



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

H. Cámara de Diputados de la Nación

VERSIÓN TAQUIGRAFICA PROVISORIA

Reunión 11ª - 9ª Sesión Ordinaria (Especial) - 25 de Setiembre de 2013
Período 131

PRESENTES:

ABDALA DE MATARAZZO, NORMA AMANDA
AGUAD, OSCAR RAUL
AGUILAR, LINO WALTER
ALBARRACIN, JORGE LUIS
ALBRIEU, OSCAR EDMUNDO NICOLAS
ALFONSIN, RICARDO LUIS
ALONSO, GUMERSINDO FEDERICO
ALONSO, LAURA
ALONSO, MARIA LUZ
ALVAREZ, ELSA MARIA
ALVAREZ, JORGE MARIO
AMADEO, EDUARDO PABLO
ARENA, CELIA ISABEL
ARGUMEDO, ALCIRA SUSANA
ARREGUI, ANDRES ROBERTO
ASPIAZU, LUCIO BERNARDO
ASSEFF, ALBERTO EMILIO
ATANASOF, ALFREDO NESTOR
AVOSCAN, HERMAN HORACIO
BALCEDO, MARIA ESTER
BARBIERI, MARIO LEANDRO
BARCHETTA, OMAR SEGUNDO
BARRANDEGUY, RAUL ENRIQUE
BASTERRA, LUIS EUGENIO
BAZZE, MIGUEL ANGEL
BEDANO, NORA ESTHER
BENEDETTI, ATILIO FRANCISCO SALVADOR
BERNAL, MARIA EUGENIA
BERTOL, PAULA MARIA
BERTONE, ROSANA ANDREA
BETTANIN, JUAN CARLOS
BIANCHI, IVANA MARIA
BIANCHI, MARIA DEL CARMEN
BIDEGAIN, GLORIA
BIELLA CALVET, BERNARDO JOSE
BLANCO DE PERALTA, BLANCA
BRAWER, MARA
BRILLO, JOSE RICARDO
BRIZUELA Y DORIA DE CARA, OLGA INES
BROMBERG, ISAAC BENJAMIN
BROWN, CARLOS RAMON
BRUE, DANIEL AGUSTIN
BULLRICH, PATRICIA
BURYAILE, RICARDO
CALCAGNO Y MAILLMAN, ERIC
CAMAÑO, GRACIELA
CARDELLI, JORGE JUSTO
CARLOTTO, REMO GERARDO
CARMONA, GUILLERMO RAMON
CARRANZA, CARLOS ALBERTO
CARRILLO, MARIA DEL CARMEN
CARRIO, ELISA MARIA AVELINA
CASAÑAS, JUAN FRANCISCO
CASELLES, GRACIELA MARIA
CASTAÑON, HUGO
CATALAN MAGNI, JULIO CESAR
CEJAS, JORGE ALBERTO
CHEMES, JORGE OMAR
CHENO, MARIA ELENA PETRONA
CIAMPINI, JOSE ALBERTO
CICILIANI, ALICIA MABEL
CIGOGNA, LUIS FRANCISCO JORGE
CLERI, MARCOS
COMELLI, ALICIA MARCELA
COMI, CARLOS MARCELO
CONTI, DIANA BEATRIZ
CONTRERA, MONICA GRACIELA
CORDOBA, STELLA MARIS

CORTINA, ROY
COSTA, EDUARDO RAUL
CREMER DE BUSTI, MARIA CRISTINA
CUCCOVILLO, RICARDO OSCAR
CURRILEN, OSCAR RUBEN
DATO, ALFREDO CARLOS
DE FERRARI RUEDA, PATRICIA
DE GENNARO, VICTOR NORBERTO
DE MARCHI, OMAR BRUNO
DE NARVAEZ, FRANCISCO
DE PEDRO, EDUARDO ENRIQUE
DE PRAT GAY, ALFONSO
DEPETRI, EDGARDO FERNANDO
DI TULLIO, JULIANA
DIAZ BANCALARI, JOSE MARIA
DIAZ ROIG, JUAN CARLOS
DOMINGUEZ, JULIAN ANDRES
DONDA PEREZ, VICTORIA ANALIA
DONKIN, CARLOS GUILLERMO
DUCLOS, OMAR ARNALDO
ELORRIAGA, OSVALDO ENRIQUE
ESPINDOLA, GLADYS SUSANA
FADUL, LILIANA
FAUSTINELLI, HIPOLITO
FAVARIO, CARLOS ALBERTO
FELETTI, ROBERTO JOSE
FELIX, OMAR CHAFI
FERNANDEZ SAGASTI, ANABEL
FERNANDEZ, RODOLFO ALFREDO
FERRA DE BARTOL, MARGARITA
FERRARI, GUSTAVO ALFREDO HORACIO
FERREYRA, ARACELI
FIAD, MARIO RAYMUNDO
FIORE VIÑUALES, MARIA CRISTINA DEL VALLE
FORCONI, JUAN CARLOS
FORTE, ULISES UMBERTO JOSE
FORTUNA, FRANCISCO JOSE
FRANCIONI, FABIAN MARCELO
GALLARDO, MIRIAM GRACIELA
GAMBARO, NATALIA
GARCIA LARRABURU, SILVINA MARCELA
GARCIA, ANDREA FABIANA
GARCIA, MARIA TERESA
GARRAMUÑO, JORGE ALBERTO
GARRIDO, MANUEL
GDANSKY, CARLOS ENRIQUE
GERMANO, DANIEL
GIACCONE, CLAUDIA ALEJANDRA
GIACOMINO, DANIEL OSCAR
GIANNETTASIO, GRACIELA MARIA
GIL LAVEDRA, RICARDO RODOLFO
GIUBERGIA, MIGUEL ANGEL
GONZALEZ, GLADYS ESTHER
GONZALEZ, JUAN DANTE
GONZALEZ, NANCY SUSANA
GRANADOS, DULCE
GROSSO, LEONARDO
GUCCIONE, JOSE DANIEL
GUTIERREZ, MONICA EDITH
GUZMAN, OLGA ELIZABETH
HARISPE, GASTON
HELLER, CARLOS SALOMON
HERRERA, GRISELDA NOEMI
HERRERA, JOSE ALBERTO
IANNI, ANA MARIA
IBARRA, EDUARDO MAURICIO
ITURRASPE, NORA GRACIELA
JUNIO, JUAN CARLOS



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

JURI, MARIANA
KOSINER, PABLO FRANCISCO JUAN
KRONEBERGER, DANIEL RICARDO
KUNKEL, CARLOS MIGUEL
LANDAU, JORGE ALBERTO
LARROQUE, ANDRES
LEDESMA, JULIO RUBEN
LEVERBERG, STELLA MARIS
LINARES, MARIA VIRGINIA
LLANOS, ERMINDO EDGARDO MARCELO
LOTTO, INES BEATRIZ
LOZANO, CLAUDIO
MAJDALANI, SILVIA CRISTINA
MALDONADO, VICTOR HUGO
MARTINEZ, ERNESTO FELIX
MARTINEZ, JULIO CESAR
MARTINEZ, OSCAR ARIEL
MARTINEZ, SOLEDAD
MAZZARELLA, SUSANA DEL VALLE
MENDOZA, MAYRA SOLEDAD
MENDOZA, SANDRA MARCELA
METAZA, MARIO ALFREDO
MICHETTI, MARTA GABRIELA
MILMAN, GERARDO FABIAN
MOLAS, PEDRO OMAR
MOLINA, MANUEL ISAURO
MONGELO, JOSE RICARDO
MORENO, CARLOS JULIO
MOUILLERON, ROBERTO MARIO
MOYANO, JUAN FACUNDO
MÜLLER, EDGAR RAUL
MÜLLER, MABEL HILDA
NAVARRO, GRACIELA
NEBREDÁ, CARMEN ROSA
NEGRI, MARIO RAUL
OBIGLIO, JULIAN MARTIN
OCAÑA, MARIA GRACIELA
OLIVA, CRISTIAN RODOLFO
OLMEDO, ALFREDO HORACIO
OPORTO, MARIO NESTOR
ORSOLINI, PABLO EDUARDO
ORTIZ CORREA, MARCIA SARA MARIA
ORTIZ, MARIELA
PAIS, JUAN MARIO
PANSÁ, SERGIO HORACIO
PARADA, LILIANA BEATRIZ
PASTORIZA, MIRTA AMELIANA
PERALTA, FABIAN FRANCISCO
PEREZ, ALBERTO JOSE
PERIE, JULIA ARGENTINA
PEROTTI, OMAR ANGEL
PERRONI, ANA MARIA
PIEMONTE, HECTOR HORACIO
PIETRAGALLA CORTI, HORACIO
PILATTI VERGARA, MARIA INES
PINEDO, FEDERICO
PLAINI, FRANCISCO OMAR
PORTELA, AGUSTIN ALBERTO
PRADINES, ROBERTO ARTURO
PUCHETA, RAMONA
PUERTA, FEDERICO RAMON
PUIGGROS, ADRIANA VICTORIA
RAIMUNDI, CARLOS ALBERTO

RASINO, ELIDA ELENA
RE, HILMA LEONOR
RECALDE, HECTOR PEDRO
REDCZUK, OSCAR FELIPE
REGAZZOLI, MARIA CRISTINA
RIESTRA, ANTONIO SABINO
RIOS, LILIANA MARIA
RIOS, ROBERTO FABIAN
RISKÓ, SILVIA LUCRECIA
RIVARA, RAUL ALBERTO
RIVAROLA, RUBEN ARMANDO
RIVAS, JORGE
ROBERTI, ALBERTO OSCAR
ROBLEDO, ROBERTO RICARDO
RODRIGUEZ, MARCELA VIRGINIA
ROGEL, FABIAN DULIO
RUCCI, CLAUDIA MONICA
RUIZ, AIDA DELIA
SACCA, LUIS FERNANDO
SALIM, JUAN ARTURO
SANTILLAN, WALTER MARCELO
SANTIN, EDUARDO
SCHMIDT LIERMANN, CORNELIA
SCIUTTO, RUBEN DARIO
SEGARRA, ADELA ROSA
SIMONCINI, SILVIA ROSA
SOLA, FELIPE CARLOS
SOLANAS, FERNANDO EZEQUIEL
SOLANAS, JULIO RODOLFO
SOTO, GLADYS BEATRIZ
STOLBIZER, MARGARITA ROSA
STORANI, MARIA LUISA
TERADA, ALICIA
THOMAS, ENRIQUE LUIS
TINEO, JAVIER HECTOR
TOMAS, HECTOR DANIEL
TONELLI, PABLO GABRIEL
TRIACA, ALBERTO JORGE
TUNESSI, JUAN PEDRO
UÑAC, JOSE RUBEN
VALINOTTO, JORGE ANSELMO
VAQUIE, ENRIQUE ANDRES
VEAUTE, MARIANA ALEJANDRA
VIDELA, NORA ESTHER
VILARIÑO, JOSE ANTONIO
VILLA, JOSE ANTONIO
VILLATA, GRACIELA SUSANA
WAYAR, WALTER RAUL
YAGÜE, LINDA CRISTINA
YARADE, FERNANDO
YAZBEK, RUBEN DAVID
YOMA, JORGE RAUL
ZABALZA, JUAN CARLOS
ZAMARREÑO, MARIA EUGENIA
ZIEBART, CRISTINA ISABEL
ZIEGLER, ALEX ROBERTO

CON LICENCIA:

GARNERO, ESTELA RAMONA
SABBATELLA, MARTIN (*sin goce de dieta por cargo oficial*)



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

- En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a los veinticinco días del mes de setiembre de 2013, a la hora 12 y 6:

- 1 -

IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

Sr. Presidente (Domínguez).- Habiendo obtenido quórum, podemos decir que los legisladores estamos de fiesta, porque la Argentina empieza a tratar su presupuesto, que es la ley madre de la República. (*Aplausos.*)

Por cumplir con el deber republicano que demandan las instituciones, felicito nuevamente a los señores diputados.

- Aplausos y manifestaciones en las bancas y en las galerías.

Sr. Presidente (Domínguez).- Con la presencia de 151 señores diputados queda abierta la sesión especial, convocada a requerimiento de los señores diputados en número reglamentario. (*Aplausos.*)

Invito a la señora diputada nacional por el distrito electoral de La Pampa, doña María Cristina Regazzoli, y al señor diputado nacional por el distrito electoral de Buenos Aires, don Carlos Enrique Gdansky, a izar la bandera nacional en el mástil del recinto.

- Puestos de pie los señores diputados y el público asistente a las galerías, la señora diputada doña María Cristina Regazzoli y el señor diputado don Carlos Enrique Gdansky proceden a izar la bandera nacional en el mástil del recinto. (*Aplausos.*)

- 2 -

HIMNO NACIONAL ARGENTINO

Sr. Presidente (Domínguez).- Invito a los señores legisladores y al público presente a entonar las estrofas del Himno Nacional Argentino, que será interpretado por la Orquesta Escuela de Dolores, de la provincia de Buenos Aires, dirigida por su directora, profesora Alicia Ciancio.

- Puestos de pie los señores diputados y el público asistente a las galerías, entonan las estrofas del Himno Nacional Argentino. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Domínguez).- Muchas gracias a los integrantes de la Orquesta Escuela de Dolores y a su directora. (*Aplausos.*)

(. . .)

- 4 -

CONVOCATORIA A SESIÓN ESPECIAL

Sr. Presidente (Domínguez).- Por Secretaría se dará lectura de la resolución dispuesta por esta Presidencia, convocando a sesión especial.

Sr. Secretario (Bozzano).- Dice así:

AQUÍ CONVOCATORIA A SESIÓN ESPECIAL

- 5 -

ACLARACIONES

Sr. Presidente (Domínguez).- Para conocimiento del cuerpo, esta Presidencia desea informar el acuerdo alcanzado en la reunión de ayer entre los presidentes de los distintos bloques. Se acordó



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

tratar de manera conjunta tres temas en general: presupuesto para el ejercicio 2014, Orden del Día N° 2.461; prórroga de impuestos, Orden del Día N° 2.463; y prórroga de emergencia económica, Orden del Día N° 2.462. Todo ello sin perjuicio de que los distintos proyectos se votarán en forma individual.

Tal cual también acordaron los presidentes de bloque en el día de ayer, les solicitamos que registren el listado de oradores individuales antes de la hora 16. Lo repito: en la referida reunión se acordó que los oradores individuales deben registrarse antes de la hora 16. También recuerdo a los señores diputados que hablen en forma individual, que si en el momento que les corresponda hacer uso de la palabra no se encuentran en el recinto perderán la posibilidad de expresarse, atento al acuerdo del día de ayer. Reitero: si en el momento en que los oradores individuales son llamados a hacer uso de la palabra no están en el recinto, perderán el derecho de hablar.

Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sr. Gil Lavedra.- Señor presidente: tal como usted dijo, en el día de ayer se acordó tratar en conjunto los proyectos, pero luego votarlos separadamente.

Como es público y notorio, una de las cuestiones que va a suscitar controversia es la vinculada a la mayoría necesaria para aprobar el denominado impuesto al cheque.

Sostenemos y vamos a exigir que se cumpla con lo que prescribe la Constitución Nacional, en cuanto a que toda detracción de impuestos coparticipables requiere de una mayoría calificada. No depende de otras interpretaciones, porque surge del texto constitucional.

Quiero proponer que el debate sobre ese punto se vaya anticipando durante las diferentes exposiciones. Que no solamente fundemos las posiciones de los bloques sobre cada uno de los proyectos en consideración, sino que también nosotros vamos a explicitar por qué entendemos que debe existir una mayoría calificada para aprobar la prórroga del denominado impuesto al cheque.

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. di Tullio.- Señor presidente: es cierto que ayer logramos un acuerdo importante para poder hablar de los tres proyectos en conjunto. De lo que se trata –lo sabe muy bien el presidente del bloque radical– es de informar sobre el contenido de los dictámenes. Poco se ajusta al reglamento de la Cámara hablar de otras cuestiones. Si quieren hacer mención de temas ajenos, no tengo problema, pero le pido al presidente del bloque radical que se ajuste al reglamento de la Cámara.

Sr. Presidente (Domínguez).- La Presidencia también quiere recordar cuál fue el espíritu que se transmitió a los señores diputados en la reunión de presidentes de bloque: el sentido de que el bloque mayoritario, disponiendo del número suficiente, va a sostener el criterio de la mayoría simple.

- 6 -

CONSIDERACIÓN CONJUNTA DE ASUNTOS

I

Presupuesto general de gastos y cálculo de recursos de la administración nacional para el ejercicio fiscal de 2014

II

Impuesto sobre los créditos y débitos en cuentas bancarias y otras operaciones

III

Prórroga de la emergencia económica

Sr. Presidente (Domínguez).- Corresponde considerar los proyectos oportunamente enunciados.

AQUÍ ORDENES DEL DÍA 2.461, 2.463 Y 2.462

Sr. Presidente (Domínguez).- En consideración en general.

Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

La señora presidenta del bloque oficialista será la que administrará el término de una hora que tiene el bloque para hablar.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Sr. Feletti.- Señor presidente: voy a reseñar el proyecto de ley de presupuesto para 2014.

Para no ser tildado de que se recurre mucho al pasado sobre la década de solvencia fiscal, debo decir que este es el presupuesto número once que presenta este gobierno, con autofinanciamiento, con equilibrio presupuestario, con ausencia de ajuste y sin crisis fiscal.

Dicho eso, voy a tratar de establecer como punto de partida para el análisis de este presupuesto el cierre del año 2011, que fue el inicio del segundo mandato de nuestra presidenta, evaluar la política fiscal del bienio 2012/2013 y en ese marco inscribir el año 2014, como forma también de despejar dudas respecto de caracterizaciones de dibujo en el presupuesto.

En primer lugar, el proyecto de presupuesto para 2014 contiene un total de ingresos de 860.411 millones y un total de gastos de 859.542 millones, lo que arroja un modesto resultado financiero positivo de 868 millones y un resultado primario abultado de 78.000 millones de pesos. Es decir que nuevamente estamos ante un presupuesto que se ha autofinanciado, o que se propone autofinanciar.

Esto como visión, además de apoyarnos en el largo período de equilibrio y solvencia fiscal, para el ciudadano argentino también genera certezas y certidumbres. Nadie se va a encontrar ni con un impuestazo ni con un ajustazo ni con una voluminosa autorización de endeudamiento.

Antes de entrar en más detalles sobre los números del presupuesto, quiero mencionar algunas cuestiones que son o parecen ser centrales. En primer lugar, las referidas al resultado primario del presupuesto, que es el resultado neto de la evolución del presupuesto antes del pago de la carga financiera.

Como decía antes, el 2011 arrojó un resultado primario positivo de casi 24.000 millones de pesos. Es decir, tuvimos un resultado primario altamente positivo en el cierre del 2011, con una economía que crecía al 9 por ciento.

Para el 2012 ese resultado primario fue negativo: tuvimos un déficit de 4.121 millones de pesos. A aquellos que nos acusan de dibujo o de falta de seriedad en el presupuesto les quiero comentar lo siguiente. Tal como figura en las versiones taquigráficas respectivas, cuando se presentó el presupuesto 2011 se hablaba de un 2012 difícil, y en ese período tuvimos un déficit primario que el gobierno –afortunadamente, porque el 2012 sí fue un año difícil- pudo solventar, afrontar y cubrir.

Para el año 2013 estamos proyectando prácticamente un resultado primario equilibrado. Con las cifras al 31 de agosto de 2013, estamos pensando, proyectado a fin de año, que el resultado primario va a ser equilibrado. ¿Qué refleja esto? Que, evidentemente, del 2012 al 2013 hubo una clara mejora en la economía. Cualquiera que haya administrado presupuestos y recursos fiscales a lo largo de todos estos años sabe –no es dato de este gobierno- que la recaudación tributaria o los ingresos fiscales son muy elásticos, muy sensibles al nivel de actividad; esto significa que cualquier suba en el nivel de actividad indudablemente impacta en la recaudación tributaria. Como contrapartida, el gasto tiende a ser rígido.

Entonces, el gran debate que han tenido todos los gobiernos –y el nuestro no es una excepción- es la capacidad de financiar un gasto rígido con recursos tributarios que son flexibles. Hacerlo con equilibrio fue todo un logro a lo largo de todos estos años. Por eso, decir que pasamos de 24.000 millones de pesos de resultado primario positivo en 2011 a un resultado negativo de 4.000 millones en 2012 no es para que digan enseguida “uy, es tremendo el ajuste”. No; es una fluctuación de ingresos respecto del nivel de actividad frente a un gobierno que decidió financiar su gasto y no ajustarlo, frente a un gobierno que decidió sostener su gasto y no ir a políticas de ajuste del gasto.

Luego, en 2013 llegamos al equilibrio del resultado primario, precisamente por el repunte del nivel de actividad que impacta favorablemente en la recaudación tributaria. Voy analizando estas cuestiones para desandar muchas falacias sobre el tema.

Otra falacia respecto del desequilibrio fiscal es esta cuestión casi fundamentalista que apareció de que no podemos financiar un déficit con emisión monetaria. No sé de dónde sacaron –lo hemos escuchado hasta el cansancio; parece que tienen la cabeza formateada por el enfoque monetario del balance de pagos- que en la Argentina no puede financiarse un déficit con emisión monetaria.

En 2012 hubo necesidad de monetizar un déficit; esto lo explicó la presidenta del Banco Central cuando planteamos la reforma y demás respecto de la asistencia del Tesoro, y luego lo explicó quien les habla. Cabe aclarar que no todo peso que se emite es causante de inflación. Esto es un fundamento liberal que dice que la inflación tiene razones monetarias, pero nunca lo explicaron.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

Tuvimos un déficit y lo pudimos financiar. Es más: les voy a comentar algo que tiene que ver con el financiamiento del presupuesto. En el año 2012, la base monetaria se expandió un 39 por ciento; es decir, expandimos la base monetaria casi un 40 por ciento, con un resultado primario deficitario.

En el año 2013, con equilibrio en el resultado primario, la base monetaria creció apenas, en lo que va del año, un 12 por ciento: del 39 por ciento bajamos al 12 por ciento. Esto también para desmentir que no se armoniza la política fiscal y la política monetaria. Sí se armoniza, y no es que el gobierno emite descontroladamente. Es todo lo contrario. Ha podido superar una situación de desequilibrio presupuestario, producto de un menor nivel de actividad en el 2012, sin ajustar gasto y sin ir corriendo –como se reclamaba acá– a tomar deuda. Y lo pudo hacer.

Y este año, con una mejor situación económica, mantiene el equilibrio presupuestario y la emisión monetaria es menor. Digo esto para desmitificar algunas cuestiones y terminar con algunas acusaciones que se hacen sobre el tema.

Para el 2014 el resultado primario va a ser de 78.000 millones de pesos. Alguien va a decir: ¿cómo de un equilibrio presupuestario con el que se espera cerrar el 2013 se pasa a un superávit de 78.000 millones de pesos? Por las mismas razones que de un superávit de 24.000 millones pasamos a un desequilibrio de 4.000, del 2011 al 2012. Y además –esto también fue explicado por el secretario de Hacienda– hay erogaciones no contenidas en el presupuesto, fundamentalmente los posibles aumentos a los empleados públicos, por reservar y preservar la capacidad de negociación del Estado como empleador. Entonces, es posible, señores legisladores, que el superávit fiscal que tiene el presupuesto de 78.000 millones de pesos desde una partida de punto de equilibrio sea menor.

Pero no es menor porque acá se dibuja, sino por lo siguiente: porque la política tributaria es elástica o flexible al nivel de actividad, con lo cual hace fluctuar los ingresos –después vamos a ver de qué manera–; porque el gasto es rígido y el gobierno decide mantener todos sus programas sociales y de inversión pública; y porque el gobierno no decidió endeudarse en moneda extranjera sino que recurrió a la política de solventar el déficit con recursos internos, en los momentos que los tuvo, y rápidamente este año los recuperó.

Esto explica las fluctuaciones del presupuesto. No es que el presupuesto es un dibujo y no se cumplió estrictamente, sino que las previsiones del presupuesto de este trienio –para no irnos al 2003– lo que están explicando es una política fiscal consistente en mantener la actividad del Estado, superar los vaivenes que provoca el nivel de actividad y evitar un sobreendeudamiento.

La política monetaria ha funcionado como un auxiliar de ese objetivo en formas bastantes razonables. Por eso dije –y lo reitero– que la base monetaria creció el 39 por ciento en 2012, pero apenas un 11 por ciento este año. ¿Por qué? Porque hay mejor equilibrio presupuestario, y el único factor de expansión es el sector externo.

Explicadas estas cuestiones generales del presupuesto, dado que se habla de dibujo, lo cual no tiene nada que ver porque la política fiscal y monetaria han sido consistentes en estos años y han marcado la forma de enfrentar los vaivenes de la recaudación, me quiero referir a un último tema sobre el equilibrio presupuestario: el endeudamiento. Cuando alguien aconseja endeudarse en moneda extranjera tiene que pensar que el Estado recauda en pesos, con lo cual está incorporando un riesgo cambiario al presupuesto. El haber desendeudado al Estado en moneda extranjera permitió al gobierno manejar mucho más equilibradamente el presupuesto, porque calza monedas, paga en pesos y recauda en pesos, no está asumiendo el riesgo cambiario.

Esto lo digo para todos los que reclaman, con la cabeza muy monetarista, que no se puede emitir para financiar un déficit, que salgamos a tomar deuda en moneda extranjera. Incorporan el riesgo cambiario al presupuesto; nosotros lo hemos eliminado y por eso tenemos solvencia fiscal.

Vamos a los recursos tributarios. He visto un cartel de un movimiento que se dice progresista, que pide rebajar los impuestos. Le falta poner “achicar el Estado es agrandar la Nación” a esos progresistas. (*Aplausos.*) Está en bordo con letras blancas por las calles de la Capital, “rebajemos los impuestos”.

Vamos a ver también la política tributaria, de la cual se habla mucho y se plantea como dibujo. Eso no es real. La tasa de crecimiento anual promedio de recaudación, si tomamos el 2011 como base de partida, y para ver estos tres años, fue el 27 por ciento, es decir que los tributos promedio, el total de recursos crecen a razón más o menos de un 27 por ciento.

La tasa de variación del proyecto 2014 contenido respecto del 2013, es del 25,5 por ciento. Es decir que no es que estamos calculando una tasa de incremento en la recaudación tributaria por fuera de lo que ha venido ocurriendo en el último trienio, y menos aún de lo que ocurrió en la



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

última década. Pero hablemos del último trienio. Una tasa de variación del 27 por ciento y la proyección de una tasa de crecimiento de los impuestos del 25,5, no es ningún dibujo, es algo absolutamente razonable.

Ahora vamos a ver cuáles son los componentes de la presión tributaria, los componentes que inciden en este proceso. El total de recursos tributarios, tomando como base cien el 2011, creció un 103 por ciento a lo largo de estos tres años, de acuerdo con el proyecto de ley de 2014. O sea, se prevé al 2014 un crecimiento del 61,9 por ciento respecto del proyectado en el 2013.

Entre los tributos que se ubican por encima de ese promedio, afortunadamente uno es la seguridad social. La recaudación de la seguridad social crece por encima del promedio general de este trienio, y estamos proyectando un cierre para el 2014 del 113 por ciento respecto de la base cien.

¿Qué estamos diciendo con esto también en la proyección de recaudación social y la tasa de sustentabilidad de la recaudación de la seguridad social? A lo largo de todos años, y sobre todo en los últimos tres años, se han mantenido niveles de salarios en alza, niveles de empleo y mejora en la formalidad. Si no, nos encontraríamos con una caída del nivel de la seguridad social.

Si hablamos de la presión tributaria como porcentaje del producto bruto interno -el PBI-, el presupuesto del 2014 contiene una tasa de presión total del 33,8 por ciento, y es compatible con una economía de tamaño medio en la Argentina tener este tipo de presión tributaria.

Pensemos que durante mucho tiempo la presión tributaria de la administración nacional estuvo entre el 25 y 26 por ciento del producto bruto interno. A lo largo de todos estos años se logró subirla casi ocho puntos, lo cual refleja una mejor participación del Estado en la economía y un mayor rol del Estado como redistribuidor social.

Tomando como base el 2011, inicio del segundo mandato de la presidenta, la presión tributaria era 29,3 del producto bruto, luego pasó a 31,4, 33,1 y 33,8. Esta es la evolución de la recaudación de la presión tributaria sobre el conjunto de la economía argentina. Esto marca la capacidad del Estado de financiar sus gastos sin mayores desequilibrios.

Insisto, si medimos la seguridad social que es la que más crece, en el 2011 era 7,3 por ciento del producto, y estamos proyectando para el 2014 que llegue al 8,8 por ciento del producto. Del mismo modo, el Impuesto a las Ganancias, que era el 5,9 en el 2011 sobre el producto, lo estamos proyectando que llegue al 7 por ciento en el 2014.

Y el IVA, que es la otra recaudación importante tiene un punto de crecimiento sobre el PBI para el 2014. Es decir, que la mejora en la recaudación responde en parte al impuesto a las Ganancias, pero fundamentalmente a las contribuciones a la seguridad social.

Y acá me voy a referir a otro tema. Hemos escuchado hablar del freno de mano al campo, ahogado por los impuestos. Los derechos de exportación en el 2011 representaban 2,9 del producto. Los derechos de exportación que estamos proyectando para el 2014 son 2,7, es decir bajan dos centésimos la presión tributaria de los derechos de exportación sobre las exportaciones primarias en la Argentina.

¿Qué quiero decir con esto? Que no hay tal exceso de presión tributaria sobre el campo o sobre la producción primaria, salvo que alguien quiera eliminar las retenciones, y es bueno que lo diga. Pero el presupuesto del 2014 no contiene un aumento de presión tributaria sobre la renta exportadora. Sí contiene una mejora en la seguridad social, en Ganancias y en menor medida en el IVA.

Digo esto porque si no escuchamos muchas cosas y se analiza muy poco del contenido del presupuesto. En cuanto a la estructura de recaudación que estamos proyectando, se proyecta que la seguridad social tenga un peso del 26,14 por ciento sobre el total. En el 2011 tenía un 24,85, o sea que tiende a crecer. El comercio exterior baja, y sobre todo bajan los derechos de exportación del 10 por ciento de la recaudación total al 8, con lo cual tienen un menor peso relativo. El IVA baja también, de 28,5 al 27,8, prácticamente igual en el 2014 que proyectamos. El impuesto a las Ganancias sube levemente del 20,1 al 20,8.

¿Qué quiero decir con esto? Se mantiene la presión tributaria armónicamente sobre el total en el marco de una mejora de la recaudación tributaria, y no es real -salvo que alguien quiera bajar las retenciones o eliminarlas- que haya un freno de mano puesto al agro. No es real y no está contenido en el presupuesto, y no es lo que viene ocurriendo en el marco de la presión tributaria.

Efectuado un análisis de la composición del presupuesto en sus grandes números, de cómo ha fluctuado el resultado primario en más o en menos conforme al nivel de actividad, habría que hacer un mínimo reconocimiento al gobierno porque pudo administrar una situación de equilibrio sin desmadre, y va a cerrar el 2013 sin ninguna dificultad y proyecta un 2014 expansivo.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

También hay que hacer un mínimo reconocimiento al gobierno que no se apuró a salir a los mercados de deuda, y tampoco produjo –y yo lo acabo de decir– un desmadre en la emisión monetaria. Es más, la emisión monetaria se mantiene, la base monetaria se mantiene aproximadamente en 12,5 del PBI. Es una existencia de medios de pago razonable para una economía de este tipo.

Tampoco introducimos desequilibrios cuando nos cuestionan el financiamiento intra-Estado en el presupuesto descalzando monedas, financiando con dólares lo que recaudamos en pesos, como muchos reclamaban.

Vamos a hablar del gasto, por finalidad y función. Ustedes saben que el gasto se divide por finalidad y función en administración gubernamental, servicios de defensa y seguridad, servicios sociales, servicios económicos y la deuda pública.

El mayor componente, el mayor peso específico dentro de la inversión presupuestaria –no me gusta hablar de gasto– son los servicios sociales, que absorbían al cierre de 2011 un 59 por ciento de los gastos.

Hoy, en el proyecto de presupuesto de 2014, esa cifra está llevada al 61,4 por ciento, es decir, se eleva levemente y se mantiene la inversión en servicios sociales globales –incluyendo Salud, Promoción, Asistencia Social, Educación, Ciencia y Técnica, Trabajo, Vivienda y Urbanismo y Agua Potable– en el 61 por ciento de inversión presupuestaria. El 61 por ciento de nuestro presupuesto proyectado para 2014 se destina a servicios sociales.

Y lo que mejora sensiblemente, producto del nivel de actividad, es que esa participación, esa inversión social a nivel nacional, son 16,3 puntos del producto bruto, que es un logro a lo largo del largo período de crisis fiscales recurrentes que tuvo la Argentina.

La verdad que el proyecto de ley del año 2014, además de estar equilibrado, además de contener formas de financiamiento y autofinanciamiento sin crisis fiscal, contiene una inversión social muy alta, razón por la cual sorprende –inclusive de fuerzas progresistas– que cuestionen este presupuesto tan frontalmente y no lo apoyen, por lo menos en términos generales.

Pero me voy a referir a otros temas del gasto, porque también se dijeron otras cosas. El total de inversión en seguridad en el año 2011 era de 12.109 millones de pesos. El proyecto actual prevé 23.300 millones de pesos.

El incremento, la evolución presupuestaria de la inversión en seguridad es del 92 por ciento desde 2011 a la fecha; casi se duplicó, sin rebajar la participación en servicios sociales. Y también el total de inversión en seguridad interior es más o menos el 0,66 por ciento del producto bruto, y lo estamos llevando al 0,72 por ciento, duplicando el presupuesto en seguridad.

Estas cuestiones que incluso han salido en algunos medios, sobre el exceso de presión tributaria sobre el agro, sobre el dibujo del presupuesto, sobre la falta de presupuesto en seguridad, sobre el ajuste, nada de eso está contenido en el proyecto de ley de presupuesto 2014 y nada está contenido porque además es consistente con los tres años previos. Ya no hablamos de la década; hablamos del punto de partida del segundo mandato de la presidenta.

Este proyecto 2014 recoge una experiencia que afrontó una situación difícil en 2012, que supo superar una crisis y, además, mantiene tanto la inversión social como recoge otras preocupaciones de la ciudadanía como la seguridad, duplicando el presupuesto en seguridad a lo largo de estos tres años.

Me parece que estas cuestiones son centrales, porque se discute mal; se discute sin fundamento, negando el hecho de que este gobierno en diez años no tuvo una crisis fiscal, y sostuvo un nivel de inversión social e inversión pública que es récord.

Me parece que ese reconocimiento debiera estar cuando se discute el presupuesto. Porque el año 2014 contiene un presupuesto que recoge esta experiencia, y que además está concatenado con las políticas fiscales que hemos llevado adelante.

Digo esto porque también nos hemos escandalizado con la emisión monetaria, con la presión tributaria, con la falta de presupuesto para determinadas cuestiones. Sin embargo, eso no es real. Todos estos años han mostrado que eso no es real.

Por último, tengo la necesidad de referirme al sector externo. Ustedes saben que se proyecta una cifra de superávit comercial a lo largo de todos estos años en el orden de los 10.000 a 11.000 millones de dólares, algunas veces superado.

Ustedes saben que en el plano externo la Argentina eligió funcionar con su cuenta corriente superavitaria. Eligió funcionar dentro del balance de pagos como única fuente esencial de ingreso de divisas lo que proviene de sus ventas al exterior, y lo que puede administrar de su superávit.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

También hemos escuchado que Argentina debía abrirse al mundo, que debía abrir su cuenta de capital, que debía permitir el ingreso de capitales para que arbitraran con la tasa interna de este país o directamente emitir deuda soberana y tomar deuda en el mundo. Eran las alternativas que le planteaban para financiar su cuenta corriente y para tener un mayor flujo de divisas.

Este era el modelo que habían tomado otros países de la región también en el trienio 2009 en adelante, después de la crisis del Lehman Brothers.

También habíamos escuchado cómo llovían dólares sobre el resto de nuestros países vecinos. Claro, si tenemos una tasa de interés interna muy alta -como tenía Brasil, de casi 7 puntos reales- y un tipo de cambio casi estable o apreciándose -como era el real, la moneda brasileña-, seguramente iban a llover dólares también sobre la Argentina para arbitrar entre la tasa de interés interna y la tasa de interés que existe en el mundo, eliminando el riesgo cambiario.

Ahora bien, todos esos países -particularmente quiero tomar el ejemplo de Brasil, pero también estoy hablando de Indonesia, Rusia, India- vienen perdiendo reservas internacionales. En el último año -lo explicó el viceministro- sobre 50.000 millones de dólares de reserva han perdido 36.000 millones de dólares, porque hay un cambio de dirección de los flujos internacionales.

Afortunadamente -y todos le hemos prendido una vela a Bernanke- no subió la tasa de interés, que era un debate interno en los Estados Unidos para no cambiar la dirección del flujo de capitales. Ahora por lo menos también -y afrontamos un 2012 difícil, en parte por no abrir la cuenta de capitales, para impedir el ingreso de capitales especulativos- logramos autofinanciarnos con nuestra cuenta corriente. Por lo menos también debía haber un reconocimiento al gobierno que en un mundo cambiante, con el peligro de que Estados Unidos funcione de nuevo como una aspiradora de fondos -y de hecho muchos países emergentes, no porque no confían en el pueblo o la seguridad jurídica sino que pierden reservas porque los cambios de flujos internacionales están operando- por lo menos deberían reconocer a la Argentina que la política seguida de solvencia de su sector externo fue acertada. Fue acertado no abrirse a los capitales porque, si no hubiera sido así, hoy tendríamos una corrida especulativa. Fue muy acertado, y podríamos reconocer eso.

Podrían reconocer que estamos presentando un presupuesto equilibrado. Podrían reconocer que estamos presentando un presupuesto que contiene las necesidades que el Estado debe cumplir en su rol de redistribuidor social.

Podrían aceptar que se está presentando un presupuesto que recoge una experiencia de política tributaria que ha sido consistente con el crecimiento económico, y también que hemos tenido una administración del sector externo absolutamente prudente frente a la volatilidad del flujo de capitales. Y muchos países emergentes penan hoy su salida de capitales por el cambio de dirección posible que los mercados anticipan -a pesar de que no ocurrió- de la suba de la tasa de interés en Estados Unidos.

Estados Unidos todavía necesita licuar deuda interna; necesita que sus familias y sus empresas licuen deuda con una tasa de interés planchada y una inflación interna alta, pero se trata de una política de ese país. Dentro de tanta dureza respecto de la consistencia fiscal y externa de las políticas seguidas por este gobierno a lo largo de años, particularmente en el último trienio, por lo menos algunos reconocimientos deberían existir.

Finalmente, voy a referirme a las proyecciones del crecimiento. Hemos soportado duras comparaciones con Brasil. En 2010, la Argentina creció el 9,2 por ciento, y Brasil, el 7,5; es decir que tuvo un crecimiento alto, pero menor que el nuestro. En 2011 nuestro país creció al 8,9 por ciento, y Brasil, el 2,7 por ciento, o sea un tercio en comparación con nuestro crecimiento. El año pasado la Argentina creció el 1,9 por ciento, respecto de un promedio del 3 por ciento en la región -es cierto que estuvimos por debajo de tal promedio, pues fue un año difícil-, y Brasil, el 0,9 por ciento. Para el presente año se proyecta para América Latina un crecimiento del 3,5 por ciento.

En relación con el cierre tentativo de 2013, el presupuesto contiene una proyección del 5,1 por ciento, es decir, por encima del promedio. Brasil ha ajustado su crecimiento a la baja -el 2,5 por ciento-, con una renta per cápita que es la mitad que la nuestra.

Cuando se habla acerca del dibujo del crecimiento, de que sobrevaluamos, etcétera, debemos tener en cuenta que se trata de una proyección, que ha venido mostrando solvencia en un año difícil como 2012, que se ha recuperado en 2013 esperándose un año mejor para 2014, mal que pese a algunos.

Ello ha sido consistente con lo que se ha venido planteando en todo este tiempo. Cerraré aquí esta cuestión ya que está terminando el término del que dispongo para hacer uso de la palabra, y además, porque realmente preferiría discutir el presupuesto sobre la base de la política fiscal y de erogaciones. Desearía que dijeran si la presión tributaria es alta o baja, si los sujetos incididos son



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

los que son, cuáles hubieran sido los beneficios de abrir al mundo la cuenta de capitales y tener volatilidad dentro del país. Preferiría que se dijera por qué no es posible o resulta tan terrible monetizar el déficit con este tamaño de la economía, siendo que tenemos los medios de pago acordes a cualquier país del mundo. También preferiría que hubiera un debate sensato sobre la política de recursos y gastos de la Nación.

No quisiera afirmarlo, pero sobrevuela en mi mente la idea de que detrás de todo este cuestionamiento a la política fiscal, de equilibrio presupuestario, de Estado como redistribuidor social, de presión tributaria acorde, de manejo adecuado de la política monetaria, las críticas huelen a políticas de ajuste. Al no ser precisas, tales críticas huelen a que el rechazo al presupuesto obedece no a sus fallas –que existirán y podríamos discutir-, sino a sus virtudes. Ese es el problema. Por eso, comencé mi exposición con ironía aludiendo a aquellos progresistas que quieren rebajar impuestos y desfinanciar el Estado. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra el señor diputado por Corrientes.

Sr. Ríos.- Señor presidente: sobre la base de lo que planteó el señor diputado Feletti, solamente uno debería fundamentar las fuentes tributarias de financiamiento de este presupuesto; una discusión que el cuerpo y el conjunto del Parlamento tiene casi anualmente sobre las prórrogas, la distribución y la manera en que los recursos en manos del Estado generan, de una u otra manera, una especie de definición.

Parecieran existir dos naciones o países, de acuerdo con algunas argumentaciones. Al parecer, el presupuesto nacional financiado, solvente, sin acudir al endeudamiento externo, existe en un determinado nivel de vida de los argentinos; y la Nación federal, con distribución de mayores recursos a las provincias, es otra historia que circula por un carril separado.

En realidad, si bien las provincias son las creadoras originarias de la Nación, en términos económicos no podrían subsistir ni desarrollarse ni crecer ni generar empleo sin la existencia de un presupuesto equilibrado, de fuentes de financiamiento, de un Estado nacional integrado que desarrollara el crecimiento económico, que balancease y generase formación de mano de obra y de trabajo.

Esta es la base esencial –tal como ha indicado por el señor diputado Feletti- de por qué la herramienta central para la constitución de un presupuesto está dada por los recursos, la recaudación fiscal. En este caso, hablamos, al menos, de tres regímenes de impuestos, cuya popularidad en el nivel de discusión va de menor a mayor. Me refiero a la prórroga del régimen simplificado del monotributo, la creación –en 1995- del gravamen denominado “impuesto al tabaco”, fundamentado en una de las tantas emergencias que tuvimos, y por último, el más popular, el llamado “impuesto al cheque”, es decir, la ley de impuesto a las transferencias bancarias. Digo que este gravamen es el más popular porque siempre tiene muchos más adeptos de tribuna respecto de su prórroga y forma de distribución.

No hay muchas referencias en cuanto a la continuidad del régimen del monotributo. No haré una referencia muy profunda ya que todos lo conocemos. Muchísimas actividades económicas, pequeñas o medianas, han podido volcarse al régimen simplificado dejando de pagar ganancias y aportes, y generando –mediante un pago único mensual- su acceso al seguro de salud. Esto facilitó muchísimo la actividad económica.

En el segundo caso, tenemos el impuesto al cigarrillo, creado en 1995 para un determinado fin, que en razón de las emergencias que fueron dándose terminó aplicándose al sistema previsional argentino. En un momento en que tal sistema descontaba a los jubilados, en que los aportes mayoritarios eran administrados por las AFJP, apareció ese impuesto para conseguir más recursos y sostener una ecuación que de ninguna manera cerraba, hasta que se creó el SIPA y las AFJP desaparecieron del escenario financiero. Con ello, la plata de los pasivos dejó de ser motivo de timba financiera para pasar a ser destinada al bolsillo de los jubilados y el sostenimiento del desarrollo del país. En tal ocasión, quienes somos parte de una conducta adictiva pasamos a financiar un bien común, como es el sistema integrado previsional argentino.

Creo que fue en 2006 cuando se fijó por decreto una alícuota del 7 por ciento –la ley permitía una alícuota máxima del 21 por ciento-, sobre la base de un acuerdo tácito de quienes trabajan en la industria y los productores –que viene cumpliéndose años tras año- tendiente a que dicha alícuota no se modificara.

Terminó siendo un impuesto con una asignación específica que hoy es loable que continúe, sobre todo dado el equilibrio que marcaba el señor diputado Feletti respecto de los recursos y



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

gastos, y los compromisos que el propio presupuesto tiene para el pago de deuda previsional surgida de fallos judiciales. Entonces, es muy importante que esto persista.

No creo que tengamos mayor oposición, salvo alguna defensa encendida de la producción; pero el impuesto al cigarrillo ha demostrado no generar ningún problema respecto del consumo ni de las importaciones. Tampoco ha vulnerado mercado alguno. Es más, la superficie plantada se incrementa y, aunque se quite dicho tributo, no generará que la expansión de la superficie plantada continúe, porque la gran producción tabacalera argentina es, más bien, objeto de exportación, y está ubicada en un precio competitivo bastante razonable. De modo que el impuesto no genera ningún tipo de problema ni de situación conflictiva al sector, sobre todo porque ha venido con un acostumbamiento y una estabilización bastante fuertes en los últimos años. Nadie puede alegar hoy que este 7 por ciento generará algún conflicto o inconveniente a cierta parte de la cadena de la industria tabacalera.

Por último, quiero referirme al impuesto a los créditos y débitos bancarios. El origen de este impuesto fue una situación de emergencia y se buscaba fomentar la competitividad. Recuerdo a un ministro de Economía de fines de la década de los años 90 y principios de este siglo hablar de la competitividad, pero terminó cerrando el 80 por ciento de la industria argentina.

Esta fue la razón de la creación, aplicación y resultado de este impuesto. Se lo creó para generar competitividad en los sectores que se destruyeron en la República Argentina. Con posterioridad, el tributo sirvió para financiar al Estado; cosa que no es menor. Debe representar el 6,5 por ciento de la recaudación tributaria argentina; es un fuerte sustento para que el presupuesto de la Nación sea solvente y contenga cuentas equilibradas.

Hoy escuchaba a un ministro de Economía de mi provincia –obviamente, no comparte este modelo y tiene otras ambiciones y pretensiones, vale el chivo, como intendente electo–, quien me dijo que debía votar en contra, porque ello significaría 50 millones de pesos más para mi municipio. Esas fueron las palabras que utilizó.

Si tuviera que considerar el daño que sufriría, en términos económicos y sociales, el municipio de la ciudad de Corrientes por no llevarse estos 50 millones de pesos, ¿por qué no votaría en contra? Porque este presupuesto sostiene, directa o indirectamente, que los jubilados, con la moratoria de Néstor Kirchner, lograron entrar al sistema y tener dos actualizaciones anuales automáticas.

Este presupuesto permite que la ciudad de Corrientes haya blanqueado alrededor de cinco mil trabajadores públicos, que hoy cobran salarios dignos. Es más, la provincia sigue siendo la primera en la medición de empleo en negro, ilegal, en la República Argentina.

¿Cuál es el costo de los 50 millones de pesos más en términos sociales? Tal vez existe una visión conservadora y desequilibrada en estos términos. El dinero federal, el que va a los sectores sociales que necesitan asistencia del Estado, sirve si pasa por algún mandamás de turno; de lo contrario, si va directamente al bolsillo del trabajador, del marginal, del jubilado, parece que no es federal. (*Aplausos.*)

Me refiero al dinero que gastan los jubilados, la gente de la cooperativa Argentina Trabaja, las madres a través de la Asignación Universal por Hijo; si no pasa por el bolsillo de algún intermediario que diga “a vos te doy, y a vos, no”, parecería que no es dinero federalizado y que no sirve para el desarrollo de la provincia o para la economía en su conjunto. Esto es mentira.

Hoy digo en este recinto que rechazo esos 50 millones de pesos para mi municipio, porque prefiero que mi gente siga viviendo en condiciones ascendentes y de inclusión. (*Aplausos.*)

Estas son las cuestiones que se comparan cuando se discuten este tipo de leyes. La federalización en términos de los mandamases de turno, distribuyéndose la crema de la torta, no es el fin de la cuestión. El dinero público sirve cuando reactiva la economía y la gente tiene acceso a mejores estándares de vida, puede tener consumo y reactivar la economía en su conjunto.

Por eso defendemos esta continuidad y decimos que este impuesto debe seguir sosteniendo el mismo nivel de distribución del 70 por ciento del presupuesto de la Nación, para que se derrame en términos federales en los bolsillos de cada uno de los habitantes del país, sin pasar por ninguna administración. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra el señor diputado por La Rioja.

Sr. Tineo.- Señor presidente: me toca compartir el término en el uso de la palabra para informar sobre el proyecto de ley enviado por la señora presidenta Cristina Fernández de Kirchner y el jefe de Gabinete de Ministros, que acompaña el mensaje 1.366, por el que se prorroga hasta el 31 de



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

diciembre de 2015 la vigencia de la ley 26.204, prorrogada por sus similares 26.339, 26.456, 26.563 y 26.729.

Estamos hablando de una herramienta de gobierno. Una ley que ya fue sancionada y debatida a fines de 2011. Oportunamente dijimos cuáles eran los objetivos que perseguía esta norma. Una iniciativa que viene a reunir la necesidad de continuar con estas normas que han sido pilares, de alguna manera, del sostenimiento y composición de un modelo económico inclusivo.

Este proyecto de ley, como en años anteriores, prorroga la vigencia de la ley 26.204, que, a su vez, prorroga la sancionada el 6 de enero de 2002. Todos sabemos lo que pasaba en aquella época en la que se generó la creación de la denominada ley de emergencia económica.

En relación con la denominación de la ley, se dice que ya no hay emergencia si estamos en un país que está creciendo, exportando, industrializando e incluyendo. Hablamos de leyes como la del presupuesto, del impuesto al cheque, la que explicaba el señor diputado Ríos, o la de emergencia económica. Todas ellas son instrumentos de gobierno para fortalecer políticas, programas y acciones concretos, que apuntan a consolidar un proyecto político, que es el que la gente ha votado mayoritariamente en 2011 y que debe continuar hasta 2015, a pesar de que las grandes corporaciones y grupos económicos están abocados absolutamente a entorpecer dicho mandato, sin ningún tipo de pudor. Digo esto no sólo en términos políticos, sino también económicos, porque justamente torcerle el brazo a este gobierno respecto de la profundización de las medidas económicas forma parte de esa estructura desestabilizadora que se busca sostener permanentemente.

Por eso, necesitamos avanzar –como bien lo explica el proyecto enviado por la señora presidenta- en la prórroga de estas normas, que reordenan el sistema financiero y bancario, reactivan la economía, crean condiciones de crecimiento, regulan la reestructuración de las obligaciones e influyen sobre un componente central de nuestra política económica: la soberanía monetaria.

Esta es una iniciativa que le permite al Poder Ejecutivo establecer políticas respecto del tipo de cambio y su control; incluso, a partir de esta lógica de la necesidad de fortalecer la moneda argentina, en su momento sirvió para rescatar una cantidad de monedas y cuasimonedas que muchos gobiernos provinciales habían tenido que emitir.

No es que uno quiera fortalecer la moneda en sí misma o que se quiera denostar la moneda extranjera. Tenemos que fortalecer la moneda argentina desde la soberanía monetaria, porque es la manera en que en nuestro proyecto político sostenemos y fortalecemos la economía, el poder adquisitivo y la distribución del ingreso de los argentinos. Además, así dejamos de mentir –como pretenden algunos- respecto de las valoraciones ilegales que se hacen de la moneda extranjera, con lo cual se generan políticas y movimientos desestabilizadores.

Esta norma también permite la renegociación de contratos y la emisión de bonos en un contexto en el que nuestro gobierno sigue necesitando de las herramientas para avanzar en políticas que ya han venido siendo provechosas para el conjunto de los argentinos.

Entendemos que una norma de esta naturaleza apuntala una cantidad de medidas que todavía tenemos que profundizar desde nuestro gobierno. No es resignando esta iniciativa como vamos a poder profundizar esas políticas. Resignar la prórroga de todas estas normas sería resignar, en definitiva, la propia estructura del modelo económico en que están sostenidos nuestro gobierno y nuestro proyecto político.

Por eso es que avanzamos en esta norma que impone también la alícuota del 45 por ciento en concepto de derechos a las exportaciones, pues necesitamos, fundamentalmente, priorizar a todas las petroleras y a todas las explotaciones hidrocarburíferas, ante la necesidad de que la Argentina ponga los hidrocarburos al servicio del consumo interno, de la economía y de todos los argentinos.

Con esta iniciativa también estamos extendiendo la vigencia de la ley 26.077, que establece la emergencia sanitaria nacional. Con estas leyes y programas se han podido formular, activar, desarrollar e implementar programas de altísimo impacto positivo para las familias argentinas. Las políticas sanitarias son indelegables y fundamentales para nuestro gobierno, y la prórroga de estas normas nos ayudará a sostenerlas.

Quiero ir terminando, señor presidente, para dejar tiempo a que se explye la oposición, como siempre lo hace, a pesar del enorme gesto de generosidad política de nuestro bloque, que estuvo aquí sentado con 129 compañeros para conformar el quórum, lo que naturalmente forzó u obligó a que la oposición tuviera que participar en el debate.

Este también es un gesto de democracia que hay que rescatar. Cuando hay que debatir los grandes temas de la Argentina –como la ley de presupuesto, la ley de emergencia económica o la ley del cheque-, los que garantizamos la presencia y el debate, dando continuidad a este principio



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

republicano en el Parlamento, somos los integrantes del bloque del Frente para la Victoria. Evidentemente, si fuera por los bloques opositores, estaríamos sin Parlamento, sin poder hablar, sin quórum, y solamente parándonos delante de las cámaras de televisión podríamos enterarnos de qué piensa cada uno de los sectores.

En definitiva, con leyes de esta naturaleza, como es el caso del presupuesto, podremos profundizar una política federal de distribución de recursos. Las provincias han estado recibiendo recursos –y van a seguir recibiendo- como nunca antes, no solamente a través de la coparticipación federal de impuestos, sino, además, a través de una cantidad de programas que son distribuidos federalmente. Pero al margen de la distribución de los fondos, la ejecución de estos programas está a cargo de los gobernadores e intendentes.

Esas transferencias, a veces, no quedan claramente establecidas como parte de la coparticipación de impuestos o como transferencias a las provincias, pero también son parte de una política federal y de un principio de respeto a las autonomías y al federalismo argentinos, que este gobierno ha concebido como pilar central de su política. La idea es no permitir que solamente sean grupos económicos o poderes centrales de los gobiernos los que les fijen las políticas a los gobernadores e intendentes, sino que sean justamente estas autoridades las que lleven adelante las políticas.

No se puede llevar a cabo una política federal cuando la dirigencia opositora representada en este Congreso –que incluso tiene gobernadores de su signo político- ni siquiera se sienta a dar el quórum para abrir el debate y votar el presupuesto nacional, que no es –como lo ha dicho la presidenta de la Nación- un presupuesto para ella, para sus funcionarios o para los gobernadores. En efecto, los proyectos que integran el paquete económico que vamos a votar hoy apuntan a fortalecer y a sostener un modelo económico destinado a beneficiar a los 40 millones de argentinos, no a un gobernador ni mucho menos a la presidenta en particular.

De manera que es muy difícil entender que todavía haya sectores de la oposición que hagan política con el discurso de la federalización de los recursos y ni siquiera participen con su voto, con el debate ni mucho menos con el quórum en una sesión tan importante como esta. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Domínguez).- ¿Concluyó la ponencia del bloque del Frente para la Victoria, señora diputada Di Tullio?

Sra. Di Tullio.- Sí, señor presidente.

Sr. Buryaile.- Pido la palabra.

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra el señor diputado por Formosa.

Sr. Buryaile.- Señor presidente: he hablado con los presidentes de los bloques y quisiera hacer una consulta respecto de la forma en que vamos a seguir con la distribución del tiempo para el uso de la palabra por dictámenes y por bloques.

Nosotros habíamos acordado un tiempo rígido para cada una de las exposiciones, pero pediría la posibilidad de apartarnos de lo acordado en la Comisión de Labor Parlamentaria a efectos de dividir el tiempo como cada bloque quiera, entre dictámenes y bloque, respetando siempre el tiempo máximo pautado. Solamente es por una cuestión de organización.

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Di Tullio.- Señor presidente: quisiera saber si el bloque radical no va a hablar por los tres dictámenes de minoría y si va a distribuir su tiempo de otra forma. Lo pregunto porque, como todos los diputados sabemos, estas son cuestiones de carácter reglamentario.

Quisiera saber qué tiempo van a usar para los dictámenes de minoría.

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra el señor diputado por Formosa.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Sr. Buryaile.- Habíamos acordado un tiempo de trabajo. Vamos a usar 50 minutos para hablar de los dictámenes, en lugar de los 60 acordados, y en vez de usar 35 minutos para el bloque, utilizaremos 45 minutos, sin excedernos de los 95 minutos acordados.

Sra. di Tullio.- No tenemos ningún problema, señor presidente, siempre y cuando se ajusten al reglamento. Cuando se hable de dictámenes de minoría, son los dictámenes de minoría y, entonces, se habla de ese tema, y los 10 minutos que se agregan al tiempo del bloque son para que haga uso de la palabra el bloque radical.

Sr. Buryaile.- Es correcto, señora diputada.

Sr. Presidente (Domínguez).- Si hay asentimiento de la Cámara, se procederá en consecuencia.

-Asentimiento.

Sr. Presidente (Domínguez).- Así se hará.

Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sr. Lozano.- Señor presidente: con respecto a lo que se acaba de acordar, entiendo que hay una reorganización del tiempo del propio bloque radical, porque el resto seguimos como estaba previsto.

Sr. Presidente (Domínguez).- Así es, señor diputado.

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra el señor diputado por Jujuy.

Sr. Giubergia.- Señor presidente: venimos a tratar hoy, por llamarlo de alguna manera, el presupuesto nacional para el año 2014.

Ya pasaron diez años de gobierno kirchnerista y no nos sorprende la manera que tienen de conducirse cuando se trata de esta iniciativa.

Sin embargo, sí nos sorprende el desprecio por las instituciones, ya que este proyecto de presupuesto prácticamente no ha sido debatido, ni siquiera, en comisión.

Este gobierno imprime este ejercicio autoritario en todos los debates que lleva adelante. Al respecto podemos dar un ejemplo que no se relaciona con el presupuesto.

Estamos celebrando los treinta años de la recuperación de la democracia en la República Argentina y vemos al Poder Ejecutivo, a través de sus aparatos de propaganda, como *Fútbol para todos*, publicitar hechos sucedidos en esta década e intencionalmente omitiendo mencionar a Raúl Alfonsín, ejemplo de la recuperación de la democracia. Les molestará que sea radical o los trece paros generales que tuvo que soportar durante su gobierno.

Por otro lado, cuando la Casa Rosada se queja por algún título periodístico, vemos que estamos frente a un gobierno que miente hasta en la publicidad.

Cada uno de nosotros ha visto la publicidad de este gobierno sobre la ley de fertilidad asistida sancionada no hace mucho tiempo. Sin embargo, para el 2014 el gobierno no le ha asignado ninguna partida.

Hablando de mentiras, comenzamos con las estadísticas oficiales. La última gran mentira es muy reciente y se refiere al crecimiento de la Argentina para este año.

Nadie se puso colorado el viernes pasado, cuando se anunció que estamos ante un nuevo *boom* económico, con un crecimiento de la economía mayor al 8 por ciento. Esta es una nueva mentira, porque el pago de la deuda del próximo año nos costará aproximadamente 30.000 millones de pesos a los argentinos, y esos pesos son el doble de lo que este gobierno va a gastar en la Asignación Universal por Hijo. Aquí está la segunda mentira. Este gobierno usa la Asignación Universal por Hijo como escudo para cosechar votos, bajo la amenaza de que es una decisión exclusiva del kirchnerismo, omitiendo que el decreto 1602/09 la incorporó al texto de la ley 24.714. En consecuencia, deja de ser un regalo de este gobierno y pasa a ser una obligación de todos los gobiernos siguientes.

La tercera mentira es el desendeudamiento. Estoy seguro de que van a insistir en ello, y así lo hizo el presidente de la comisión al referirse a la deuda relativa al PBI, a la deuda con uno, a la deuda con otro y no sé cuántos dibujos más. Pero, como decía el general Perón, “la única verdad es la realidad”. Y en el proyecto de presupuesto para el 2014 figura que el pago de intereses se llevará



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

más de 77.000 millones de pesos, lo que representa un aumento mayor al 200 por ciento, en comparación con este año.

Quiero señalar que los pagos para cancelar la deuda alcanzan los 280.000 millones de pesos, mientras que este año se pagarán 186.000 millones.

En el 2014 piensan endeudarse por 360.000 millones de pesos, mientras que el corriente año lo hacen por 247.000 millones de pesos. En definitiva, la deuda sube y de forma mucho más rápida que el dibujo que hacen del producto bruto.

La cuarta mentira es la inflación. Hasta el candidato por el oficialismo por la provincia de Buenos Aires tuvo que salir a decir que hay inflación e inseguridad para que los votos no se les fugen como los presos de Ezeiza.

Las proyecciones suponen una inflación del 9,9 por ciento en todo el 2014, mientras que este año será del 10,5 por ciento y el año pasado fue del 10,8 por ciento. Si esto fuera cierto, ¿cómo se entiende que piensen recaudar un 56 por ciento más por la vía del impuesto inflacionario? Este año se llevan de nuestro bolsillo 32.000 millones de pesos y dicen que el próximo serán 50.000 millones. No hay matemática, lógica o teoría económica que pueda explicar que con menos inflación recauden más impuesto inflacionario. O mienten con la inflación o mienten con la recaudación; con el tipo de cambio pasa lo mismo.

La quinta mentira es la situación energética. Luego de pretender engañar a la población sobre la inexistencia de una crisis energética, que desde el bloque de la Unión Cívica Radical venimos denunciando -habiendo acompañado al gobierno en la recuperación de YPF-, seguimos teniendo la convicción de que la provisión en cantidad y calidad de recursos energéticos debe ser una política de Estado.

Por otro lado, acerca de lo que llaman soberanía energética, ¿qué resultado tenemos hasta el momento? Que la soberanía energética hoy se llama Chevron.

Además, el presidente de YPF dice que la crisis energética es gravísima y le damos la bienvenida a la Argentina real, ya que ello es lo que nosotros venimos diciendo hace años.

Resulta que el éxito de YPF, planteado como la sencilla meta a cumplir por su actual presidente, no existe en el presupuesto. El artículo 31 del proyecto es muy claro en este sentido, al señalar que este año se deberán importar como mínimo 1.000.000 de metros cúbicos de nafta.

El presupuesto asigna una cifra que es la quinta parte. Entonces, estamos ante otro caso más de mentira crónica. O nos mienten ahora y no hay crisis energética, o nos vienen mintiendo desde hace varios años y la crisis no hace más que agravarse.

Si consideramos a empresas como Aerolíneas Argentinas, vemos que este año el gobierno va a transferirle 3.200 millones de pesos para cubrir el déficit, habiendo ya transferido 2.400 millones el año pasado. No se entiende la matemática que hace el abogado Recalde para decir que la empresa está mejor. Tal vez piensen que en 2014 se tendrán mejores resultados, ya que este proyecto arranca con un piso de 2.400 millones, y como es práctica habitual de este gobierno, no se pone ningún tipo de límite.

- Ocupa la Presidencia la señora vicepresidenta 1ª de la Honorable Cámara, profesora Norma Amanda Abdala de Matarazzo.

Sr. Giubergia.- También nos dicen que este es un gobierno nacional y, como diputado por la provincia de Jujuy, quiero ser muy claro y preguntarles a mis colegas comprovincianos si les parece que es ser nacional y popular discriminar a mi provincia, destinando 12.300 pesos por habitante para el 2014. Mientras tanto, para dar un ejemplo, la provincia de Santa Cruz recibirá 28.000 mil pesos por habitante. Vale la pena recordar a los funcionarios del gobierno y a los legisladores presentes que el ingreso promedio de los habitantes de Jujuy es de 1.655 pesos por mes, mientras que en Santa Cruz es de 4.000 pesos; es decir que se gasta más donde los ciudadanos están relativamente mejor. Esto de nacional no tiene nada, y de popular mucho menos. Esta discriminación se practica con todo el noroeste argentino.

A su vez vemos en este presupuesto que las provincias van a tener que destinar la suma de 11.600 millones de pesos para desendeudamiento y le exigen a los señores diputados de esas provincias que terminen cediendo a favor de la Nación el 85 por ciento del impuesto a los créditos y débitos bancarios, conocido como impuesto al cheque. O sea que la Nación se va a quedar con casi 58 mil de los 70 mil millones de pesos que se recaudan en dicho concepto y que las provincias se quedarán con sólo 11 mil millones de pesos. No vemos en todo esto nada de federalismo, ni siquiera



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

nada de popular; en esto vemos una política de ajuste que comienza con las provincias, que sigue por los municipios y que va a afectar principalmente a las provincias pobres como la que representamos nosotros. (Aplausos.)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Vaquié.- Señora presidenta: como siempre se dice, la presentación del presupuesto de 2014 muestra básicamente la política económica que el gobierno quiere seguir.

Para intentar hacer esto un poco más gráfico trataré que los datos, los números de los supuestos macroeconómicos o de las fantasías macroeconómicas lleguen a cosas más concretas. Voy a empezar con las economías regionales haciendo foco en la economía de la provincia de Mendoza.

Las economías regionales han ido perdiendo mucho en estos últimos años, porque han ido perdiendo competitividad. Esto ya lo he planteado en algunos debates previos. El gobierno dice que quienes hablan de competitividad quieren que se produzca una devaluación. Pero la verdad es que la que más devalúa es Cristina Fernández de Kirchner. Desde que asumió su mandato, o sea en casi seis años, ya ha devaluado el 84 por ciento, mientras que Chile, en el mismo período, ha devaluado el 1 por ciento.

¿Por qué estamos peor que Chile? Porque la Argentina lleva acumulada en ese período más del 200 por ciento de inflación, mientras que Chile ha tenido una inflación del 17 por ciento. O sea que tenemos un problema de competitividad que termina en cosas concretas. Un productor de durazno o ciruelas de mi provincia hace casi 6 años necesitaba 1,8 kilos de durazno o de ciruela para industria para comprar un litro de gasoil. En el 2011 –durante el segundo mandato de la actual presidenta- le hacían falta 3,5 kilos o 5,5 kilos respectivamente. Hoy se requieren 7,2 kilos de durazno para industria por litro de gasoil y 6,5 kilos de ciruela para industria por litro de gasoil. El gasoil es central en las economías regionales.

Esa competitividad ha ido llevando a que muchos secaderos y frigoríficos del interior de Mendoza fueran cerrando y se trasladaran a Chile porque este país, si bien no devaluó su moneda, no ha tenido inflación. Este es el problema central al que nos enfrentamos.

Con la vitivinicultura ocurre lo mismo; hemos ido perdiendo marcas, hemos ido perdiendo góndola y primarizando las exportaciones. Las exportaciones de vino embotellado han ido mermando y ha ido subiendo la exportación de vino a granel. ¿Dónde exportamos? Exportamos a Chile para que ellos embotellen la marca, creen el valor agregado, para que generen empleo, mientras que nosotros primarizamos nuestras exportaciones.

Eso lo he repetido sistémicamente en los últimos dos años y con el presupuesto y la política económica de 2014 se va a profundizar. Lo mismo ocurre con otras áreas de las economías regionales.

Otro tema central que está vinculado con la política económica y con el presupuesto tiene que ver con lo que ha ido pasando con el petróleo y con el gas.

En los últimos seis años la producción de petróleo y de gas en la Argentina ha caído el 18 y el 19 por ciento respectivamente. En mi provincia nos ha ido peor porque ha caído el 33 por ciento. Esto por lo menos ha sido reconocido por el gobierno porque en el artículo 31 del proyecto se multiplica por cinco la autorización para importar naftas. No he escuchado a nadie explicar por qué, si andamos tan bien en materia energética, multiplicamos por cinco la autorización para importar nafta. Esto se debe a que estamos produciendo menos y a que vamos a producir menos. En el último año no se incrementó la producción sino que por el contrario siguió cayendo. En mi provincia cayó más del 8 por ciento la producción de petróleo.

Esto está vinculado con el último tema –igualmente lo voy a mencionar ahora- que es el federalismo. Debido a las retenciones al petróleo el gobierno nacional, y sobre todo las empresas petroleras, se quedan con parte de la renta petrolera que es de las provincias. Entre el gobierno nacional y las empresas petroleras, se quedan con más de 5.500 mil millones de pesos anuales que son de la provincia. Esto significa que mi provincia no recibe más la suma de 800 millones de pesos; esto se incluye en el proyecto que estamos tratando y que van a aprobar ahora.

Uno podría decir que esto lo hacen porque, como lo decían antes, quieren que el precio de las naftas y del gasoil sea barato. Esto podría ser. ¿Pero qué pasó? Entre fines de 2007 y principios de 2008 el litro de la nafta en el país era de 70 centavos de dólar; hoy cuesta 1,34 dólares. O sea que el valor prácticamente se multiplicó por dos en dólares. Al ver otras naciones del continente americano uno encuentra que eso no ha ocurrido. En Estados Unidos, por ejemplo, el precio de la



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

nafta en dólares era un 20 por ciento más caro a fines de 2007 y hoy es un 30 por ciento más barato. En Estados Unidos, hoy la nafta en dólares es el 30 por ciento más barata. El gasoil a fines de 2007 en Brasil –esto simplemente lo digo para dar un ejemplo pero podría continuarlo- costaba el 35 por ciento menos en la Argentina. Hoy cuesta más caro. La política en energía anduvo muy mal y es lo que se va a aprobar en el presupuesto; pero no lo reconocen.

Uno podría seguir tratando todos los temas vinculados con la economía real. Voy a seguir diciendo algo que ya he dicho y que me estoy cansando de repetir: cuando se trató el blanqueo manifesté que era mejor que autorizaran el blanqueo de empresas que querían invertir en blanco en la Argentina. Un ejemplo es la firma Vale que, más allá de sus problemas, cuando quiso invertir en el país en 2009 iba a gastar casi 6.000 millones de dólares. Se suspendió esta operación a principios de año y el gobierno reconoció que había incrementos en dólares pero no se pusieron de acuerdo con la empresa con el número. Si el mismo tratamiento que se le daba al Baade, que es un éxito rotundo para algunos seguramente, se lo hubieran dado a Vale, el costo volvía a ser 5.900 millones de dólares. Así hubieran entrado dólares en blanco y no en negro, como están proponiendo. Tengamos en cuenta que con el blanqueo han ingresado con suerte 150 millones de dólares, de los cuales 50 millones ya se monetizaron, o sea que ingresaron 100 millones de dólares netos.

Uno podría seguir dando ejemplos -tal cual lo hice en la última sesión- sobre la falta de crédito para las empresas privadas como es el caso de la metalmecánica mendocina que hoy trabaja en 12 países del mundo y no puede licitar en la Argentina por la falta de crédito. En la Argentina convertimos al compre argentino, como lo dije antes, en el compre chino.

Para ir terminando quiero decir dos o tres cosas sobre el tema federal. Un tema tiene que ver con las retenciones y con la renta petrolera, lo cual ya lo indiqué.

El siguiente tema para mí es central: este presupuesto vuelve a centralizar fondos sólo en el gran Buenos Aires. Voy a dar dos ejemplos: lo que cuestan los subsidios a la luz y al agua potable.

En Mendoza pagamos por la luz tres o cuatro veces más que lo que se paga en la Capital Federal por el mismo consumo. Eso equivale a 1.000 pesos por hogar por año. Es decir que este presupuesto aprueba que los mendocinos paguemos en promedio por casa 1.000 pesos al año más de luz que un hogar en el Gran Buenos Aires. Se destinan fondos destinados a YSA y no hay un peso para AySAM, empresa pública mendocina. Si nos trataran igual, tendríamos 1.500 pesos por hogar mendocino.

Este presupuesto centraliza, y al centralizar en la vida cotidiana de los mendocinos y de los catamarqueños -y uno podría seguir por provincia-, esto significa menos pesos por hogar. Por eso nos oponemos.

También se habla de la coparticipación federal. Al respecto, voy a volver a insistir en algo que dije hace dos años: la AFIP se convirtió en la cuarta provincia de la Argentina. Tiene casi un 40 por ciento más de fondos coparticipables -porque se financia de ahí- que la provincia de Mendoza. Tiene el 20 por ciento más que Tucumán; el 58 por ciento más que Formosa. Y uno podría decir: “Está bien, financemos a la AFIP porque recauda para todos”. Pero en la provincia nos llevamos el 25 por ciento de lo que recauda la AFIP; pagamos el 45 por ciento de la AFIP. Ese 20 por ciento que pagamos de más son 3.200 millones de pesos por año, y esto ha sido así por once años. Este tema discrimina a las provincias.

Además, se discrimina a las provincias con el impuesto al cheque porque se habla de que puede haber un problema fiscal. Ahora bien, no dicen –y lo saben, porque funcionarios muy importantes de este gobierno construyeron esta relación Nación-provincias- que hay fondos fijos que la Nación transfiere a las provincias. Hay 2.500 millones de pesos que son fijos desde 1992, 1993 y 1994. Ese valor se ha mantenido desde hace veinte años, y ante la inflación que ustedes quieran, las provincias licuaron su coparticipación.

Si ese porcentaje hubiera sido variable desde 2003 a esta parte, en lugar de 2.500 millones de pesos ese valor sería de más de 36.000 millones de pesos.

Es cierto que parte de esa brecha –los 36.000 millones de pesos- se pueden compensar por la coparticipación de la soja, que no existía antes, que son algo más de 13.000 millones de pesos. Pero quedan más de 20.000 millones de pesos que las provincias estamos perdiendo. Y los perdemos porque tenemos parte de la “copa” fija.

Al respecto, no he escuchado cómo lo van a actualizar. Esos más de 20.000 millones de pesos -casualidad o no- es lo que las provincias tendrían si se coparticipara el ciento por ciento del impuesto al cheque. Pero no lo van a hacer.

Las provincias van a seguir teniendo lo que se llevan, es decir, el 15 por ciento. Ese 15 por ciento produce que en 2014 las provincias tengan más de 20.000 millones de pesos de déficit



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

financiero, que muchos van a tener que salir a financiar al mercado –como lo están haciendo hoy día- a más del 30 por ciento anual. Ello, mientras el gobierno por las mentiras del crecimiento va a regalar 4.000 millones de dólares afuera. Entonces, este es un presupuesto que marca una política económica con la que no estamos de acuerdo y que atenta contra el federalismo.

Por lo expuesto, y por muchas otras razones que no expondré por falta de tiempo, vamos a votar negativamente el proyecto. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Alvarez.- Señora presidenta: siguiendo la línea argumental de los diputados de mi bloque, voy a explayarme sobre lo que para mí ataca este presupuesto, que es el aspecto medular del federalismo fiscal en nuestro país.

Voy a referirme a la relación Nación-provincias y al tratamiento que le dispensa a éstas el gobierno nacional.

Sin duda, existe una gran concentración de recursos, como bien planteaba recién el señor diputado Vaquié. Hay una gran discrecionalidad en el manejo de los recursos que no solamente se ve en el presupuesto, sino también en la propia ley de administración financiera en su artículo 37 sobre los “superpoderes”, que nosotros planteamos que debe ser modificado. La discriminación también la sufren muchas provincias por pensar distinto de la Presidencia de la Nación, como es el caso de mi provincia o el de la provincia de Corrientes.

Yo digo que hay cinco grandes causas por las cuales se produce esta situación con respecto a los gobiernos provinciales. La primera es el no cumplimiento del artículo 7º de la ley de coparticipación federal, que garantiza el 34 por ciento como piso de los tributos nacionales, sean coparticipables o no, para las provincias.

Si tenemos en cuenta que del total de los ingresos tributarios nacionales de 1.097.000 millones –ya estamos en el billón-, 276.108 van coparticipados a las provincias, solamente se termina distribuyendo un 25,16 por ciento, muy lejos del 34 por ciento.

Esto representa para el conjunto de las provincias 97.011 millones de pesos, y para graficarlo en una provincia –les doy el ejemplo de Santa Fe-, implica 8.579 millones.

Indudablemente, este monto tiene un desagregado que podemos dar. Uno que recién planteábamos es la ley del cheque, que el gobierno insiste en no coparticiparlo al ciento por ciento, manteniendo en el tiempo únicamente la posibilidad de la deducción de un 34 por ciento por parte de los contribuyentes. Eso totaliza para el conjunto de las provincias 20.184 millones.

Otro es la detracción del 15 por ciento de la ANSES, sobre lo cual hubo presentaciones de distintas provincias reclamando para que no se siga, y que la última vez fuera prorrogado por un decreto de necesidad y urgencia, nada más y nada menos que por cinco años.

Esto representa 42.085 millones de pesos también para las provincias, que es lo mismo que decir 2,4 veces el presupuesto de la Asignación Universal por Hijo o tres veces el Fondo Federal Solidario.

Otro es el de los ATN, que lejos de aplicarse a los desequilibrios financieros de las provincias, son una caja negra que no se conoce. Esto se lo planteé a los funcionarios de Hacienda y también lo hice en la Comisión de Presupuesto y Hacienda.

Sí sabemos lo que pasó en 2009: se aplicó por un decreto el desendeudamiento de algunas provincias, no así a cinco –entre las cuales estaba la mía- que no recibieron peso alguno. Pero desde 2010 hasta ahora no sabemos adónde se afectan estos recursos, y pensar que nada más que en este presupuesto es de 8.469 millones.

No quisiera pensar que de alguna mente ilustre salga otra alternativa y vuelvan a perjudicar a algunas provincias, como la que represento.

Refiriéndome sólo a Santa Fe, por estos tres conceptos anualmente perdemos 6.521 millones de pesos. Y ni hablar si le agregáramos las retenciones, que más que un derecho de exportación es un tributo, porque en ese caso estaríamos casi en los 10.000 millones de pesos.

La segunda causa de la discriminación, la desigualdad o los desequilibrios, se produce en el propio presupuesto. Cuando analizamos la totalidad de ministerios, vemos que la media de la provincia de Santa Fe está en 10.994 pesos, mientras que la media nacional es de 17.729 pesos. Santa Fe está un 62 por ciento por debajo de esta media. Causalmente, entre las tres provincias que menos reciben están las provincias de Corrientes y la que represento.

En el caso de mi provincia, podemos analizar cómo se ve perjudicado en los distintos ministerios. Para dar un ejemplo, en el Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Servicios, Santa Fe recibe de promedio 325,77 por habitante, mientras que la media nacional es de 1.954,57.

Si lo quieren desagregar, en obras por convenio con los gobiernos provinciales, Santa Fe recibe 26,72, mientras que la media nacional es de 71,60 pesos. Y si creemos que hay un tema que tanto nos toca a la sociedad y a todos, como es la seguridad, la media de Santa Fe es de 126,28 pesos, mientras que la media nacional es de 807,21.

Si vamos al Ministerio de Desarrollo Social, la media de mi provincia es de 556,80 pesos, mientras que la media nacional es de 1.203.

Podemos avanzar en los números desagregados y decir que en materia de gastos en acciones de promoción y protección social, Santa Fe recibe 0,75, mientras que la media nacional se ubica en 22,57.

En lo que respecta a los planes de seguridad alimentaria, Santa Fe recibe 27,55, contra un promedio nacional que se ubica en 62,29.

Por promoción de empleo social y desarrollo local, Santa Fe recibe 1,95, contra una media nacional de 8,43.

Podría seguir aportando más datos que ponen de manifiesto las injusticias que se presentan a la hora de la distribución. Pero simplemente voy a señalar que por esta razón pedimos en su momento que no sólo vinieran los funcionarios del Ministerio de Economía, sino también otros funcionarios, para hacer un debate profundo sobre la distribución del gasto en la República Argentina.

Lo que sí debemos reconocer es que agregaron el aval al crédito kuwaití, aunque este es un dinero que los santafecinos vamos a tener que devolver. Pero de la misma manera que reconocemos que lo hayan incorporado, pedimos que actúen con celeridad y que la señora presidenta lo firme lo más rápido posible, para no seguir dilatando una obra que es muy importante para mi provincia.

Por otra parte, como bien planteó hace unos minutos el señor diputado Vaquié, hay fondos que permanecen congelados, como los del artículo 65. Recordemos que en 2002 a las provincias que no estaban endeudadas se les asignó un fondo fijo, que continúa sin ningún tipo de variación.

Sin duda, los grandes desequilibrios se registran en la obra pública. Además, se observa una gran desaceleración de la inversión. En este sentido, cabe recordar que durante el debate del presupuesto que se dio el año pasado nos dijeron que en 2014 en la República Argentina se iban a invertir 8.168 millones; pero en este presupuesto nos dicen que van a invertir 3.861 millones, es decir, poco menos de la mitad de aquel monto. De esta cifra a mi provincia se destina nada más que el 4,59 por ciento.

Además, si analizamos el presupuesto de 2012, veremos que nos decían que en 2014 iban a invertir 469 millones, pero resulta que ahora van a ser sólo 177 millones.

Podría desagregar la información sobre distintas obras, pero no lo haré en honor al tiempo. Sólo voy a mencionar las obras de los puentes Reconquista-Goya, Santa Fe-Santo Tomé y las distintas autopistas y autovías que llegan a mi provincia.

Lamentablemente, se han excluido algunas obras, como la del parque España, en la ciudad de Rosario, por 40 millones de pesos.

Por otra parte, no se cumple con lo que se establece en el presupuesto. Un claro ejemplo de esto es el puente Santa Fe-Santo Tomé —que acabo de mencionar—, porque es una obra que de acuerdo con los presupuestos anteriores tendría que estar ejecutada en un 61 por ciento, pero según este proyecto en 2014 se va a ejecutar un porcentaje levemente superior al cero por ciento.

También me tengo que referir al tema de los superpoderes. Así, a través del decreto 2.609, del año 2012, se estableció la posibilidad de girar recursos a los municipios por encima de las decisiones de los gobiernos provinciales. Recuerdo que esta medida hizo despertar al sumiso gobernador de la provincia de Buenos Aires, que habló por primera vez para decir que había que revisar el mecanismo de distribución.

Como acabo de señalar, no se cumplen las leyes vigentes, como la de promoción y fomento de innovaciones tecnológicas, la del fondo apícola y la del fondo algodónero. En este momento no se encuentra presente en el recinto el señor presidente de la Honorable Cámara, pero si de muestra basta un botón, debo decirles que en 2011 el ex ministro de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación, que en la actualidad preside esta Cámara, firmó con el entonces gobernador Binner un convenio por el cual se destinarían 3 millones de pesos al Fondo Nacional de Economías Regionales; los santafecinos todavía estamos esperando esos 3 millones de pesos.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

Como dijimos, a través de la sanción de este proyecto de presupuesto también se busca prorrogar el impuesto al cheque y la ley de emergencia económica. Sinceramente, creo que no son tiempos como para seguir prorrogando esas normas. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán.

Sr. Sacca.- Señora presidenta: anualmente el Poder Ejecutivo remite al Parlamento el presupuesto que va a regir al año siguiente, pero este gobierno, de manera recurrente, intenta transformar a este Honorable Congreso de la Nación en una mera escribanía, a través de una actitud dibujada de un trámite administrativo, que no es tal. Digo esto porque detrás de los números fríos y de las planillas de cálculo existe una política y una valoración de lo que queremos y debemos hacer de aquí en adelante por nuestro país.

Esa valoración implica una evaluación de lo que se hizo bien, para profundizarlo, y de lo que se hizo mal, para corregirlo. En este sentido, nos preguntamos cómo puede hacerse esa evaluación si los bloques de la oposición no tenemos voz y no podemos participar de la discusión. Tengamos en cuenta que si nosotros no tenemos voz, tampoco la tienen todos los que nos votaron, que se preocupan por tener un país mejor.

¿Cómo podemos tomar como un mero trámite la discusión del proyecto de presupuesto, si éste surge de premisas falaces y falsas elaboradas por el tan venido abajo INDEC? Hablamos del mismo INDEC respecto del cual el oficialismo ya anticipó que va a modificar la metodología en base a la cual se realizan los cálculos estadísticos. Todos sabemos que se va a modificar el mecanismo de cálculo estadístico del INDEC, pero igual se sigue utilizando esta herramienta falaz.

El INDEC habla de un crecimiento del 6 por ciento y de una inflación del 10 por ciento. Esto ya no se lo cree nadie, por más que lo repitan por los medios oficiales o a través de los monaguillos que forman parte de la militancia del partido de gobierno. Repito: ¡no se lo cree nadie! Así se lo demostraron a través del voto en la PASO próxima pasadas.

Entonces, nos oponemos fervientemente a la sanción de este proyecto. Estamos convencidos de que tiene que ser devuelto al Poder Ejecutivo, a fin de que su tratamiento se realice en base a una clara discusión y evaluación de una herramienta que efectivamente mejore la calidad de vida de todos los argentinos.

¿Por qué es importante tener en cuenta el tema de la evaluación? Porque ella nos permite saber si como Nación estamos en el rumbo correcto. Así surgen las comparaciones: hay gente a la que le gusta comparar los números con los de otros países, a otros con los de años anteriores, pero en mi caso quisiera compararlos con el mismo presupuesto.

En ese sentido, en momentos en que la seguridad está totalmente bastardeada en nuestro país y la inseguridad ganó las calles de la República, ¿cómo puede ser que los recursos destinados a las políticas de seguridad crezcan sólo un 6 por ciento? Formulo esta pregunta porque cuando en sesiones anteriores propusimos discutir entre todos un plan estratégico de seguridad, nos negaron esa posibilidad. Hoy vienen a plantear un aumento en las partidas de seguridad del 6 por ciento, que hasta se ubica por debajo de la inflación estimada por el INDEC.

Entonces, ¿cómo vamos a encarar la discusión de un plan con seriedad, si ni siquiera son serios en los números?

Mientras tanto, los gastos para la pauta de publicidad oficial aumentan un 26 por ciento. Aclaro que en estos números no está incluida la publicidad permanente en Fútbol para Todos y en los demás programas de igual tenor. Sinceramente, la gente nos pregunta qué están haciendo.

Por otra parte, no entiendo por qué prevén tomar de la ANSES 28.000 millones de pesos durante el año 2014, y sólo se destinan 7.000 millones para pagar 40.000 sentencias firmes a jubilados que vienen esperando desde hace cinco o siete años. Recordemos también que además de las 40.000 sentencias firmes, existen 280.000 causas más que ya cuentan con sentencia favorable en primera instancia, mientras que las denuncias ascienden a 600.000 mil en total. Sin ninguna duda, los jubilados no son prioridad en este presupuesto; lo que sí es una prioridad es seguir saqueando las arcas de la ANSES, donde están los ahorros de todos los que trabajamos en este bendito país. Son nuestros ahorros los que están ahí. De la misma manera, nuestra fortaleza reside en tener una política monetaria seria en el Banco Central de la República Argentina, quien ya emitió letras por 47.000 millones. Si tuviéramos que pagar esta cifra hoy, no habría forma. De reservas tenemos solamente 35.000 millones, o sea que ya estamos 12.000 millones por abajo en concepto de esta deuda, y nos encontramos por abajo en varios miles de millones de las reservas que existían en el Banco Central al inicio de la gestión kirchnerista.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Es importante evaluar y reconocer errores. No es cuestión de que esto sea algo así como un mero trámite. No lo es. Estamos dispuestos a dar la discusión; estamos dispuestos a empujar el carro, siempre y cuando se nos permita.

Realmente me extraña, viendo a tantos diputados del oficialismo que me consta tienen un ideario progresista, que ni siquiera pidan la palabra. No lo hacen en la comisión ni en este recinto. Parecen súbditos obcecados de una mano que maneja toda la cuestión. Esto no funciona así. Somos el tercer poder del Estado, o uno de los tres poderes, para ser más claros.

También se prevé en este presupuesto para 2014 –seguramente no será así– que se saquen del Banco Central 56.000 millones más. Si a esto le agregamos los 28.000 millones de la ANSES, cubrimos el supuesto superávit de 2014.

Hablo de “supuesto”, porque no entiendo cómo se puede cubrir un déficit con plata nuestra. Si soy deficitario, voy a continuar siéndolo.

Un millón de millones de pesos es el presupuesto que nos ha enviado el Poder Ejecutivo para el año que viene. Dieciocho veces más que en 2013. ¿Cómo no va a hacer falta evaluar? Si ustedes me dijeran, o alguien de la calle, que hemos avanzado dieciocho veces en educación, dieciocho veces en salud, que dieciocho veces hemos logrado bajar el desempleo o el empleo en negro, que lo mismo logramos con el tema de la trata y la inseguridad, diría que este presupuesto es exitoso.

Lejos de haber crecido dieciocho veces para lo que el ciudadano común precisa, digo que hemos retrocedido muchas banderas. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Basse.- Señora presidenta: una vez más en esta Cámara de Diputados estamos perdiendo la oportunidad de debatir en profundidad el presupuesto de la Nación.

El señor presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda decía que era necesario abordar la discusión de este tema con una actitud seria y responsable, con datos ciertos.

La verdad es que podemos coincidir con esa apreciación, pero ha quedado en claro algo que surge del contenido del mensaje enviado por el Poder Ejecutivo. Por ejemplo, habla de que se estima una inflación del 10 por ciento. Con esto queda en claro que la actitud no es responsable, porque no efectúa una evaluación seria del desarrollo de la economía en la Argentina.

Distintas exposiciones de diputados del bloque del radicalismo han señalado cuestiones con las que tenemos serias diferencias. Por ejemplo, la situación por la que atraviesan distintas provincias argentinas. Es innegable que la mayor parte de ellas está pasando por una situación compleja, en particular la provincia de Buenos Aires.

Dicha provincia hoy vive una situación muy difícil a partir de la realidad financiera por la que está atravesando. Esto hace que dicha provincia, al igual que la mayor parte de las que integran la Argentina, no pueda resolver su situación financiera, que termina afectando a sus propias economías regionales.

En casi todas las provincias argentinas se les paga a los proveedores con mucho tiempo de atraso. En la provincia de Buenos Aires se abona un año y medio después de la fecha correspondiente. Sin duda alguna que esto afecta a las economías regionales y, en muchos casos, la realidad de la pequeña y mediana empresa. Estamos hablando de pequeñas y medianas empresas que hoy, a nivel nacional, están atravesando una situación bastante compleja.

Aquí recién se decía que la presión tributaria no es exagerada, como se pretende plantear desde algunos sectores de la oposición. Sin embargo, es necesario decir que esta presión tributaria se convierte en una carga demasiado difícil de resolver para la pequeña y mediana empresa, sobre todo por los niveles de inflación que tenemos en la Argentina.

También decía el señor presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda que el hecho de emitir moneda no genera necesariamente inflación. Es necesario manifestar que la emisión de moneda, acompañada de la falta de inversión, seguramente es causa de inflación. Esto es lo que pasa en la Argentina.

Cuando venimos a discutir el presupuesto en esta Cámara de Diputados, lo hacemos en relación con las finanzas públicas del Estado y de las provincias. Pero también venimos a discutir la realidad económica de los argentinos, o su economía real. No podemos negar que desde ese punto de vista estamos atravesando por una situación cada vez más compleja y complicada.

Todos sabemos que no son ciertos los datos vinculados con la inflación que da el gobierno. También sabemos que la situación económica –fundamentalmente para los sectores medios de la sociedad– se hace cada vez más difícil. El gobierno debe reaccionar en este sentido.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

Por otra parte, todos estamos enterados de que se afirman cuestiones que no son ciertas. No es verdad que nos estemos desendeudando en la Argentina. Lo que es verdad es que se ha avanzado en algún sentido en el desendudamiento en moneda externa, pero también es cierto que tenemos deudas realmente importantes intraEstado. Esto provoca que se condicione el desarrollo y el funcionamiento de muchas instituciones en la Argentina.

Por eso es que deberíamos haber aprovechado el tratamiento de este presupuesto para discutir en profundidad algunas cuestiones.

Por ejemplo, como ya se ha dicho, queríamos discutir con el Ministerio de Planificación cómo se iba a distribuir la inversión de la obra pública en la Argentina, pero no pudimos. Esto provoca la postergación de obras que son realmente necesarias.

Tanto en mi provincia como en otras la red vial está absolutamente destruida en el interior. Algunos podrán decir que se trata de una responsabilidad del gobierno provincial. Lo que yo debo decir es que la falta de capacidad del gobierno provincial para reclamarle al Estado nacional lo que le corresponde hace que se postergue a los ciudadanos de nuestra provincia. Nosotros tenemos la obligación de levantar la voz, precisamente en defensa del conjunto de la población, porque de ninguna manera estamos atados a compromisos políticos con el gobierno nacional. Nuestro compromiso tiene que ver con el conjunto de la sociedad y con el futuro de los argentinos.

En este presupuesto se evidencia claramente que vamos a seguir avanzando en el mismo rumbo; no se advierte un cambio en materias fundamentales, como ocurre con la energía. Vamos a continuar avanzando por el mismo camino, pero inevitablemente llegará un momento en que la situación económica se habrá agravado, cuestión que, por supuesto, no queremos. Sin embargo, la advertimos desde ahora. El gobierno no tiene reflejos para resolver estas cuestiones. Hace algunos meses debatíamos en este recinto el tema de la ley de blanqueo y también advertíamos que no íbamos a obtener el resultado que se prometía desde el gobierno. El resultado fue el que se advirtió desde la oposición.

Por eso, hubiera sido fundamental que el gobierno replantea este presupuesto adaptándolo a la economía real de los argentinos, a los parámetros que realmente tenemos en el país, para poder presupuestar o proyectar con más realismo el año 2014, lo que nos permitiría transitar de mejor forma un año que puede llegar a convertirse en un año complicado para la economía argentina. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- A continuación compartirán el tiempo de 60 minutos los señores diputados Eduardo Amadeo, quien dispondrá de 20 minutos; Carlos Carranza, quien dispondrá de 15 minutos, y Graciela Camaño, quien dispondrá de 25 minutos.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Amadeo.- Señora presidenta: este proyecto que estamos discutiendo hoy ha llegado precedido de tristes antecedentes. Viene precedido de varios otros presupuestos y leyes fundamentales tratados con la misma y lamentable metodología *exprés*, que niega el diálogo como herramienta de la política. Viene precedido de largos monólogos de los funcionarios que se dignaron a venir por unas pocas horas. Viene precedido del autoritarismo de quienes creen que pueden violar el reglamento y la misma Constitución porque tienen un poco de poder, que ya se les está yendo de las manos.

En síntesis, este presupuesto viene acompañado del pasado, de un modo de hacer política que está más preocupado por el ejercicio y la acumulación de un poder mesiánico que por la construcción compartida de un mejor futuro.

Detrás de este presupuesto hay un pensamiento autoritario, que supone que quienes lo escribieron tienen toda la verdad, porque no hay ninguna otra verdad fuera del modelo; cualquiera que lo critica es neoliberal, noventista y reaccionario.

Es la misma metodología que hizo que la asignación universal se demorase durante seis años, cronificando la pobreza que hoy no se puede reducir, y que hizo que nueve años de incapacidad en la política energética terminasen en esta mochila de plomo que le dejan a las presentes y futuras generaciones.

Es la misma metodología que logró que seis años de negar la inflación la convirtiesen en el naípe que está en medio de este castillo que tambalea y que hizo que varios años de esa política perversa de ignorar el narcotráfico y de aprobar un blanqueo tras otro le costasen la vida a tantos argentinos a causa de la adicción y la violencia.

Pero tengo malas noticias para todos ellos: este es el último presupuesto que se va a aprobar con toda esa carga negativa. El voto de la gente ha iniciado un nuevo camino, y gracias a ella



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

venimos a tratar el último presupuesto oscuro de estos años. Gracias al voto de la gente, los próximos presupuestos serán más claros y transparentes. Serán realistas y se enriquecerán con la opinión de las voces diferentes, como ocurrió en buena parte de la vida argentina.

Este es un presupuesto oscuro porque oscuro ha sido el modo de presentarlo, discutirlo y aprobarlo. Es un presupuesto oscuro porque está armado sobre supuestos falsos, que no tienen ninguna correspondencia con la realidad y que ni sus propios autores creen, porque están seguros de que luego, si siguen contando con los superpoderes, van a poder modificarlo a gusto.

De modo que este es, apelando a nuestro lunfardo, un presupuesto “para la gilada”; “la gilada” somos los diputados y senadores pero, sobre todo, los ciudadanos, que esperan de su gobierno un mínimo de seriedad para preparar la ley de leyes.

Veamos la evidencia. Propone un nivel de crecimiento que no tiene ningún sustento y que nos ratifica las dudas que ya tenemos sobre las tasas chinas que el gobierno dice haber logrado en el pasado, ya que si se dibuja éste, ¿por qué no se van a haber dibujado todos los anteriores?

Falsea las cifras de ingresos y gastos para vender un equilibrio fiscal imposible de lograr. Para revertir en más de 50.000 millones de pesos los números fiscales, propone un aumento del 27 por ciento en ingresos y de un 15 por ciento en los gastos, cuando esta última cifra ha estado consistentemente por encima del 20 por ciento en los años pasados.

Los 78.000 millones de pesos que el Poder Ejecutivo informa como excedente primario y el superávit financiero previsto para el año próximo no se compadecen con la realidad ya que, entre otras cosas, no contemplan los aumentos salariales que se producirán en el sector público nacional.

Para poder financiar este presupuesto, la fuente principal son las extracciones de rentas de la propiedad, que crecerán un 44 por ciento, en especial las utilidades del Banco Central y del Fondo de Garantía de Sustentabilidad, que es de los jubilados, al que le sacarán un 20 por ciento más. Esto nos lleva a dos conclusiones: el gobierno está rascando el fondo de la olla porque ya no puede aumentar la presión fiscal con más impuestos y por eso recurre al patrimonio, y sigue desfinanciando a la ANSES con su doble discurso: aumenta las jubilaciones pero vacía los ahorros.

El gobierno va a aumentar una vez más su altísimo nivel de endeudamiento con el Banco Central, que hoy tiene letras intransferibles del Tesoro Nacional por un monto de más de 47.000 millones de dólares. Este continuo incremento del *stock* de títulos públicos intransferibles y con vencimiento a diez años en manos del Banco Central, a cambio de reservas que son utilizadas para el pago de la deuda pública, y el creciente financiamiento del déficit energético, hablan claramente del deterioro del Banco Central, cuya principal función es asegurar el valor de la moneda y no puede asegurar el valor de su propio patrimonio.

El tema del pago del cupón PBI es una muestra de impericia e insensibilidad. Han dejado durmiendo este problema que ahora les explota en las manos, y por eso van a vaciar aún más las arcas del Banco Central.

Con el delirio del desendeudamiento, que se ha convertido en una nueva religión del progresismo autóctono, están armando una perversa bomba de tiempo. El mejor ejemplo del éxito – entre comillas – de este dislate es oír hoy al señor secretario Moreno avisando que va a entrar a las bóvedas de los bancos para sacar –más bien, para robarse– los dólares que no tiene y que no puede conseguir de otra manera.

Lo que hoy nos causa risa, mañana será un drama, señora presidenta. Pero además, para cuidar la pureza ideológica, pagarán la deuda “sobre el hambre y la sed de los argentinos”, regalando a los acreedores cuatro veces más que lo que pagan por año a los más pobres a través de la asignación universal.

Gracias a este pago del cupón del PBI, el gasto que más crece es el servicio de la deuda, que crece 73 por ciento, mientras que baja el gasto en trabajo, empleo, seguridad social, educación y cultura. ¿Esto es progresismo, señora presidenta? Se ha vuelto a la vieja historia de los argentinos que anticipaba Avellaneda hace ciento y pico de años, cuando dijo, efectivamente, “pagaremos sobre el hambre y la sed de los argentinos”.

Para poder dibujar este resultado del sector externo han dibujado a su gusto la elasticidad de las importaciones con respecto al producto, una maniobra que es simplemente ridícula. Juegan con la tasa de devaluación del dólar. Hoy están devaluando nuestra moneda al 20 por ciento. Para el año que viene proponen devaluarla el 10 por ciento anual, y aun con ese recorte, que está muy por debajo de la inflación, nos quieren hacer creer que van a aumentar las exportaciones un 10 por ciento.

Pero además, la búsqueda de la sustentabilidad fiscal está basada en profundizar el inaceptable apriete a las provincias, una de las peores tradiciones del kirchnerismo. No sólo no se da



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

ninguna señal sobre la renovación del programa de desendeudamiento, que nosotros proponemos prorrogar en nuestro dictamen, sino que además se reducen los fondos facultativos, que para el próximo ejercicio sólo subirán un 10 por ciento, y que se distribuirán -como es costumbre- sin ningún otro criterio más que la discrecionalidad.

Con estas y otras intervenciones centralistas, la distribución de fondos a las provincias apenas llegará al 25 por ciento, con el Estado llevándose un 75 por ciento. Da indignación o risa ver las asignaciones presupuestarias para obras viales en las provincias en las que, como una suerte de limosna, se han previsto montos que apenas alcanzan para construir una cuadra de pavimento que, obviamente, será inaugurada diez veces.

¿Puede creer el oficialismo que vamos a aceptar en silencio este nuevo torniquete al federalismo? ¿Puede el oficialismo suponer que vamos a ser cómplices silenciosos de un proyecto político que se dice federalista pero que ha instaurado la sumisión como el modo de relación entre la Casa Rosada y los gobernadores?

Se vanagloria el gobierno del alto componente de gasto social que tienen sus presupuestos; pero si queremos tener resultados, no se trata sólo de saber cuánto se gasta, sino sobre todo cómo se gasta y qué influencia real tiene ese dinero sobre los niveles de pobreza que agobian a más de 10 millones de personas en la Argentina.

En realidad, no lo podemos saber, porque la señora ministra de Desarrollo Social no se ha dignado venir o contestar un solo pedido de informes; pero, sobre todo, porque no existe ninguna evaluación del impacto que los fondos sociales tienen en el bienestar de los más pobres.

Hace dos años cajonearon el proyecto que presentamos con la diputada Michetti para hacer obligatoria la evaluación de impacto de los programas sociales, bajo la excusa habitual de estar inspirado por oscuras fuerzas externas pero, sobre todo, porque no quieren que nadie controle lo que hace el gobierno.

Aunque sólo fuese para desmentir la cantidad de evidencias que hay en muchos juzgados sobre el uso "clientelístico" de estos fondos, alguien debería venir a poner la cara. Pero no. El Congreso no se merece esas explicaciones.

Ante cada pregunta que hacemos sobre el resultado de la política nos dan un nuevo título de un programa social inexistente o nos dicen cuánto invirtieron, pero nunca cuáles son los resultados. La realidad es que hace años que se vienen perdiendo oportunidades para mejorar la equidad del gasto público. Sí, es cierto que ha habido una mejora en la equidad, en parte gracias a la aplicación de la asignación universal, aunque ahora se la come la inflación. ¡Pero cuánto más se podría haber hecho si se hubiese administrado bien!

¿Cuántas horas de estar en su hogar han perdido las madres por viajar en un sistema de transportes que agrede a los más pobres para enriquecer a los empresarios amigos?

¿Cuántos embarazos no deseados se habrían evitado si funcionasen los programas de salud sexual y reproductiva que hoy se subejecutan sin explicación alguna?

¿Cuántos chicos podrían tener jornada extendida con los fondos que hoy se les regalan a los ricos que pagan centavos por el uso de la energía?

¿Cuántas viviendas sociales, conexiones a cloacas, arreglos de escuelas, se habrían logrado con los 3.100 millones de pesos que malgastará Aerolíneas para que unos pocos privilegiados viajen a Barcelona o Sidney, o para que sus administradores se enriquezcan?

Y ahora, ¿cuánto dinero estamos dilapidando para que -con un dólar subsidiado- pocos puedan viajar al exterior o compren autos carísimos, como el que Etchegaray le regaló a su hija?

Estamos hablando de cifras escalofriantes: son 10.000 millones al año de viajes al exterior, con un subsidio de 3 pesos a cada uno de esos dólares. O sea, 30.000 millones de pesos, que duplican la asignación universal.

Y antes de dejar el tema social, no puedo sofocar mi indignación porque nadie ha venido a esta Cámara a explicarle a la gente por qué hace 6 meses que ningún funcionario se ocupa de dirigir la política de drogas de la Sedronar, confirmando las sospechas que muchos tenemos sobre la relación entre droga y política, que pagan miles de chicos con un nivel de exclusión del que no podrán volver nunca más.

En el corazón de tanto dislate está la negación de la inflación, que se ha convertido en uno de los naipes de este castillo tambaleante que es la economía argentina. Es la responsable de la pérdida de puestos de trabajo en las economías regionales por falta de competitividad, y por la dificultad que tenemos para resolver el problema de la pobreza.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

Los aumentos que da la presidenta a la asignación universal se los come en cuatro meses la inflación, y esta no es una diversión de liberales, como nos dicen hasta el cansancio desde el oficialismo; peor aún cuando dicen que un poco de inflación no le hace mal a nadie.

Tal vez la perversa razón de esta negación sea que es muy cómodo batir récords de crecimiento y recaudación todos los años para aparecer en el libro Guinness, o llenarse la boca aquí cada vez que se habla del tema mientras se perjudica el bienestar de la gente.

Por la inflación están aumentando el nivel de devaluación cada vez más, agregando más leña a este fuego que los va a consumir más pronto que tarde. También, ¿cómo podemos aceptar un presupuesto incontrolable? Este año, en el 2013, el gobierno va a gastar 105.000 millones de pesos más que lo que aprobamos el año pasado, y todavía pretenden que, con los ojos cerrados, volvamos a aprobar este dislate.

Pero ya hemos hablado demasiado del pasado. Es tiempo ahora de hablar del futuro, del tiempo que viene, de lo que tenemos que hacer para potenciar este cambio que nos exigen las urnas.

Una de las razones por las que el oficialismo -en una muestra de pobre democracia- nos ha negado la discusión, era que los opositores no habíamos ganado las últimas elecciones.

Bueno, ahora ya ganamos y no sólo vamos a preguntar, sino que vamos a afirmar, y lo vamos a hacer con la nueva conformación de este Congreso.

La agenda futura de la Argentina es enorme. Se trata de lograr un presente de crecimiento estable, sostenido y equitativo, que se concilie con las necesidades de un futuro que es posible pero que requiere inmenso financiamiento, audacia y buena administración.

La Argentina necesita un *shock* de futuro, que revierta esta tendencia perversa a las crisis a repetición, la inestabilidad política y la pobreza.

No me alcanzaría el tiempo si pretendiese detallar todo lo que queda por hacer. Pero no puedo evitar mencionar esto: un *shock* de inclusión y equidad basado en trabajo decente para todos y una reforma educativa realmente profunda; recuperar el autoabastecimiento energético; integrar el territorio con transportes modernos y confiables; multiplicar por 4 el valor agregado de nuestras exportaciones primarias; asegurar el acceso equitativo a bienes sociales básicos como el agua, la electricidad y el gas; consolidar un sistema financiero con acceso a crédito de largo plazo a todos los sectores sociales; un nuevo régimen fiscal más equitativo en lo social y territorial y más eficaz en su capacidad de recaudación, y arraigar el cumplimiento de la ley como un valor central de la convivencia.

Todo esto es posible, pero exige superar diferencias, lograr armonías entre las necesidades de diversas generaciones; entre los objetivos sectoriales; entre las múltiples perspectivas ideológico-políticas que buscan priorizar sus intereses económicos y políticos.

Para nosotros, el desarrollo es el despliegue armónico de las capacidades de una sociedad; y lograr esa armonía es la gran contribución que puede hacer una buena democracia que dé el marco para el diálogo, los acuerdos, las instituciones sólidas que hagan estables y previsibles las metas, los instrumentos y el marco legal que los sostiene.

No hay desarrollo si se crece sin equidad; pero tampoco si se crece sin respeto por los derechos políticos de las personas. No es desarrollo crecer con represión, autoritarismo o corrupción generalizada.

Para lograr ese desarrollo armónico y esa buena democracia, que las urnas nos están pidiendo, es vital cambiar este modelo que supone que existe una única verdad, un único pueblo, un único futuro.

Afortunadamente, este modelo se está acabando, siguiendo esta regla que demuestra que quienes creyeron ser el eje de la historia han terminado encerrados en sí mismos y cometiendo los errores que les llevaron a la desaparición de su proyecto político, como ya está sucediendo hoy en nuestra Argentina.

Nosotros, en cambio, creemos en el gran valor de la democracia deliberativa, y por eso nos negamos a aceptar que alguna persona o grupo de personas se encuentren capacitadas para decidir siempre y en todas las circunstancias en nombre de todos los demás; o que ganar una elección le dé un derecho absolutista a los ganadores.

Pensamos, por el contrario, que el sistema político de toma de decisiones debe basarse, primordialmente, en la discusión; y de allí la obligación de escuchar a toda la gente todo el tiempo, como no ha sucedido en la discusión de este presupuesto ni en la de todos los anteriores. Es por eso que el de hoy está condenado a ser el penúltimo presupuesto del fracaso. Es un presupuesto incompleto, que no acepta las voces de los diferentes.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

Nosotros queremos un debate abierto en el cual toda la sociedad pueda aprender y reflexionar sobre sí misma, a través de un Congreso plural y diverso que haga explícitos a los valores como opción y pueda construir significados compartidos que, por esa misma razón, puedan sostenerse en el tiempo.

Así lo hizo la Europa del Estado de bienestar durante cuarenta años, así lo hizo nuestro vecino Brasil para mantener los planes sociales durante veinte.

Rechazar este presupuesto es decir “no” a ese tiempo que se va; pero, sobre todo, es abrir un nuevo tiempo de esperanza es abrir un nuevo tiempo de esperanza en el que pondremos toda nuestra energía, todo lo que sabemos, todo lo que soñamos, para que se termine el tiempo de las frustraciones, el tiempo del autoritarismo, de la falta de proyecto de vida para millones de argentinos, y nazca el tiempo en el que, combinando buena democracia, buena economía, buena política y la equidad como eje, respondamos a este mensaje de las urnas que está golpeando las puertas de este Congreso.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Carranza.- Señora presidenta: agregando a lo que ya ha expuesto mi compañero de bloque respecto de la ley de leyes, quiero basar mi intervención en destacar los aspectos normales de lo que ha sido, esta vez, uno de los casos en que menor tiempo hubo para el análisis, el estudio y el tratamiento del proyecto en toda la historia del Parlamento argentino. Esto lo ha destacado el diputado Alfonso Prat-Gay en su dictamen.

Lo digo porque es evidente que no sólo no se respetan las divisiones de poderes en el país sino que tampoco se respeta el federalismo, las normas expresas de la Constitución y las leyes reglamentarias y complementarias para la confección del presupuesto.

Esto no nos permite a los legisladores ejercer como corresponde nuestra tarea de legislar y, fundamentalmente, de informar a la población acerca de cuáles son los alcances normativos de la herramienta financiera más importante del Estado.

Este es un gobierno que, evidentemente, hace lo que hace por una sola y sencilla razón. Tiene como objetivo el manejo discrecional de los fondos públicos. Esto es todo lo contrario a lo que nosotros pretendemos, no sólo para este Parlamento sino, fundamentalmente, para todos los presupuestos que se traten en lo sucesivo.

No hemos participado en el proceso de formulación y elaboración del presupuesto general de gastos y cálculo de recursos para el año 2014. No hemos participado en la etapa previa, en la información que establece la legislación. Tampoco disponemos de los cuadros desagregados y planillas anexas que deben ser hechos por región, por zona geográfica, por partida y por prioridad. El ingreso del proyecto ha sido el 11 de septiembre, y a catorce días estamos dándole tratamiento en esta Cámara.

No es suficiente la presentación del señor ministro de Economía y Finanzas. Necesitamos la presencia de todos aquellos funcionarios que deben dar respuesta acerca de cómo van a gastar los recursos que les asigna el Estado. Fundamentalmente, porque este es el acto político más importante que tiene el Parlamento, acto político por antonomasia e indelegable de este Congreso, en el cual debe analizarse el plan de gobierno y el programa de inversiones. Constitucionalmente, sin duda es una atribución única, exclusiva y excluyente del Congreso de la Nación.

En las cuatro etapas en las que se determina la confección del presupuesto –formulación, aprobación, ejecución y control-, obviamente el Poder Ejecutivo tiene facultades, de acuerdo con el texto constitucional, en lo que es la formulación y la ejecución. Pero en lo que es la aprobación y, fundamentalmente, el control -no sólo por las comisiones específicas sino por los órganos creados por la Constitución para el control presupuestario, como la Auditoría General de la Nación-, es evidente que nosotros no hemos participado, ni tampoco en su elaboración.

Incluso en la ejecución, en la cuenta de inversión, obviamente cuando se formula y se envía por el Poder Ejecutivo, se advierte una clarísima diferencia entre lo proyectado, lo planificado y lo que realmente se ha ejecutado. Además, en el medio hubo una gran cantidad de decretos de necesidad y urgencia que establecen la correspondiente transferencia de partidas de un sector a otro.

Existe legislación complementaria que ha sido sancionada por este Congreso con posterioridad, inclusive, a la ley de administración financiera, como la ley 11.672, anteriormente ley complementaria permanente.

El artículo 26 de la ley 24.176, de administración financiera y sistemas de control del sector público, establece que el Poder Ejecutivo debe presentar el proyecto de presupuesto antes del 15 de



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

septiembre de cada año. Esto tiene una interpretación constitucional clara, concreta y coherente. Obviamente, es para ser aprobado antes de fin de año, con lo cual normalmente las Cámaras disponen de un plazo aproximado de tres meses para analizarlo. No es éste el caso, en que lo estamos tratando catorce días después de haber ingresado.

Pero es importante destacar una ley posterior a la ley de administración financiera, que es la 24.629, normas complementarias para la discusión del presupuesto de la administración central, sancionada en febrero de 1996 y vigente a la fecha. Entre otras disposiciones, esta norma establece en su artículo 1° que el presupuesto general de la Administración nacional deberá exponer como anexo y en cumplimiento de las pautas establecidas en los incisos 8 y 19 del artículo 75 de la Constitución Nacional, la clasificación geográfica de las partidas presupuestarias asignadas a las actividades específicas y proyectos que conforman los programas y las erogaciones. Nada de eso se ha hecho.

Además, en su artículo 2° esta misma ley establece que el Poder Ejecutivo, en el marco del artículo 101 de la Constitución de la Nación, deberá presentar al Congreso nacional en forma trimestral y dentro de los treinta días de vencido el trimestre respectivo, los estados demostrativos de la ejecución del presupuesto, siguiendo clasificaciones y niveles de autorizaciones incluidos en la ley de presupuesto. Tampoco esto se ha cumplido.

Pero lo más importante, que era lo que quería destacar de esa ley, es que determina que el Poder Ejecutivo debe presentar antes del 30 de junio de cada año un informe de avance de la elaboración. Es decir, el 30 de junio del año en el que se está elaborando el presupuesto, debe presentar un informe de avance de la formulación del futuro proyecto de presupuesto para el año siguiente, a los efectos de ir informando al Parlamento, para que sus legisladores y las comisiones respectivas lo vayan conociendo de antemano. Nada de esto se ha cumplido.

Tampoco se ha cumplido con la ley 25.152, de administración federal de los recursos públicos, programas de evaluación de la calidad del gasto, ni con el artículo 5° de la ley 25.197, régimen federal de responsabilidad fiscal.

Entonces, estamos ante una situación de discrecionalidad y apresuramiento absolutos. Esta velocidad y la rapidez con la que se pretende aprobar este presupuesto, sin lugar a dudas debilita a las instituciones y las facultades y competencias de este Parlamento y de las provincias –como dije antes-, ya que tampoco se respeta el federalismo.

Respecto del presupuesto, estas son las cuestiones formales por las cuales nuestro bloque no va a apoyar la sanción de este proyecto de ley.

En los minutos que me quedan voy a hacer una intervención respecto del impuesto al cheque. Por supuesto la ley de competitividad del año 2001, sancionada en una situación muy compleja para la vida política del país, vino a solucionar una brecha que se había originado por una crisis muy profunda de nuestras cuentas públicas, pero que estaba fundamentalmente destinada a promover la actividad de las pequeñas y medianas empresas, que estaban en una situación de pérdida de empleo importante para la Argentina.

En aquel momento, la ley 25.413 de competitividad, en su artículo 1° estableció una asignación específica. Por supuesto, en razón de la necesaria concentración de las variables económicas, en ese entonces se determinó que tal asignación apuntara a la conformación de un fondo de emergencia pública destinado a atender las necesidades concretas de las pequeñas y medianas empresas.

Ello, incluso, fue respetado y estuvo presente en las sucesivas prórrogas de la ley del cheque, hasta 2007, cuando se cambia aquel artículo 3° estableciéndose que la asignación específica será para consolidar la sustentabilidad del programa fiscal y económico. Esto, por su vaguedad e incerteza, significa que lo derivado de la creación del fondo será para rentas generales, es decir que ya no hay más asignación específica. Así, al haber caído tal asignación, el producido pasa a ser coparticipable en un ciento por ciento, por imperio el artículo 75, incisos 2 y 3, de la Constitución Nacional. Sin embargo, desde 2008 ese impuesto es coparticipable solamente en un 15 por ciento para las provincias. De manera que no sólo es inconstitucional porque no se coparticipa, sino que al haber caído la asignación específica es evidente que desde hace varios años las provincias vienen perdiendo la posibilidad de distribución del fondo.

En los últimos días y horas hemos escuchado decir al presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda que es probable que pueda sancionarse una prórroga de la ley de impuesto al cheque y otros gravámenes mediante mayoría simple. Esto no es posible, porque el impedimento está dado no ya por el reglamento de la Cámara sino por el texto constitucional. Para crear un



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

tributo o prorrogarlo, es decir, mantener su vigencia o prolongar su vida, es evidente que se requiere mayoría absoluta, o sea 129 votos afirmativos.

Tal discusión se dio hace algunos años, y fue justamente el entonces presidente de bloque, senador Pichetto, quien se quejó de que una sanción no había contado con la mayoría exigida por la Constitución. Ojalá que el oficialismo cuente hoy con esa mayoría especial, porque si no la tuviera, la ley de prórroga será inconstitucional, y al tratarse de un impuesto, ello generará una importante crisis en lo relativo a la estabilidad de la norma.

En cuanto a los aspectos políticos, no quiero olvidarme de que la presidenta de los argentinos, en reuniones mantenidas con la mayoría de los gobernadores provinciales y el jefe de gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en marzo o abril de 2010 dijo que habría de derogar el impuesto al cheque previo a finalizar su mandato, en diciembre de 2011. Quisiéramos que se cumpliera con esto, porque se trata de una ley que distorsiona, fundamentalmente, la actividad comercial, la competitividad, genera mayores costos y una economía informal. Por lo tanto, es importante que se cumpla con la promesa que desde la máxima magistratura del país se hiciera a los gobernadores y al jefe del gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

En relación con la ley de emergencia, obviamente no se dan las situaciones fácticas a los fines de su mantenimiento. Tales leyes no son construcciones jurídicas abstractas ni surgen porque al Parlamento se le ocurra generar una ley que permita disponer del conjunto de la normativa civil, comercial, laboral y cambiaria. Una ley de esas características se da si la emergencia existe; de lo contrario, no puede haber ley de emergencia ni prórroga.

Desde enero de 2002, cuando fue sancionada la primera ley de emergencia –la 25.561–, se la prorrogó en siete oportunidades, durante el gobierno anterior y el que lo sucedió, es decir, de Néstor Kirchner y de Cristina Fernández de Kirchner. Por lo tanto, votaremos en contra de la prórroga proyectada. Jamás votamos a favor de delegación de facultades ni de superpoderes, fundamentalmente por respeto al Parlamento, a las provincias, a las facultades que nos ha conferido el pueblo de la Nación y, además, porque es importante que empiecen a cumplirse los aspectos constitucionales relativos a la emergencia. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Camaño.- Señora presidenta: agradezco a los señores diputados que han tenido la gentileza de permanecer en el recinto para escuchar el pensamiento de los legisladores.

El miembro informante, en su alocución, manifestó que desde hace más de once años viene presentándose el presupuesto de la Nación. En realidad, debe quedar bien en claro que la presentación del proyecto de ley de presupuesto nacional surge de la obligación estipulada en el artículo 75, inciso 8, de la Constitución, que como atribución del Congreso establece la de fijar anualmente el presupuesto general de gastos y cálculo de recursos de la Administración nacional, en base al programa general de gobierno y al plan de inversiones públicas, y aprobar o desechar la cuenta de inversión.

Por otro lado, la Constitución determina que la distribución entre la Nación, las provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires se efectuará en relación directa con las competencias, servicios y funciones de cada una de ellas, contemplando criterios objetivos de reparto. Será equitativa, solidaria y dará prioridad al logro de un grado equivalente de desarrollo, calidad de vida e igualdad de oportunidades en todo el territorio de la Nación.

El presupuesto nacional no es la ley madre, como dijo el presidente de la Cámara, sino la ley de leyes, el plan de gobierno. El sistema presupuestario público nacional es uno de los pilares del proceso de transformación de las finanzas públicas. Adoptar reglas de transparencia presupuestaria es generar un adecuado acceso a la información fiscal, y esto permite comparar tal información y posibilitar la implementación efectiva de reglas fiscales.

La transparencia en la preparación, ejecución y publicación del presupuesto posibilitaría el análisis de la política presupuestaria y la rendición de cuentas. La integridad de la información es asegurar la inclusión, en el presupuesto, de todos los gastos y recursos del sector público, y la auditoría externa y pública de su cumplimiento.

En los últimos años esas normas no se cumplieron adecuadamente, con el agravante de que los montos y destino de los gastos distan mucho de los destinos e importes que se proyectan y aprueban en el Congreso Nacional. Toda la información sobre las finanzas públicas nacionales se publicó, hasta el año 2005, con un rezago temporal de una semana. Ese fue el tiempo que demandó



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

el proceso y la carga informática. A partir de ese momento, la información llega tarde; a veces, no llega o llega incompleta; es absolutamente imposible analizarla y, muchísimo menos, controlarla.

El artículo 4° de la ley de administración financiera, que mencionó mi colega y compañero Carlos Carranza, dice que son objetivos de la norma desarrollar sistemas que proporcionen información oportuna y confiable sobre el comportamiento de las jurisdicciones y entidades para evaluar la gestión de los responsables de cada una de las áreas administrativas.

Me pregunto si no está aquí la respuesta a tanto oscurantismo presupuestario; teniendo en cuenta las normas que obligan al Poder Ejecutivo a producir información periódica de datos, sobre todo, los recursos y los gastos del Congreso de la Nación, por ejemplo, la ley de los fondos fiduciarios, la de cargos específicos, la relativa al pago de la deuda; o cuando observamos la cantidad de pedidos de informes que no son contestados, se contestan de manera incompleta o llegan después de mucho tiempo. A esto debemos sumar las inconcebibles ausencias del jefe de Gabinete de Ministros, que está obligado por el artículo 101 de la Constitución Nacional a concurrir al Congreso todos los meses para rendir cuentas. Entonces, nos preguntamos si con esto no completamos el cuadro de ocultamiento de información, que ha sido culto de este gobierno.

Dicen que la imagen vale más que mil palabras. El miembro informante pidió un debate sensato del presupuesto. Esto que tengo sobre mi banca es el presupuesto del año 2005. Todos estos libros integraban la información que recibíamos los señores legisladores para opinar, discutir, disentir y luego votar. Aquí tenemos el mensaje articulado y las planillas, las decisiones administrativas, dos tomos destinados a la discriminación de jurisdicciones, dos tomos en los que se describen a los organismos descentralizados, un tomo referente a la descripción de los organismos descentralizados e institutos de seguridad social, y un tomo dedicado a la regionalización del gasto, que reclamó mi compañero.

La política pública la fijan ustedes; pero, por lo menos, cuéntenos qué van a hacer; no digan que harán un millón de casas y después nos enteramos de que hicieron tres puentes. Esto es así desde hace bastante tiempo, en materia presupuestaria. Aquellos legisladores que tenemos algún tiempo en la casa, añoramos las épocas en que no sólo los ministros venían al tratamiento del presupuesto sino también los secretarios, directores, rectores de universidades, directores de hospitales públicos; todos concurrían al Congreso de la Nación cuando se trataba el presupuesto.

¡Miren el triste espectáculo que estamos dando en el día de hoy! Esta es una sesión acotada, con un presupuesto tirado en el Parlamento. Esto que tengo en mis manos, señores, es el presupuesto 2014. Entonces, tienen un poder de síntesis increíble o algo está sucediendo, si en algún tiempo lo que teníamos que revisar eran estos tomos y, ahora, es sólo lo que tengo en mis manos. (*Aplausos.*) Este es el dibujo que nos han presentado para el presupuesto del año 2014. De modo que, o se quedaron sin plan de gobierno y sin ideas, o estamos en presencia del gobierno del ocultismo.

- Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, doctor Julián Andrés Domínguez.

Sra. Camaño.- ¿Qué se oculta en el presupuesto? Por lo pronto, si tomamos el presupuesto 2013, el nivel de administración nacional que aprueba el Congreso, fue originalmente de 628.629.218.165 pesos. Al 17 de setiembre, la manipulación fue de 674.209.360.000 pesos, en virtud de las facultades del artículo 37, que ha sido modificado en detrimento del Congreso y en virtud de la ley de emergencia pública, que hoy pretenden prorrogar por dos años, y que demuestra la estrategia parlamentaria del oficialismo: piensan cerrar el Congreso después del 27 de octubre.

Se ha efectuado un incremento de más de 45.000.500.000 pesos, además de los cambios en jurisdicciones, programas, finalidades, respecto del original del año 2013.

¿Saben cuánta plata llevan cambiada en los años 2004, 2005, 2006, 2007, 2008? El único año en el que no pudieron cambiar fue 2009, porque faltaron 23.000 millones de pesos. Al arbitrio de funcionarios que no son elegidos por el pueblo, llevan manejados 150.000 millones de pesos por fuera de lo que se presupuesta. Todos los años venimos a presenciar una *mise en scene*, una discusión inocua, sin información, sin posibilidades de que nosotros –que se supone somos los representantes del pueblo de la Nación Argentina- tengamos arte ni parte.

Esto corre para ustedes también; no es solamente un problema para nosotros, la oposición. Es un problema para los que traen los discursos preparados y repiten como loritos cuestiones insustanciales, y no saben qué corno está pasando con el dinero de sus propias provincias.

Ayer la señora presidenta, en un discurso magistral en Naciones Unidas, habló de la hipocresía. Yo hoy fui a consultar el diccionario, porque no sé todo. Según el diccionario, la hipocresía es el fingimiento de cualidades o sentimientos contrarios a lo que verdaderamente se



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

tiene o se experimenta. Entonces, me dije, cómo aplicó la señora presidenta un sentimiento a una cuestión de la realidad internacional. Es posible hacerlo, porque, a veces, las actitudes son hipócritas. Venir a decir que esto es un presupuesto, es una actitud hipócrita. Esto no es un presupuesto, apenas alcanza el rango de libreta de almacenero; pero aquí estamos.

El miembro informante, en un desafío particular, dijo que esto huele a política de ajuste. En el discurso público del oficialismo advertimos constantemente que somos el club del ajuste, el club de la devaluación. Señores: ustedes están devaluando, y en este presupuesto, que no alcanza el rango de libreta de almacenero, están ajustando. De lo contrario, pediría al miembro informante que me explique por qué la principal disminución nominal del gasto aparece en las partidas del ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, que van a caer en 1.868 millones de pesos; por qué los gastos de infraestructura, aquellos que tienen como destino la educación y la cultura, van a sufrir una caída del 6,8 por ciento; por qué los gastos destinados a salud van a crecer en un 10,9 por ciento, muy por debajo del aumento estimado en el presupuesto del año pasado, que fue del 29,6 por ciento; por qué el presupuesto en seguridad interior va a crecer un 6,6 por ciento, muy por debajo de la inflación del 9 por ciento proyectada por el propio gobierno en este presupuesto, y por qué los gobiernos provinciales también van a ser perjudicados y las transferencias corrientes no van a crecer de manera nominal, lo que implica una caída en términos reales, y sin embargo, las destinadas a los gobiernos municipales se van a incrementar en un 33 por ciento.

Quiero que me expliquen: ¿si esto no es ajuste, el ajuste dónde está!

Ni qué hablar de la omisión frente a un gran problema con el que se van a enfrentar los gobiernos provinciales por la caída del decreto 660, referido al programa de desendeudamiento de las provincias. Por eso es que en nuestro dictamen contemplamos la posibilidad de incluirlo.

Mirando “lo poco” que tenemos del presupuesto, me llama la atención –y quizás me lo pueda explicar el miembro informante- un dato de las planillas, porque a las planillas hay que mirarlas con un criterio. Cuando voy a ver las planillas anexas al artículo 11, me encuentro con que, por los gastos que se están proyectando, pareciera que nos vamos a la guerra contra alguien. Acá pasa algo: o Milani tiene mucho poder o Rossi tiene mucho poder o lo que se hace es ocultar gasto para después derivarlo a otro lado.

En el año 2008, los montos anuales autorizados para la adquisición de bienes y servicios que se registran en la planilla 18 *in fine*, anexa al artículo 11, fueron de 87 millones; en 2009, de 142,3 millones; en 2010, de 449,1 millones, e incluye el programa de los aviones Pampa y Pucará, que ya habían aparecido en ejercicios anteriores. Esta práctica también es conocida como la práctica de la incorporación de la radarización, que ahora nos dicen que está, pero que cuando viajamos en avión, hasta una azafata de cabina nos dice que no existe radarización en ningún aeropuerto.

Retomando las cifras, en el año 2011, el presupuesto se recondujo; en el año 2012, excluyendo el programa Conectar-Igualdad, ese monto fue de 566 millones; en el año 2013 fue de 1.956 millones, y para el año 2014 se prevén 2.583.384.899 pesos.

Les pido por favor que lean la planilla 18, porque habla de helicópteros pesados. En verdad, yo no tengo mucho conocimiento en la materia, pero no imagino cómo van a hacer, por ejemplo, para arreglar un programa de fusiles FAL afectando 5 mil pesos. Supongo que harán algo en materia de gatillos o algo por el estilo.

Estas son las planillas que se “truchan” para reconducir el presupuesto, señor presidente.

Pero quiero hablar de otros dos temas referidos al objeto de la presente sesión, y uno tiene que ver con la prórroga del impuesto al cigarrillo. Al respecto, no hay ninguna duda porque lo dice toda la doctrina, pero por las dudas que no les crean a la doctrina, a esta humilde diputada ni a todos los diputados que desde este lado les vamos a decir que necesitan mayoría especial, les cuento que el 15 de abril de 2010 la señora presidenta, en un discurso que no tenía nada que ver –aclaro que ella ya era presidenta, no legisladora-, se refirió a este tema. Y yo les recomiendo a los diputados del oficialismo que lean los discursos de la señora presidenta cuando era legisladora.

En esa ocasión, ella se refirió al famoso tema del impuesto al cheque. Esa historia yo la conozco íntegra; en algún momento lo querían poner para destinarlo al pago de los gastos de la deuda externa, pero hicimos mucha fuerza y lo pudimos evitar.

Entonces, conozco la historia entera, y también sé que acá se cumple la teoría de Baglini como en ningún otro proyecto de ley: el que está dice que se requiere mayoría simple. Pero la Constitución dice que es mayoría agravada.

Y la señora presidenta -a la cual le tengo un gran respeto intelectual- dice lo mismo. En aquella oportunidad dijo: “Luego pude enterarme de que se pretendió aprobar una ley que requiere por la Constitución de la Nación Argentina mayoría calificada, la mitad más uno de la totalidad de



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

los miembros, y que quien ejerce la Presidencia del Senado la dio por aprobada sin respetar los números de la Constitución. Es algo que nunca se vio.”

Señor presidente: le quiero contar lo que dice la presidenta de la actitud del titular del Senado, porque usted va a tener que interpretar esto. ¿Sabe lo que dijo la señora presidenta? Dijo: “La libertad es libre, como dice un amigo...” –siempre lo dice la presidenta- “...y todos tienen derecho a tomar las decisiones que quieran. Pero uno no es, cuando cuenta los votos, un crupier.” ¿Se entendió?

El presidente del Senado, al decir de la presidenta, fue un crupier, y yo creo que tiene razón. Yo creo que el presidente de la Cámara tiene que hacer respetar el análisis de constitucionalidad que establece la doctrina, porque la doctrina prevé en este sentido dos tipos de análisis: uno político y el otro jurídico. El político lo vamos a analizar esta noche y, señor presidente, le pido que usted no sea como el crupier al que denostó la señora presidenta.

La presidenta dijo en aquella oportunidad: “Yo fui constituyente también. Con esto se ha querido asegurar que ninguna mayoría circunstancial, y que no respondiera realmente a la totalidad del cuerpo, pudiera modificar cosas tan importantes como la distribución de los impuestos, como la administración de la Justicia, como los derechos”.

Claramente la presidenta agregó: “Así que con mucha humildad les pido que recapaciten, y que recapacite fundamentalmente quien juró junto conmigo hacer cumplir la Constitución. La Constitución exige un número calificado para determinado número de leyes y creo que esto debe ser cumplido. No es por mí, no es por el gobierno, no es por la administración; es simplemente porque queremos vivir en democracia, queremos vivir en serio dentro de las instituciones, y una violación de esta naturaleza hace insostenible decir que se defiende la República, que se defienden los valores democráticos de la Constitución.”

En algún párrafo también dice que no se necesita ni siquiera ser abogado para interpretar con qué mayoría se tiene que votar la ley que ustedes están pretendiendo votar por mayoría simple.

Pero les traje otra “perlita”, y como me sobra tiempo, se las voy a comentar.

Aclaro que yo tenía una profunda amistad con la presidenta cuando era diputada de la Nación.

Esto tiene que ver con el concepto de la emergencia pública. Cristina Fernández de Kirchner nunca votó la emergencia pública, y les voy a contar por qué.

En una alocución del año 2001, cuando el país se estaba incendiando y efectivamente había una emergencia económica, social, política y financiera, ella sostuvo: “Pero sigo creyendo que no se puede votar de acuerdo al color del partido que esté en la Casa Rosada, porque yo no vine a esta banca...” –el partido era el suyo- “...a representar al que está en la Casa Rosada, sino que vengo a representar en esta institución, y en este caso puntual, a los hombres y mujeres radicales, peronistas, frepasistas, independientes, que quedaron allá en Santa Cruz, en el sur profundo, en el país profundo, como me gusta decir a mí.” Esto pensaba Cristina Fernández de Kirchner de la emergencia.

Algún diputado dijo que este era un instrumento para un gobierno. ¡Les pido por favor que lean a Cristina Fernández de Kirchner y van a ver si es un instrumento del gobierno o si se trata de un instrumento constitucional respecto del cual debemos tener sumo cuidado a la hora de utilizarlo! Las emergencias no deben ser políticas, no deben ser económicas; deben ser sociales para ameritar que nosotros rescindamos nuestras obligaciones porque no somos dueños de nuestros fueros. Nosotros acá estamos sentados de prestado; nos han prestado un lugar de representación. El pueblo nos prestó un lugar por un ratito. Esto es lo que venimos a representar.

Seguía diciendo Fernández de Kirchner: “A su vez podría decir que otras de las razones sería, puntualmente ya adentrándome en el proyecto de ley, darle mucha legalidad y legitimidad al presidente que tenemos hoy en la Argentina no solamente por la crisis sino por las circunstancias especiales en que le tocó asumir.” Y esa dosis de legalidad o de legitimidad debería hacer que todos nos pongamos de acuerdo en normas muy precisas porque vamos a legislar sobre la vida y el patrimonio de los argentinos y contra los intereses. Esto era para Cristina Fernández de Kirchner votar las emergencias. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sr. Prat-Gay.- Señor presidente: lamento mucho por los 180 diputados que no están presentes y que se han perdido el discurso magistral de la diputada Camaño. Quizás alguno lo vio por televisión y otros luego leerán la versión taquigráfica.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

Como bien dijo la diputada Camaño, más allá de las banderías políticas lo que hacemos acá es representar al pueblo y debemos hacerlo como juramos la primera vez, por sobre todas las cosas y por encima de la Constitución nacional. Y además de por encima de la Constitución nacional, hacerlo también por los principios. No podemos legislar en función de la mentira; tenemos que legislar en función de la verdad.

- Ocupa la Presidencia la señora vicepresidenta 1° de la Honorable Cámara, profesora Norma Amanda Abdala de Matarazzo.

Sr. Prat-Gay.- Y este es el problema que siempre tenemos cuando nos toca discutir el presupuesto. No es que la oposición no tiene fundamentos. Es que ni el oficialismo ni la oposición tienen los números para hacer la discusión, no solamente porque -como venimos reclamando hace tanto tiempo- en esta Cámara de Diputados no hay una oficina independiente de presupuesto en la que se puedan analizar los números de manera concienzuda, sino porque como es sabido -y bien decía la diputada Camaño que no hace falta ser abogado, economista, estadista, contador ni ingeniero para interpretar ese artículo de la Constitución- el INDEC nos miente sistemáticamente todos los días.

Entonces cualquier presupuesto fundamentado o construido a partir de los números del INDEC no es ni siquiera una libreta de almacenero; con todo el respeto que se merecen los almaceneros.

Si yo diera este presupuesto a uno de mis hijos y le ofreciera el ejercicio de ver qué número le sorprende del presupuesto, hay uno con el que quiero empezar porque salta a la vista por encima de cualquier otro.

Vean ustedes las planillas. No voy a llegar al detalle de los 5.000 pesos para el proyecto FAL. El número que surge casi saltando a nuestra vista es el número de servicios de deuda pública. Es el renglón en el que se muestra el mayor aumento en el presupuesto para el 2014: 73,2 por ciento para el pago del servicio de la deuda, mientras que el resto del gasto aumenta en un 15,5 por ciento. Eso sí, reitero, el servicio de la deuda es de un 73,2 por ciento.

Asimismo, como bien dijo la diputada Camaño, en salud se estima un 10,9 por ciento y en educación más o menos lo mismo. Aunque, nuevamente, el servicio de la deuda es del 73,2 por ciento. Pongámoslo en pesos para que se entienda mejor: 77.212 millones de pesos es lo que prevé erogar el año que viene el gobierno de la Nación para estar al día con los servicios de la deuda, de la cual sistemáticamente nos viene diciendo que es cada vez más baja. Pero acá empiezan las contradicciones.

Esta es la belleza del presupuesto. Como en el presupuesto está todo, de tanto mentir terminan desenmascarando ellos mismos las mentiras que querían esconder. 77.212 millones de pesos equivale al 2,4 por ciento del producto bruto interno. Y quiero mencionar esto porque en la única reunión de comisión en la que se discutió el presupuesto, a la que asistieron los funcionarios, entre ellos el secretario Kicillof, junto al presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda se autocongratulaban justamente porque las erogaciones del servicio de la deuda son bajas. Y comparaban ello con la década de los 90. Kicillof incluso con mucho cuidado se tomó el trabajo de arrancar en el 2001, en el peor año porque fue cuando se pagaron más intereses por el megacanje y por todo lo que nosotros conocemos. Pero la realidad es que cuando se toma en promedio la década de los 90, no como parámetro sino como la vara a la que seguramente no queremos volver, vemos que se pagó en promedio el 2,3 por ciento del PBI en intereses y servicios de la deuda.

Este presupuesto propone un 2,4 por ciento para el año que viene, vale decir que como lo ha venido haciendo en los últimos años, este gobierno paga por servicios de la deuda más de lo que se pagó en promedio durante los años 90. Entonces que no nos digan más el verso del desendeudamiento porque ustedes mismos vienen al Congreso de la Nación a pedir autorización para seguir pagando niveles de servicio de la deuda que no se pagaron ni siquiera durante los 90.

El gobierno reconoce 197.000 millones de deuda pública, que equivalen al 44,9 por ciento del PBI de acuerdo con las estadísticas de diciembre del año pasado. Y se enoja cuando nosotros decimos que esos 197.000 millones son más de los que había cuando ellos asumieron y son más de los que tendrían que haber si efectivamente se hubiera hecho la quita de la deuda que ellos dicen que hicieron. Y siempre nos llevan a comparar con el PBI. Ese número es el 44,9 por ciento del PBI. Y como ustedes bien saben, excluyen el dolor de cabeza que ahora tiene Argentina, que son los bonistas que quedaron fuera del canje y a los que la propia Cristina Kirchner ayer dijo que les iba a



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

pagar. También excluye el escándalo del cupón del PBI, al que nos hemos referido en la sesión anterior, que inexorablemente habrá que pagar.

Que se entienda bien: esa promesa de pago dura unos veinte años más y alcanza con que en tres de esos veinte años Argentina crezca por encima del 3,22 por ciento.

¿Ustedes tienen alguna duda de que vamos a terminar pagando 20.000 millones de dólares más producto de ese regalo obscuro, inaceptable, inentendible y por el que en algún momento se hará un juicio como corresponde? Si tomamos todo eso en cuenta, entonces la deuda respecto del producto bruto es del 50,9 por ciento. Coincidentemente ese es exactamente el nivel que tuvo la deuda en promedio durante el año 2001. Entonces también había atraso cambiario como ocurre hoy.

Quiero dejar esto como un punto de partida a lo que entiendo tendríamos que estar discutiendo más allá del presupuesto; me refiero a qué herencia va a dejar este gobierno en el 2015, porque este es el penúltimo presupuesto del kirchnerismo. Queda solamente uno. Y después del kirchnerismo vendrá otro gobierno que tendrá que hacerse cargo de las mentiras y de la realidad.

Y esto ya lo dijimos en la discusión del canje en la última sesión. Este es un gobierno que paga cada vez más y paradójicamente debe cada vez más. Y en este presupuesto, por más esfuerzo que hizo en otras discusiones, no lo pudo ocultar.

Como dije anteriormente, los servicios de la deuda son los gastos que más crecen en ese programa de gobierno que nos ofrece Frente para la Victoria para el año que viene; consume un 9 por ciento del total del presupuesto.

En ese ranking, servicios de la deuda ocupa el tercer gasto de las 22 jurisdicciones, los invito a ver la tabla correspondiente dado que esto muestra cuáles son las prioridades del gobierno.

Según el presupuesto en consideración en servicio de la deuda el próximo año se va a estar erogando casi el doble del presupuesto en salud y el doble del equivalente del presupuesto en educación. Todo sea por el modelo nacional y popular.

Recién hablaba de la herencia y del cupón del PBI. Esto lo digo mientras estoy en esta Cámara, porque cuando suceda lo que voy a mencionar, ya no voy a estar. Cinco días después de que la presidenta Cristina Fernández de Kirchner deje el poder, el gobierno que la suceda tendrá que pagar alrededor de seis mil millones de dólares del cupón del PBI y tres semanas después tendrá que pagar 9500 millones de dólares de la primera letra intransferible con la que este gobierno saqueó al Banco Central.

Vale decir que el próximo gobierno en un mes tendrá que levantar una factura de 15 mil millones de dólares. Vayamos pensando cómo se va a hacer eso.

El diputado Feletti nos hablaba de la fenomenal posición externa que ahora tiene el gobierno argentino. Nos explicaba cómo, gracias a que se cerró la cuenta capital, Argentina está tanto mejor que otros países. Quisiera explicarle al diputado Feletti que la Argentina cerró el ingreso y no la salida de capitales. No la cerró porque el principal agente económico que saca los dólares al exterior es el Estado nacional. En este presupuesto nacional se le pide al Congreso de la Nación que autorice al Tesoro nacional a llevarse otros diez mil millones de dólares del Banco Central. La situación es que pagamos cada vez más, debemos cada vez y, como nadie nos presta, inventamos el verso del desendeudamiento como si fuera una virtud para pagar “cash”, en efectivo, para ir desangrando lo poco que quedaba en el Banco Central.

El miembro informante del oficialismo decía que el esquema macroeconómico nos protege de los vaivenes del mundo y eligió a tres países como ejemplo. Cuando se tiran los números al azar y no se los contextualiza o no se los pone en un marco, algún distraído termina creyéndole al diputado Feletti o en su defecto al secretario Kicilloff.

El secretario Kicilloff trajo 111 filminas para hacer una presentación de más de tres horas. Allí nos explicó que era una barbaridad lo que había ocurrido en otros países. Y decía: “Aún cuando Brasil, India y Rusia presentan elevados niveles de reservas internacionales en relación al producto interno bruto, están entre los países que más reservas internacionales perdieron por la nueva coyuntura global.” Luego nos muestra que Brasil ha perdido 10 mil millones de dólares, India 17 mil millones de dólares y Rusia 30 mil millones de dólares. Se presume que nosotros nos tenemos que tomar la cabeza y decir: “Qué barbaridad, que suerte que no estoy en Brasil, Rusia o India.” Si uno se toma el trabajo de seguir leyendo, verá que el documento dice que en efecto, las reservas internacionales, cayeron en el mes de abril en Brasil 2,4 por ciento, en India el 4,5 por ciento y en Rusia el 4,8 por ciento. Quiero detenerme en estos números porque sino la comparación es incompleta.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

En lo que va del año esa ha sido efectivamente la caída de las reservas en Brasil, India y Rusia, o sea de aquellos países que han cometido el error de querer integrarse al mundo y ahora lo están pagando con una caída de reservas.

Le pregunto, señora presidenta –es una pregunta retórica, por supuesto-: ¿sabe cuánto cayeron las reservas de la República Argentina en lo que va del año 2013? Cayeron un 14,8 por ciento. Si queríamos protegernos de lo que le está pasando a Rusia, Brasil e India, logramos el resultado tres veces peor que ellos. ¿Sabe cuánto cayeron las reservas desde esa invención extraordinaria del cepo cambiario –que iba a resolver los problemas- realizada por el secretario Guillermo Moreno? Cayeron el 23,6 por ciento.

¿Por qué esto es relevante? Porque en este presupuesto se nos propone que el año que viene caigan las reservas en un 28,6 por ciento. No es cierto que haya superávit en cuenta corriente como nos quería decir el diputado Feletti, hay balance comercial de mercancías positivo, pero todo se va por la vía de los servicios, más específicamente por el turismo que es el principal resultado de esa maravillosa idea que tuvo el secretario Guillermo Moreno de restringir el acceso a los dólares.

La Argentina del cepo cambiario y del desendeudamiento elige perder más reservas que cualquier país del mundo; esto no es un accidente como le puede ocurrir a otra nación. Es por diseño de política económica, que es lo que deberíamos discutir y que es lo que deberíamos cambiar. El diputado Feletti hizo mención a que en otros países de la región había una corrida cambiaria. La Argentina es el único país del mundo donde la corrida especulativa la produce el propio gobierno nacional. Fíjense qué extraordinario que es el modelo nacional y popular.

Podemos hacer una comparación, pero me quiero detener en este punto porque creo que la discusión del presupuesto, más allá de las observaciones que realizara la diputada Camaño, nos ha permitido conocer sin ocultamiento cuáles son las inconsistencias del modelo. La inconsistencia a la que me estoy refiriendo ahora es que se nos dice que estamos muy bien en el sector externo, pero evidentemente es todo al revés.

Desde octubre de 2011, cuando vino esta genialidad del secretario Guillermo Moreno del cepo cambiario, la Argentina perdió el 23,6 por ciento de las reservas. O sea que el cepo no evitó la devaluación, dijeron que con dicho instrumento eso no iba a ocurrir, porque se está devaluando a un ritmo del 35 por ciento anual, tampoco evitó la caída de reservas que fue muy fuerte y que siguió siendo muy fuerte. Solamente cinco países, de más de 180 en todo el mundo perdieron más reservas que Argentina desde la implementación del cepo cambiario hasta la fecha, o sea desde octubre de 2011, y me voy a permitir leer quiénes fueron: Irlanda, Chipre, Ucrania, Egipto e Islandia. Estamos apenas mejor que esos países que tuvieron la crisis económica, social, política y financiera que todos sabemos.

En esta misma tabla hay ganadores. Si miramos la evolución de las reservas de esos más de 180 países, veremos que en lo que va de este año, entre los primeros diez puestos, hay cinco países latinoamericanos: Costa Rica, Colombia, Uruguay, Honduras y Perú. A ellos no se les cayó el mundo encima, tuvieron incrementos notables de reservas.

Quiero mencionar algo que me parece muy curioso y espero que no haya ninguna conexión entre el tope del ranking y el fondo de la tabla. ¿Sabe, señora presidenta, cuál es el país que ha visto incrementar más sus reservas en términos proporcionales en lo que va del año y 2013? Es la isla de Seychelles. No es un invento. La isla de Seychelles ha visto incrementar sus reservas financieras un 17 por ciento en lo que va del año. La República Argentina en cambio ha tenido una caída del 15 por ciento. Me reservo cualquier connotación política o moral que quieran hacer sobre el apartado en cuestión.

Quiero marcar, en esta línea argumental, que si este año nos piden 10 mil millones de dólares para el verso del endeudamiento y el año que viene utilizan el mismo esquema, al próximo gobierno le van a dejar menos reservas que las que tenían cuando asumieron en 2013; menos de 15 mil millones de dólares. Allí se habrá cerrado el círculo.

Sinceramente, creo que no es necesario esperar pasivamente a que esto suceda el 10 de diciembre de 2015. Por eso debíamos tener las discusiones que, como bien plantearon algunos diputados preopinantes, lamentablemente no hemos tenido.

Esta herencia va a ser compleja, no solamente por la posición externa y por la situación de la deuda, que ahora finalmente se empieza a aceptar y entender. Durante mucho tiempo nos dijeron que no existían los *holdouts* ni el cupón del PBI. Ahora sabemos que existen y todo lo que cuestan.

También está la cuestión fiscal, y esto nos lleva al meollo de las contradicciones que plantea el gobierno. Hoy intentó saldarlo el miembro informante diciendo: “Bueno, no se crean tanto que el



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

superávit fiscal va a ser lo que dice el presupuesto”. Bueno, si no tenemos que creer lo que dice el resultado final del presupuesto, ¿qué parte nos tenemos que creer?

“No, porque en realidad hay algunos gastos que se van a ajustar, entonces, en todo caso...”, comenta la chicana. Pero yo no tengo más remedio que mirar los números, y lo que éstos me dicen es que el gobierno estima en 2013 un superávit primario de 431 millones de pesos, y que pide autorización al Congreso de la Nación para que, a través de su programa de gobierno, esos 431 millones de pesos de ahorro de este año se transformen –escuchen bien- en 83.889 millones de pesos.

Esto equivale a un ajuste fiscal de 2,57 por ciento del PBI; esto nunca lo pidió el Fondo Monetario Internacional; esto nunca se logró en ningún ejemplo de ajuste en la región; esto no se ve ni siquiera en aquellos países de Europa que el gobierno usa para mofarse de su situación y para mostrarse más sólido que aquellos que están atravesando dificultades en ese continente y que están sufriendo –eso sí- el ajuste que no debiera haberse hecho.

Para no ir a otra fuente, voy a remitirme a gran parte de los discursos de los diputados del Frente para la Victoria y a la fuente Axel Kicillof, que en su filmina número 105 nos explica los problemas que tienen en Europa con el déficit fiscal.

Si uno se toma el trabajo de ver, según Kicillof, lo que ocurrió en 2012 en Europa, Francia tuvo un ajuste fiscal de 6 décimas de punto del PBI; Alemania, 1 punto; Italia, 7 décimas; Portugal, España y el Reino Unido tuvieron una expansión fiscal. El único país de esta tabla que tuvo un ajuste fiscal superior al que propone el gobierno nacional para la Argentina en 2014 fue Grecia. Entonces, ¿de qué nos están hablando? ¿Dónde esto no es un presupuesto de ajuste? Están atrapados, porque si no es un presupuesto de ajuste es un presupuesto mentiroso, y en ninguna de las dos opciones veo una virtud sino más bien un defecto.

Por supuesto que esto no va a suceder en la práctica, y esperemos que no suceda. Es bastante obvio que hay muchas cosas que están subestimadas por el lado del gasto. Pero eso no nos permite hacer la vista gorda y decir: “Bueno, siempre el gasto se va acomodando”.

Para no ir más lejos, en este presupuesto 2014 se hace la estimación del cierre de los números de 2013. Así, el gobierno estima que el período 2013 va a cerrar con un déficit financiero de 46.686 millones de pesos.

¿Saben cuánto estimó el gobierno hace un año para ese resultado financiero, cuando trajo aquella libreta de almacenero para que la discutamos acá? Esperaba un superávit de 1.086 millones de pesos. Vale decir, erraron por casi 48.000 millones de pesos. ¿Serán éstas las proyecciones consistentes a las que hacía referencia el miembro informante, el señor diputado Felletti?

¿Podemos nosotros, como diputados nacionales -ya sea de la oposición o del oficialismo-, contentarnos con que año tras año se nos escapen 50.000 millones de pesos?

¿No tenemos un mínimo de vergüenza frente a la sociedad para explicarle que en frente nos pasó un elefante de 50.000 millones de pesos y nosotros nos hicimos los distraídos?

Por eso decimos que si es mentira, como creemos que es, esto no se puede votar. Si fuera cierto, tampoco se puede votar porque nadie en su sano juicio puede aprobar un presupuesto con semejante ajuste.

Acá viene mi tercera cuestión de la herencia para 2015, también tomando como fuente una filmina –la número 27- del secretario Kicillof, que nos muestra cómo durante la década ganada el resultado primario fue de 2,3 por ciento del PBI, y que fue tanto mejor que la situación fiscal durante los años 90, como si eso fuera un gran logro.

Si abrimos esa década ganada en dos períodos -naturalmente podemos hacerlo, dividiéndolo en la presidencia de Néstor Kirchner, por un lado, y las presidencias subsiguientes de Cristina Fernández de Kirchner-, lo que vemos es que ese 2,3 por ciento fue 2,7 durante los primeros cuatro años de gestión, y que es de alrededor de cero durante los seis años siguientes.

Si lo miramos en términos de resultado financiero, es de 0,5 por ciento durante la década; resultado de 0,8 en los primeros cuatro años, y negativo en un 2 por ciento del PBI durante la gestión de Cristina Fernández de Kirchner.

Sigan llenándose la boca con la década ganada, que cuando el gobierno termine su mandato, hacia el final de ese año nos va a quedar un déficit que va a haber que remontar, y habrá que hacerlo desde el punto de partida más complicado, que es una inmensa presión fiscal, a diferencia de otros períodos de nuestra historia.

Por dar un ejemplo, cuando asumió la Presidencia el doctor Alfonsín –en breve se cumplen treinta años- la presión tributaria en la Argentina era de 14 puntos del PBI. Estaba todo por hacerse,



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

y casi nada se podía hacer porque el Estado era mínimo. Hoy la presión tributaria es del 40 por ciento del PBI. Están todos los recursos y se hace prácticamente nada.

Quisiera hacer dos digresiones que no puedo dejar pasar porque, como dije antes, creo que ha sido muy corta la discusión del presupuesto este año, pero ha sido rica en revelar las tremendas mentiras del relato. Una de esas mentiras es que se nos dice sistemáticamente que ésta ha sido la década de la reindustrialización. Sin embargo, ¿cuántas veces mis compañeros de la Unión Cívica Radical le recuerdan al oficialismo que no ha habido una recuperación del sector manufacturero en la Argentina en los últimos diez años?

Estimados colegas: no se preocupen más porque ya el propio Axel Kicillof lo ha reconocido. Veán ustedes la filmina número 16, en la que se nos explica al pasar que Brasil está peor y que el mundo se está desindustrializando. Pero en esa misma filmina claramente se ve que el producto bruto industrial de nuestro país como porcentaje del ingreso total es hoy inferior a lo que era en 2003: de 16,3 por ciento pasamos a 15,9 por ciento.

Agrego un dato mío por si a alguien le interesa: la participación del empleo manufacturero pasó de 21 por ciento del total de los empleos registrados en 2003 al 19 por ciento del total. Y remato con el siguiente contraste. ¿Saben ustedes cuál es el sector que más creció en términos relativos en la década ganada? Vale decir, así como cayó la industria en su participación, ¿saben ustedes cuál es el sector que duplicó su participación en el producto interno bruto? Efectivamente, el sistema financiero.

El sistema financiero pasó de representar 3,9 por ciento del PBI en 2003 a 8,2 por ciento del PBI según el último dato que computa el INDEC, que por supuesto no es cierto, porque de acuerdo con ese organismo la productividad y el valor agregado del sistema bancario en la Argentina está creciendo a un ritmo del 24 por ciento anual. Cuézanse ustedes en esa mentira; no nos hagan cargo a nosotros de ella.

La otra digresión tiene que ver con el empleo. Este es otro gran verso del modelo, pero no porque no haya aumentado el empleo –efectivamente lo hizo–, sino porque resultaría extraño que la economía creciera de la manera en la que lo hizo y que el empleo no haya aumentado. El problema es que llevamos varios años de discurso oficial en el que nos hablan de 5 millones de nuevos puestos de trabajo. No hay programa, oportunidad ni entrevista en la que los funcionarios no hagan referencia a los famosos 5 millones de puestos de trabajo, que en realidad son estáticos, porque hoy son los mismos que hace cuatro años.

Lamentablemente, eso no es cierto. Esto no lo digo yo sino el propio secretario Axel Kicillof. Según sus filminas 47 y 53 –elijan ustedes la que les guste más; la 53 tiene más colores, pero las dos dicen más o menos lo mismo–, cuando empezó el mundo –vale decir, cuando asumió Néstor Carlos Kirchner– había 4,4 millones de puestos de trabajo registrados, de acuerdo con el sistema IJP, y según el último dato oficial que utilizó Kicillof cuando vino al congreso en el año 2012, en ese momento había 7,8 millones de puestos de trabajo.

Créanme que vengo haciendo esta cuenta todos los años y nunca llego a 5 millones. Es más, la hice de nuevo antes de venir: 7,8 menos 4,4 me dio 3,4; quizás a Kicillof o a algún otro le dé 5. En todo caso, queda en claro que este verso no lo pueden sostener cuando mínimamente tienen la obligación de presentar algunos números que tengan algún sentido.

De esos 3,4 millones de puestos de trabajo, 2,3 millones se generaron durante la presidencia de Néstor Kirchner; vale decir, a razón de 600.000 puestos de trabajo por año. Durante las presidencias de Cristina Fernández de Kirchner, se crearon 200.000 puestos de trabajo por año. O sea que desde 2007 en adelante, la creación de puestos de trabajo no alcanza a satisfacer siquiera la demanda de los que ingresan al sistema laboral por una cuestión vegetativa.

Hace dieciocho meses que no crece el empleo privado y, sin embargo, nos siguen hablando de los mismos 5 millones de puestos de trabajo.

La verdad que resulta bastante reconfortante que finalmente reconozcan que son 3,4 millones. Pero esto no alcanza, porque también necesitamos que reconozcan que hay un problema en el mercado de trabajo en la República Argentina, el cual no es atendido por esta ley de leyes ni por este programa que el gobierno nos plantea.

Algún diputado ya se refirió al procedimiento exprés de la no discusión presupuestaria. Digo esto porque pasaron sólo cinco días entre la presentación del presupuesto por parte del Poder Ejecutivo Nacional y la firma del dictamen de los integrantes de la Comisión de Presupuesto y Hacienda. Me animo a decir que este es un récord universal; sin duda, es un récord nacional y también para el propio kirchnerismo, porque antes por lo menos simulaban tomarse en promedio cuarenta y ocho días para discutirlo. Esta vez no lo hicieron así, y en el apuro por la no discusión



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

emitieron despacho de comisión sobre algo que –como se va a reiterar durante toda la noche- no tiene demasiado gollete, aunque en su elaboración termina demostrando las incongruencias del relato.

En ese sentido, la propia presentación de los funcionarios nos hace ver que no hubo desendeudamiento. De lo contrario, no estaríamos destinando casi el 10 por ciento del presupuesto a atender el servicio de la deuda; más claro, échenle agua.

Entonces, no hubo un crecimiento de 5 millones en los puestos de trabajo; no hubo industrialización –ellos mismos lo reconocen-; no hay superávit en las cuentas externas, ya que de lo contrario no existiría el cepo cambiario, y qué decir del déficit energético, si hay un artículo perdido en el presupuesto –creo que el 31- que autoriza al Ejecutivo a importar un millón de metros cúbicos de gas licuado. ¿Saben a cuánto ascendió la autorización que el Ejecutivo pidió al Congreso el año pasado en este mismo rubro? Doscientos mil metros cúbicos. O sea que de un año al otro se multiplicó por cinco y, sin embargo, siguen sosteniendo que estamos bien.

Por supuesto que tampoco son ciertos los números macroeconómicos. No caigamos en la trampa de pensar –como dijo el miembro informante- que está bien que la política fiscal tenga flexibilidad. Nadie discute ese concepto. Lo que ponemos en duda es la consistencia interna de los números que plantea el gobierno. Cualquier ciudadano que nos esté escuchando, sabe perfectamente que la inflación de este año –al igual que la del año próximo- no es del 10 por ciento. De este modo se le está tomando el pelo al ama de casa y al joven que junta los pesitos para llegar a fin de mes, ya que ellos saben que los precios aumentan todos los meses un 2 por ciento y que en el año suben un 25 por ciento.

¿Qué mensaje le damos a esa gente cuando desde el Congreso de la Nación, desde el Palacio en el que se aprueba las leyes, les decimos que en realidad nos hacemos los vivos y creemos que la inflación es del 10 por ciento?

Lo mismo debemos decir sobre las estimaciones de crecimiento. Así, tomando en cuenta los números del INDEC del segundo trimestre –que nos hace creer que la economía está creciendo al 8 por ciento, a pesar de que no hay un aumento en los puestos de trabajo-, para que se cumplan las proyecciones de 2013 y 2014, tendríamos que tener recesión en la segunda mitad de este año y una explosión del crecimiento el año próximo, todo esto en medio de un presupuesto que dice que el gobierno va a ahorrar todo lo posible para estar mejor. No hay forma de que esto sea congruente. Creo que en ninguna universidad –ni siquiera en el primer año- se aprobaría un trabajo práctico que plantee estas cosas, como para darle un mejor rango que el de la libreta del almacenero a la que se refirió la señora diputada Camaño.

Además, este es un presupuesto que propone el ajuste que les critican a los demás. Aunque pase desapercibido, es un presupuesto que propone vaciar al Banco Central antes de irse; antes de tomarse el palo, como diría un adolescente. No tengan dudas de que a este ritmo no va a quedar nada en el Banco Central.

Por estas razones, nosotros vamos a votar en forma negativa.

Como ustedes saben, desde este bloque todos los años hemos ofrecido una alternativa. No nos queríamos quedar en la posición antipática de votar en forma negativa sin ofrecer una alternativa. Si analizan nuestro dictamen de presupuesto para el corriente año, podrán determinar cuál estuvo más cerca de la realidad. Obviamente, como esta no es una competencia teórica, no hay de qué congratularse. Simplemente queremos dejar en claro que este año no pudimos hacerlo porque resultaría poco serio preparar un presupuesto en sólo cinco días; seguramente, si hubiésemos contado con más tiempo, lo habríamos hecho.

Por esa razón, nuestra propuesta de este año es diferente. Nuestro dictamen, que consta de dos artículos, es muy sencillo. Para que todos lo entiendan, voy a leer el artículo 1º, que dice: “El Poder Ejecutivo nacional presentará el día 1º de noviembre de 2013 un nuevo proyecto de ley de presupuesto general de la administración nacional para el ejercicio fiscal 2014 a la Cámara de Diputados de la Nación formulado a partir de supuestos macroeconómicos realistas que tengan en cuenta la verdadera situación económica, recurriendo a fuentes de información alternativas a las producidas por el INDEC de ser necesario.”; en realidad, esto es necesario.

Como pueden apreciar, lo que el Congreso le ordena al Poder Ejecutivo a través de este dictamen es que haga bien los deberes y que vuelva cuando los haya hecho como corresponde.

Una segunda cuestión que tampoco está en la discusión es que este Congreso de la Nación debe saber cuál es el criterio que utiliza el Banco Central para determinar qué parte de las reservas sobran.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

Al respecto, recordemos que el Banco Central es independiente del Poder Ejecutivo, pero no del Congreso Nacional. El Parlamento ha delegado en el Banco Central esas facultades, que hoy se resuelven a puertas cerradas, entre cuatro paredes, con ocho funcionarios que no cuentan con la aprobación que requiere su rango del Senado de la Nación. Piensen por un segundo si el directorio del Banco Central le dijera ahora al Poder Ejecutivo: “No señor; no se puede llevar los 10 mil millones de dólares que le está pidiendo al Congreso, porque no hay reservas excedentes.” ¿Quién ganaría? ¿Los 10 mil millones o el directorio? Yo no tengo ninguna duda.

¿Nos vamos a seguir haciendo los distraídos? Cuando se creó el fondo de desendeudamiento, por medio de un artículo se creó una comisión bicameral para realizar el seguimiento de esta situación. Dicha comisión todavía está por crearse. ¿Es este el desprecio que como diputados tenemos por las cosas que bien o mal terminamos votando? ¿Este es el ejemplo de República y ciudadanía que queremos dar a quienes nos observan? Esto no se sostiene un segundo y forma parte de las razones por las cuales nuestro bloque va a votar negativamente.

Quiero tomarme algunos minutos de los que me quedan –no todos- para referirme a las otras cuestiones que estamos tratando en forma conjunta. Por supuesto que voy a ser breve porque no voy a decir nada nuevo.

Compatibilizar el discurso de la década ganada con la prórroga, año tras año, de la emergencia económica no podría explicárselo a mis hijos. No olvidemos que hace dos años que estamos de prórroga en prórroga. Seguro que si se lo tuviera que explicar a un marciano, sería más fácil aprenderme su idioma que explicar con mis términos cómo es posible que conviva la emergencia económica con el exitazo de la emergencia económica.

Más allá de esa contradicción, lo que nos recuerda la necesidad de prorrogar las cosas como están tiene que ver con este impresionante estatismo en términos fiscales. Diría mejor: este conservadurismo que tiene este gobierno que se dice audaz para modificar algunas cosas.

La emergencia económica es el recordatorio de cómo este gobierno ha querido mantener siempre los instrumentos que le dejaron los doctores Duhalde y Cavallo. ¡Díganlo de una vez! Aprueben la ley de emergencia económica con cuatro manos, pero denles una palmadita de costado al doctor Cavallo que inventó el impuesto al cheque, y al doctor Duhalde que inventó la emergencia económica. Sería una forma de hacer justicia.

La contracara de este conservadurismo fiscal tiene que ver con el hecho de que el sistema tributario argentino sigue siendo tremenda e insoportablemente regresivo. No se ha tocado ni un ápice de ese sistema en diez años. Les cuento lo que se ha tocado. Cuando uno mira el aumento de la recaudación y de la presión tributaria ve que la mitad de ese aumento se lo lleva el IVA y el impacto de la inflación en algunos tributos. Vale decir que el único logro que puede exhibir el gobierno nacional en materia de equidad tributaria tiene que ver con que la mitad de la nueva presión tributaria son los dos impuestos más regresivos que cualquiera se pueda imaginar encontrar en cualquier manual de política tributaria: el impuesto al valor agregado y el impuesto inflacionario. Esto es lo simbólico de la prórroga de la emergencia económica. Es sentarse sobre los esquemas de Duhalde y de Cavallo, no hacer absolutamente nada y cobrarle cada vez más a los que menos tienen, salvando siempre a los que más tienen. El cepo cambiario no es otra cosa que esto que acabo de mencionar, porque este dólar turista al que se le cobra un 20 por ciento de más por los gastos en el exterior es a cuenta de ganancias. Quiere decir que quien más paga impuesto a las ganancias, más acceso tiene a esos dólares baratos a los que hacía referencia el señor diputado Amadeo.

A los que más gastan en el exterior, más subsidio le estamos dando con esta idea tan extraordinaria del secretario de Comercio, Guillermo Moreno. Por supuesto que vamos a votar negativamente la ley de emergencia económica, como siempre lo hemos hecho.

En cuanto al impuesto al cheque, haré algunas consideraciones. La primera tiene que ver con la cuestión constitucional que bien explicaron los señores diputados Camaño y Gil Lavedra. Seguramente hablarán otros diputados que saben mucho más que yo de derecho constitucional.

No cabe duda alguna de que para prorrogar una asignación específica, hace falta una mayoría especial. Podemos discutir la prórroga del impuesto, pero lo que dice claramente la Constitución es que cuando un impuesto se lo afecta de una manera diferente a lo que prevé la Carta Magna, no se lo puede hacer livianamente. Debe hacérselo de una manera fundamentada y con una mayoría especial. Es lo mismo crear un impuesto por dos años que prorrogarlo por uno.

Insisto en que no cabe duda alguna de que la asignación específica requiere una mayoría especial. ¡Ojalá la tengan, porque así no habrá problemas! Si no la tienen, la interpretación jurídica correcta es que este impuesto se tiene que empezar a coparticipar a partir del día que cae la



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

asignación específica, porque se careció de la mayoría especial. A partir de ese momento, las provincias podrán accionar en sede judicial por aquello que les corresponde.

Más vale que tengan el número; si no lo tienen, discutamos la forma cómo podemos resolver esto. La propuesta nuestra es la de siempre: coparticipar el impuesto al cheque.

Les voy a dar unos números rápido, porque la exposición es extensa y nos vamos cansando. El gobierno prevé recaudar para el año próximo 70 mil millones de pesos por el impuesto al cheque. El 15 por ciento terminará en las veinticuatro jurisdicciones provinciales, y el 85 por ciento en el Tesoro y la ANSES, violando lo que dice la Constitución en cuanto a que todo aquello que no sea impuesto aduanero se coparticipa.

Vale decir que existe alrededor de un 35 por ciento de asignación específica que no debería ser distribuida de esa forma, sino como está estipulado en la ley de coparticipación. El 35 por ciento de 70 mil millones da aproximadamente 25 mil millones de pesos. Esto se puede hacer –se debe hacer– y la forma correcta de proceder es cortando esa cadena tan reprochable desde el punto de vista republicano, que tiene que ver con las transferencias discrecionales que efectúa todos los años el gobierno nacional, no a las Provincias Unidas del Sur, sino a las provincias amigas de los que vienen del Sur. (*Risas.*) Este año van a ser más de 30 mil millones de pesos. Entonces la propuesta en sencilla: cumplamos con la Constitución, transfiramos de manera automática lo que le corresponde a cada distrito y no sujetemos esas transferencias a la situación circunstancial de si hoy se es amigo o no de quien habita la Casa Rosada. Existen algunas ideas de reemplazar este impuesto por uno nuevo, con más presión tributaria. Se habla de crear un nuevo impuesto para devolverles a las provincias lo que les corresponde. No creo que sea lo correcto. Debemos creer en la Constitución Nacional. Démosles a las provincias lo que les corresponde, sacando del medio la interferencia de que solamente la provincia se lo merece si se arrodilla frente al poder de turno.

El tema del impuesto a los cigarrillos –sé que existen intereses involucrados– me parece una discusión que nos lleva a una pérdida de tiempo. Lo digo con todo respeto. Existe una pérdida de energía de parte de los integrantes de esta Cámara y los del Senado, porque estamos hablando de una ley que tiene más de quince años y que fija una alícuota. Sin embargo, por un decreto de necesidad y urgencia y posteriormente por una ley se estableció la facultad delegada de que el Poder Ejecutivo pudiera bajar la alícuota del 21 al 7 por ciento. Esto se hace todos los años. A lo mejor hoy lo haremos a las 5 de la mañana a las apuradas, prorrogando aquello que no se debiera prorrogar, agregando un factor adicional de incertidumbre a una Argentina que necesita certidumbre. ¿No sería más fácil que por ley bajemos esa tasa del 21 al 7 por ciento para evitarnos un problema de agenda todos los años? Y si el día de mañana alguien lo quiere modificar, ¡qué gran problema! Que venga al Congreso y lo discuta. Es lo que dice la Constitución Nacional.

En ambos casos hemos presentado nuestros dictámenes, por lo que votaremos negativamente los de mayoría.

Retomando la discusión del presupuesto, me parece que es algo que no podemos hacer en forma tan liviana como lo hemos venido haciendo hasta ahora. El gobierno termina de reconocer muchas de las mentiras que ha planteado en este tiempo. Mi preocupación va más allá de lo moral –por supuesto que tengo una preocupación moral, porque no podemos gobernar con la mentira–, porque también tengo una preocupación práctica.

Si nos creemos la mentira, como creo que honestamente la creen algunos miembros del oficialismo, no vamos a poder cambiar o transformar la realidad, que está lanzada en una dirección que nada tiene que ver con el promedio de la década. Una cosa fueron los primeros años de recuperación, y otra, los años subsiguientes: de derroche de oportunidades, de malversación y de malgasto de fondos, que es el camino que seguramente vamos a seguir de cara al 2015, con problemas de deuda, fiscales, del sector externo, energéticos, laborales y sociales.

Señora presidenta: más allá de cómo se autocongratula el oficialismo, si hacemos bien la medición –como lo hacen algunos institutos privados–, hoy la pobreza es casi exactamente la misma que la que había el día que asumió Cristina Fernández de Kirchner. No podemos contentarnos con esconder estadísticamente a 9 millones de personas que no llegan dignamente a fin de mes. El trabajo de la política es resolver el problema, sobre todo, para esos 9 millones de personas; no exclusivamente para ellas, pero sobre todo para ellas.

Por eso creo que la discusión presupuestaria es el emblema de lo que hoy nos pasa como sociedad y de la dificultad que tenemos para mejorar las políticas económicas. Lo sabemos quienes estamos en la oposición, y lo saben también los que están en el oficialismo, pero no tienen más remedio que leer el discurso que les dan y levantar la mano cuando les toca votar. (*Aplausos.*)



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- A continuación compartirán el tiempo de 60 minutos los señores diputados Jorge Triaca, Julián Obiglio y Pablo Tonelli.

Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sr. Triaca.- Señora presidenta: hace poco menos de dos semanas nos reuníamos en la Comisión de Presupuesto y Hacienda. Durante esa reunión, mientras el viceministro de Economía, licenciado Axel Kicillof, y algunos de los secretarios que lo acompañaban exponían sobre la situación económica argentina, la relación con el resto de los países en materia comercial y la situación económica del mundo, nos distribuyeron el material correspondiente al proyecto de presupuesto para el año 2014, que el oficialismo va a defender hoy.

Desde el día de esa reunión hasta el martes siguiente hubo solamente dos días hábiles, en los cuales muchos diputados -tanto del oficialismo como de la oposición- tuvieron que ir a sus provincias y hablar no sólo con sus gobernadores, sino también con los intendentes, con las organizaciones no gubernamentales, con los sindicatos y demás para analizar si en este presupuesto están atendidas las demandas o las necesidades que representan cada uno de ellos.

La mayoría no lo pudo hacer. A nosotros realmente se nos complicó muchísimo poder analizar detalladamente en dos días cómo cada una de las planillas presupuestarias involucran o afectan los intereses de los ciudadanos de la Ciudad de Buenos Aires.

Pero más allá de eso, fue unánime -a partir del breve análisis que hoy podemos hacer- la idea de que los datos que nos estaban brindando no tenían información fidedigna; no mostraban una información que pudiera ser contrastada con la realidad. ¿Por qué? Porque partían de premisas falsas, que nada tienen que ver con lo que encontramos todos los días a la hora de ir al almacén o al supermercado y a la hora de enfrentar las decisiones económicas que debemos tomar.

Esta metodología hay que señalarla, porque cuando uno no quiere debatir, no quiere analizar o no quiere dar a conocer las posturas, en el fondo está tratando de evitar que se conozca la realidad o la verdad. En cambio, cuando uno tiene la voluntad de dar el debate y de aceptar las críticas y demás, ahí se genera el espacio para que la verdad surja.

Por eso me parece oportuno señalar que la metodología utilizada para llevar adelante el tratamiento de este proyecto de presupuesto ya signaba por sí misma la posibilidad de encontrar la verdad o la realidad, y a partir de eso, elaborar un buen análisis y un buen presupuesto, pensando en el futuro de los argentinos para el año 2014.

Algunos lo llamaron “libreta de almacenero”. El diputado preopinante hablaba de un “trabajo práctico”. Yo creo que eso le da una entidad mucho mayor a la que yo advierto, por lo menos en el análisis que hicimos. Esto no supera un garabato, porque un dibujo a veces tiene detrás la interpretación de algo, significa algo. Esto es un garabato, porque claramente no tiene consistencia y no se condice una línea con la otra. Esa es la limitación concreta que hemos visto a partir de este análisis.

Cuando vemos lo realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos en sus publicaciones y la metodología que aplica para establecer algunos de los criterios que después se plasman en el presupuesto, observamos que ahí hay concretas limitaciones.

Todo el arco opositor propuso alternativas para mejorar la seudointervención que se le realizó al INDEC. Asimismo, muchos bloques opositores propusieron, para el debate que llevamos adelante hoy, la creación de una Oficina Nacional de Presupuesto, un ente que asegure que todos los diputados puedan analizar con detalle y minuciosidad cada una de las partidas que les interesan a quienes ellos representan; que vean, a partir de eso, cuál es el impacto que la norma va a tener sobre los ciudadanos y sobre cada una de las regiones que vamos a tratar de defender hoy en este debate.

Como todos sabemos, no existen los presupuestos infinitos. Por lo tanto, hoy aquí vamos a estar discutiendo sobre recursos que les sacamos a unos y se los damos a otros. Me parece que eso es parte del debate que se dio en las discusiones de comisión en los últimos días.

Pero cuando analizamos el dictamen del oficialismo, vemos que nos presentan para el 2014 un superávit fiscal exiguo, de alrededor de 3 mil millones de pesos, más allá del programa financiero. Cuando observamos lo que hicieron en la presentación del presupuesto 2013, encontramos que había un superávit de alrededor de mil millones de pesos. Si comparamos el superávit que se presupuestaba para este año y el resultado real que vamos a enfrentar, que es un déficit de alrededor de 50 mil millones de pesos, vemos que claramente esos son los trazos de un garabato que no resuelve nada, que no lleva a ningún lado y que no expresa lo real.

¿Por qué se hace esto? ¿Por qué se presentan gastos subestimados, ingresos cercanos a la realidad y criterios de financiamiento disímiles, afectando cualquier caja que puedan, como la del



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Banco Central, la de la ANSES o cualquier otra? Se hace por un criterio político, como bien se señaló antes aquí.

Este año se van a asignar a sola firma –casi como esos créditos que son automáticos y que se otorgan en cualquier estación de tren de la Argentina- 93 mil millones de pesos. Entonces, me parece que ahí reside la verdadera discusión o la cuestión de fondo que se vincula con esta metodología veloz y con este presupuesto garabateado.

Es solamente un trámite para poder asignar estos 90 mil millones de pesos con la discrecionalidad de turno y las decisiones administrativas del jefe de Gabinete. Quizás es más fácil ir y tomar un café en la Jefatura de Gabinete o en el Ministerio de Economía que dar esa discusión en la órbita en que tiene que ser dada: el Congreso de la Nación.

Como les decía, cuando uno analiza en detalle cada uno de los ítems del presupuesto, observa, entre otras cosas, que se insiste con el Fondo de Desendeudamiento y las reservas del Banco Central de la República Argentina. El incremento del Fondo de Desendeudamiento entre el año 2013 y el presupuestado para el 2014 es de más del 23 por ciento. Tomando desde el año 2010 a la fecha, lo presupuestado para 2014 representa la mayor cantidad de recursos en relación con la cantidad de reservas que tenemos: este proyecto del oficialismo propone afectar al Fondo de Desendeudamiento el 28 por ciento de las reservas. Imagínense ustedes la debilidad que enfrenta la Argentina pensando en el 2014 y el valor de su moneda. Este gobierno, que se jacta permanentemente de decir que defiende los intereses de los argentinos, es el que más hace por limitar el valor de su moneda.

Por otro lado, también nos presentan cifras de crecimiento que no sólo involucran una irrealidad, como la de este año del 5,1 por ciento, o la del año que viene, de 6,2 por ciento, cuando sabemos que están más cerca del 2,5 y 3 por ciento, sino que a partir de ello se destraban pagos, como el que señalaba el señor diputado preopinante en cuanto al cupón del PBI, por más de 2.700 millones de dólares.

Es decir, si estamos falseando números y no nos cuesta nada, es una cosa, pero si estamos falseando números y nos cuesta casi tres mil millones de dólares, me parece que ello ya involucraría acciones penales.

Por otro lado, también entre tantos garabatos y dibujos, está la inflación. El gobierno nos dice que para el año 2014 va a estar en alrededor del 10 por ciento, como nos señaló para este año. Cualquiera de nosotros, cualquiera de los empleados de la Cámara o cualquiera de los asesores que tenemos nos pueden hacer chocar con la realidad cotidiana, a la hora de expresar la necesidad de adecuar nuestros ingresos y los de todos ellos a una cifra más realista.

Entre otros de los tantos dibujos que tiene este presupuesto –esto lo dijo con mucha claridad el viceministro de Economía-, se marca la política energética como un logro. Yo quiero mostrar el único logro que vi con respecto a la política energética: se trata de este libro que gentilmente el presidente de la Cámara, el diputado Julián Domínguez, nos otorgaba a todos los diputados, donde se muestra cómo habíamos votado por la recuperación de la soberanía nacional de YPF.

Deberíamos hacer uno que señale el acuerdo con Chevron, entre otras cosas, ya que claramente esta intención de soberanía nacional, de recuperación energética y todo lo demás, se choca con los resultados, que son cada vez peores: ni reservas, ni exploración, ni mejores precios internos; sólo acuerdos con multinacionales, como lo venía haciendo Repsol-YPF. Me parece que seguimos bajo la misma línea de funcionamiento.

En alguno de los otros detalles que también observamos sobre el proyecto de presupuesto, vimos que los gastos presupuestados crecían al 17 por ciento en 2014. Solo si los sueldos, las jubilaciones, la Asignación Universal por Hijo y demás crecieran más o menos cerca de lo que creemos que crece la inflación, ello representaría un 20 por ciento de crecimiento en el gasto. Es decir, hay un 17 por ciento presupuestado, pero un 20 por ciento real. Creemos que todo va a ser más parecido a lo que fue en el año 2013, cuando el crecimiento fue del 27 por ciento.

La presidenta sigue pensando que el modelo económico es un éxito, que Canadá y Australia tienen mucho que desear para parecerse a la Argentina y que una muestra de ello son las antenas de televisión digital y satelital que hay en las casas de las villas. Yo creo que lo que debería mirar la presidenta es el crecimiento de las villas, de los asentamientos y la incapacidad de resolver por parte del Estado alguna de las cosas centrales, como es la emergencia habitacional.

Por otro lado, cuando analizamos los detalles de este proyecto, vemos que la presión tributaria, y se jactaba de esto el miembro informante, aumentó a más del 40 por ciento del producto bruto interno.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

Cuando se han modificado en los últimos días el mínimo no imponible de ganancias y la escala del monotributo, creemos que nos han dado la razón: el nivel de presión impositiva es altísimo, asfixia a la actividad económica y limita su funcionamiento. Además, principalmente, todos aquellos que somos contribuyentes creemos que el financiamiento del Estado tiene que tener una contrapartida: un gasto público que llegue y que resuelva los problemas.

Si para tener salud debemos financiarla a través de los impuestos y, además, contar con una cobertura privada, estamos financiando doblemente la salud. Si para tener educación tenemos que financiarla a través de los impuestos y, además, recurrir a la educación privada, estamos de vuelta en los mismos problemas. Si para tener seguridad tenemos que financiarla a través de los impuestos y, aparte, debemos recurrir a la seguridad privada, estamos financiando doblemente los sistemas de seguridad, salud y educación.

Creo que ese no es el Estado que anhelamos y, seguramente, no es el que está en el discurso del oficialismo. Nosotros creemos que debe haber un Estado que resuelva los problemas, que tenga educación de calidad, que tenga salud de primera y posibilidad de brindar seguridad y justicia de la mejor manera posible, como debe ser. Eso sería un país normal e inteligente, que resuelve los problemas de los ciudadanos.

Uno de los detalles adicionales que me gustaría señalar es, una vez más, la limitación de la participación de las provincias, no ya solo en el debate, como lo decía anteriormente. Aquellos que tuvieron oportunidad de llevarse las planillas a sus provincias, para dar un debate y analizarlas con sus gobernadores, con sus intendentes y con la gente de las fuerzas vivas de cada una de sus provincias, tuvieron solo dos días para hacerlo.

Pero más allá de ello, el resultado real es que las provincias tienen cada vez una participación relativa menor en la asignación de recursos y, como consecuencia de ello, la mayoría de las provincias en los últimos dos años ha tenido que aumentar los tributos provinciales para poder compensar la parte de la caja que les hace falta para poder enfrentar sus gastos.

Quisiera, quizás en otra ocasión, analizar algunos de los gastos concretos que se hacen, como por ejemplo las partidas presupuestarias de ENARSA O ARSAt, que claramente no tienen ningún impacto en la mejora del mercado energético, y mucho menos en las comunicaciones. Pero esto lo abordarán más adelante mis colegas de bloque.

Con respecto al impuesto a los débitos y créditos bancarios, nosotros no coincidimos con la prórroga de este tributo. Hemos dictaminado en contra, pero hemos sido propositivos, como lo fuimos siempre.

Creemos que este tributo debe cambiar en primera medida la distribución de los recursos; tiene que mejorar los mecanismos de coparticipación, pero a su vez tiene que ir gradualmente siendo eliminado para transformarse en otro tipo de recurso. Es un impuesto que puede ser útil como mecanismo de percepción; claramente tiene que servir como pago a cuenta de otros impuestos.

Por eso hemos propuesto una gradual eliminación de este impuesto, para no desfinanciar los recursos del Tesoro, pero por supuesto lo que sí hemos considerado, porque es importante que se revierta, es la distribución con respecto a las provincias y la Nación.

Ahora dejo mi tiempo para que hagan uso de la palabra el resto de mis compañeros de bloque.
(Aplausos.)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sr. Obiglio.- Señora presidenta: en nuestra Cámara el tiempo usual para debatir el presupuesto es de 45 días, más o menos, en promedio, teniendo en cuenta lo que ha sido la discusión en los últimos diez años. En esta oportunidad hemos dedicado nada más que tres días a discutirlo, por lo que hemos bajado el promedio de 45 días a tres días.

Es un presupuesto –para que tengamos noción de lo que estamos hablando- que está aprobando un gasto público de 2.320 millones de pesos por día, de 96 millones de pesos por hora, y de un millón y medio de pesos por minuto. Así que en tres días hemos tenido que resolver cómo se gastan un millón y medio de pesos por minuto, que aportan todos los argentinos con sus impuestos. Tres días nada más hemos dedicado a discutir este tema, y me parece que no es menor.

Para tener conciencia de lo que esto implica: tres días de gasto público pagarían la totalidad de la inversión que Chevron va a hacer en Vaca Muerta; son tres días de gasto público de la Argentina. Sin embargo, nosotros nos tomamos nada más que tres días para discutirlo. En esos



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

misimos tres días, si ese gasto público lo hubiéramos destinado a inversión, ni siquiera habríamos precisado a Chevron en la Argentina.

Este presupuesto tiene varias particularidades que quiero destacar, entre muchas que se han señalado hoy y otras que van a destacar otros compañeros de mi bloque, pero quiero centrarme en algunas que me han llamado particularmente la atención.

Este presupuesto está previendo un aumento de la recaudación del 25 por ciento para el año que viene. Si nosotros miramos lo que es el aumento del PBI más la inflación que se está previendo, llegamos a un 17 por ciento. ¿Cómo se va a cubrir entonces esa brecha del 17 por ciento al 25 de aumento de la recaudación? Hay ocho puntos que el presupuesto no está explicando cómo se van a cubrir. Entonces, o vamos a tener un nuevo aumento de impuestos en la Argentina o claramente los números del presupuesto no están cerrando.

Miremos lo que son las exportaciones. El presupuesto dice que en 2014 vamos a aumentar las exportaciones en un 9,2 por ciento, y que para este año vamos a estar cerrando con un aumento de exportaciones respecto del año anterior del 5 por ciento. Es decir que técnicamente vamos a duplicar el aumento de las exportaciones de nuestro país.

¿En base a qué está previsto esto? No hay ningún parámetro objetivo ni ningún fundamento que diga cómo vamos a duplicar el aumento de las exportaciones de un año para otro. La verdad que este número es mágico.

Miremos las importaciones. La previsión para 2014 es de un aumento del 8,6 por ciento de las importaciones de nuestro país. Se está previendo un aumento de 2012 a 2013 del 10 por ciento. O sea que técnicamente el año que viene vamos a tener menos importaciones que las que hubo este año. Tampoco sé cómo se va a lograr esto. ¿Vamos a tener nuevas restricciones en la Argentina para las importaciones? ¿Va a haber mayor producción nacional? ¿En base a qué se va a promover la producción nacional? ¿Dónde está eso en el presupuesto? Otro número mágico.

En cuanto a la emisión monetaria, si uno mira con detenimiento el presupuesto se encuentra con que nuevamente vamos a tener un crecimiento de la emisión monetaria de alrededor del 40 por ciento. Esto quiere decir que va a haber un 40 por ciento más de billetes circulando en la Argentina, los que cada día valen menos y circulan más rápido, porque nadie los quiere tener en sus manos. Se trata de otro 40 por ciento anual de emisión para el año que viene.

Miremos el empleo estatal. Lo que prevé el presupuesto es un aumento del 4,7 por ciento para el año que viene. La tasa de crecimiento de la población en la Argentina, o sea, la cantidad de nuevos argentinos por año, es del 1 por ciento. Por ello me parece que vamos a estar creando cada vez más empleo estatal, cuando todos los números nos indican que el sector privado no está creando empleo. Parece que el Estado ha decidido que va a aumentar su estructura y va a asumir esa creación de empleo que el sector privado no puede crear, porque no se prestan las condiciones para ello.

Miremos el presupuesto de seguridad. Se prevé que para 2014 va a haber un aumento del 11 por ciento del presupuesto de seguridad. Si miramos lo que es la inflación real, este teórico aumento del presupuesto en seguridad, en realidad, es un déficit. Va a haber menos dinero real invertido en seguridad de lo que hubo este año, y todos sabemos que la seguridad es el punto número uno en la agenda de los argentinos. Sin embargo, para el año que viene va a haber menos dinero real invertido en seguridad de lo que hubo este año.

Miremos el superávit previsto para 2014. Se prevén alrededor de 869 millones de pesos de superávit. La verdad es que el año pasado, cuando debatimos el presupuesto para 2013 también se había incluido un superávit previsto en 503 millones de pesos. ¿Cuál es la realidad? Que vamos a terminar con un déficit de 44.000 millones de pesos, cuando se había previsto un superávit por más de 500 millones de pesos. Entonces, ¿cómo podemos creer que este presupuesto está diciendo la verdad, que el año que viene va a haber 800 millones de pesos de superávit, cuando este año se equivocaron por 44.000 millones de pesos? Parece bastante difícil de creer.

Miremos la publicidad oficial, que es uno de los temas que más interesa al gobierno. Hay un aumento del 26 por ciento de la publicidad oficial. El año que viene vamos a gastar 950 millones de pesos en publicidad oficial. Con las necesidades que tiene nuestro país, 950 millones de pesos serán destinados a los medios oficialistas, porque todo va para allí, a un sistema de propaganda. Después nos vienen a hablar de las necesidades que tiene el país. En verdad, esto destruye cualquier tipo de discurso que hable de la pobreza en la Argentina.

Nuevamente aparece la emergencia económica. Esto ya lo hemos discutido en cantidad de sesiones de presupuesto, donde el oficialismo nos habla de las bondades del proyecto, de lo bien



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

que viene el país, que los números son espectaculares, y otra vez quieren prorrogar la emergencia económica.

Fíjense lo que ha dicho la Corte Suprema sobre la emergencia económica: “La emergencia económica es una situación de grave perturbación económica, social y política que representa un máximo peligro para nuestro país.” Me gustaría saber cuál es el máximo peligro que estamos viviendo.

La verdad es que cuando vino el ministro de Economía no dijo que estábamos en máximo peligro o que había una situación de riesgo. Pese a ello, el oficialismo quiere aprobar una vez más la ley de emergencia económica.

Miremos lo que son los superpoderes o las facultades delegadas. Nosotros somos 257 diputados que vamos a debatir el presupuesto de la Nación Argentina, pero luego vamos a aprobar el otorgamiento de facultades a una sola persona para cambiar absolutamente todo lo que hayamos aprobado sobre el presupuesto.

¿Está claro esto? Todo lo que 257 personas habrán de discutir y, seguramente, aprobar va a poder ser modificado por una sola persona, que podría cambiar el destino y la jurisdicción que se dio a esos fondos.

Por más que acá se apruebe que se vaya a hacer un puente en San Luis, una sola persona puede decidir que esa plata se va a usar, por ejemplo, para hacer un hospital en La Matanza. O sea que todo lo que hayamos discutido y todas las planillas adjuntas son un dibujo, una fantasía, porque todo puede ser modificado por una sola persona.

Quizá tenga suerte el diputado Cigogna y se haga ese hospital en La Matanza, pero la verdad es que existe una discusión ficticia de 257 diputados para que después todo lo cambie una persona. Esto no es lo que establece nuestra Constitución, y por algo sabiamente se estableció que es el Congreso el que determina cuáles son los recursos que va a tener el Poder Ejecutivo para administrar, y no que el Poder Ejecutivo pueda hacer lo que quiere con toda la plata.

Para agravar esta situación, se hace una subestimación de recursos. Se prevé que va a ingresar menos dinero del que en realidad el gobierno sabe que va a ingresar, para después poder administrar como quiera ese dinero que ingresó por encima de lo que estaba presupuestado.

Así es como a esta altura del año solemos tener decretos de reasignación de 30.000 o 50.000 millones de pesos de recursos extras que ingresaron sin ningún tipo de control, decretos que después van a dormir a la Comisión Bicameral de Trámite Legislativo, donde quedan por años hasta que los tratamos en sesiones a las tres o cuatro de la mañana, cuando hay que votar lo último que queda y ya ni siquiera se quiere hablar de esos temas.

Voy a terminar haciendo alguna referencia a cómo está la Argentina hoy y qué es lo que prevé este presupuesto sobre la situación de la Argentina en el contexto regional.

Fíjense lo que son algunos indicadores que comparan a 18 países de la región con la Argentina, que se observa cómo ha ido empeorando año tras año. En calidad institucional, la Argentina está en el puesto número 13; antes estaba en el número 12. En libertad económica, Argentina está en el puesto 17; hemos empeorado. En percepción de corrupción, la Argentina está en el puesto número 9; en facilidad para hacer negocios: puesto número 11; en competitividad: puesto número 12; en respeto al derecho de la propiedad: puesto número 11; en inflación: puesto número 18; en aumento del PBI: puesto número 17; en gasto público sobre el PBI, posición número 16, y en la inversión extranjera directa, puesto número 9. Todos estos índices están calculados sobre 18 países de la región.

Esta es la realidad de la Argentina: estamos al final de la tabla de la región. Esto no lo digo yo solo, sino todos los indicadores que en la región y el resto del mundo se utilizan para medir la situación de los países, determinar si son confiables y atractivos a la inversión y establecer qué tipo de calidad de vida brinda a sus habitantes. Estamos en el fondo de la tabla.

¿Qué establece nuestro presupuesto respecto de esto? Que al mundo está yéndole pésimo y que la Argentina está fantástica. ¿De dónde han sacado estos datos? Las proyecciones de crecimiento del mundo son mucho mayores que las de nuestro país. Ninguna de esas realidades está reflejada en el presupuesto; ningún plan existe para que la Argentina suba en la tabla, sea más confiable, que el mundo nos mire con mayor interés y, al fin de cuentas, que los ciudadanos vivan mejor. Cuando uno analiza la situación de los países mejor “rankeados” advierte que estos son los que dan mejor calidad de vida a sus habitantes.

Lo cierto es que estamos viviendo de lo que fue la bonanza de los últimos quince o veinte años, y todavía vivimos sobre esa base. Usamos las mismas rutas, las mismas antenas de telefonía



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

celular, los mismos puertos, los mismos aeropuertos, es decir, exactamente la misma infraestructura; y cada vez hay más gente viviendo bajo la línea de la pobreza.

Por todo esto, porque el presupuesto en nada refleja la realidad de la Argentina y no proyecta ningún tipo de mejora para la calidad de vida de nuestros habitantes, vamos a votar por la negativa. *(Aplausos.)*

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sr. Tonelli.- Señora presidenta: el gobierno nos propone, una vez más, la prórroga de la ley de emergencia económica sancionada a principios de 2002, cuando la situación en el país era muy distinta que la actual y en verdad la Nación enfrentaba una emergencia, con todo lo que ello implica.

De acuerdo con la ley, se trata de una emergencia social, económica, administrativa, financiera y cambiaria. Queda claro que el gobierno no le teme a las contradicciones. Después de escuchar el discurso del miembro informante del oficialismo en relación con el presupuesto y las lindezas que describió, resulta sumamente contradictorio interpretar, al mismo tiempo, que el país vive una emergencia que justifica la prórroga de la vieja ley 25.561.

El diputado Feletti se ufano del equilibrio fiscal y presupuestario, del crecimiento de la actividad económica y del empleo, del descenso de los niveles de pobreza, etcétera. Por lo tanto, reitero, resulta altamente contradictorio que mientras se describe una situación verdaderamente idílica del país a los fines de fundamentar el presupuesto presentado, se insista en prorrogar una ley de emergencia sancionada en circunstancias muy diferentes a las actuales, que ha cumplido más de diez años.

Tal vez valga la pena detenerse un minuto en lo que significa la emergencia, a efectos de tener en claro de qué estamos hablando.

En definitiva, en términos prácticos la emergencia importa quitar atribuciones al Congreso y transferirlas al Poder Ejecutivo, es decir, alterar el sistema de división de poderes previsto en la Constitución Nacional. Esto se prevé para afrontar situaciones en las que se requieren decisiones extremadamente rápidas, que no admiten dilaciones. En verdad, próximo el Congreso a batir todo récord mundial -pues está a punto de sancionar el proyecto de ley de presupuesto habiendo transcurrido apenas cinco días desde su ingreso a la Cámara-, resulta difícil imaginar que no esté en condiciones de actuar con celeridad ante situaciones que así lo requieran.

No es buena solución mantener indefinidamente esa alteración del sistema constitucional, que implica que el Congreso pierde atribuciones que le son propias y privativas, para transferirlas al Poder Ejecutivo. Lo que puede admitirse de manera temporal y excepcional, de ninguna manera puede aceptarse en forma permanente.

Es cierto que la emergencia está prevista en el artículo 76 de la Constitución, que contempla la posibilidad de que el Congreso delegue parte de sus facultades en el Poder Ejecutivo, precisamente, para atender o enfrentar una emergencia; pero el propio artículo contiene un requisito que aquí no está respetando la prórroga propuesta por el gobierno. Me refiero al plazo. El citado artículo, a fin de que la delegación sea válida, exige ineludiblemente un plazo de extinción. Sin embargo, tal delegación presenta un plazo que de exiguo nada tiene, porque se propone prorrogar la emergencia por dos años. Si a este término, que de por sí es excesivo, agregamos los once años de vigencia de la emergencia, resulta bien claro que el requisito constitucional queda absolutamente desnaturalizado y violado.

La Corte Suprema, incluso, ha admitido la delegación de atribuciones excepcionales en el Poder Ejecutivo durante el término de la emergencia, pero más allá de otros requisitos que siempre ha recordado, en los últimos tiempos insistió particularmente en uno: el plazo. No es posible que la emergencia no tenga plazo. En un fallo relativamente reciente recaído en la causa "Galli", en el que existió el voto coincidente de los doctores Lorenzetti y Zaffaroni, se dice textualmente: "El derecho es experiencia, y ella nos enseña de modo contundente que la emergencia reiterada ha generado más emergencia e inseguridad". Es decir que de acuerdo con lo entendido por los jueces de la Corte, lo que el Congreso está por hacer, si es que prorroga la ley de emergencia, es generar más emergencia e inseguridad.

Por otra parte, más allá de que no se respeta el requisito constitucional previsto en el artículo 76, también se dejan de lado algunos requisitos previstos en la redacción originaria de la propia ley 25.561, de emergencia económica. En ese sentido, recuerdo que su artículo 20 crea una comisión



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

bicameral de seguimiento que debe dictaminar sobre lo actuado por el Poder Ejecutivo en ejercicio de las atribuciones excepcionales. El mismo artículo impone al Poder Ejecutivo la obligación de dar cuenta, mensualmente, del ejercicio que hiciere de las facultades que se le delegan, por medio del jefe de Gabinete de Ministros, en oportunidad de su concurrencia a cada una de las Cámaras del Congreso, conforme a lo dispuesto en el artículo 101 de la Constitución. Si ustedes han visto al jefe de Gabinete informando sobre esto o sobre cualquier otra cosa, por favor, avísenme -quizá ese día no estuve- porque hace mucho que no lo veo.

Después de tanto tiempo de vigencia de la ley de emergencia económica, social, financiera, cambiaria, etcétera, si efectivamente hoy fuésemos a prorrogarla sería bueno que le agregáramos la emergencia del Poder Legislativo, pues realmente importa una emergencia que el Congreso, en detrimento de sus propias atribuciones, mantenga durante trece años la delegación de facultades extraordinarias en el Poder Ejecutivo.

Por otra parte, quiero destacar que después de diez años de gobierno kirchnerista, después de esta década ganada, de la que tanto se llenan la boca algunos voceros del oficialismo, pedir una prórroga de la emergencia es reconocer la más absoluta ineptitud para gobernar. Es decir, en diez años de gobierno, en los que tantas cosas maravillosas hicieron, ¿no pudieron superar la emergencia? ¿Es necesario que una vez más el Congreso delegue sus propias atribuciones en el Poder Ejecutivo? Si es cierto que la emergencia es necesaria, este es el reconocimiento más rotundo del fracaso del gobierno. Por el contrario, si el gobierno no ha fracasado y ha hecho tantas cosas maravillosas, como suele decirse, no se justifica la reiteración de la emergencia económica.

Para concluir, voy a referirme a un aspecto que, tal vez, permitiría encontrar la justificación de la pretensión del gobierno de prorrogar la ley de emergencia económica: las consecuencias que implicaría no prorrogar dicha norma. En este sentido, hay que reconocer que si la emergencia económica no fuera prorrogada, podría ocurrir algo tremendamente grave y de consecuencias, tal vez, letales y definitivas para el gobierno: regiría la Constitución Nacional. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Pradines.- Señora presidenta: como muchos legisladores se han expresado sobre distintos aspectos del presupuesto, voy a centralizar únicamente mi discurso en una cuestión que considero importante y debe plasmarse en esta ley de leyes. Me refiero al hecho de si debe o no aplicarse el federalismo en la República Argentina.

Sabemos que este es un presupuesto mentiroso, y esto hay que decirlo con todas las letras. Este gobierno miente cuando habla del porcentaje de inflación; cuando fija el valor del dólar; cuando habla de los recursos, de las importaciones, de las afectaciones de los gastos, y realiza un dibujo presupuestario, que algunos llaman “cuaderno de almacenero”, y otros, “garabato”. Lo cierto es que es un presupuesto mentiroso.

A nosotros, los provincianos, fundamentalmente los oriundos de Mendoza, nos interesa saber si podemos aplicar lo que constitucionalmente se establece como auténtico federalismo. Este presupuesto está dibujado con un ingreso de más de un billón de pesos; de aplicarse las leyes que este gobierno debería aplicar, la masa coparticipable sería aproximadamente de 377 mil millones de pesos. ¿Saben cuánto ha destinado este gobierno para las provincias? Solamente 276 mil millones de pesos; es decir, casi 100 mil millones de pesos menos. Por otro lado, si aplicáramos la ley 25.438, que claramente establece que el 4,1 por ciento debería automáticamente coparticiparse a la provincia de Mendoza, estaríamos hablando de una diferencia en menos cercana a los 4 mil millones de pesos.

Los mendocinos hemos tenido muy mala suerte con los últimos gobernadores. Tenemos una estructura tan rígida que aproximadamente el 92 por ciento del presupuesto provincial se destina a gastos corrientes; solamente entre el 6 y 8 por ciento se destina bienes de capital. Con el presupuesto nacional, el gobierno oficialista retiene a la provincia de Mendoza motu proprio más de 4 mil millones de pesos. De esta manera, resulta imposible manejar la provincia; y lo mismo está sucediendo en todas las jurisdicciones de la República Argentina.

Por eso, cuando uno hace esta reflexión y los números son tan claros, se pregunta qué es lo que les importa a los diputados provinciales del oficialismo sobre la aprobación de este presupuesto. ¿Saben una cosa? Yo creo que no les importa absolutamente nada. De importarles algo, este presupuesto no debería aprobarse esta noche y sin un debate, como el que tantas veces se ha mencionado esta tarde y que considero totalmente cierto. No puede ser que semejante presupuesto,



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

que es un garabato, un dibujo, se apruebe en cuatro o cinco días. Esto es vergonzoso y lapidario para las instituciones de la República.

Continuando con este somero análisis, si analizamos la afectación de los gastos de la provincia de Mendoza y la dividimos por lo que implica el presupuesto nacional y le corresponde por las leyes vigentes, estaríamos ubicados en el quinto lugar dentro del *ranking* de las veinticuatro jurisdicciones. Ahora bien, si lo dividimos por los mendocinos y las mendocinas –es por habitante-, pasaríamos a ocupar el décimo primer lugar en el contexto de las veinticuatro jurisdicciones. Entonces, obviamente, a través de la aprobación de este presupuesto se está haciendo una discriminación lisa y llana. Este es uno de los tantos motivos por los que vamos a votar en contra.

Cuando uno sigue analizando algunos de los aspectos, lamentablemente se encuentra con que hay determinados rubros que han aumentado significativamente, como es el caso del pago de la deuda externa, como bien lo decía un diputado preopinante. Este ítem ha aumentado más del 24 por ciento.

Sin embargo, no se prorroga el decreto 660, por el cual a partir del año 2014, el programa de desendeudamiento que estableció este gobierno obligará a los supuestamente gobernadores a volver a transformarse en meros delegados del poder central. Para el caso de la provincia de Mendoza, y a modo de información, a partir de 2014 hay que pagar 300 millones de pesos más. No obstante, en este presupuesto se otorga un importe de aproximadamente 77 mil millones de pesos para el pago de la deuda externa y no se hace esta consignación a las provincias, donde viven argentinos y argentinas. Esto ha sido desconocido por el gobierno.

No solo en este aspecto podemos decir qué poco le interesan las distintas provincias al gobierno nacional. La ley 25.413, de impuesto al cheque, establecía claramente que el 70 por ciento era para la Nación y el 30 por ciento restante para coparticipar entre todas las jurisdicciones. Esto se ha ido modificando con el transcurso de los años, y hoy sabemos –está demostrado- que el 85 por ciento va a parar a la Nación, y el 15 por ciento restante –estamos hablando de más de 70 mil millones de pesos que se recaudarán en 2014- irá a las provincias. Nosotros sostenemos que esos 70 mil millones de pesos deben coparticiparse en su totalidad, y luego comenzar a disminuir este gravamen, que es una forma muy fácil de convertirlo en un instrumento de percepción. Pero mientras tanto hay que coparticipar a las distintas provincias, que en definitiva son las que, de acuerdo con los índices de coparticipación, aportan a la conformación de ese fondo.

Lo dijimos el año pasado y lo repetimos: se debe coparticipar el ciento por ciento de este impuesto.

Me quiero referir, además, a un tema en particular. La verdad es que nos ha costado bastante encontrar algunas planillas, pero en el caso del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación existe una ley, que lleva el número 26.409, que regula la emergencia y desastre agropecuario.

En este sentido, debo señalar que todas las provincias del NOA están atravesando una emergencia vinculada con la sequía. Sin embargo, no he escuchado a ningún diputado oficialista proponer que el fondo que se constituyó allá por el año 2009, que es de solo 500 millones de pesos, se vea aumentado al menos en el mismo porcentaje que el incremento previsto para afrontar la deuda externa.

¿Saben lo que les importa este tema a los diputados del oficialismo? Nada.

La semana pasada, los mendocinos hemos sufrido una de las más grandes heladas y prácticamente todo el fruto de pepita y de carozo ha sido afectado. Entonces, vamos a necesitar del fondo que prevé la ley antes mencionada.

La pregunta que racionalmente nos debemos formular es de qué manera vamos a poder distribuir estos pocos millones de pesos entre todas las provincias afectadas por alguna emergencia climática.

¿Saben lo que ha pasado en este aspecto? Tampoco ha pasado nada.

Quiero hacer entonces una brevísima reflexión. Si tenemos un presupuesto en el que no se ha aplicado el federalismo que corresponde aplicar; en el que no se legitima el cumplimiento de las leyes, cuando es deber del oficialismo hacerlo, convirtiéndolo en un presupuesto unitario cuya caja la maneja exclusivamente el gobierno nacional, y en el que los gobernadores pasan a ser meros delegados del poder central, resulta evidente que no lo podemos acompañar.

Por otro lado, estamos discutiendo un presupuesto lleno de mentiras. ¿De qué sirve discutir mentira tras mentira cuando, como acá bien se ha dicho, de la noche a la mañana, en una habitación, un ministro –que no ha sido elegido por la voluntad popular- cambia las partidas como se le da la gana? ¿De qué sirve discutir y acompañar un presupuesto de esta naturaleza?



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

Habiendo señalado en forma muy sintética algunos aspectos de este presupuesto, adelanto que nosotros no lo vamos a acompañar, y esperamos que de alguna forma se empiece a modificar esto para bien de los argentinos. Afortunadamente hay algo que ya se ha modificado: esto tiene fecha de finalización: el 10 de diciembre de 2015, porque a partir de esa fecha este gobierno no va a estar más.

Eso ha causado una gran alegría en muchísimos ciudadanos de la República Argentina. Vamos a trabajar para que esa alegría no cese, pero mientras tanto, el sufrimiento que vamos a padecer los argentinos realmente va a ser tremendo.

Sinceramente hubiese querido debatir un presupuesto como corresponde, es decir, analizando las distintas planillas, las diferentes cuentas, los distintos montos, etcétera, pero el oficialismo sabe que tiene fecha de finalización y ha apurado lo más posible este trámite para tener estas leyes en la mano, de modo que esta noche vamos a estar debatiendo y votando el proyecto de presupuesto.

Con relación a la ley de emergencia económica, si bien ya nos hemos expedido en otras oportunidades, muy sintéticamente me voy a referir al tema. Adelanto que vamos a votar en contra, porque es una hipocresía total decir desde el discurso o desde la tribuna que tenemos una década ganada cuando, por el otro lado, estamos pidiendo por todos los medios una ley de emergencia económica y atando a los diputados para que den el número necesario para sancionarla.

La verdad es que esto es una hipocresía y una vergüenza total.

Con respecto a la ley que proroga el impuesto a los cigarrillos, ya hemos hecho propuestas al respecto. Nosotros creemos que el 50 por ciento debería ir a la ANSES, bajo el argumento u objetivo que ustedes quieran, para no desfinanciar un organismo que hoy es superavitario. El otro 50 por ciento hay que coparticiparlo a las provincias, porque son ellas las que de alguna manera permiten conformar -entre todas- ese fondo.

En resumen, proponemos que el 50 por ciento vaya a la ANSES y que el 50 por ciento restante sea coparticipable a las provincias, ni más ni menos que de acuerdo con lo establecido en la ley.

Con estos breves argumentos creo que ha quedado perfectamente claro que nosotros vamos a votar en contra del presupuesto nacional para el año 2014. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- La señora diputada Alicia Ciciliani compartirá el tiempo de 40 minutos con los señores diputados Gerardo Milman y Graciela Villata.

Tiene la palabra la señora diputada por Santa Fe.

Sra. Ciciliani.- Señora presidenta: ayer, en la reunión de la Comisión de Labor Parlamentaria, el oficialismo nos propuso abordar en forma conjunta el debate de los tres proyectos de ley, ante lo cual no dudamos un instante, porque creemos que están absolutamente interconectados entre sí. No sería posible analizar un presupuesto como el que vino del Poder Ejecutivo sin tener una ley de emergencia económica que permita al mismo poder que lo elaboró utilizar las partidas en forma real, ya que este presupuesto nacional no refleja la realidad de la economía del país ni lo que necesitan los argentinos, ni tampoco lo que intenta hacer el propio Poder Ejecutivo. En efecto, vemos a un Poder Ejecutivo realmente perdido en cuanto a la solución de los problemas concretos y vigentes hoy, a un Poder Ejecutivo que vive hablando de la década pasada. Nosotros queremos hablar de la década que viene, de los problemas que tenemos, de los problemas que no supimos resolver.

En muchas oportunidades hemos venido a este Parlamento para acompañar medidas que creíamos que iban a resolver un problema concreto de la gente, sin prejuicios políticos ni de ninguna índole.

No me voy a detener en los argumentos técnicos ni económicos que fundamentan nuestro rechazo a este paquete de leyes, ya que están claramente expuestos en el dictamen de minoría que hemos elaborado y firmado junto con el Frente Cívico y el bloque del GEN.

Además, compartimos muchos de los argumentos y conceptos vertidos por diputados de otros bloques, como los expuestos por el señor diputado Álvarez, de la Unión Cívica Radical de la provincia de Santa Fe, y la diputada Camaño, del Partido Justicialista de la provincia de Buenos Aires.

Me voy a detener en el tema del federalismo, que es una cuestión pendiente vinculada con la pobreza. Pareciera que los diputados del oficialismo que son de la provincia de Santa Fe están preocupados porque el presidente de mi partido puso en la agenda política -como lo hacemos todos los días- el gran problema de la pobreza que afecta a nuestras grandes ciudades.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

Nosotros no tenemos ningún inconveniente en hablar de los problemas ni los escondemos de ninguna manera, porque para nuestras mediciones y para el diseño de nuestras políticas públicas no utilizamos las cifras mentirosas del INDEC. Hablamos de la pobreza real y concreta, así como de la desigualdad, que las encontramos caminando por las calles de nuestra provincia y por las calles de todas las ciudades del país. Las estamos recorriendo pensando en el futuro de las próximas generaciones y para ver cómo podemos saldar en la próxima década los problemas pendientes de la Argentina.

Cuando se debatió el presupuesto en la Comisión de Presupuesto y Hacienda, cuando asistió el equipo económico y cuando nos entregaron el libro que la diputada Camaño calificaba como libreta de almacenero, rápidamente pudimos ver que no figuraba la firma y el aval para un crédito a los santafesinos a 20 años con tasas accesibles para llevar agua a miles de ciudadanos del norte de la provincia. A ellos queremos generarles condiciones de vida dignas para que no tengan que emigrar a las grandes ciudades y a los peores lugares. Para esos santafesinos, al igual que para los habitantes de otras provincias del norte que vienen a vivir a Santa Fe, estamos implementando políticas públicas inclusivas para contenerlos.

Estamos muy preocupados porque queremos que se respete el federalismo y queremos brindar condiciones para que esos argentinos puedan vivir dignamente en sus lugares de origen con sus culturas, sus hijos y sus familias.

No somos xenófobos, como han afirmado diputados por la provincia de Santa Fe, porque nombramos por su nombre de origen a nuestros compatriotas chaqueños, a los provenientes de otras provincias argentinas y a los bolivianos. A lo mejor en la cabeza de estos diputados está la verdadera xenofobia porque no pueden hablar de los problemas estructurales de la provincia de Santa Fe y de todo el país.

Nosotros siempre vamos a hablar de los problemas porque no tenemos nada que esconder sino que conjuntamente tenemos que pensar en cómo solucionarlos. Tampoco vamos a actuar desde la política para hacernos los padres de una firma, como hicieron muchos diputados que corrieron a los medios de comunicación de la provincia a decir que la habían conseguido.

La verdad es que hago más las palabras de la diputada Camaño. Venimos acá prestados porque un grupo de ciudadanos de la provincia de Santa Fe nos delegó la representación para que entendamos políticas públicas y solucionemos los problemas desde el Estado. No venimos a “caranchear” firmas ni a hacer como que somos los que solucionamos todo. Venimos acá a poner los problemas sobre la mesa, a debatirlos con responsabilidad y a solucionarlos.

Cuando se trata de llevar agua a miles de santafesinos, siempre nos van a encontrar con el oficialismo, cualquiera sea el signo político. Si conseguimos un aval, lo hacemos entre todos. Y si conseguimos agua para el norte de Santa Fe, lo hacemos entre todos.

Acerca de los proyectos de acueductos para la provincia de Santa Fe, no los concretamos antes porque había un 70 por ciento de sobreprecio en esas licitaciones provenientes de la época del ingeniero Obeid. Por ello convocamos a nuevas licitaciones con el objeto de permitir que muchas pequeñas empresas puedan realizar esa obra y de ese modo dar más trabajo a más santafesinos.

Por otra parte, no tenemos ningún problema en debatir y aceptar, por ejemplo, que hay violencia en nuestras grandes ciudades. Y cuando dicen que hay muertos en la ciudad de Santa Fe, y pueden dar el número, es porque no escondemos la estadística criminal. Sin embargo, no la podemos comparar con ningún lugar del país porque en ningún otro lado se hacen estadísticas criminales.

Sabemos que existe la pobreza, la migración interna y la falta de federalismo. Por ello queremos mirar para adelante y trabajar para solucionar el futuro del país en las próximas décadas.

El proyecto de presupuesto en discusión no se debatió de ese modo. Vino cerrado, sin posibilidad de debatir y con una detracción del 15 por ciento de la ANSES.

La provincia de Santa Fe fue pionera en recurrir a la Corte Suprema de Justicia para pedir por sus derechos. Y hoy en este recinto se está traicionando al federalismo y a la Constitución Nacional. ¿Cómo diputados que representan a la provincia van a levantar la mano en contra de los intereses de la provincia y de la Constitución Nacional?

Como la ANSES nos detrae el 15 por ciento, fuimos a reclamar a la Corte Suprema de Justicia de la Nación junto con el ingeniero Obeid y el senador Reutemann, poniendo el tema como política de Estado en defensa de los intereses de todos los santafesinos.

Quiero recordar cómo el ingeniero Obeid se sentaba a la derecha haciendo política opositora y hoy recorre la provincia junto con otros diputados acusándonos de xenófobos, de narcosocialistas y de cualquier cosa que no se corresponde con la realidad. Pero nosotros vamos a dar el debate con



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

la gente, pueblo por pueblo, explicando que otra Argentina es posible, que los que producen y trabajan en esta Argentina tienen representantes y políticos que quieren cambiar la historia del país.

Asimismo quiero señalar que siento una profunda emoción por representar los intereses de los ciudadanos y por estar trabajando para cambiar la política. Cambiar la política es cambiar la forma en que se discute este presupuesto en el Congreso de la Nación. Y nosotros queremos los intereses y los recursos para Santa Fe no para que el Frente Progresista haga lo que se le ocurra sino para debatir en la Legislatura provincial -donde gobernamos en minoría como siempre lo hicimos en la ciudad de Rosario- y podamos acordar un presupuesto provincial que contemple la diversidad política sobre la base de la representación de los ciudadanos.

Hoy en este Congreso los que levanten la mano en contra de los intereses, supongo que lo consultarán con la almohada todas las noches y si no tendrán que responderles a los ciudadanos que los votaron, mirándolos de frente. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Milman.- Señora presidenta: obviamente vamos a votar por la negativa las tres iniciativas que se discuten en esta sesión.

La verdad es que resulta absolutamente inconsistente el presupuesto enviado por el Poder Ejecutivo a esta casa. Ya se plantearon muchas de esas inconsistencias y quisiera subrayar algunas que parecen casi obvias.

El presupuesto prevé una inflación del 9,9 por ciento y un crecimiento del 6,2 por ciento para el 2014. La verdad entendemos que el crecimiento estará más cerca del 1 por ciento y que la inflación será del 27 por ciento.

Hay otras inconsistencias que no son parte de nuestra creencia sino que son datos objetivos. El tipo de cambio en el presupuesto prevé para fin de este año un dólar a 5,42 pesos; mientras que hoy a las 15 y 34 el dólar oficial, y no el paralelo, cerró a 5,73. O sea que hoy el dólar está más alto de lo que el presupuesto prevé para fin de año. ¿Piensa el gobierno de aquí a fin de año revaluar el peso? ¿Está pensando el gobierno en que el peso valga más de lo que vale hoy para que seamos menos competitivos en nuestro sector externo?

Así podríamos seguir hablando de la recaudación y del gasto. La verdad es que el gobierno le ha “pifiado” recurrentemente al presupuesto. En el año 2010 se equivocó en los ingresos en el 15,6 y en el gasto en el 15,4 por ciento. En el año 2011 se equivocó en los ingresos 10,4 por ciento y en el gasto en el 14 por ciento. En el año 2012 se equivocó en los ingresos en el 4,3 por ciento y en los gastos en el 16,5 por ciento. Para el año 2013 tiene pensado equivocarse en los ingresos en el 7,5 por ciento y en el gasto en el 14,7 por ciento.

El propio gobierno reconoce que se equivoca cerca del 15 por ciento todos los años. ¿Cómo votar un presupuesto en el cual el gobierno se equivoca todos los años aún creyéndole las estadísticas que resultan increíbles? ¿Cuáles son las prioridades de la ciudadanía y cuáles son las del gobierno? Si uno ve la partida de pauta oficial, obviamente, se da cuenta porque ésta aumenta el 26,2 por ciento. Ahí está la inflación en la que cree el gobierno porque le interesa mucho repartir pauta oficial para que hagan propaganda de su discurso, de su relato mentiroso. La pauta oficial aumentó del año 2010 al 2011 un 38,4 por ciento; de 2011 al 2012, el 37,5 por ciento, del 2012 al 2013, el 27,7, y del 2013 al 2014 lo hará el 26,6 por ciento. En publicidad oficial se va a gastar 950 millones de pesos; más de 3 millones de pesos para “propagandizar” su programa de gobierno. Se va a gastar en el programa Fútbol para Todos en el año 2014, si le creemos al presupuesto porque siempre hay partidas que aumentan, 1.410 millones de pesos. Esta suma es superior a la que va a invertir la firma Chevron en Vaca Muerta. Por lo tanto, en vez de pedir a esta empresa -que ha hecho un daño ambiental en muchos países del mundo- que invierta en el país, podríamos cancelar este programa -a todos nos gusta el fútbol pero bien se podría financiar de otra manera- y usar ese dinero para buscar los recursos energéticos que explican el déficit comercial que tiene la Argentina. No alcanzan los dólares del campo para financiar el déficit energético que tiene la Argentina.

La verdad que hay muchos discursos bipolares. Uno de ellos es el del gobierno que mientras dice que ha sido una década ganada, que crecemos a tasas increíbles, nos pide que aprobemos un proyecto de ley porque estamos en emergencia económica. Claramente es bipolar. Pero también hay otros diputados que son bipolares. Una diputada preopinante hizo un discurso que yo subrayaría, pero la verdad está con un candidato en nuestra provincia de Buenos Aires que cuando fue jefe de Gabinete nos mandó los mismos presupuestos con la misma inflación, mandó la misma ley de emergencia económica y usó los mismos mecanismos.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

Por lo tanto, ¿cómo se conlleva ese discurso que yo podría suscribir con lo que hicieron cuando estaban en el gobierno? Me parece bipolar, no se puede tener un discurso cuando se está en el gobierno y otro cuando se está en la oposición. La verdad es que el ciudadano poco va a entender de lo que le queremos transmitir.

El gobierno se interesa poco por la política de lucha contra el narcotráfico. Por ejemplo, en asistencia integral a drogadependientes, el gobierno piensa desinvertir el 21 por ciento. O sea que vamos a desinvertir en el narcotráfico, que es el principal problema de inseguridad en la Argentina. En capacitación de integrantes de la fuerzas de seguridad, el gobierno piensa invertir cero. En control de empresas importadoras y exportadoras de precursores químicos, que financiaron la campaña de la presidenta, va a invertir un 10 por ciento menos. En el fomento de actividades de prevención va a invertir cero. Estas son las realidades. Así le interesa al gobierno el principal problema de inseguridad.

Respecto a la inseguridad, vamos a aumentar el presupuesto del general Milani -a quien tuvimos que suspender el ascenso a general- para que nos espíe, llevándolo a más de 400 millones de pesos. Es un 29 por ciento más de lo que tenía para espiarnos este año dicho general, que ha sido acusado de delitos de lesa humanidad. A ese señor le vamos a dar millones y millones de pesos para espiar. Quiero que me expliquen a quién tiene que espiar el Ejército Argentino, ¿estamos espiando a Uruguay, a Chile, a Brasil? ¿A quién espía el Ejército Argentino para que le estemos dando millones y millones de pesos y para que se aumente todos los años la partida para perseguir gente, periodistas, políticos opositores y demás yerbas?

El Consejo Federal de la Mujer también va a tener una desinversión de 1.800.000 pesos. Hay violencia contra la mujer, han aumentado los índices de femicidio en la Argentina, hemos sancionado en este Parlamento una ley agravando las penas para homicidios de género; sin embargo se reduce el presupuesto para el Consejo Federal de la Mujer. La verdad que el presupuesto es absolutamente inconsistente y yo diría invotable.

Para finalizar, quiero hablar sobre la prórroga del impuesto al cheque. Aquí se debatió mucho sobre la mayoría necesaria para sancionar esta norma. Quiero dedicar un párrafo a esto.

De acuerdo al artículo 75 inciso 2 de la Constitución los impuestos indirectos son coparticipables. No puede haber duda alguna de que el impuesto al cheque es un impuesto indirecto ya que no repercute en forma directa sobre los ingresos de los contribuyentes porque puede ser trasladado a terceros.

La Constitución prevé como única excepción a la plena coparticipación de los impuestos indirectos la creación de fondos con asignación específica, los cuales de conformidad con el artículo 75 inciso 3, requieren de un fin singular que los individualice y deben fijarse por un tiempo determinado y la ley que los secuestre de la masa coparticipable debe ser aprobada por mayorías especiales de ambas Cámaras legislativas.

Figura la argumentación del entonces señor diputado Vanossi, y es cierto que este Congreso ha aprobado la prórroga de este impuesto con mayoría simple.

El miembro informante por la mayoría, convencional Marín, en la sesión del 4 de agosto de 1994 de la Convención Constituyente decía: “¿Cómo se integra la masa coparticipable? A partir de esta reforma, con la totalidad de los impuestos directos o indirectos que recauda la Nación se integrará la masa o la bolsa coparticipable.

“La regla de la integralidad –universalidad- admite una excepción; me refiero a las asignaciones específicas, para las que se exige un fin, un tiempo de duración determinado y que sean instituidas mediante una ley especial del Congreso.”

O sea que habla de tiempo determinado, mayoría especial y fin específico. Se reconoce la importancia de ellas como instrumento de política activa ante situaciones especiales.

En el caso específico del impuesto al cheque su prórroga, no me quiero extender en la postura del doctor Vanossi, tiene una argumentación contraria a lo propuesto por los convencionales constituyentes. De más está decir que dicha interpretación se lleva de bruces con la Comisión Federal de Impuestos –CFI- que mediante la resolución del Comité Ejecutivo N° 231/03 señaló: “...el establecimiento y modificación –incluyendo su prórroga- de asignaciones específicas de recursos coparticipables deben producirse siguiendo el mecanismo prescripto por el inciso 3) del artículo 75 de la Constitución Nacional. A saber: ley especial; tiempo determinado y mayoría absoluta de la totalidad de los miembros de la Cámara.”

Para interpretar qué entendemos por plazo determinado, debemos abreviar en los principios generales del derecho.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Existe plazo determinado cuando se ha fijado un *dies ad quem* de vigor de la afectación, al límite al cual se extingue esto es cuando la vigencia tiene una vida acotada a un hecho cierto, concreto e inevitable que ocurrirá en el futuro perfectamente localizable en el tiempo.

Las sucesivas prórrogas de este impuesto han tornado incierto al *quando* del vencimiento del plazo, nada obsta a que las mismas se intenten en el futuro y que tengamos más prórrogas del impuesto al cheque. Han transformado así al plazo de determinado en indeterminado y por ende contrario a la Constitución.

Es en este punto donde la mayoría con la cual se vota este proyecto, aunque sostengo que debe hacerse con mayoría especial, se torna irrelevante, pues aun cuando se consiguiera la ley sería igual inconstitucional, pues consagraría una afectación específica sometida a un plazo que a esta altura se ha tornado indeterminado sustrayendo los recursos indefinidamente del sistema de coparticipación.

Señora presidenta: ¿podemos creer en las proyecciones del presupuesto nacional? Lo dijimos con el dólar: a fin de año iba a estar a 5,45 y hoy está a 5,77 pesos. Bueno, para los que consiguen el dólar...

Sr. Feletti.- ¿Me concede una interrupción, señor diputado, con el permiso de la Presidencia?

Sr. Milman.- La concedo.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Para una interrupción, tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sr. Feletti.- Gracias, señor diputado Milman. Simplemente quería aclararle que el dólar que está informado es un dólar promedio. O sea que perfectamente el promedio del año puede ser de 5,45, y a fin de año estar inclusive más alto que el valor de 5,77 al que está hoy. Estamos promediando enero contra diciembre.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Milman.- El señor diputado Feletti ha consumido un minuto de mi tiempo.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- No hay problema, señor diputado, se lo otorgaremos.

Sr. Milman.- Muchas gracias por la aclaración.

La verdad es que el promedio tampoco va a dar lo que el señor diputado Feletti dice, pero vamos a encontrarnos en diciembre y entonces haremos la cuenta, porque tampoco dan, por ejemplo, los promedios en la recaudación del impuesto a las ganancias. Se ha hecho mucha alharaca con la suba del mínimo no imponible, pero lo cierto es que si se observa el impuesto a las ganancias, se advierte que ya lleva recaudado 22.897 millones por encima de lo presupuestado. Es más: toda la recaudación –como aquí se dijo- ya lleva proyectado un incremento de 52.427.000, con lo cual la proyección de recaudación también está mal presupuestada.

En materia de seguridad interior, aquí se dijo que iba a haber una inversión fenomenal, pero es del 6,55 por ciento. O sea que la variación es de casi el 6,6 por ciento.

A la Secretaría de Inteligencia, que también nos espía, le vamos a dar un montón de plata: un presupuesto de 1.874 millones de pesos. ¿Para qué? Para que nos persiga, para que vea qué hacemos, qué hacemos con el sexo, a qué nos dedicamos. ¿Qué les importa?

El hecho de que gasten dinero en eso, con los problemas que tiene la Argentina -como la falta de agua potable, cloacas, infraestructura, trenes y rutas, problemas en los hospitales y en educación- resulta absolutamente inconsistente ya no macroeconómicamente sino humanamente. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra la señora diputada por Córdoba.

Sra. Villata.- Señora presidenta: al igual que otros diputados que ya han hecho uso de la palabra, también me sorprendió el mismo número cuando vimos que el presupuesto en general crecía el 20 por ciento, pero la deuda pública el 73 por ciento.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Cuando uno analiza la deuda pública, sin duda advierte que se trata de la deuda pública externa, porque hay una deuda pública interna que se soslaya.

Tomemos conciencia de que el endeudamiento social en relación con lo que significa la deuda externa es realmente insignificante para este gobierno. Desde hace mucho tiempo, bajo cualquier signo partidario, el Estado viene vapuleando a la seguridad social, usando los fondos de la ANSES para sanear las cuentas, cubrir los déficit y para ejecutar obras atropellando a las provincias y sometiendo a los municipios. Pero vayamos despacio.

Aunque el resultado nos genere cosquilleo, los jubilados todavía siguen esperando el 82 por ciento móvil, ese 82 por ciento que esta presidenta les impidió cobrar. Pelear por el 82 por ciento es insistir con esa ley. Estoy convencida de que en diciembre de este año volveremos a insistir en ella para que los jubilados tengan lo que realmente se merecen. Preferimos defender los valores internos de la Argentina y estamos en contra de la entrega del país.

En este presupuesto que hoy nos convoca se ha previsto en el artículo 40 avanzar aproximadamente con el pago del 10 por ciento de las sentencias que están firmes, condenando a trabajadores ganados por el cansancio, a los que no se les puede pedir más tiempo debido la franja etaria a la que pertenecen. Ellos trabajaron toda una vida para un Estado que hoy mira para otro lado y utiliza los fondos de la ANSES para cubrir los déficit de las sociedades del Estado, que no son eficaces ni eficientes.

Sin embargo, este mismo Estado es el que habla de la década ganada. Sí, ganada por unos pocos, porque los reales afectados –estamos hablando de más del 90 por ciento de las sentencias que están firmes y que no se piensan pagar porque el presupuesto que ustedes van a votar así lo dice– irán a engrosar la deuda interna. ¿De qué década ganada hablamos, si justamente llevamos una década viviendo bajo un sistema de emergencia?

Estoy convencida de que en esta madrugada –porque sin dudas tendrán los votos– se va a aprobar el proyecto que lleva el número de expediente 7-P.E-2013, Orden del Día 2462, y que contiene el dictamen de mayoría que ha acompañado el oficialismo. Obviamente, conseguirán sancionar la ley de prórroga de la emergencia económica. Pero como tampoco están muy seguros, en lugar de prorrogarla por un año, lo harán por dos, justamente el tiempo que falta para que la presidenta de la Nación complete su mandato.

Como les decía, en el artículo 40 de este presupuesto enviado por el Poder Ejecutivo nacional, la previsión del pago de los juicios previsionales es de 6.500.000 pesos. Siempre que se cumpla con ese porcentaje, estarán honrando nada más que al 10 por ciento del total. ¿Qué quiere decir esto? Que el 90 por ciento restante, que sin querer se les ha olvidado como si fuera una deuda chica, “en la cuenta del otario” la van a tener que cargar, parafraseando un tango que nada más y nada menos refleja lo que el gobierno está haciendo.

Mientras año a año el presupuesto se cae en las grandes obras –como ya se dijo–, verán que la curva de gasto publicitario crece abrumadoramente. Sin embargo, la de la obra pública desciende sorpresivamente, como si los precios de la construcción bajaran. Por lo tanto, este dispendio publicitario se potencia con los superpoderes del jefe de Gabinete.

Es bueno apuntar que el jefe de Gabinete hace uso y abuso de los superpoderes que le otorga la mayoría cada año que aprueba el presupuesto. Sin embargo, es un desmemoriado y se olvida de pasar por este recinto a rendir cuentas. Pero bueno, eso lo exige la Constitución Nacional. Obviamente hay una gran diferencia entre una ley y nuestra Carta Magna. El gobierno nacional cada vez la lee menos la Constitución.

Para el año próximo, y en relación con el presente año, las promesas en obra pública registran –como les decía recién– un 20 por ciento de descenso. Por lo tanto, me permitiría traer a colación lo que ya se dijo en la reunión de la Comisión de Presupuesto y Hacienda.

Córdoba, mi provincia, tiene varias asignaturas pendientes en lo referido a obra pública. Pero hay un tramo que es vital para el comercio del Mercosur, que es la ruta 19. Se trata del tramo...

Lamento realmente que, independientemente de la ausencia de los señores diputados, a la Presidencia de esta Cámara no le interese lo que se habla en este recinto. (*Aplausos.*)

¿Puedo continuar?

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Señora diputada Villata: usted está en uso de la palabra.

Sra. Villata.- Señora presidenta: le pido que en todo caso me interrumpa, pero la verdad es que es una falta de respeto que la Presidencia no escuche a un legislador cuando hace uso de la palabra en el recinto. Yo sé que no le importa lo que pasa en Córdoba.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

En el presupuesto, independientemente de ser una caricatura, un dibujo, hay errores. Y dentro de los errores voy a esta ruta, que es la ruta de la muerte. ¿Cuánto vale una vida para este gobierno?

¿Saben cuánto tiene presupuestado para el año que viene la ruta que une San Francisco con Córdoba, que consta de cinco tramos, 205 kilómetros? Sólo 3,73 kilómetros. Es una falta de respeto.

Por esta razón, les pido a los dieciocho diputados nacionales por Córdoba que antes de levantar la mano miren cuáles son las obras. Además, les pregunto cuánto vale una vida. Esta es la ruta de la muerte. A pesar de que es una autovía indispensable para Córdoba, para el año que viene tiene presupuestados –repito– sólo tres kilómetros.

Lamentablemente, no es el único caso, porque también está el de la ruta 158, que es vital para el Mercosur.

Veo que a la señora presidenta le sigue sin interesar lo que digo.

La ruta 158 conecta San Francisco, pasando por Villa María, con Río Cuarto. Son 285 kilómetros, y para el año que viene se prevé sólo un 3 por ciento de ejecución.

Reitero que este presupuesto es una vergüenza. Para colmo, lo que aprueben con la mano derecha, el jefe de Gabinete luego lo va a cambiar con la izquierda. Todas estas son promesas de obras que figuran año a año, simplemente para no sacarlas del presupuesto.

¡Esto es una burla! Por eso, reclamo y exijo que los dieciocho diputados por Córdoba no voten esta farsa que han traído al recinto.

Si me permiten, quisiera citar conceptos de Deodoro Roca, que para nosotros son fundamentales, porque formó parte de la reforma universitaria, que es un eje central para todos los cordobeses. Creo que este presupuesto, en colores, es una mentira y una vergüenza más, ante la cual Deodoro Roca diría: “Es una libertad menos”.

La emisión de dinero y la inflación ayudan a desdibujar los números de las cuentas públicas, generando condiciones en las que avanzar resulta imposible. Este es el déficit al que nos somete la Nación con un presupuesto mentiroso. ¿Hasta cuándo piensa recurrir el gobierno a la caja de la ANSES?

Al respecto, desde el Frente Cívico de Córdoba vamos a insistir en que se deje de detraer el 15 por ciento a las provincias que no cedieron sus cajas de jubilaciones. Digo esto porque no se nos está girando un solo peso para cubrir las jubilaciones de nuestros viejos, es decir, de los que trabajaron toda una vida y hoy ven que se los maltrata.

En mi provincia se han quemado miles de hectáreas. Puede ser que el dolor de la tragedia hoy ponga en un extremo del ring a la Nación y en el otro a la provincia. Ambos Estados prometen en tiempos de elecciones, pero luego, el tiempo pasa y no cumplen. Mientras Córdoba padece y se agota –aunque el gobierno de Unión por Córdoba insista en que “Córdoba no para”–, la Nación especula con el resultado del 27 de octubre. Así, las tierras fértiles de una provincia que tiene todo, se convierten en un páramo y en un desierto de cenizas.

Córdoba no para. Córdoba arde. Así, mientras De la Sota dice que no necesita ayuda, la Nación mira el fuego y hace demagogia. Digo esto porque cuando la señora presidenta de la Nación fue a la zona del siniestro –entiendo que puede hacerlo–, lo hizo acompañada por los candidatos a diputados nacionales del Frente para la Victoria de Córdoba, que estoy segura que pisaron esa tierra por primera vez ese día, porque nunca habían recorrido el lugar.

Lo que hay que hacer es modificar el presupuesto forestal y cumplir con la ley. Necesitamos que se asigne el 0,3 por ciento del presupuesto y no la miseria que se estipula en este proyecto. Pedimos que se deje de asignar más recursos a las plantaciones forestales comerciales, para volcar ese dinero a los programas que promuevan un manejo forestal sustentable por parte de las comunidades, como ocurre con el Prodefor y el Programa de Silvicultura Comunitaria.

Tendría mucho más para decir, pero los ejemplos que he dado son suficientes. El presupuesto es la ley de leyes, porque de su ejecución nacen las políticas de Estado. Pero lamentablemente vemos que el trazo grueso y caricaturesco de este presupuesto sólo busca que los gobiernos provinciales adeptos, los que se arrodillan y rinden culto a la presidenta, sigan recibiendo obras.

En consecuencia, adelante que vamos a rechazar el proyecto en tratamiento. No lo hacemos por mera oposición, sino para exigir equidad, justicia e igualdad. Queremos que la ejecución presupuestaria sostenida en números ciertos sirva para ver el futuro más cerca y no para enfrentarnos a una caricatura que se dibuja con el mismo lápiz que utilizan para dibujar los números del INDEC.

Queremos que se conceda a Córdoba y a todas y cada una de las provincias lo que les corresponde. Queremos una ayuda cierta con precios justos. Queremos precios justos con una inflación cierta. Queremos crecimiento con desarrollo. Queremos verdades y no mentiras. En



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

definitiva, queremos exigir y ser correspondidos. Este es el anhelo de todos y cada uno de los argentinos. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Señora diputada: si me permite quiero hacer una aclaración.

Seguramente habrá observado que mientras estoy presidiendo presto atención y si no me encuentro en este estrado, estoy sentada en mi banca. No me retiro en ningún momento, salvo que tenga que ir al *toilet*, pero inmediatamente vuelvo al recinto. Es decir que participo de todas las sesiones, durante las cuales escucho a todos los diputados, porque los respeto y porque me interesa saber qué ocurre en cada una de las provincias.

Lo que ocurrió es que en ese momento me estaban planteando un tema propio de la Cámara que requería de mi atención en forma urgente.

Está bien que usted se haya molestado, pero me parece que no correspondía que me gritara de esa manera, porque las dos somos mujeres. Yo también tengo problemas y a veces estoy nerviosa. Además, hay cosas que no me gustan, pero siempre me manejo con respeto. Creo que estuvo un poquito desubicada. Si estamos molestos con algo, debemos dejar los problemas afuera.

De mujer a mujer, me duele que nos hayamos faltado el respeto de esa manera. Y por respeto a todos los diputados, reitero que me interesan los problemas de todo el país, porque integro esta Honorable Cámara para defender los proyectos, para preocuparme y para dialogar y discutir.

Creo que fue un mal momento que no tendríamos que haber pasado, sobre todo en respeto a nuestro género.

Para una aclaración tiene la palabra la señora diputada por Córdoba.

Sra. Villata.- Señora presidenta: agradezco su aclaración. Quizás esto se haya debido a mi forma de hablar. De todos modos, debo decir que jamás le faltaría el respeto por su género. Es más, en el tema género mi postura es muy particular: nunca me sentí menor al varón; sí me puedo sentir diferente. Nunca hice divisiones entre géneros y nunca traté de atropellar a una mujer ni a un varón. Sólo he buscado manejarme con la lógica y con la razón.

Hecha esta aclaración, le puedo garantizar que en el momento que me callé hacía tiempo que me venía dando la espalda.

Su cargo es circunstancial. Aquí somos todos pares y hoy le toca a usted conducir las deliberaciones. Pero personalmente me fastidió que estuviese totalmente dada vuelta. Cómo habrá sido, que usted ni siquiera se dio cuenta de que me había callado.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Está equivocada, señora diputada. Me di cuenta, pero también tenía que resolver un problema.

Además, me parece que gritó; no habló fuerte. De todos modos, gracias señora diputada. Para una aclaración tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Martínez (E.F.).- Señora presidenta: le ruego, como presidente del bloque del Frente Cívico – debido a que el intercambio de palabras han dejado en claro las pasiones del debate-, que haga testar del Diario de Sesiones la palabra “desubicada” con la cual usted catalogó a la distinguida señora diputada Villata.

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Señor diputado: me parece que se trata de una cuestión que ocurrió entre nosotras.

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Martínez (E. F.).- Señora presidenta: son cuestiones que tienen que ver con la Cámara y no de “cosas entre nosotras”.

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- No podemos permitir defensores aquí.

Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

Sr. Lozano.- Señora presidenta: creo que probablemente también, además de indignación, la cuestión tuvo que ver con el hecho de que la terminación de la ruta de la que hablaba la diputada iba a llevar setenta años, conforme al financiamiento que aparecía en el presupuesto. Quizás esto afectó un poco más.

Yendo a lo que me corresponde, vengo a sentar la posición del bloque Unidad Popular en torno a los tres temas que se están tratando.

En primer lugar, vamos a votar negativamente el dictamen de mayoría en relación con el presupuesto. Hemos presentado un proyecto alternativo, explicitando lo que consideramos que habría que hacer para que el presupuesto tenga la función que la Argentina necesita.

En segundo lugar, no vamos a acompañar la propuesta de prórroga de la emergencia económica. A esta altura nos parece impresentable que se siga sosteniendo la necesidad de delegar facultades de la magnitud que esta ley supone desde el Parlamento al Poder Ejecutivo. No existen razones de ningún tenor, sin meterme siquiera en las contradicciones que existen, para presentar una propuesta de esta naturaleza en el marco del relato que el oficialismo sostiene en relación a la situación en la que nos encontramos. Tampoco vamos a acompañar este proyecto.

Sobre la prórroga de los impuestos, hemos hecho llegar una propuesta tanto al oficialismo como a las bancadas de la oposición. Es importante el debate en cuanto a la constitucionalidad o no de la votación, esto es, si se requiere una mayoría simple o una especial.

Comparto lo que decía la señora diputada Camaño sobre que acá se aplica el “teorema de Baglini”, ya que según donde uno esté ubicado se levanta una postura u otra. Sin embargo, nos parece que lo que está en debate tiene que ver con el hecho de saber en qué medida podemos vestir a un santo desvestiendo a otro. Por eso creemos que debemos encontrar la forma de coparticipar de manera plena el impuesto al cheque, para darles a las provincias el financiamiento que necesitan. Esto hay que hacerlo sin desfinanciar el Tesoro ni la ANSES. Son algunas de las cosas que nos preocupan de lo que está en danza. Por lo tanto, propiciamos subir apenas 3,5 por ciento las contribuciones patronales de las grandes firmas, para restituir con ello un nivel de financiamiento a la ANSES que sea equivalente a 30 mil millones de pesos. Esto le permitiría a la ANSES devolver los impuestos al Tesoro, con lo cual éste no perdería ningún financiamiento y las provincias podrían tener la coparticipación plena.

Si se discutiera en serio, acá podría haber una mayoría parlamentaria para financiar de manera adecuada Tesoro, ANSES y provincias. Para ello deberíamos tener como criterio rector redistribuir el ingreso en la Argentina como corresponde. En tanto ello no sea así y no se pueda construir esa mayoría, no vamos a acompañar ninguna propuesta ya que cualquiera de ellas implica desfinanciar políticas públicas, que terminan pagando los habitantes por una contradicción política inaceptable.

Voy a tratar de ser breve en cuanto a las cosas que ya se han dicho sobre el presupuesto. Obviamente tenemos diferencia con la metodología que se ha puesto en práctica para tratarlo. Estamos contestes en cuanto a que el presupuesto es absolutamente inconsistente por donde se lo mire. A su vez, expresa una política económica que nosotros no compartimos ni creemos que esté dando respuesta a los problemas y necesidades que hoy tiene la coyuntura argentina.

En cuanto al punto vinculado con la metodología, en realidad nunca a la experiencia del justicialismo kirchnerista le ha preocupado demasiado el debate del presupuesto en el Parlamento. Siempre hemos recibido el tratamiento de cuestiones que nada han tenido que ver con lo que en todo caso manda la Constitución sobre el rol que le asigna al Parlamento nacional en el debate del presupuesto y en la asignación de los recursos públicos.

Voy a dar algunos números. Si uno toma todo el periodo de 2003 a 2013, en realidad hay aproximadamente un millón de millones novecientos mil millones de pesos que no pasaron por el debate parlamentario por modificación de decisiones administrativas y decretos de necesidad y urgencia que sirvieron para asignar recursos que este Parlamento no discutió. Esta es la realidad que hemos vivido en estos dos años. Prácticamente estamos hablando del equivalente de un presupuesto y medio que se asignó por fuera de cualquier debate parlamentario. Es lo que ha venido ocurriendo. Por eso digo que tampoco nos sorprendemos demasiado. Es cierto que en este caso el tratamiento superó todas las expectativas en el sentido de que ya ni siquiera tuvimos el material antes de que vinieran los funcionarios del Poder Ejecutivo. Simplemente concurrieron a hablar antes de que pudiéramos ver el presupuesto, por lo que terminamos sin ninguna discusión seria.

Lo cierto es que es tal enredo estadístico que ha armado el gobierno nacional a partir de la intervención sobre el INDEC, que prácticamente no tenemos base común ni lenguaje para discutir algo entre nosotros. Ustedes dicen que la tasa de inflación es del 10 por ciento y nosotros respondemos que es superior al 20; ustedes hablan de tasas de crecimiento del 5 y nosotros del 2, y



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

así sucesivamente. Es tal el desaguisado que se ha producido que es imposible que en esta Cámara – si continúan las cosas como están en materia de estadísticas públicas- podamos debatir algo con alguna racionalidad.

En ese sentido es bueno que haya existido un tratamiento exprés, porque directamente esto no se puede tratar tal como está planteado. En alguna medida, es una buena pérdida de tiempo del conjunto del Parlamento nacional y por cierto del resto de la sociedad argentina que nos paga para que hagamos cosas más productivas a las que acaso estamos haciendo acá.

Yendo a algunos puntos de esas inconsistencias, diría que las premisas erróneas y las inconsistencias dan como resultado ecuaciones de gastos e ingresos que francamente no son adecuados. En realidad, terminamos teniendo un resultado del presupuesto que nada tiene que ver con lo que en realidad va a ser. Pasamos de manera rauda de más de 40 mil millones de déficit en 2013 a un superávit en 2014 sin que siquiera tengamos alguna noticia de cómo se llega a semejante cosa.

En realidad, esto tiene que ver con que el gobierno nos está ocultando en este presupuesto un déficit importante que no es malo en sí mismo por ser déficit. Desde nuestro punto de vista lo malo está dado por el hecho de cómo se lo utiliza. Lo cierto es que hay un déficit oculto que en la práctica se va a financiar tomando deuda con fuentes locales: la ANSES, el Fondo de Garantías, el Banco Nación y el Banco Central. En realidad, lo que va a ocurrir es lo mismo que viene pasando desde 2009.

No estamos en el marco del desendeudamiento no sólo porque no nos desendeudamos y seguimos teniendo un monto de deuda similar a finales de los 90, sino porque desde 2009 hacia acá existe un nuevo ciclo de endeudamiento en la economía argentina para cubrir los déficits del sector público. Eso es lo que efectivamente está pasando.

Cuando vinieron los funcionarios, no pudieron responder algunas cuestiones. Por ejemplo, habría que preguntarse lo siguiente: si el presupuesto va a ser superavitario, de acuerdo con lo que dice el gobierno, ¿por qué razón el mismo presupuesto dice que vamos a endeudarnos por 360 mil millones de pesos para pagar 280 mil millones de deuda? Quedan 80 mil millones libres. Esos 80 mil millones vienen a financiar el déficit oculto del presupuesto, que acá no está planteado. Eso es efectivamente lo que nos están diciendo.

En todo caso, para que quede claro, nosotros no somos los que cuestionamos el déficit por el déficit en sí. Para nosotros, el déficit puede tener alguna función virtuosa. En este caso, el problema es que el déficit sostiene el mantenimiento de una estrategia de política económica agotada. Esa es nuestra preocupación. Podríamos mantener el mismo déficit pero resolviendo los problemas que tenemos que resolver.

Yendo a otro tipo de cuestiones, podríamos decir que este presupuesto claramente continúa con la lógica de ser pagadores seriales, tal cual lo dijo la presidenta. Por eso, inflan la tasa de crecimiento de este año y gatillan el pago de cerca de 3.900 millones de dólares –quizás un guiño para los fondos buitres, porque a pesar de que los denunciemos en el contexto internacional, acá decimos que les vamos a pagar todo lo que haya que pagar-, y la verdad es que podríamos darle un uso mucho más interesante a esos recursos en dólares para poder financiar el desarrollo de la economía y de la sociedad argentina.

Tenemos también una tasa de inflación del 10 por ciento, que –como todos han dicho- está subestimada. Sacando el tema absurdo del cuento del desendeudamiento cuando tenemos un incremento de pago por deuda de más del 70 por ciento –estamos enjuiciados en el mundo, la deuda está en 240 mil millones de dólares y seguimos hablando como si el problema estuviera resuelto-, quizás lo más importante a decir sea lo siguiente. Si uno mira con algún detenimiento los números presentados, en realidad el gasto en salud a valores reales cae un 12 por ciento; el gasto en seguridad social cae un 4 por ciento; el gasto en cultura y educación cae un 12 por ciento; el gasto en trabajo cae un 10 por ciento; el gasto en ciencia y técnica cae un 7 por ciento; el gasto en agua potable y alcantarillado cae un 14 por ciento; el gasto en promoción y asistencia social cae un 8 por ciento, y el gasto en vivienda y urbanismo cae un 15 por ciento. Esta es la realidad del presupuesto que nos están presentando.

Hubiera sido interesante que vinieran los funcionarios del área social, porque tal cual están planteadas la cobertura del sistema de asignaciones familiares y la cobertura del sistema de asignación universal, lo que nos están diciendo es que van a dejar a 4 millones de pibes afuera del sistema de asignaciones y que 3 millones van a quedar sin ningún tipo de prestación para la niñez.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

En el caso de las embarazadas, por ejemplo, de los 764 mil embarazos esperables en el año, solamente están cubiertos 242 mil, lo que significa que sólo una de cada tres madres estará cubierta. La verdad es que nosotros ni siquiera creemos que esto vaya a ser así.

Lo que quiero decirles es que tenemos dos alternativas: o entendemos que esto es un dibujo, razón por la cual este documento no tiene valor para ser analizado, o en todo caso estamos en presencia de una poderosa estrategia de ajuste futuro, que tampoco estamos dispuestos a acompañar. Cualquiera de las dos variantes no nos permite acompañarlo.

Es cierto lo que decía el señor miembro informante, diputado Feletti, en cuanto a que los recursos están bien. A diferencia de otros años, donde nos ocultaban recaudación, acá muestran recaudación. Lo que no es coherente es decir que va a haber una tasa de inflación del 10 por ciento y una tasa de crecimiento del 6 por ciento y que extrañamente la recaudación va a crecer un 26 por ciento. La poderosa administración tributaria debería tener niveles de eficiencia y de eficacia de una magnitud francamente increíble para subir 10 puntos más. Pero los recursos están bien. Es cierto que va a estar esa recaudación.

Lo que están ocultando acá son gastos. Por lo tanto, lo que están ocultando es ese déficit que cuando nosotros lo proyectamos se ubica entre 80 y 100 mil millones de pesos, que casualmente es lo que este presupuesto estima que se va a endeudar para poder financiar las políticas que aquí no se declaran.

Yendo al punto de la política energética, donde aparece el tema de la inversión con alguna claridad, volvemos a tener una carencia absoluta de enfoque integral. En realidad, se reproduce una situación de emergencia. Así como está planteado, se hace imposible seguir una estrategia de largo plazo que permita diversificar la matriz energética.

Pero lo más importante es que se repite el mecanismo de tirar la gaita en función de supuestos comportamientos de los actores privados que no se van a registrar. En realidad, están planteando un programa de estímulo para obtener mayor gas, que en realidad se contrasta con las declaraciones juradas de las empresas, porque no hay auditoría pública; pero encima de que es por promesa de la empresa, en realidad le dan el dinero antes para que después declaren que consiguieron el gas. Esto realmente es un disparate; es algo que no tiene ni pies ni cabeza. En lugar de poner recursos para estimular inversión genuina, terminan validando posiciones dominantes de las principales empresas del país.

De acuerdo con nuestra visión, este presupuesto es el correlato de una política económica que para nosotros fracasó. Se trata de una política económica que si bien participó de una etapa de crecimiento, no estuvo en capacidad de reordenar el patrón productivo ni la inversión en la Argentina. Es el resultado de un enfoque donde lo único que preocupa es sostener demanda pero no coordinar los procesos de inversión. En una Argentina con una cúpula empresarial predominantemente extranjera y transnacionalizada, que tiene control sobre mercados concentrados con comportamientos absolutamente oligopólicos, que tiene control sobre los recursos naturales escasos de nuestro país, hay que tener un tipo de regulación pública distinta para poder planchar las ganancias extraordinarias y evitar que éstas se transformen –como ha pasado desde 2007 para acá– en fuga de capitales y en ajuste de precios vía inflación.

Desde 2007 para acá, esto viene desarmando la política oficial y no hay ninguna respuesta concreta. Lo único que hay por parte del gobierno es una estrategia que implica expandir déficit para minimizar el costo del ajuste, que en la práctica lentamente se va consumando de manera equivalente.

Nuestro dictamen de minoría propone algo distinto. Dice con toda claridad que el déficit se puede sostener pero a condición de hacer dos cosas. Una de ellas es poner en marcha la construcción de un piso de garantía de ingresos y de derechos para el conjunto de los hogares que nos permita resolver el tema de la pobreza en la Argentina. Nosotros no creemos, como piensa el gobierno nacional y como han dicho sus funcionarios, que estemos regodeándonos en la prosperidad. Hay 17 millones de trabajadores con un promedio de ingresos de 4 mil pesos, y el 50 por ciento gana menos de ese monto. Siete de cada diez hogares no pueden comprar la canasta básica, y tres de cada diez hogares son pobres.

Esa es la realidad de la Argentina que tenemos. Por eso es necesario la construcción de un piso de garantía de ingresos y de derechos para el conjunto de los hogares: seguro de empleo y formación para la población desocupada, universalizar en serio el sistema de asignación universal, jubilación universal y cumplir con los fallos de la Corte para actualizar los haberes de los jubilados.

Eso implica una inversión de 180 mil millones de pesos, que equivale al 5 por ciento del producto bruto y al 18 por ciento del gasto público. Es factible hacerlo. La restitución de las



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

contribuciones patronales a los niveles del año 1993 sobre las grandes firmas simplemente implicaría recuperar 160 mil millones de pesos de financiamiento para el sistema previsional. Replantear los estímulos promocionales permitiría financiar una recomposición de ingresos de esta naturaleza. Eso debe acompañarse de la construcción de un fondo de desarrollo que nos permita reconstruir la infraestructura productiva, el ferrocarril, la industria naval y la reindustrialización.

El señor Kicillof se pasó buena parte de su presentación ante la comisión tratando de decirnos que la Argentina estaba en camino a la reindustrialización. Se olvidó de decir que esto no se logra simplemente afirmando que creció la industria. La composición del producto de la Argentina sigue marcando que la industria representa menos que lo que representaba a finales de la década del noventa pero, además, el volumen de dólares que esta industria necesita para funcionar es mucho mayor que el que necesitaba antes.

Por lo tanto no ha habido sustitución y, como si esto fuera poco, lo que tenemos cuando uno mira el perfil industrial es que creció la participación del sector alimentos, coherente con un esquema de carácter absolutamente primario y extractivo.

No hay reindustrialización en la Argentina y el presupuesto tiene que atacar estos dos temas: cambiar el consumo popular, subirlo y planchar el consumo superior, ampliar el mercado interno por consumo popular y avanzar en la reindustrialización. Ese es el funcionamiento de una política fiscal que debe sostener los ingresos populares y financiar con un fondo de desarrollo la estrategia de reconstrucción productiva de la Argentina. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Comenzaremos con la lista de oradores de los bloques. Hay anotados para hacer uso de la palabra varios diputados del Frente para la Victoria, con cinco minutos cada uno.

Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Tomas.- Señora presidenta: nosotros venimos realmente a presentar lo que denominamos un programa de gobierno, porque es precisamente esto. Ha sido presentado en tiempo y forma, como lo estipulan la Constitución y la ley de administración financiera. Fue presentado y debatido en comisión y apunta fundamentalmente a lograr la equidad distributiva, el fortalecimiento del mercado interno, el sostenimiento de los puestos de trabajo y, fundamentalmente, el desendeudamiento y la autonomía en las decisiones de nuestras distintas políticas financieras y tributarias.

Estamos hablando de una asignación selectiva de gastos primarios a la seguridad social, a la educación, a la ciencia, a la infraestructura y a la salud. Estamos hablando de que en diez años se ha mantenido el crecimiento sostenido del producto bruto interno.

Podrán discutir cinco, seis, ocho; pero van diez años creciendo en forma ininterrumpida, manteniendo el desempleo en el orden del 7,5 por ciento.

Además, queremos decir que este presupuesto también llega a los municipios. Hay programas nacionales destinados a ello: más municipios, mejor país, fondo de inversión, mantenimiento y, fundamentalmente, desarrollo de obras públicas municipales.

También se ha sostenido el salario mínimo, vital y móvil en valores impensados en otras épocas. Pero fundamentalmente en mi provincia, la de San Juan, nos sentimos realmente orgullosos de este presupuesto. Apunta a un sinnúmero de obras que realmente son fundamentales.

Una es el dique Punta Negra. Para nosotros es fundamental acumular agua y con los diques generar energía. Ya se hizo el dique Caracoles en este gobierno. Ahora se está haciendo el segundo dique. No quiero desvirtuar lo que dijo otra diputada, pero quiero decir que, conjuntamente con el aval del acueducto de Santa Fe, también se van a avalar en este presupuesto 130 millones de dólares para realizar un acueducto de más de ocho kilómetros que, precisamente, va del departamento de Zonda a la ciudad de San Juan, el Gran San Juan.

En este presupuesto se está trabajando en obras de agua potable y cloacas. Con este presupuesto se va a alcanzar en nuestra provincia el 80 por ciento de obras de cloacas.

Este presupuesto establece la construcción de los accesos desde el sur de Mendoza a San Juan, la terminación de esas rutas; el acceso norte, desde el departamento de Jáchal y Albardón al Gran San Juan; el acceso oeste desde el departamento de Caucete también al Gran San Juan.

Este presupuesto trae un aval fundamental. El 11 de octubre de este año se va a licitar el túnel por Agua Negra, que va a perforar la cordillera y nos va a permitir llegar al vecino país de Chile. Es una ruta a la 150 que sale desde Porto Alegre, Brasil, atraviesa todas las zonas de Entre Ríos, Santa Fe, La Rioja y culmina en el puerto de Coquimbo.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Para finalizar, también queremos avalar el impuesto al cheque y el impuesto a los cigarrillos, porque nuestra Constitución es clara. Acá no se habla de crear ningún impuesto con asignación específica. Acá estamos estableciendo la prórroga de dichos impuestos, como también se lo hizo hace dos años. Solamente requieren afectación y mayorías especiales establecer y modificar esos impuestos.

Estamos prorrogando esos impuestos, que son los que llegan concretamente a cada una de nuestras provincias. Por eso los diputados de la provincia de San Juan, los diputados miembros del Frente para la Victoria, nos sentimos orgullosos de aprobar este presupuesto como nuestro programa de gobierno para 2014. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. García (A.F.).- Señora presidenta: ni dibujo, ni ajuste, ni fracaso. El presupuesto 2014 sintetiza la decisión política de recuperar un Estado soberano que intervenga en el mercado para generar crecimiento con inclusión. Se pretende que este presupuesto se constituya en la herramienta que enfrente la desigualdad en todas sus dimensiones.

La dimensión más conocida es la que se refiere a la distribución de los ingresos, pero también la dimensión de la desigualdad en el acceso a la tierra, la educación, en la disparidad de años en la escolaridad, en el acceso a las tecnologías, la salud y el crédito.

Por eso este presupuesto destina el 21,8 por ciento más que el año 2013 en materia de seguridad social; 68.000 millones más en prestación social, el equivalente a lo que se estima recaudar con el impuesto al cheque, aunque la oposición, organizadamente y con el pretexto de coparticiparlo, pretende desfinanciarnos.

La desigualdad educativa la combatimos con el 11 por ciento más en este presupuesto, y el 18 por ciento más en ciencia y tecnología. Pero pretendo analizar el presupuesto desde tres aspectos sustanciales.

El primero, marcando la responsabilidad de aprobar esta herramienta. Hemos tenido la experiencia de no haber tenido presupuesto en el año 2011, cuando en esta Cámara, en una empobrecida y efímera actitud de triunfalismo electoral, la oposición nos dejó sin presupuesto, e intenta en algunos discursos repetir esta historia, sin éxito.

El rechazo se basaba en una lógica discursiva que se presentaba igual que ahora: estaba horrorizada por la celeridad del tratamiento. Los horroriza el consumo popular, la distribución de la riqueza, la soberanía económica, y en nombre de las instituciones se oponen al aumento en las partidas para las universidades públicas, a las que van los hijos de los trabajadores. En nombre de la República se oponen a la construcción de viviendas y al sueño de ser propietario de la clase media argentina.

En nombre de las instituciones se oponen a los 300 millones destinados a los programas de empleo. Se preocupan y gritan por la inflación, por la masa monetaria, pero no colaboran para generar más trabajo en la Argentina.

Y la actitud más perversa es aquella que escuché acerca de la inversión en materia de ferrocarriles, y es contradictoria, porque la rechazan. Más de 1.100 millones de pesos en este presupuesto están destinados a que mejore el transporte ferroviario de los trabajadores.

Digo perversa porque reclaman justicia, manifiestan compasión por las víctimas, los nombran hasta por el nombre de pila, pero no votan la transformación, no votan los recursos para que transformemos el transporte público ferroviario en Argentina.

El segundo aspecto del que quiero hablar es la diferencia de este presupuesto con otros que se votaron en este Congreso. En 2001 se aprobó un presupuesto donde los intereses de la deuda se llevaban el 22 por ciento del gasto total. Se discutía el gasto social con los organismos multilaterales. Y si recuerdan, la Fundación Favaloro, el sistema de salud pública y privado, el PAMI y la Justicia, hasta el financiamiento de los partidos, eran víctimas de la extorsión externa y de la debilidad del gobierno que tenía a cargo los destinos de la Argentina.

Hoy vamos a votar un presupuesto que persigue el superávit del comercio externo, fortalece la sustitución de las importaciones y el trabajo. Pero lo más importante, como último análisis del presupuesto, es el impacto territorial que tuvieron los diez anteriores y tiene este presupuesto que hoy presentamos.

Los economistas lo llaman “metas físicas”. Nosotros, los peronistas, lo llamamos los rostros y la vida de los argentinos: 3.313.000 asignaciones universales; 162.000 asignaciones por embarazo; 4 millones de jubilados por la ANSES; 1,5 millones de pensionados; 900.000 pensiones por



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

invalidez; 1,5 millones de alumnos en la universidad. Y, como bonaerense, debo agregar: 609 familias por día conectadas al agua potable y 277 familias por día conectadas al sistema de cloaca.

Señora presidenta: no venimos a votar el presupuesto para bajar el riesgo país ni para tranquilizar a los mercados financieros. Lo venimos a votar para que los 40 millones de argentinos no tengamos que padecer nunca más un Estado ausente. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por Formosa.

Sr. Donkin.- Señora presidenta: la recuperación en la economía que empezó este año se consolida el próximo, de acuerdo con la perspectiva expresada en este presupuesto. La Argentina se ha desendeudado con políticas autónomas y soberanas, y hemos tenido –mal que les pese a muchos- el mayor crecimiento con inclusión social en la historia del país.

Este proceso político y económico reafirma el proceso de reindustrialización empezado en 2003: el desendeudamiento y el uso del gasto público como instrumento contracíclico y de efecto expansivo. Por lo tanto, bajo ningún punto de vista los presupuestos pueden someterse al ajuste.

El gasto público está proyectado con un incremento del 19,2 por ciento. Para aquellos que se llenan la boca diciendo que a la Argentina no llegan inversiones privadas, las estadísticas demuestran absolutamente lo contrario. En los últimos diez años la inversión privada representó 21 puntos del PBI, y si comparamos con la década de los 90, con el auge del neoliberalismo y la liberalización de la economía, la inversión privada representaba el 18 por ciento del PBI.

En los últimos diez años la demanda energética creció un 25 por ciento y estuvo acompañada con un incremento del 64 por ciento en la generación, y el 77 por ciento de toda esa inversión provino del Estado nacional.

Como ejercicio de memoria tenemos que recordar que en 2002 el peso de la deuda sobre el PBI era del 160 por ciento. Hoy es solamente del 45 por ciento.

En este presupuesto se crea el fondo de desendeudamiento, que estará integrado por 9.855 millones de dólares para cancelar los próximos vencimientos, de los cuales se pagarán 4.651 millones de pesos y 5.200 millones de dólares a acreedores privados.

Cuando nos hablan de metas de inflación, debemos distinguir si se trata de hablar de una economía nacional o de una economía colonial. La meta de inflación que proponen algunos es un término para embaucar al pueblo argentino. Esto no es más que gobernar para intereses foráneos y en contra del interés nacional; es dismantelar los pilares de la economía de una nación moderna, autosuficiente, soberana y socialmente justa.

Algunos opositores se parecen mucho a los Alsogaray y Prebisch de épocas pasadas, y la pregunta es: ¿qué hicieron, estos que añoran el neoliberalismo, para erradicar la inflación cuando estuvieron en el poder? Si la oposición rechaza este presupuesto sólo busca diezmar las arcas del Estado.

Cuando fueron poder administraban el país como una colonia. A partir de 2003 y de manera creciente, la forma, los objetivos, la recaudación, las inversiones, las prioridades, la política económica y monetaria, son establecidas por un gobierno soberano, no por una administración sometida al extranjero.

Siempre este gobierno envió al Congreso los presupuestos nacionales para discutirlos y analizarlos, pero la triste historia de nuestro país es que no siempre se aprobaron los presupuestos en este Parlamento.

El 29 de diciembre de 2001 se aprobó un presupuesto nacional a través del decreto N° 1303. En los considerandos se puede leer que las pautas económicas con las que fue elaborado ese proyecto de presupuesto estaban en consonancia con lo acordado con los organismos de crédito internacionales.

Por eso hablamos de presupuestos nacionales o coloniales. Pero el pueblo se negó a cavar su propia fosa y el popular ministro de esa época duró menos de dos semanas.

Cada vez que se aplicaron medidas neoliberales, en nuestro país se redujeron las conquistas sociales y aumentó el desempleo, la marginación y la desindustrialización. Nosotros vamos en sentido contrario: por más inclusión, más obras, más industrias, mejor redistribución, por más esperanza.

Este proyecto político, con este presupuesto, que no tiene ajustes ni devaluaciones, vino a sanear un país y lo da vuelta como una media. Con los que reniegan del cambio no hay nada que hacer: quedan siempre patas para arriba, viviendo en el reino del revés.

En fin, este país que asoma y se perfila precisa de este presupuesto para consolidar este proceso iniciado en 2003. Es cardinal, es esencial para ganar la batalla contra los que descreen y



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

reniegan de una Argentina industrial, soberana, justa y libre. Los traiciona el subconsciente a aquellos que hablan de la libreta del almacenero, porque muchas veces se iban a comprar con la lista hecha por el mismo almacenero.

Con el poder que nos dio el pueblo, siempre estaremos en el mismo lugar; no cambiamos de vereda. Somos el Frente para la Victoria. Por eso estamos dando este apoyo político, como corresponde, a este proyecto liderado por la compañera Cristina Fernández de Kirchner. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. Yarade.- Señora presidenta: una vez más venimos a dar testimonio de lo que es la cultura presupuestaria de nuestro proyecto político. No es un tema menor, teniendo en cuenta que por muchas décadas -para citar algún ejemplo, en los años 80- los presupuestos no se aprobaban; eran meras rendiciones de cuentas. Eso pasó, por ejemplo, en el 84, en el 85, en el 86, cuando se aprobaron en octubre de esos mismos años. O, por ejemplo, en el 87, cuando se aprobó en julio; en el 88, cuando se aprobó en diciembre; en el 89, cuando directamente no hubo presupuesto y se prorrogó el del año anterior.

Es decir que hemos avanzado en clarificar y en poner los datos sobre la mesa, para que la gente sepa exactamente cuál es el origen y el destino de nuestros recursos.

Nuestro proyecto político tiene tres pilares fundamentales: fortalecer el mercado interno, seguir creciendo, como lo venimos haciendo, y una clara política de desendeudamiento.

En cuanto al crecimiento, somos el país que más ha crecido en Latinoamérica. Hemos crecido el 7,1 por ciento desde el año 2003. Hay un país que nos sigue, como es el caso del Perú, que muchas veces se utiliza como testimonio. Sin embargo, Perú sólo ha crecido el 6,8 por ciento. El crecimiento esperado para el año que viene es del 6,2 por ciento.

Nosotros venimos de un crecimiento global que no es aceptable, que no es un crecimiento como el que se esperaba o como el que se tuvo, por ejemplo, en 2010, cuando tuvimos un crecimiento del 5,1 por ciento. Hoy estamos en un crecimiento global esperado del 3,3 por ciento.

Respecto del mercado interno, decía que era uno de los pilares de nuestra economía. Hace muy poco la CEPAL emitió un informe acerca de distintos países, y el nuestro era el país que más reinversión había tenido en 2012. Hemos tenido el 27 por ciento de reinversión, 12.500 millones de dólares.

Hemos batido el récord que teníamos, del año 2000. Ese año teníamos solamente 10.000 millones, y fue el año en el que más reinversión hubo en el país. Hemos aumentado las ganancias que quedaron en la Argentina. En 2012 tuvimos un 64 por ciento de ganancias que permanecieron aquí. Recuerden que venimos de la tendencia de la serie 2007-2011, cuando sólo quedaba en el país el 30 por ciento de las ganancias.

Los recursos que muchas veces se iban de la Argentina, se reinvierten en la economía local. Asimismo, avanzamos con programas de financiamiento para pymes, el fondo de garantía de sustentabilidad, con lo que se avanzó en muchísimos créditos, los programas del Bicentenario o algún otro como el que montamos el año pasado cuando hablamos de la reforma de la Carta Orgánica del Banco Central y del mercado de capitales, como el inciso k) relativo a los seguros, que permitió un crecimiento del 45 por ciento en el mercado de capitales.

También hemos avanzado puntualmente, desde la ley de mercado de capitales, en un 113 por ciento de evolución en valores absolutos. Pasamos de 24.000 millones a 52.000 millones de pesos negociados dentro de nuestra economía, desde la sanción de la ley de mercado de capitales.

Joseph Stiglitz dice que cada vez que tomamos una decisión económica generamos un efecto redistributivo. Para nosotros, hoy el gasto es sinónimo de beneficios sociales. Antes, la aplicación de recursos era un claro sinónimo de endeudamiento.

Hemos avanzado fuertemente en el desendeudamiento. Analizando un informe del Banco Mundial muy interesante, donde podemos ver cómo la Argentina, a valores absolutos en dólares, es el país que más bajó su deuda, pues la redujo en un 29 por ciento. Chile aumentó su deuda en el 123 por ciento; Brasil, en el 71 por ciento; México, en el 75 por ciento, y Uruguay, en el 30 por ciento. Nuestra política de tomar la balanza de pagos, de utilizar solo la balanza de cuenta corriente y hacer el esfuerzo a través de la balanza comercial, sin utilizar la cuenta de capital, nos dio el resultado que hoy tenemos.

Si tomamos el período 2002-2012, somos el país que más ha bajado su deuda en proporción al PBI; la hemos reducido en un 73 por ciento. Teníamos una deuda del 164 por ciento en 2002, y hoy estamos en el 39 por ciento; un 13 por ciento si solamente tomamos el sector privado.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Quiero concluir diciendo que muchas veces se habló de coparticipación. Es interesante ver los nuevos mecanismos de asignación de recursos que tenemos en la economía, que llegan a las provincias. Entre ellos, la asignación universal, los fondos de la soja, las jubilaciones y pensiones. También es importante tener en cuenta los pagos de servicios de la deuda, que descomprimieron las economías locales. *(Aplausos.)*

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra la señora diputada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sra. Bianchi (M.C.).- Señora presidenta: con el comúnmente denominado “impuesto al cheque” se proyecta una recaudación de alrededor de 70.000 millones de pesos para el año entrante. Un 85 por ciento de estos recursos lo administra el Estado nacional por medio del fondo nacional especial, el sistema nacional de seguridad social y el porcentaje del saldo de coparticipación que corresponde a la Nación. Son estos recursos que algunos sectores de la oposición reclaman para coparticipar por vía directa.

Vale la pena esta distinción, porque no son fondos que la Nación administra para sí con destino a gastos centrales, sino que están dirigidos a las políticas que se instrumentan en todo el territorio del país. Son recursos que reciben los argentinos, que también son bonaerenses, santacruceños, correntinos, santafesinos, etcétera.

Pareciera que quienes demandan esta transferencia de recursos para la administración directa de las provincias estuvieran diciendo que no están de acuerdo con las prioridades que fija este proyecto de presupuesto para 2014. Las listo en orden para poner en perspectiva qué estamos discutiendo. En primer lugar, la seguridad social; en segundo término, la educación, la ciencia y la tecnología; en tercer lugar, la inversión en infraestructura económica y social; y luego, la salud, la promoción y la asistencia social.

Esta distribución del gasto público implica el 61 por ciento de los recursos, que se dirigen a servicios sociales, es decir, al beneficio directo de millones de argentinos, mientras que un 9 por ciento atiende la deuda pública. Este presupuesto constituye un rasgo estructural del modelo de país cimentado en la última década.

¿Hace falta recordar que en décadas pasadas la deuda pública fue un instrumento utilizado para cubrir la ruleta del capital privado en detrimento de los derechos económicos, sociales y culturales de todos los argentinos que hoy este proyecto defiende, y que por su intermedio se oficializó el mando de los organismos internacionales de crédito sobre el conjunto de las decisiones políticas, e incluso de la política económica?

El presupuesto de 2014 proyecta un Estado que mantiene su firme compromiso de promover la redistribución de los recursos entre los diferentes sectores sociales, y sostiene su vocación de mantener políticas activas. Los presupuestos que se aprobaron desde 2004 en adelante posibilitaron logros significativos: el incremento de las jubilaciones, la incorporación de aquellos que por razón de la flexibilización laboral y la desocupación se habían quedado afuera, y muchas otras cosas.

Esta, como tantas otras políticas que vienen implementándose, es una política dirigida a reparar la herencia del período neoliberal. El sistema previsional se amplió asegurando la inserción de sus beneficiarios históricos y también se amplió a nuevos beneficiarios.

El Poder Ejecutivo diseña este presupuesto que, una vez más, prevé la expansión del gasto para seguir fomentando desde el Estado la actividad económica, la inversión pública para afrontar obras que apuntalen el desarrollo económico regional y nacional, la ejecución de programas de desarrollo social de vivienda y empleo, y el gasto récord en educación, salud y ciencia.

Resta preguntarse si las especulaciones de la oposición para que el gobierno administre una ley de presupuesto cuestionada o con menos recursos, no son un verdadero intento por subvertir el rumbo de un gobierno que no ocupan. No hay forma de resignar la recaudación del impuesto al débito y crédito bancario sin producir un ajuste o un recorte.

El Frente para la Victoria que orgullosamente integro viene a este recinto, una vez más, a decir que no ha apoyado ni va a apoyar ajuste o recorte alguno; que seguirá apoyando las políticas del gobierno nacional que han implicado la mejora de la vida de millones y millones de argentinos. La política es eso, estar al servicio de los intereses y las necesidades de los argentinos. *(Aplausos.)*

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

Sr. Calcagno y Maillmann.- Señora presidenta: ¡*Penitenciagite!*, ¡*Penitenciagite!* Eso decía Salvatore, un personaje del libro *El nombre de la rosa*, de Umberto Eco, que hemos podido disfrutar viéndolo en versión fílmica. Salvatore siempre gritaba “¡*Penitenciagite!*” por todos lados, en un monasterio benedictino. De algún modo, hablaba todos los idiomas. En una misma frase lograba decir: “*Me très content de falar com voce monsignore*”. En definitiva, este Salvatore hablaba todos los idiomas, pero ninguno.

Esa sensación es la que tengo cuando a esta hora del debate, habiendo avanzado las posiciones de un lado y del otro, a fuerza de hablar todos los idiomas gran parte de la oposición no habla ninguno.

Se dice que gastamos mucho, y arrecia la teoría cuantitativa de la moneda de acuerdo con la cual toda emisión, forzosamente, es inflacionaria, y se pone como axioma aquello que hay que demostrar; que gastamos muy poco, y entonces, somos ajustadores seriales; que pagamos deuda o no pagamos bastante, por aquello del Club de París; que estamos aislados, cuando en realidad somos independientes; que somos populistas –ahí se acercan un poco más- porque tratamos de mejorar el sistema tributario.

Fíjese, señora presidenta, que el 28 por ciento corresponde al IVA; el 26,1, a seguridad social; el 20,8, a ganancias. Poco a poco vamos tratando de tener impuestos directos, que son los más justos, es decir, aquellos que realmente deberían gravar el décimo decil, que en las series estadísticas está marcado con un círculo rojo desde el 93. Ese décimo decil que jamás ha perdido dinero pero, tal vez, protesta tanto ahora porque ha perdido una posición relativa; tiene menos porcentaje del ingreso nacional. Quizás haya que verlo de ese lado.

La materia fiscal, qué complejidad; a quién no le gustaría bajar impuestos; qué más popular que bajar impuestos. Qué cosa terriblemente impopular, modificar o aumentar determinados gravámenes, cuando si los impuestos son indirectos, aquellos que tienen que pagarlos sufren inmediatamente, y aquellos que se benefician, media un cierto tiempo; “*penitenciagite*”.

Ante esta cuestión de baja de impuestos que se ha reproducido a lo largo de esta sesión y hemos escuchado de parte de muchos oradores, uno estaría tentado a decir: perfecto, bajen impuestos; pero ¿qué gastos recortan? Del mismo modo que cuando uno quiere elaborar un proyecto tiene que decir cómo lo va a financiar, cuando se toma una decisión de bajar los impuestos o el 40 por ciento de presión fiscal –yo realmente no la encuentro-, hay que analizar qué inversiones bajamos. Nuevamente, parecería que se hablan todos los idiomas, pero no se habla ninguno. Se trata de practicar todas las políticas impositivas, pero finalmente no se practica ninguna.

Creemos que nuestra política fiscal es consistente, que tiene fines distributivos, que no existe una finalidad recaudatoria, como ocurría en otras épocas de la historia, en las que el Estado era simplemente un instrumento o una especie de aparato para privatizar ganancias y socializar pérdidas. Ese décimo decil al que nunca le fue tan bien como en las crisis que ha tenido la Argentina en los últimos decenios.

Para fundamentar una adhesión pasional al presupuesto –“*penitenciagite*”-, simplemente me referiré a la educación superior. La Universidad Nacional de La Plata va a recibir cerca de 2.000 millones de pesos de presupuesto. Ese era el presupuesto total de las universidades con las que se encontró Néstor Kirchner. Hoy nosotros vamos a votar orgullosamente 30.000 millones de pesos para todas las universidades nacionales del país. Esto sí es importante, es una apuesta a un modelo y a un futuro de país, pero también a una nueva generación de dirigentes, cuadros y conducción que pueda continuar este camino de reindustrialización, justicia social y reparto.

Me gustaría hablar de nuestra política monetaria, de cómo el Banco Central dejó de ser algo decorativo como la CNV, de nuestra política de ingresos; quizás hemos logrado que todas esas políticas, organismos y ministerios que hemos creado –antes no existían- hablen el mismo idioma. Es lógico que la mayoría de la oposición tenga vocación de poder y desee ocupar poderes. Pero, “*penitenciagite*” ¿En qué idioma piensan gobernar el país? (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

Sr. Cejas.- Señor presidente: durante once años consecutivos el Poder Ejecutivo nacional envió al Congreso la ley madre, que sustentamos, sostuvimos, discutimos y votamos, aun a pesar de que en algún momento fuimos minoría en esta Cámara.

La presentación de este presupuesto por parte del Poder Ejecutivo habla de la institucionalidad del país. En este contexto hay que tener en cuenta lo que está pasando en las distintas economías internacionales, como en el Mercosur y la Unasur.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

La propuesta del presupuesto sostiene el mantenimiento del empleo registrado, en el marco de las paritarias de las convenciones colectivas de trabajo, en la fijación del salario mínimo vital y móvil. No es poca cosa lo que estamos diciendo y, fundamentalmente, haciendo.

Este presupuesto se enmarca en la recuperación de las empresas nacionales, como Aerolíneas Argentinas. ¿Saben lo que significan para la bella San Carlos de Bariloche los vuelos internacionales y locales? Viedma no tenía ni un solo vuelo antes de la nacionalización de Aerolíneas Argentinas; ahora cuenta con tres vuelos semanales.

También debemos destacar la recuperación de YPF y lo que significó recuperar la soberanía energética nacional. ¿Saben lo que significan las garrafas para la línea sur de mi provincia, para el alto de San Carlos de Bariloche? Gas, YPF nacional. Hablo de la gente humilde y del ponchito de los pobres, que es muy escaso en esta zona de la República Argentina.

¿Qué significan los eventos populares? Me refiero a que en todas las casas del país se prenda el televisor y pueda verse fútbol y automovilismo. No tenemos vergüenza de decirlo, porque atendemos la inclusión en los sectores más postergados de nuestra población.

Las partidas presupuestarias en materia educativa dan cumplimiento a la Constitución Nacional -no es un tema menor-, al aporte del conocimiento, a la igualdad, a la entrega de *netbooks* y *notebooks*, que tienen todos los chicos de las escuelas de mi provincia.

Estamos hablando de la creación de nueve universidades; en la provincia de Río Negro, la Universidad Nacional del Comahue, la Universidad Nacional de Río Negro; orgullosamente inauguramos hace poco tiempo su sede central en Viedma. Se está construyendo otra en San Carlos de Bariloche. Además, el otro día inauguramos el Hospital Escuela de Odontología en la localidad de Allen; pronto se inaugurará en Choele Choel una veterinaria. El 95 por ciento de los estudiantes de la Universidad Nacional de Río Negro pertenece a hogares humildes y son la primera generación de chicos que tuvieron acceso a la universidad. Este no es un tema menor.

Respecto del control de la salud, la Argentina tiene un sistema de vacunación inédito en el mundo y en Latinoamérica, por qué no decirlo.

También debemos destacar el especial tratamiento que da este presupuesto, y los anteriores, al desendeudamiento, y a la atención de las deudas de la provincia para con la Nación. Hablamos del envío diario, automático y transparente del fondo sojero. Una buena noticia para los legisladores: en el interanual, 25 por ciento más de fondos para cada uno de los municipios de nuestro país.

Destaquemos la preferente atención de la seguridad social: dos aumentos anuales; 31,5 por ciento para los jubilados, este año; la Asignación Universal por Hijo y la Asignación Universal por Embarazo.

En materia de obras públicas, puedo reiterar lo que cualquier diputado de la Nación señala: obras de infraestructura básica para todos los municipios del país. Este no es un tema menor. Recordemos la construcción de hospitales y viviendas en mi provincia. ¿Saben lo que significa en mi provincia la obra pública vial, la autovía de la ruta 22, la que era llamada “de la muerte”, la conexión interoceánica de la ruta 23, por el sur?

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- La Presidencia solicita al señor diputado que concluya su exposición.

Sr. Cejas.- Ya concluyo, señora presidenta.

En el marco de la industrialización, el turismo y el aporte de la ciencia y la tecnología, el viernes la compañera Cristina Fernández de Kirchner firmará con el INVAP el sistema satelital de radares en la República Argentina.

Seguramente tenemos que seguir haciendo muchas cosas y nos faltan otras tantas, pero tenemos en claro que mientras nuestros jóvenes se iban de Ezeiza o a la embajada, nosotros estamos trabajando para seguir apostando por la Argentina. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. Kosiner.- Señor presidente: es muy importante plantear en estos momentos que el debate que estamos sosteniendo desde el bloque del Frente para la Victoria se basa en una herramienta económica de un proyecto político. Es importante no confundir a nadie. No estamos discutiendo meros porcentajes, números o ecuaciones. De hecho, son válidas e importantes y las vamos a seguir mencionando. Pero es importante tener en claro que esos números, porcentajes o ecuaciones son solo instrumentos o resultantes.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

Hoy lo que venimos a discutir nosotros es la direccionalidad política que debe tener la economía nacional. Lo que venimos a plantear es que discutamos, desde la política, cuál es la orientación de la dirección económica de los modelos que proponemos.

El objetivo está claramente planteado, señora presidenta. Venimos a trazar los principales lineamientos de nuestro proyecto político, que pretende ser el proyecto de todos los argentinos para el año 2014; venimos a brindar previsibilidad a todo nuestro pueblo; venimos a discutir el instrumento de gobierno que entendemos que es imprescindible para consolidar los logros que ya hemos obtenido, que no son de un gobierno sino de todo un pueblo, y también venimos a discutir qué es lo que hay que hacer para seguir avanzando. No nos quedamos en una visión conservadora de lo hecho. Venimos a redoblar el compromiso con una visión revolucionaria de lo que falta hacer.

Acá se habló varias veces del federalismo, y tenemos una clara diferencia de lo que entendemos por federalismo. Creo que la oposición sigue atada a la vieja receta del federalismo de la confrontación y de la distribución de competencias, del federalismo de la puja distributiva entre la Nación y las provincias.

Nosotros venimos a avanzar en un nuevo desafío: el federalismo de la concertación, el federalismo como una técnica de actuación de la sociedad y del poder desde el gobierno.

No nos cabe duda de que este es un presupuesto federal, porque apunta al crecimiento de las provincias y de su pueblo.

Me quiero detener en algunas cuestiones puntuales. ¿Cómo no vamos a apoyar este presupuesto sí, para el caso de nuestra provincia, plantea un aumento de las partidas presupuestarias en un 39,1 por ciento respecto de lo previsto para este año?

Muchos hablan de que les preocupa la seguridad en las fronteras, y específicamente en la frontera de la provincia de Salta. Quiero decirles que la señora presidenta ha dispuesto un aumento del 51,3 por ciento en la partida correspondiente a seguridad de fronteras; de un 65,6 por ciento para el turismo en la provincia de Salta; de un 32,8 por ciento en la seguridad social, y de un 33 por ciento en el Fondo Federal Solidario.

Aquí me quiero detener un instante para señalar que la oposición debe acompañarnos con orgullo y con alegría, porque cuando hablamos de cloacas, de cordones cunetas, de gas, de puentes o de pavimentos, esto es algo que no reconoce filiación política de nuestros vecinos; es para todos los argentinos. Son más obras y es más desarrollo para los argentinos.

Este presupuesto va a hacer posible el gran desafío previsto por la señora presidenta, que es la reactivación de los ramales C-14 y C-15 del Ferrocarril General Belgrano. En Salta, hoy ya están preparando los pliegos, entre las autoridades del Ministerio del Interior y de la provincia, para licitar el cambio de más de 30 kilómetros de vías del ferrocarril con el fin de lograr la salida al Pacífico, a los puertos de aguas profundas de Antofagasta e Iquique, para cambiar la vida a la región del Noroeste argentino.

Lo mismo pasa con la conexión con Bolivia del ramal C-14, y otro tanto con lo que están viviendo los hermanos chaqueños en el ramal C-12, que también va a conectar con la provincia de Salta.

De modo que no hacemos otra cosa que seguir defendiendo con convicción el esfuerzo para que sea el Estado el que impulse las políticas expansivas, acompañando también a la iniciativa privada. Seguimos defendiendo la idea de que este rumbo fortalezca nuestro mercado interno; seguimos defendiendo la independencia económica respecto de organismos internacionales, para tomar decisiones soberanas. Pero, en definitiva, lo más importante es que seguimos defendiendo estas medidas, estos presupuestos, como ratificación del modelo económico iniciado en el año 2003 por Néstor Kirchner. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra la señora diputada por La Pampa.

Sra. Alonso (M.L.).- Señora presidenta: el presupuesto es la herramienta que tiene el Estado para llevar adelante la acción de gobierno, pero su confección se debe hacer con total responsabilidad, ya que las previsiones que de ahí se desprenden serán los lineamientos rectores del país que se pretende alcanzar.

Sin embargo, a veces algunos confunden el rol que le toca a cada quien en el sistema político de nuestro país. Por eso, cada tanto es necesario refrescar algunos conceptos.

En la Argentina contamos con un sistema presidencialista de gobierno. Este tipo de sistema tiene como característica fundamental el carácter unipersonal del Poder Ejecutivo, representado en



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

la figura del presidente de la Nación, en este caso, la doctora Cristina Fernández de Kirchner, votada en forma directa por el pueblo argentino.

Si bien este es un concepto bastante básico, del que seguramente todos los señores diputados aquí presentes podrán dar cuenta, pareciera necesario recordarlo, ya que muchos intentan generar, desde sus bancas legislativas o desde sus paseos por los medios de comunicación, una suerte de cogobierno. Total, no tienen la responsabilidad de gobernar. Nosotros, en cambio, sí tenemos esa responsabilidad.

Ya lo dijo nuestra presidenta: “No esperen que prometamos cosas que no vamos a cumplir, porque tenemos la responsabilidad de gobernar en un mundo complejo. Y yo recuerdo muy bien en 1999 cuando vinieron a prometer cosas y luego todos saben lo que pasó. Jamás le hemos mentido a nadie y me parece que es un valor importante y lo vamos a seguir manteniendo”.

Claramente tiene que gobernar en un mundo complejo. La situación europea sigue siendo muy frágil, debido a que sus economías más importantes han tenido un débil desempeño. Y si bien Estados Unidos mostró leves mejoras, su tasa de desempleo permanece alta, en el 7,3 por ciento.

Después de leer en los diarios que se cierran universidades en Grecia, que se plantea aumentar la edad jubilatoria en España, que se multiplican los indignados, cabe entonces resaltar la importancia de la decisión ineludible por parte del gobierno nacional argentino de destinar presupuesto a la actividad productiva y no a la especulación de turno.

Como sostuvo Keynes en su *Teoría General*, cuando el desarrollo del capital de un país se convierte en un subproducto de las actividades de un casino es probable que el trabajo se haya hecho mal.

A esta altura no debería existir ninguna duda, pero parece que muchos aún no se han dado cuenta –o no quieren darse cuenta- de que la timba financiera generó el hambre y la pobreza de los pueblos. En nuestro país también lo hizo, pero desde hace diez años tenemos un gobierno nacional que invierte en actividades productivas, priorizando el desarrollo económico con inclusión social, con la firme convicción de que no puede haber desarrollo si el bienestar es para unos pocos.

En lo que va de estos diez años hemos aumentado nuestro presupuesto nacional, a precios corrientes, en un 918 por ciento, contra un 163 por ciento negativo de la década del 90. Pero este resultado no es producto de la casualidad. Hay una decisión política de tener un Estado presente, de seguir expandiendo la inversión pública, de seguir sosteniendo y creando empleo, y de seguir protegiendo a nuestros niños y ancianos. Nosotros queremos un Estado fuerte, que esté presente y tenga capacidad de respuesta ante cada necesidad del pueblo, y ese Estado es el de Néstor y Cristina, no otro. (*Aplausos.*)

No quiero terminar mi intervención sin hacer una breve mención sobre mi provincia.

Como pampeana me siento muy cuidada por este gobierno nacional, porque una vez más puedo decir en este recinto que mi provincia se ubica entre las que más ha acrecentado las transferencias *per cápita*, no como se anda diciendo en algunos medios de comunicación. Se estima que cada habitante pampeano percibirá el próximo año un total de 18.536 pesos, habiendo crecido en estos diez años un 872 por ciento. Si tienen alguna duda, aquí tengo los gráficos para que los contrasten.

Por lo tanto, señora presidenta, está claro que es fácil y cómodo hablar cuando no se es gobierno. Es fácil decir que hay un plan para esto y un plan para lo otro. En definitiva, es fácil decir que tienen un plan. Pero como la única verdad es la realidad y la realidad indica que la presidenta Cristina Fernández de Kirchner sí tiene la responsabilidad de gobernar y, por consiguiente, tiene la responsabilidad de cuidar a nuestros niños, a nuestros jóvenes, a nuestros mayores, a nuestras empresas y a nuestras provincias, tiene la responsabilidad de cuidar a nuestro Estado nacional y al de los 40 millones de argentinos.

Por ello votaré afirmativamente este presupuesto, esta prórroga de impuestos y esta ley de emergencia económica, porque sería muy irresponsable de mi parte no hacerlo.

Ojalá todo el Parlamento esté a la altura de las circunstancias con nuestra sociedad y con nuestro pueblo argentino, como sí lo estará este bloque, el del Frente para la Victoria, el que junto a la presidenta gobierna nuestro país desde hace diez años.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- A continuación comparten 45 minutos los diputados del bloque de la Unión Cívica Radical.

En primer término, tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

Sr. Negri.- Señora presidenta, Honorable Cámara: unos pocos minutos para hacer algunas consideraciones sobre un tema que desgraciadamente se repite año a año.

Escuchando las últimas exposiciones, si alguien de afuera ingresara al recinto se podría preguntar con toda legitimidad: ¿para qué están tratando una ley de emergencia económica? ¿Se habrán equivocado? Supongo yo que la van a retirar cuando terminemos de debatir. ¿O hay dos Argentinas con dos percepciones distintas?

Lamentablemente, quiero recordar que en el 2004, a un año de la asunción de Néstor Kirchner, en este recinto me tocó fundar la oposición a la ley de emergencia de parte del bloque radical. Y digo lamentablemente porque me equivoqué. Pensé que la emergencia era un estado de necesidad consecuencia de lo ocurrido en el 2001, cuando el ministro Lavagna anunciaba las condiciones económicas para dar los primeros pasos hacia la recuperación del país. Y ocurre que hoy, a una década de 2004, estamos discutiendo exactamente lo mismo.

Me lamento por haber acertado en aquella oportunidad cuando dije que el gobierno entraba a vivir y a convivir con un pecado de gula que no iba a detener en el tiempo en términos de apetencia de concentración de poder.

La mayor fenomenal concentración de poder se daba tanto en la legitimidad institucional ganada con los votos como en un proceso de recuperación económica bajo condiciones internacionales y con un alto costo de la devaluación pagada por la sociedad argentina. Ello provocaba que el Estado comenzara un largo camino de acumulación de recursos.

Desgraciadamente, luego de una década se usó la legitimidad electoral para deteriorar lo que acá se proclamó haber conseguido –y creo no es cierto–: la previsibilidad en el país.

Luego de treinta años de democracia vamos a convivir con libertades y sin la clásica violación de derechos humanos de la dictadura. Igualmente también será recordada como la época del mayor decisionismo presidencial en un contexto institucional.

Asimismo, no voy a ser recurrente en recordar que estamos violando el artículo 76 de la Constitución relativo a la prohibición de la delegación de facultades, no sólo en términos sino también en plazo, por emergencia pública. Además, estamos pasando por encima de lo que reza el artículo 29 de la Constitución, que prohíbe al Congreso conceder al Ejecutivo y a las legislaturas provinciales facultades extraordinarias o la suma del poder público.

Pero vale hacer notar, como se ha dicho acá, que esta prórroga recurrente va acompañada de un pedido expreso de prolongación en el tiempo que coincida temporalmente con la finalización del mandato del gobierno que acaba de perder las elecciones y que tiene la mayoría constituida con suma fragilidad. Es decir, emergencia económica hasta el final del mandato de Cristina Fernández de Kirchner.

Como bien dijo un diputado que me precedió en el uso de la palabra, debíamos entender que el presupuesto y la ley de emergencia económica eran parte de un proyecto político. Y yo vengo a decirles que sí, que estoy de acuerdo. Sin este trípode que voy a desarrollar muy brevemente, en pocos minutos, no tendríamos los interrogantes a los que vamos a buscar una respuesta final.

¿Era posible imaginar la vida del kirchnerismo sin la emergencia económica y sin la suma del poder público en la democracia? ¿Hubiese tenido vida institucional un modelo de poder como el que se construyó en la Argentina? Esos son los interrogantes que se abren.

Por supuesto quiero recordar, como lo hicieron otros colegas, que ya desde el año 20 se hablaba de emergencia en la Corte Suprema.

En el 34, tomando como base la doctrina americana, la Corte argentina recordó que había que incorporar el concepto de temporalidad a la emergencia, porque si no se convertiría en habitualidad. Y ello lo ratificó la Corte Suprema en el 59.

Pero voy a saltar varios años y casos de jurisprudencia para recordar, como también se hizo anteriormente, el último. Después de Kirchner presidente, en el 2005 Zaffaroni y Lorenzetti en la Corte Suprema advierten sobre las repetidas prórrogas de emergencia en el caso Galli. Dicen que la ley de emergencia debe tener un plazo para que se produzca su propia extinción. Pero su prórroga y su reiteración han inutilizado los mecanismos de autodestrucción y han alimentado lo que permite su conservación, de tal modo que la excepción se ha convertido en regla y los remedios normales han sido sustituidos por la normalidad de los remedios. Ni una palabra más para agregar, solamente ratificar lo que hemos dicho año a año para que quede constancia en este Parlamento.

Ocho años pasaron de aquella advertencia. Podríamos lanzar una mirada económica sobre la que no me voy a detener, pero, ¿hay dos países irreconciliables? ¿Hay unos que ven que aumentan las reservas y otros que ven que bajan las reservas? ¿Hay un país que ve que la previsibilidad ha hecho que nos golpeen las puertas para ingresar capitales en los últimos años, y otro país que ve que



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

se han ido 85.000 millones de dólares? ¿Hay un país que ve que se puede vivir con 6 pesos, que la tasa de inflación es del 10 por ciento y que los salarios se recuperan al 35 por ciento, debido a que estamos dando una plusvalía del 20 por ciento a los trabajadores, que no se la dio ni siquiera un gobierno revolucionario vanguardista? ¿Hay dos países en el que discutimos? Si es el del oficialismo, ¿qué hacemos con la emergencia? ¿Por qué no jugamos si tienen mayoría absoluta en ambas Cámaras?

Yo creo firmemente que la legitimidad electoral fue mal usada, mal administrada, y engordó la soberbia en el diagnóstico y en la respuesta frente a una crisis política de oposición atomizada que les abría un campo para hacer lo que quisieran.

¿Cuál fue la base? ¿Por qué hay ley de emergencia y presupuesto? Han pasado años subestimado recursos y gastos. Después se generó una masa de dinero enorme para manejar discrecionalmente sobre la base de la ley de emergencia a la que -a diferencia de la ley de emergencia sancionada en la época de Duhalde- se agregó desde 2004, como lo vienen a ratificar hoy, que la renegociación de los contratos públicos continúe en la órbita del Poder Ejecutivo *a piacere*, aunque después arrojen muertos y sospechas de corrupción como ha ocurrido con los servicios públicos en los últimos años, además de que han sido ineficaces para la gente.

El segundo elemento del *pivot* sobre el que el diputado preopinante debe haber afirmado que es un proyecto político -presupuesto, discrecionalidad, emergencia económica, manejo de los recursos y no federalismo concertado-, es el llamado “federalismo administrado”. Se trata de darle al que va de rodillas y no de reconocerle el derecho al que lo tiene porque la ley así lo autoriza.

Si aprueban la ley de emergencia va a concluir el mandato, el ciclo, con aciertos y con errores bajo dicho régimen. Este ciclo va a estar marcado por la muerte del Parlamento, por la mayor transferencia de decisiones políticas al Poder Ejecutivo y además por el intento de sacar del medio a la Justicia si obstaculizaba algún reclamo basado en la violación de leyes.

Queridos amigos, la emergencia en un sentido estricto es un hecho y un accidente que sobreviene frente a situaciones de gravedad. Cuando la sociedad está agredida, implica excepcionalidad, gravedad, temporalidad; no convertirse en habitualidad como se ha hecho ahora. ¿No alcanzaron las delegaciones de 2002, 2003, 2004, 2005, 2006 hasta la última? El gobierno ha hecho inteligentemente adormecer a la sociedad. Los argentinos no saben que estamos en emergencia económica, porque el gobierno maneja la emergencia como instrumento político y le construye un país que hoy tiene un franco deterioro al que recibió cuando asumió en 2004.

Pero es más, la gravedad en la pérdida de calidad institucional me hace recordar a la vieja teoría *schmittiana* de la excepción, del estado de excepción, que se funda en el discurso de la necesidad como dijo otra diputada preopinante. Sin querer y de buena fe, estaba manifestando que la asignación universal y una serie de conquistas justificaban el medio y los caminos para llevarlo adelante aunque fuesen al margen de la ley. El desafío de la democracia es conjugar libertad, igualdad, pelea por los derechos, pero sin violar la Constitución y las reglas básicas que se da la sociedad y que debe cumplir el Estado. Se ha dado un franco deterioro de la calidad institucional.

Les comento que hay una coincidencia. En el 2004 me tocó hablar cuando ella nos había hecho un brillante discurso advirtiendo que no iba a colocar en manos de un funcionario los intereses que tenía que representar y por los que tenía que velar e iban a hacer honor a la legitimidad de las instituciones. Así decía la presidenta cuando votó contra la ley de emergencia. Pero estaba en Estados Unidos en coincidencia con la actualidad; aunque ahora lo hace frente a una situación de mayor complejidad.

Creo que esta situación, aprobando la ley de emergencia, preanuncia el final de un modelo político que está precedido por la mayor concentración política, transferencia de decisiones del Parlamento, el mayor “decisionismo” y la falta de control.

-Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, doctor Julián Andrés Domínguez.

Sr. Negri.- Ahora yo pregunto si en el futuro, sinceramente, ya no sirve gritar sobre esto. Si el kirchnerismo como modelo de valor agregado a la Argentina, así se denomina en esta década, no tiene mayoría después de la elección, ¿qué desafío tiene? ¿Está en condiciones de consensuar? ¿Entiende a la democracia como un sistema donde se puede gobernar sin delegación de facultades, sin concentración de poder? ¿Está dispuesto a asumir ese desafío o dirán que hay que dejar? De este lado, está la responsabilidad y la racionalidad. Nosotros pasamos por dificultades enormes, a ustedes les queda todavía el desafío de demostrar si son capaces de construir a partir de respetar la legitimidad electoral que tuvieron con adversidad electoral, para que los 30 años de democracia pongan por delante la discusión de saber si es compatible democracia con consenso respetando la



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

ley y dejándose controlar y no imaginar que el proyecto político de cambio que además no arroja resultados es la consecuencia sólo de la concentración de poder. Por eso volvemos a votar en contra, gritamos contra sacos rotos y entendemos por qué hay que tratar en conjunto estos proyectos: porque son parte del proyecto político que le deja cada día menos sueños a la gente y le acumula sueños a los dirigentes que no reconocen aunque sea la derrota electoral. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra el señor diputado por Formosa.

Sr. Buryaile.- Señor presidente: no voy a extenderme respecto a los supuestos macroeconómicos sobre los que han abundado bastante quienes me precedieron en el uso de la palabra.

Simplemente quiero decir que comparto con ellos las consideraciones que tienen que ver sobre la inflación, la tasa de crecimiento y los parámetros que contiene este proyecto enviado por el Poder Ejecutivo nacional.

Todo indica, según parece ser, que el Estado nacional seguirá financiándose con las cajas del Banco Central, del ANSES y del Banco Nación; es decir con la plata de los jubilados y de la gente, con la plata de los que menos tienen. Esa es la realidad de este proyecto de ley de presupuesto que nos envió el Poder Ejecutivo.

Por eso voy a tratar de enfocarlo sobre la realidad y la visión de por qué nos oponemos a este proyecto, de cuál es la relación entre Nación y provincias y por qué entendemos que este presupuesto lo que hace es crear un unitarismo fiscal y por ende un unitarismo político. De eso se trata.

El proyecto de ley de presupuesto, la ley de leyes, como bien decía antes, cuando vinieron los viceministros y las autoridades a presentarlo en la Comisión de Presupuesto ni siquiera lo tuvimos a la vista para sacar conclusiones. A tontas y a locas tenemos que estudiar un presupuesto porque vienen las elecciones y seguramente el oficialismo perderá la mayoría y seguramente será bastante difícil imponer la continuidad del impuesto al cheque tal cual está y la de emergencia económica en la “década ganada”. La “década ganada” va a ser una década constante de emergencia económica.

Para entrar en el abordaje del tema respecto de la relación entre Nación y provincia, quiero decir que si ingresamos en la página web del Ministerio de Economía, veremos que los últimos datos generales publicados son de 2009. Según dicha página del Ministerio, en aquel entonces, el gasto primario consolidado, sin el pago de los intereses es 55 por ciento para Nación y 45 por ciento para las provincias.

Nos aprestamos a aprobar un presupuesto en el que los recursos destinados a las provincias son el 25,9, o digamos el 26 por ciento. ¿Qué pasa con el otro 19 por ciento? ¿Cómo financian las provincias los 19 puntos que les faltan? Con endeudamiento y con recursos propios.

En el caso de mi provincia, los recursos propios son solamente el 7,2 por ciento; el resto, es todo coparticipación o endeudamiento.

¿Qué decimos nosotros cuando planteamos este tema y cómo estamos desfinanciando a las provincias? Lo que decimos es que no queremos desfinanciar al Estado nacional. Hay que tener otra visión de la realidad. No queremos desfinanciar al Estado nacional: queremos financiar los Estados provinciales, que son los que están con las arcas exhaustas.

Como decía una diputada preopinante, si tomamos la estimación de la recaudación –que según el sistema vigente será de alrededor de 70.000 millones de pesos-, advertimos que solamente 17.847.450 pesos van a las provincias. ¿Qué estamos diciendo sobre esto?

Nosotros hemos dicho hasta el cansancio que no queremos desfinanciar las cajas. Por eso, proponemos que vayan 10.498.500.000 pesos al sistema de seguridad social, y 59.491.500 pesos para las provincias. ¿Saben cuánto significa esto para mi provincia?

Hoy mi provincia recibe 368.754.731 pesos por el impuesto al cheque. Si se hace como debiéramos, tendría que recibir 1.229 millones y monedas. Esto es, 860 millones de pesos más solamente para la provincia de Formosa.

Si miramos lo que tiene que ver con el sistema de sumas fijas en la coparticipación federal, de los 2.503 millones que tenemos asignados por los distintos conceptos, lo que corresponde hoy a las provincias es esa cifra global.

Si tomamos cualquier índice de inflación –el que quieran, hasta el del INDEC si lo prefieren-, seguramente rondaremos los 36.000 millones de pesos, que es la cifra que deberían coparticipar las provincias. ¿Cuánto le tocaría a la provincia de Formosa, que hoy recibe apenas 63 millones desde el año 92, en que el secretario Pezoa hizo esta distribución? Le tocarían 894 millones más de lo que percibe actualmente.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

¿Saben cuánto es el presupuesto de coparticipación para la provincia de Formosa? Es de 10.000 millones. Estoy hablando de dos ítems en los que mi provincia tendría un 20 por ciento más de recursos. Entonces, lo que nosotros estamos planteando tiene que ver con un federalismo fiscal. Estamos hablando de un desarrollo como el que queremos las provincias.

Escuchaba a una diputada del oficialismo preguntar si estamos en contra de tal o cual obra. La verdad es que no, pero los formoseños queremos opinar sobre las realidades que tenemos.

Supongo que lo que nos pasa a nosotros también sucede en cada una de las provincias. Las necesidades provinciales son determinadas por sus respectivas legislaturas y no por el gobierno central. Debemos ser muy claros para decir lo que tenemos.

Simplemente, y porque me queda muy poco tiempo, quiero señalar una sola cosa de las tantas que nos faltan a la gente del interior.

Acá tengo una factura de Metrogas de alguien que vive en un barrio de la Capital Federal y que paga 30 pesos por bimestre. Esto equivale a siete garrafas de diez kilos, y lo dice la factura, que en la provincia de Formosa no se consiguen. ¿Saben cuánto paga un formoseño por esas siete garrafas? Más de 420 pesos.

Lo que nosotros queremos es equidad tributaria; queremos desarrollo armónico de las provincias y por eso venimos a rechazar este presupuesto. Por eso venimos a decir que lo que quieren este bloque y la gente del interior es discutir lo que nos corresponde y no las dádivas que nos da el gobierno central. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra el señor diputado por Entre Ríos.

Sr. Benedetti.- Señor presidente: en línea con lo expresado por los integrantes de nuestro bloque, quiero manifestar el rechazo a este proyecto de presupuesto por inconsistencias, por estar cada vez más alejado de la realidad y por prever cifras incumplibles o de muy difícil cumplimiento.

Por otra parte, hay previsión de aumento de las exportaciones que nadie sabe a qué se debe, porque la verdad es que los precios agrícolas están por debajo. En el mejor de los casos, las áreas previstas están iguales, cuando no menores. Además, el comercio con Brasil transita por algún carril de equilibrio. Por lo tanto, no hay razones para prever este incremento en las exportaciones.

Este presupuesto tiene también una subestimación del gasto. Hay un gasto que se incrementa en un 18 por ciento, que de ninguna manera puede compatibilizarse con una previsión de crecimiento del 6,20 por ciento y que tampoco tiene nada que ver con la inflación que estamos viviendo, respecto de la cual este gobierno no hace absolutamente nada.

El gobierno no desarrolla ninguna política para controlar la inflación. Por el contrario, con respecto a lo que viven los ciudadanos y cada una de las actividades productivas, resulta casi una tomada de pelo considerar una inflación del 10 por ciento, tal como está consignada en el presupuesto en consideración.

Comparto la idea que expresara el diputado Negri. Este dibujo presupuestario sólo es compatible o complemento de una ley de facultades delegadas. De no ser así, en poco tiempo tendrá problemas de ejecución.

Asimismo, también con relación a la inflación, quiero manifestar que no es un problema que afecte solamente a las actividades productivas, a las que me voy a referir más adelante. La inflación está afectando la vida de todos los ciudadanos y está creando enormes dificultades en los presupuestos familiares.

Menos mal que desde el Frente para la Victoria se abandonó aquella idea de cambiar todos los billetes de 100 pesos por esos que tienen la imagen de una de las fundadoras del movimiento, porque flaco favor se le hubiera realizado.

Quiero decir que este aumento de los costos, este aumento inflacionario, afecta fundamentalmente a las actividades productivas vinculadas a los pueblos del interior del país. Afecta el normal desenvolvimiento de muchísimas actividades que en algún momento se potenciaron, se proyectaron, también con una pata puesta en la exportación.

Lamento que en este momento no esté presente en el recinto el presidente de la Comisión de Economías y Desarrollo Regional, que de alguna manera desafiante planteaba dónde estaba el freno del campo, y que si alguien pensaba en quitar retenciones a las exportaciones, que tuviera la valentía de decirlo.

Señor presidente: no todo el campo es soja. No todo el interior del país está vinculado a esto. Realmente pareciera que este es el camino que ha elegido el gobierno nacional en materia agropecuaria.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Innumerables economías regionales están siendo afectadas por esta medida de considerar como única política antiinflacionaria la vinculada al dólar comercial. Mientras tanto, el dólar de los costos, de los insumos -en todo caso para utilizar un término legal, el dólar CEDIN-, está muy por encima de aquellos 6,50 que en algún momento estableció como precio el secretario de Comercio Guillermo Moreno.

A este respecto, tener derechos de exportación, actividades como la producción de citrus o de determinados tipos de arroz, no tiene ningún sentido porque, además de no recaudar nada, se están dejando de lado muchísimas fuentes de trabajo, que son las que dan la vida y el trabajo en cada uno de los pueblos del interior del país.

Una provincia como Entre Ríos, que ha desarrollado la industria de la avicultura, tiene serios problemas por falta de competitividad, y lo que hace este presupuesto es agravar aún más situación.

Por lo tanto, quisiera preguntarles a los representantes del gobierno si consideran que el campo produce únicamente soja. Si esto es lo que piensan, que lo digan, para que todos los habitantes del interior del país sepan cuál es su destino.

Pareciera ser que la única actividad que crece es la que concentran unos muy pocos productores de soja.

Lo único que ha crecido en esta última década es el área destinada al cultivo de soja, que lo ha hecho en más de un 40 por ciento.

También debo decir que nadie está dispuesto a vaciar las arcas del gobierno central, pero este gobierno ha tercerizado el endeudamiento. Mientras el gobierno nacional se desendeuda y no le da lo que le corresponde a las provincias, éstas tienen que recurrir a los mercados de deuda. Esto es lo que ha pasado en Entre Ríos y se ha acelerado en los últimos dos años.

En ese sentido, lo primero que hicieron fue aumentar la presión impositiva provincial. Es cierto que la presión impositiva nacional no aumentó, pero los contribuyentes -repito- debieron afrontar un incremento de la presión impositiva provincial. Como esto no les alcanzó para cubrir las cuentas públicas, y como el 25 por ciento resultó insuficiente, hoy nos encontramos con que la provincia de Entre Ríos muestra como un éxito la colocación casi semanal de títulos de deuda.

Por estas razones nos oponemos a la sanción del proyecto de presupuesto. Adelanto que lo votaremos en forma negativa, en concordancia con lo que han expresado los señores diputados preopinantes, porque lo que se busca con esta iniciativa es concentrar poder, quitar independencia a las provincias y cercenar las posibilidades de desarrollo de cada una de las actividades productivas. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Alfonsín.- Señor presidente: a partir del análisis que estamos haciendo del proyecto de presupuesto en este recinto, quiero hacer algunas reflexiones acerca de lo que podríamos denominar como los límites de la discrepancia política.

En otras palabras, la convivencia social, la organización de la sociedad y la política supone la existencia de ciertos acuerdos fundamentales y de ciertos consensos esenciales y básicos que no pueden ni deben ser transgredidos. Sin esos acuerdos, o con su transgresión, la política se pervierte, se desnaturaliza o, lisa y llanamente, desaparece.

En general, esos son los acuerdos constitucionales. La Constitución es un acuerdo fundamental que establece esas coincidencias básicas, a partir de las cuales es posible la convivencia social y la organización política.

La violación de alguno de estos acuerdos a veces resulta tan grave y tiene consecuencias tan dramáticas que suponen -sin exagerar- el regreso a la barbarie, a la selva, a la violencia o a la anarquía. Pero hay otros acuerdos cuyo desconocimiento tiene consecuencias no tan dramáticas, aunque igualmente graves, porque suponen una degradación, perversión y devaluación de la convivencia social y de la actividad política en su sentido más amplio.

Por ello, me gustaría hacer referencia a alguno de ellos, que en definitiva son los consagrados en la Constitución Nacional; me refiero a los acuerdos republicanos, que el oficialismo suele desconocer con frecuencia.

Seguramente les parecerá extraño que pueda dedicar tanto tiempo a hablar de estas cosas. Deben creer que cuando nos preocupamos por la República, por sus instituciones y por lo que dice la Constitución, estamos disimulando alguna segunda intención o persiguiendo algún otro objetivo. No pueden creer que tengamos incorporada en la identidad de nuestro partido, con fuerza y convicción, la dimensión republicana.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

En ese sentido, los acuerdos republicanos nos dicen que no todo es posible en política; no todo vale en política ni todo es opinable en la organización de la sociedad.

Entiendo que se pueda discutir la 125. ¿Quién es dueño de la verdad? Por un montón de razones personalmente creo que fue desatinada.

También comprendo que se pueda discutir la política tributaria, que en mi opinión es muy injusta, inequitativa y poco funcional a un proyecto de desarrollo económico sustentable. Pero, ¿quién es dueño de la verdad? Quizás el gobierno tenga razón; sólo el tiempo lo dirá.

Además, entiendo que se pueda discutir la política energética, que para mí es desatinada, y los hechos lo están demostrando.

Todas estas cosas son opinables. Si existe un ámbito en el que nadie es dueño de la verdad, ese es el de la política, porque es por excelencia el ámbito de lo incierto, de lo contingente y de lo inverosímil.

Sin perjuicio de ello, hay ciertos acuerdos que no son opinables. Existen ciertas cosas que deben ser aceptadas por todos, porque son producto del progreso de la civilización a lo largo de la historia. Hablamos de las luchas de los hombres que han devenido en instituciones que procuran defender los modos de convivencia más civilizados que se fueron alcanzando a lo largo del tiempo.

Por ejemplo, el principio de división de los poderes no es discutible. No se puede discutir la independencia del Parlamento. Aclaro que no me refiero a no debatir, porque eso tampoco es republicano, sino al hecho de que crean que cuando están en minoría pueden apelar a los DNU. Creen que la Constitución los habilita a utilizar los decretos de necesidad y urgencia cuando no tienen mayoría en las Cámaras.

¿Cómo se puede expropiar una facultad al Parlamento simplemente porque éste no responde al color político del Poder Ejecutivo? Esta no es materia opinable.

Tampoco es opinable la independencia del Poder Judicial. Algunos integrantes del oficialismo sostienen que la independencia del Poder Judicial debe responder a un principio contramayoritario. Creo saber lo que quieren decir, pero sería bueno que consulten a la sociedad si quiere que el Poder Judicial sea independiente del gobierno o que esté subordinado a él. Sólo alguien que no esté en sus cabales podría responder que quiere un Poder Judicial dependiente de los gobernantes.

Otra cosa que no es discutible es el federalismo. Este es un principio fundamental en la organización nacional. Muchos murieron y perdieron sus libertades por el federalismo. Pero hoy se somete a los gobernadores, y con la pérdida de autonomía de ellos y de sus legisladores también pierden autonomía los ciudadanos de esas provincias como consecuencia de la dependencia económica que padecen.

Algunos se preguntarán qué tiene que ver lo que estoy diciendo con el presupuesto.

Voy terminando porque se me acaba el tiempo. El presupuesto no puede engañar. Tampoco el INDEC puede decir cosas que no sean ciertas; no puede efectuar estimaciones que nada tienen que ver con la realidad. El INDEC no puede engañar. En consecuencia, no pueden tenerse en cuenta los índices del INDEC en este presupuesto. Todos los que han hablado acá han demostrado las inexactitudes y las falsas estimaciones contenidas en este presupuesto. No puede ser que no se discuta el hecho de que el presupuesto pueda contener datos falsos y estimaciones de crecimiento que no se ajustan con la realidad.

¡Cómo puede ser que en la Argentina tengamos que pedirles por favor que sean realistas al confeccionar el presupuesto y no se aparten de la realidad!

Voy a concluir porque ya no me queda más tiempo, lamentablemente. Siempre me quedan ganas de decir más cosas. Los desconocimientos de estos acuerdos tienen consecuencias económicas.

A pesar de lo que dijo el colega y amigo de Río Negro, nosotros no tenemos los niveles de inversión que podríamos tener en la Argentina. Esto es consecuencia de la desconfianza que genera un gobierno que, entre otras cosas, cree que puede desconocer acuerdos básicos consagrados en la Constitución Nacional. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Tunessi.- Señor presidente: el propósito de mi intervención tiene por objeto dejar absolutamente en claro la necesidad de contar con una mayoría calificada de la mitad más uno de los miembros de esta Cámara al momento de votar la denominada ley del cheque.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Queremos preveniros de una nueva situación que no quede en claro al momento de la votación. He escuchado con preocupación que se sigue sustentando –más allá de decir que se cuenta con el número correspondiente- el principio de que con una mayoría simple se puede votar este proyecto de ley.

A lo largo de la tarde ha quedado sentada la posición de nuestro bloque. El principio general que establece nuestra Constitución Nacional respecto a las denominadas contribuciones directas es que todas son coparticipables. Es decir que son distribuidas entre la Nación y las provincias conforme a la ley convenio incorporada en la reforma constitucional de 1994. Hasta ese entonces no existía. Esta norma establece el principio general de que todas las contribuciones son coparticipables a excepción de aquellas asignaciones específicas que no son sino una detracción de los fondos que reciben las provincias. Es decir, se produce una excepcionalidad al régimen general de coparticipación de las contribuciones directas.

El inciso 3. del artículo 75 de la Constitución Nacional no debe ser motivo de ninguna interpretación por parte de este cuerpo. Básicamente regula dos aspectos. El primero de ellos, en protección de las provincias y del principio del sistema federal argentino, establece que cuando se conforme una asignación específica ésta debe ser establecida por una mayoría equivalente a la mitad más uno de los miembros de la Cámara. El segundo aspecto consiste en que esos recursos coparticipables deben fijarse por tiempo determinado, porque se supone que se está atendiendo a una emergencia.

En consecuencia el principio general establece que la continuidad de esta contribución especial, que va en detrimento de los recursos federales de las provincias argentinas, debe ser votada por la mayoría especial que establece el artículo 75, inciso 3. de la Constitución Nacional.

Vamos a referirnos a los aspectos fácticos, a los usos y costumbres, y a la trayectoria. Siempre que se votó en esta Cámara la prórroga de una asignación específica se lo hizo por mayorías especiales. Es decir que más allá de la aviesa interpretación que se pudo haber dado cuando se votó en 2002, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009 y 2011, siempre existió el pronunciamiento de la mitad más uno de los integrantes de la Cámara con el fin de consagrar una asignación específica.

Distinto es lo que ocurrió en el Senado en 2010 cuando se votó la eliminación de la asignación específica. En ese caso no se requería una mayoría calificada porque no se estaba imponiendo una asignación, ya que se estaba devolviendo a los fondos coparticipables el ciento por ciento de lo recaudado por el tributo. Esto está perfectamente contemplado en el inciso d) de la ley 23.548 cuando se establece que cumplido el objeto de creación de los impuestos afectados, si los gravámenes continuaran en vigencia, se incorporarán al sistema de distribución que establece la ley.

Ante una pregunta de un miembro de este bloque en 2009 el ex presidente de esta Cámara, doctor Fellner, contestó: “La Presidencia interpreta efectivamente que por el contenido del proyecto de ley se requieren mayorías especiales en cuanto a la modificación de asignaciones específicas de recursos coparticipables.”

La señora presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner, en ocasión de criticar la decisión que se tomó sobre la quita de esa asignación específica en 2010 en el Senado –la Cámara alta decidió no imponer la asignación sino quitarla y devolverle a las provincias el ciento por ciento de la coparticipación del impuesto al cheque-, sostuvo que se pretendió aprobar una ley que por la Constitución Nacional requiere mayoría calificada, es decir, el voto de la mitad más uno de los integrantes de la Cámara. “Quien ejercía la Presidencia del Senado dio por sancionado el proyecto sin respetar las exigencias que establece la Constitución. Esto es algo que nunca se vio”. Es la palabra de la propia presidenta de la Nación.

También hubo una interpretación aviesa, porque no era necesario el pronunciamiento favorable de la mitad más uno de la Cámara, ya que lo que se votaba era la eliminación de la asignación específica y no la creación de una nueva.

Debe quedar en claro que estamos en presencia del gobierno más unitario de la historia. Por eso interpelo a los señores diputados de cada provincia para que digan cómo van a explicar que votan a favor del centralismo cuando eliminan los recursos que por ley corresponden a las provincias que dicen representar. (*Aplausos.*)



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

(...)

- 9 -

CONSIDERACIÓN CONJUNTA DE ASUNTOS

I

**Presupuesto general de gastos y cálculo de recursos de la
administración nacional para el ejercicio fiscal de 2014**

II

Impuesto sobre los créditos y débitos en cuentas bancarias y otras
operaciones

III

Prórroga de la emergencia económica
(Continuación)

Sr. Presidente (Domínguez).- Prosigue la consideración del asunto en tratamiento.
Tiene la palabra la señora diputada por Santa Fe.

Sra. Rasino.- Señor presidente: quiero anticipar mi voto negativo al proyecto de ley en tratamiento, y los fundamentos de esta decisión constan en el despacho de minoría que produjo el bloque del partido Socialista junto al GEN y al Frente Cívico por Córdoba.

Vamos a utilizar estos minutos para referirnos al impacto que tiene la política presupuestaria del gobierno nacional sobre el presupuesto provincial. Particularmente vamos a describir cómo estas decisiones presupuestarias afectaron la situación del sector educativo en Santa Fe, una provincia que a pesar de ello ha decidido jerarquizar la educación en todos los niveles.

Desde hace años la política presupuestaria del Poder Ejecutivo nacional conforma un esquema particular de creciente centralización, discrecionalidad y discriminación en la distribución de recursos y en la asignación de obras hacia ciertas jurisdicciones.

Las consecuencias son simples de deducir. Se condiciona las autonomías provinciales y se limita la capacidad de ejecución de las políticas públicas locales. Esta política antidemocrática afecta a los ciudadanos y sus derechos.

La educación es un bien público que requiere la máxima atención del Estado. No se trata solo de cifras, no estamos discutiendo acerca de ellas sino del deterioro de procesos de aprendizaje, de procesos de producción simbólica, de construcción de vínculos humanos.

Se trata del presente, de un presente que si no lo atendemos hoy tendrá consecuencias en el futuro. Sin embargo, este bien público se ve vulnerado y debilitado por las decisiones políticas que toma el gobierno nacional y que se plasman en el presupuesto que hoy discutimos.

Hace cuatro años, estudios sobre el financiamiento de la educación en nuestro país producidos por el Centro de Investigaciones de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento, CIPPEC, reconocían a Santa Fe como una de las provincias que destina mayor porcentaje de su presupuesto a educación: de cada tres pesos del presupuesto provincial, uno se invierte en esta área.

Posee una inversión provincial por alumno por encima de la media nacional. Recibe menor aporte nacional por alumno a través de programas compensadores de infraestructura o de otro tipo. Y es la provincia de Santa Fe la que otorgó y otorga un incremento salarial a sus docentes, que le permitió mejorar el poder adquisitivo, logrando el mejor posicionamiento salarial respecto de maestros y profesores de otras jurisdicciones.

Al respecto debemos recordar que Santa Fe, así como Buenos Aires y Córdoba, no han sido incluidas en el programa de compensación salarial docente, a pesar de realizar esfuerzos presupuestarios superiores a los distritos sí incluidos.

Volviendo al informe de CIPPEC, es necesario decir que no es sencillo producir estudios más recientes sobre los indicadores allí registrados, ya que el gobierno nacional ha dejado de publicar la información referida a la inversión educativa por provincia y por rubro. Un dato que por omisión nos habla de la discrecionalidad con la que se asignan los recursos nacionales al sector.

A pesar de ello podemos corroborar que el aporte que recibe Santa Fe en términos generales es por alumno un 40 por ciento inferior al promedio del país, y por establecimiento, un 37 por ciento inferior a la media nacional.

Los datos de la cuenta de inversión 2012, en lo que refiere al programa Acciones para más Escuelas, Mejor Educación, nos muestran que en infraestructura, sobre un total de 606 millones de pesos para distribuir, a Santa Fe solo se le asignaron 10,5 millones de pesos, de los cuales el



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

gobierno nacional solo ejecutó el 1,74 por ciento. Esto nos habla de una inversión por alumno 76 por ciento menor al promedio nacional.

A este déficit de inversión podemos agregar que en la provincia hay escuelas cuya construcción a cargo del Ministerio de Planificación Federal está totalmente paralizada.

Un ejemplo es la escuela técnica de la localidad de Pérez, destinada a albergar a mil alumnos, cuya obra se inició en el 2006 y desde ese año se encuentra inconclusa. En condición semejante se encuentran otros once establecimientos, situación que mantiene a niños estudiando en condiciones de hacinamiento, mientras el Poder Ejecutivo nacional hace gala de inversiones en el sector.

Es entonces la provincia la que entre sus innumerables compromisos ha tenido que hacer frente también a los problemas históricos de infraestructura, reparando, construyendo y equipando para dar cumplimiento a la ley nacional 26.206, sobre todo en lo que hace a ampliar la cobertura para garantizar el secundario obligatorio.

Porque aquí se menciona lo que hace el gobierno nacional, pero no las necesidades que quedan por cubrir, y especialmente dónde y con qué criterios se distribuyen los dineros públicos destinados a garantizar derechos. Lamentablemente debemos decir que cuantos más recursos provinciales se destinan a educación, menos recursos nacionales se reciben.

Actualmente, la detracción del 15 por ciento de la masa coparticipable para financiamiento de ANSES sin el consentimiento expreso de la provincia, la incompleta coparticipación del impuesto sobre los débitos y créditos bancarios y la postergación en la distribución de ATN, representan la mitad del presupuesto educativo de Santa Fe para este año.

La foto nos muestra finalmente que el incremento de la inversión educativa provincial en Santa Fe entre los años 2008 y 2012, ha sido financiado en un 99 por ciento por el tesoro provincial, y solo el 1 por ciento con programas nacionales transferidos a las provincias.

Un párrafo aparte merece el tema de las universidades nacionales, tema en el cual se puede visualizar un claro direccionamiento de los recursos. Aquellas que hoy están en línea con el gobierno nacional tienen incrementos sensiblemente superiores a aquellas universidades que deciden mantenerse autónomas y preservar la pluralidad política que caracteriza su historia. Esto sin duda habla de un criterio distributivo que nada tiene que ver con la educación y mucho con el sometimiento.

Para finalizar, gobernar es un acto pedagógico a través del cual se transmiten valores a la sociedad. Mientras en Argentina subsista la discrecionalidad y la discriminación como ejemplo desde las más altas decisiones políticas, mientras haya quienes crean que pueden anteponer sus intereses de coyuntura a las verdaderas necesidades de todo un pueblo, solo se seguirá sembrando desigualdad y violencia. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Peralta.- Señor presidente: como ha quedado claro por lo expresado por los diputados del interbloque del FAP, nosotros nos vamos a oponer a los proyectos que envió el Poder Ejecutivo de la Nación.

Quiero aprovechar estos minutos para focalizar sobre un tema al cual se refirió brevemente el diputado Milman. Voy a tratar de ponerlo en números y de hacer un aporte -como pidió el miembro informante del bloque oficialista, quien dijo que se dicen muchas cosas, pero se analizan pocas- sobre lo que está pasando concretamente con la Sedronar y el presupuesto que se le ha asignado de 128 millones de pesos, de los cuales la mitad se insume en gastos operativos y de funcionamiento. Cualquiera de nosotros se dará cuenta de que 6 millones de pesos por mes es muy poco, por no decir nada, para lo que se vaya a hacer en la prevención, en la asistencia y en la coordinación de la lucha contra el narcotráfico.

Además, esa prevención debería abarcar no sólo las adicciones a sustancias ilícitas, sino también a sustancias lícitas, junto con las adicciones que no involucran sustancias. Cuando hablo de adicciones que no involucran sustancias, me refiero concretamente a la ludopatía.

Dicho sea de paso, cuando se hace el balance de la década que el oficialismo llama “ganada”, se debe tener en cuenta que hoy tenemos alrededor de 350 salas de juego, buena parte de ellas abiertas en esta década por el gobierno de ustedes.

También quiero analizar lo que sucede con drogas legales que se utilizan ilícitamente como, por ejemplo, los psicofármacos, cuando no se consumen bajo receta.

Me referiré brevemente a las cosas que pasaron en estos diez años en la Sedronar, que cualquier política sería no puede permitir. Lo primero que observamos son políticas pendulares.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Tuvimos al inefable doctor Granero, que desde mi punto de vista protagonizó una gestión catastrófica. Ahora despliega todo su saber como director de ENARSA.

Se hablaba en los medios, por ejemplo, de la despenalización de la droga y de un fuerte rechazo a Granero en la jornada realizada en Diputados.

Poco tiempo después, en la Argentina el nuevo plan es la despenalización. Para el ex jefe de la Sedronar Rafael Bielsa, hay que evitar el castigo al consumidor, en todas las formas. Primera cuestión: políticas pendulares.

Segunda cuestión: políticas con poca proyección. Hoy tenemos que el doctor Postiglione está a cargo la Sedronar, hasta tanto se designe un titular, de acuerdo con lo que dice el decreto 628/13. Esto fue de junio.

¿Qué más pasó en esta década? Tuvimos una insólita y gravísima interna entre quien era ministro, el actual senador Aníbal Fernández, y quien estaba a cargo de la Sedronar, al punto que Granero dijo que el actual senador Aníbal Fernández le mentía a la presidenta de la Nación.

Es difícil para los bloques de la oposición contribuir a una política de Estado, como es la que debemos tener para enfrentar al narcotráfico, cuando en el propio Poder Ejecutivo tienen políticas inconstantes, pendulares y, además, feroces internas. Al punto que a mí más de una vez algún jefe de una fuerza de seguridad me dijo que tenía prohibido ir a las reuniones que convocaba Granero, prohibición que emanaba del propio ministro de seguridad de entonces, actual senador Fernández. En medio de todo eso se pueden mencionar una camioneta con cocaína, indagatorias al titular de la Sedronar, *narcosets* y demás.

Pero vamos a cuestiones más concretas, que no se hicieron en esta década. Tenemos una ley que crea el registro de precursores químicos, que lleva ocho años sin ser reglamentada. Hace ocho años que estamos esperando.

El Comité Científico Asesor, un órgano de este gobierno, dijo en uno de sus informes, que voy a leer textualmente: "...como advertimos en el informe del comité N° 1, que adjuntamos, no hay control efectivo sobre el desvío al mercado ilegal de las sustancias de corte...", esto es, los precursores. Y luego continúa: "Pero, además, las listas de sustancias no han sido actualizadas desde la década de los 90.

"Lo anterior no es un dato menor, ya que significa que la autoridad encargada de la actualización de las listas decidió no hacerlo, omitió hacerlo o no supo hacerlo, todo lo cual debería ser revisado".

Esto sigue igual, señora presidenta. Hoy seguimos con la lista de precursores que no está actualizada. Se supone que hay sustancia que un mismo organismo del Poder Ejecutivo nacional dice que no estamos controlando y que, por lo tanto, hay que actualizar la lista, y nosotros seguimos sin actualizarla.

Pero voy a leer algunos otros párrafos del informe que presentó el Comité Científico Asesor. Dice en un punto: "Persiste el tránsito de enormes cantidades de sustancias a través de los puertos y aeropuertos nacionales, en especial cocaína, cuya magnitud recién se conoce cuando llegan a destino en el exterior".

Otro punto dice: "La política de inteligencia tendiente a llegar a los casos más complejos carece de coordinación entre las provincias y la Nación y no permite vincular hechos, personas y bienes."

Otro punto dice: "El sistema judicial está saturado de pequeños casos". Uno más: "Pese a los esfuerzos realizados, y si bien el decomiso aumenta, se mantienen fronteras permeables a todos los tráficó ilegales. Hay zonas de frontera sensibles." Y más adelante dice: "Salvo excepciones, la represión de contrabando de estupefacientes se centra principalmente en el tráfico de las 'mulas'".

Podría seguir leyendo el informe –insisto– del Comité Científico Asesor, órgano que constituyó el actual gobierno.

- Ocupa la Presidencia la señora vicepresidenta 1ª de la Honorable
Cámara, profesora Norma Amanda Abdala de Matarazzo.

Sr. Peralta.- Estos informes son de 2008 y 2009, a mitad de la década de gobierno y un poco más también. Yo diría que hoy estamos igual. Por eso nosotros no tenemos ninguna duda en calificar a esta década como la década narcotizada, la década adormecida o la década sin acción en este tema.

Por estos motivos y porque el número que se asigna a la Sedronar como presupuesto refleja la prioridad política que le da el gobierno a la lucha contra el narcotráfico, vamos a votar en contra al proyecto en tratamiento. (*Aplausos.*)



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba, que comparte su tiempo de 30 minutos con el señor diputado Daniel Germano.

Sr. Fortuna.- Señora presidenta: en primer lugar, quiero adelantar mi absoluto rechazo al presupuesto para 2014, y también a la prórroga de la ley de emergencia económica y a la ley del impuesto al cheque. Lo hago también en nombre de mi bloque Córdoba Federal y del interbloque del Frente Peronista, que integramos.

Vamos a insistir por tercera vez en la posibilidad de incorporar un proyecto de mi autoría, que acompañan muchos bloques de la oposición y que aspira precisamente a terminar con la discrecionalidad en el manejo de los fondos para los jubilados de las provincias que, como la mía -somos trece en total-, no hemos transferido las cajas de jubilaciones al Estado nacional. Estoy hablando del proyecto de ley contenido en el expediente 6625-D.-2013, que se puso en consideración oportunamente en la comisión respectiva.

Quiero manifestar que esto lo hacemos sólo para proponer una solución a uno de los tantos temas que preocupan a las provincias argentinas, porque precisamente este gobierno nacional lo que ha hecho en estos años de gestión, muy por el contrario de lo que afirman algunos, es negar el federalismo en nuestro país, concentrando cada vez más recursos y más autoritarismo en el Poder Ejecutivo nacional.

Quiero poner de relieve, una vez más, la manera en que se ha conducido el tratamiento parlamentario de los proyectos que estamos debatiendo en el día de hoy, desde la ley más importante que sanciona la Cámara de Diputados -el presupuesto de la Nación- hasta leyes de gran gravitación, como la relativa al impuesto al cheque y la que se refiere a la prórroga de la emergencia económica.

En el tratamiento de estas iniciativas ha habido velocidad, que se ha gestado en comisión, donde se ha impedido todo tipo de debate constructivo y la posibilidad de hacer aportes para mejorar una situación que preocupa y atañe a todos. Nos hubiese gustado contar con la presencia de ministros en el seno de la comisión, para preguntarles qué pasa con el presupuesto nacional y con las provincias argentinas que, insisto, permanentemente se ven discriminadas en la elaboración de esta iniciativa.

La aprobación rápida y a ojos cerrados pone de manifiesto la preocupación del oficialismo, del bloque del Frente para la Victoria y del gobierno nacional, después del resultado de las elecciones del 11 de agosto pasado. Quizá quieran apurar el trámite para evitar que la segura derrota del 27 de octubre ocasione más bajas en el frente interno del oficialismo, dificultando ello la sanción del presupuesto sin discusión y por imposición, como nos tienen acostumbrados.

Además de estas cuestiones, el proyecto tiene serias inconsistencias. Prevé una inflación del 10 por ciento, que sabemos estará por encima del 25 o 28 por ciento. Se ve que los señores ministros que han elaborado el presupuesto nacional nunca van al supermercado; no conocen lo que pasa en la realidad o la disimulan con intereses inconfesables.

No hay índices confiables de precios en la Argentina. Realmente, los telefonazos del superministro Moreno ya no alcanzan para contener la inflación en la formación de precios, lo que sufrimos permanentemente todos los argentinos. Por otra parte, una proyección de crecimiento del 6 por ciento solo la pueden creer aquellos que aún confían en un modelo que está totalmente deshilachado.

En cuanto al mercado de divisas, no preocupa tanto lo que plantean a partir del valor del denominado “dólar *blue*”, de 9 o 10 pesos; lo que realmente preocupa es que toda la economía argentina se está ajustando a esos valores. Ya hemos sufrido una tremenda devaluación. ¿A quién quieren hacer creer que no se ha devaluado el peso en la Argentina? Hoy la economía se corrige a los valores del dólar paralelo, ese dólar que el gobierno nacional dice desconocer, pero que acompaña con la devaluación que permanentemente hace del peso. Ojalá algún día se pueda investigar quiénes se han beneficiado con la brecha existente entre el dólar oficial y el paralelo. Ojalá alguien alguna vez pueda enterarse de quiénes han sido los verdaderos beneficiarios de esta política económica, dado el valor que el dólar tiene en las “cuevas”.

Otro punto que no cierra por ningún lado es el hecho de que el gobierno prevé usar casi 10.000 millones de dólares para afrontar vencimientos de la deuda externa. Hoy las reservas ascienden a 35.000 millones de dólares, 10.000 millones de dólares menos que los que el año pasado teníamos a esta misma fecha. Si consideramos que hay que combinar la importación de energía con el escaso ingreso de capitales, será muy difícil para el Banco Central lograr el colchón



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

necesario para afrontar el pago de deuda que se propone, comprando a la vez el combustible necesario para el funcionamiento de la economía nacional.

Se pretende mantener una emergencia económica por la que el Congreso tiene que seguir cediendo facultades al Poder Ejecutivo, como si se tratara de una profecía autocumplida. Se habla tanto de la emergencia económica que ya la tenemos acá. Esto es todo un mérito del gobierno nacional. Ya no se está disimulando una situación de emergencia, sino que, en definitiva, termina por aceptarla; de lo contrario, no hay forma de entender por qué el gobierno insiste con esta manera de quedarse con los superpoderes y usar la lapicera a su antojo y voluntad.

También se pretende mantener el llamado “impuesto al cheque”. En definitiva, de los 70.000 millones de pesos que se prevé recaudar, solo se coparticipará el 15 por ciento con las provincias. Nosotros proponemos que ese gravamen se coparticipe integralmente; si no, será hora de que lo eliminemos del presupuesto y del régimen tributario nacional.

En el gobierno existe una concentración de recursos sin precedentes. Con una presión impositiva que supera el 40 por ciento del producto bruto interno, el gobierno se queda con el 75 por ciento de toda la masa tributaria y solamente transfiere a las provincias un poquito más del 24 por ciento. Además, hay una absoluta inequidad en la distribución de los recursos, en especial, de los subsidios. Un habitante de la zona metropolitana capitalina percibe siete veces más que un cordobés. Esto es inadmisiblesi hablamos de un país donde los recursos, supuestamente, se están repartiendo con sentido federal y en forma equitativa.

A esta detracción general debo sumar la discriminación que en particular sufre permanentemente mi provincia de Córdoba, que es una de las jurisdicciones que más aporta al Estado nacional: más de 2.500 millones de dólares, producto de las retenciones al campo.

Parece increíble que el Estado nacional, pese a esa detracción que sufren los productores cordobeses, no pague lo que nos debe -que está superando los 5.500 millones de pesos- y, además, que no se atienda el déficit de la caja de jubilaciones cordobesa. No saben lo que eso significa para nosotros. Se lo digo claramente, señora presidenta. Quizá usted, que también es provinciana, pueda entender que eso que nos deben, acumulado al día de hoy, representa más del 15 por ciento del presupuesto que Córdoba ejecutará durante este año. Es mucha plata anticipada de los recursos genuinos de la provincia, para atender una deuda que la Nación tiene y que Córdoba reclama con legitimidad.

Nosotros queremos proponer soluciones. Por eso, queremos proponer soluciones y estamos insistiendo en una norma para atender a los jubilados de aquellas provincias argentinas -hablamos de trece jurisdicciones- que aun hoy mantienen las cajas provinciales en su competencia.

Es una solución sencilla, transparente, eficaz, que de ninguna manera pretende desfinanciar al Estado nacional, y asegura un giro automático, desde la Nación a las provincias, de forma equitativa, respetando un régimen muy transparente e igualitario.

En los años 90, cuando se habilitó la transferencia de las cajas provinciales a la Nación, las jurisdicciones cedieron el 11 por ciento del IVA, que se detrajo de la masa coparticipable, y pasó a denominarse “IVA previsional”. Ese IVA previsional se creó para atender a las diez cajas transferidas a la Nación y a las trece cajas que quedaron en competencia de cada una de las jurisdicciones. En este sentido, señalo que Córdoba, Buenos Aires, Santa Fe, La Pampa, Misiones, Chubut, Santa Cruz, Entre Ríos, Formosa, Tierra del Fuego, Corrientes, Chaco y Neuquén son las provincias que tienen sus cajas en sus competencias y deben hacerse cargo del pago del ciento por ciento de sus haberes jubilatorios.

Para el año 2014, el IVA previsional que ceden las provincias representará 33.500 millones de pesos; la Nación atiende las diez cajas transferidas solo con 12 mil millones de pesos. Dicho monto también se conforma con los aportes y contribuciones que hace cada una de estas diez provincias. De modo que quedan más de 25 mil millones de pesos de disponibilidad del Poder Ejecutivo nacional para atender las cajas que no han sido transferidas.

El proyecto que nosotros presentamos plantea que con 11.300 millones de pesos podría atenderse en forma equitativa, automática y regular el déficit de todas las cajas previsionales, que están en competencia de cada una de las provincias. Eso representaría 4.477 millones, para la provincia de Buenos Aires; 2.548 millones, para la provincia de Córdoba; 1.650 millones, para la provincia de Santa Fe, y 349 millones, para la provincia de Misiones. Es decir, estaríamos atendiendo los tres tercios de los jubilados provinciales; esto es, 750 mil, en las trece provincias mencionadas. El gobierno nacional está ocultando con argumentos esta discriminación.

Volviendo a mi provincia, quiero decir que no están aportando absolutamente nada para el mantenimiento y la reconstrucción de la ruta 19, que une a la ciudad de Córdoba con la de San



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Francisco, y la ruta 36, que une aquella con Río Cuarto. El gobierno nacional se comprometió a construir, y no ha hecho absolutamente nada.

Tampoco están las viviendas que alguna vez se comprometieron, las obras de infraestructura ni los gasoductos que están bloqueados en su ejecución, porque la señora presidenta nos niega una firma en el Banco Nación. Estos gasoductos son fundamentales para la provincia, y los paga absolutamente de sus propios recursos. Sin embargo, la Nación nos niega simplemente una firma. En mi provincia de Córdoba, lo más notorio del gobierno nacional es su ausencia. El gobierno nacional discrimina a mi provincia.

Yo me pregunto qué harán los diputados del Frente para la Victoria de mi provincia. ¿Van a seguir votando este presupuesto, que está negando el progreso para la provincia de Córdoba? ¿Acompañarán la transferencia automática de fondos para los jubilados cordobeses? ¿Pedirán los fondos para las obras que nos está negando la Nación? ¿Exigirán al gobierno nacional por las deudas que tiene con todos los cordobeses? Cada uno responderá por sus actos, pero que no digan que están representando a Córdoba. Aquí se someten al poder de la señora presidenta, que está negando a los cordobeses.

Para ir concluyendo, quiero reiterar mi solicitud de que se atienda el proyecto contenido en el expediente 6.625-D.-2013, y se incorpore al presupuesto del próximo año. Asimismo, deseo dejar perfectamente en claro que el gobierno de mi provincia ha hecho todos los esfuerzos necesarios para restablecer el diálogo con el gobierno nacional, y no lo ha conseguido. Por eso quiero ser absolutamente claro: vamos a rechazar, en general y en particular, el proyecto de ley de presupuesto nacional. Lo mismo haremos en relación con los dictámenes de mayoría vinculados con el resto de las normas económicas.

Finalmente, deseo agradecer a los bloques parlamentarios que, año a año, han venido acompañando nuestro proyecto para lograr la automaticidad y la transferencia en los fondos para nuestros jubilados provinciales. En este sentido, agradezco muy especialmente al Frente Cívico de Córdoba, al Partido Socialista, a los integrantes del FAP, al PRO, a la Unión Cívica Radical, en general, a los diputados nacionales de la UCR cordobesa, a los diputados del Frente Peronista y del Compromiso Federal, a los diputados del Frente Renovador, a Unión por Todos, al Partido Federal Fuegoño, al Movimiento Popular Fuegoño, al bloque Demócrata Progresista y a todos los diputados de los bloques provinciales que nos han acompañado. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Germano.- Señora presidenta: tal cual lo anunciara el diputado Fortuna, nuestro bloque va a emitir un voto de rechazo respecto de los temas en tratamiento, tanto el proyecto de ley de presupuesto como el denominado impuesto al cheque y la prórroga de la ley de emergencia económica.

En particular, he firmado un dictamen junto con el señor diputado Prat-Gay por el que sugerimos otorgar un nuevo plazo al Poder Ejecutivo a fin de que el 1° de noviembre presente un nuevo presupuesto, conforme a parámetros más serios, autorizándolo a consultar otras fuentes de información distintas al INDEC, ya que claramente sabemos que nadie le cree absolutamente nada.

Como el pueblo conoce la oferta pública de bienes, el tratamiento del presupuesto se ha convertido en una mera formalidad. Este proyecto, al que apenas hemos tenido tiempo de revisar, ha sido confeccionado sobre supuestos sin sustento y, además, premeditadamente mal informados. Se ha confeccionado como una mera formalidad para sostener la imputación de partidas con absoluta discrecionalidad y sin responder a ningún patrón conceptual para un plan de acción sobre el que pueda debatirse.

Por otro lado, la prórroga de la ley de emergencia que se plantea confirma la discrecionalidad que se procura, aunque la emergencia contradiga el fantástico relato de la década ganada. Década ganada, ¿y necesitan prorrogar la ley de emergencia?

Aplicando el procedimiento cómodo de copiar y pegar, una maravillosa herramienta de la informática, la presentación de los supuestos reproduce textualmente, con puntos y comas, el mismo párrafo del proyecto de presupuesto de 2013. Solo se han cambiado los números estimados para 2013 que no se correspondieron con la realidad. Los de 2014 para adelante se redibujan y, seguramente, tampoco se corresponderán con los hechos.

En el presupuesto de 2013 se proyectó crecer a una tasa real del 4,4 por ciento; ahora se eleva al 5,1 por ciento. ¿Cómo se fundamenta? La verdad es que con nada.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

El dólar de entonces era de 5,10. Ahora se corrige a 5,45, y esos 5,45 previstos en 2013 para el 2014, ahora son 6,33. Explicaciones no hay.

Al gobierno que viene en 2016 le dieron la alegría de un dólar a 7,39; seguramente, para que las exportaciones sean una fantasía.

El aumento nominal del PIB para el 2014, previsto en 22,9 por ciento, es inconsistente con el aumento del índice combinado de precios proyectado, que en promedio es del 12,05 por ciento, según dicen. ¡Más de lo mismo! Copio, toqueteo y pego, y tratémoslo rápido, así el cuento malo, cuanto menos dure, mejor.

Señora presidenta: el relato que acompaña este proyecto es un cuento, una mentira que nos disgusta y que disgusta a la sociedad. Los resultados electorales de agosto lo confirman. Sigán así y se encontrarán con un resultado peor el próximo 27 de octubre.

El presupuesto de 2013 proyectaba recursos por 570 mil millones de pesos, incluyendo la seguridad social. Ahora parece que serán de 874.500 millones, y en 2014 totalizarían 1.097.316 millones.

Con el aumento del 24,48 por ciento y un equivalente al 33,83 por ciento del PIB estimado, la propuesta del proyecto de un alza en los recursos totales del 27 por ciento -y para el gasto primario solo del 15,6 por ciento- me exime de comentarios desagregados, porque por inercia, y elecciones mediante, la pretensión será desairada por la realidad. Una mentira más.

Respecto de los resultados primario y financiero, la tolerancia política se agota. Hace un año se proponía que el resultado financiero total sería positivo por 587 millones de pesos. Yo lo calificué en su momento como una caja chica para un gobierno con tantas pretensiones. ¿Qué nos dicen ahora? Que en 2013 habrá un superávit primario de 431 millones y un déficit fiscal de 46.686 millones.

Según análisis de fuentes varias, el último trimestre de este año puede transformar este mínimo superávit en un déficit primario superior a los 23 mil millones, con lo que el resultado financiero negativo se instalaría por arriba de los 3 puntos del producto.

¿Y para el año 2014? Con los supuestos adoptados acerca de la dinámica de recursos y gastos, el año próximo vuelve a proyectarse con indomable criterio voluntarista.

En este juego de ingresos y gastos se plasma un dibujo de caja que augura 3.579 millones de superávit fiscal. Por el contrario, la realidad hace prever un déficit que promete ser mayor que en 2013, en términos del producto.

Las rentas de la propiedad, como recursos corrientes, adquieren relevancia cuantitativa y cualitativa, alcanzando así un valor igual a los derechos de exportación. Un verdadero disparate. Su equivalencia es la descapitalización del Banco Central y de la ANSES. Lo que vengo denominando “modelo de caja múltiple” tiene estos efectos socialmente no deseables; su gravitación en puntos del producto sigue en curso ascendente: entre 2008 y 2012, pasa de 0,8 a 1,2; en 2013, a 2, y en 2014, a 2,2 puntos del producto, y con alta probabilidad de que el registro sea mayor. En valor total compiten con los servicios de la deuda, que dicho sea de paso, siguen aumentando en valores absolutos.

Las rentas de la propiedad se nutren en un 33 por ciento del Fondo de Garantía de Sustentabilidad de la ANSES y en un 58,6 por ciento de los resultados nominales del Banco Central, es decir, de los activos del pueblo. Del costo social no se dice ni una palabra.

Frente a estas consideraciones sobre conceptos y magnitudes que perfilan un escenario de fantasía, he hallado un texto que asocio con un enfoque serio sobre política fiscal, que dice así: “Compete al gobierno seguir trabajando, defendiendo el superávit fiscal primario, destinando gran parte a la inversión y al crecimiento. Vamos a seguir apostando al crecimiento de la recaudación...” –yo le agregaría “sin impuesto inflacionario”- “...y vamos a seguir teniendo un dólar alto y competitivo, por más que no estén de acuerdo algunos o les moleste. Estamos ante un cambio de conducta definitivo que tenemos los argentinos, gobierne quien le toque gobernar este país. Tenemos que entender que el superávit fiscal es central para poder pensar con sentido y claridad estratégica esta Argentina.”

Señora presidenta: lo que acabo de leer no es de Krugman ni de Stiglitz; es de Néstor Kirchner en el año 2007.

Por otra parte, quiero hacer una mención al tema del impuesto a los débitos y créditos bancarios, cuya prórroga se solicita.

El nacimiento de ese tributo tuvo lugar ciertamente como consecuencia del momento en que se vivía, pues el Estado necesitaba recaudar en forma urgente. Es cierto que ese tributo se caracteriza fundamentalmente por la facilidad y rapidez en la percepción, así como por su alto grado



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

de cumplimiento. Pero no es un tributo que mida ni grave ninguna capacidad de riqueza ni de ganancias; es un tributo extremadamente deformante. Lo que sí es cierto es que, aprovechando el sistema financiero, debería haberse aplicado a cuenta de otro tributo, a los fines de tener más controlada la economía formal.

Esto no cierra con la aplicación de tasas diferentes. Yo no sé si todos ponen cara de pavo o no quieren saber para qué está sirviendo esto. Está sirviendo para hacer pingües negocios. Los argentinos han encontrado una nueva actividad de intermediación, que se llama el negocio de la pesificación. Dicho negocio, que lo hacen algunas instituciones que tienen el privilegio de tener una tasa diferenciada de este impuesto, precisamente por la actividad a la que se dedican, consiste en recibir los cheques de los distintos clientes, depositarlos y entregarles una suma de dinero en efectivo, por supuesto descontándoles el impuesto a los débitos, y logrando un pingüe negocio con el diferencial de la tasa.

En verdad, uno podría haberse sentado a debatir la posibilidad de la prórroga de este impuesto, pero con distintos atenuantes, como sería que el mismo fuese tomado a cuenta del pago de otros tributos.

Como se me termina el tiempo, no quiero dejar de decir que, pese a mi voto negativo, espero que el oficialismo, que impulsa esta prórroga, logre los votos necesarios para obtener la mayoría calificada. No agreguemos una deformación más a nuestro régimen general. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra la señora diputada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que comparte el tiempo de 25 minutos con la diputada Gladys González.

Sra. Michetti.- Señora presidenta: el presupuesto es una herramienta de planificación, y como tal, nos da la posibilidad de construir futuro y escenarios previsibles en la búsqueda del bien común, de una sociedad más justa y más equitativa. Podríamos considerarlo una ventana de oportunidades para replantear, corregir y crear nuevas políticas públicas en esa misma búsqueda del bien común de la que hablábamos.

Pero ocurre que a veces la dinámica con la que se votan las leyes en estos tiempos nos hace perder de vista que el presupuesto es mucho más que gestión económica. Se trata de decisiones políticas para alcanzar fines específicos, que reconocen un estado de situación y que nos proponen un curso de acción y un futuro posible.

Por eso es que nuestra Constitución, que es muy sabia, atribuye al Parlamento la obligación de fijar el presupuesto; no solo de aprobarlo o simplemente refrendarlo, sino de fijarlo.

¿Qué es lo que debiera suceder en la sanción del presupuesto? Por supuesto, un debate profundo de los distintos representantes de la sociedad, y que después de un análisis exhaustivo en las comisiones y de un reconocimiento del Estado en cuanto a las necesidades de la sociedad, se proponga un curso de acción pública que tenga las siguientes características. Por ejemplo, que sea viable, previsible, realista y efectivo.

El día después de la sanción del presupuesto cada argentino -trabajador, productor, educador, servidor público, empresario- debería tener al menos por un año la certeza de que cuenta con las herramientas que el Estado pone a su disposición para mejorar su vida.

El presupuesto se nutre de la economía como técnica, pero es, ante todo y sobre todo, la definición de valores y de futuro; en definitiva, del bienestar público. Y me refiero a una definición pública de verdad, una verdad que se debe alcanzar a través del consenso y sobre la cual se trabaja, como decíamos antes, para lograr objetivos específicos para el desarrollo del país y para nuestra gente.

En este caso nuevamente asistimos, y de manera más burda que en otras oportunidades, a una puesta en escena, a una pésima representación de la realidad construida a partir de la mentira.

Soy de las que cree que no hay futuro, no hay bienestar ni felicidad posible a partir de la mentira, porque lo que sucede con la mentira, que es lo que uno enseña a sus hijos, es que cada vez se necesita una mentira más grande para sostener la anterior. Entonces, ya no alcanza con desplazar a una directora de un proyecto del organismo de estadísticas. Para sostener la mentira es necesario intervenir todo el INDEC, desprestigiando a los que no se convierten en cómplices.

Luego para sostener esa mentira es necesario negar la inflación, inventando precios mentirosos de productos escasamente disponibles. Consecuentemente, se crea una realidad paralela con productos similares y etiquetas distintas, reflejando el desgobierno de la economía. Para seguir sosteniendo la mentira se inventa una tarjeta utilizable sólo en esa realidad paralela y que, por



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

supuesto, nadie del mundo real usa; y la gente del mundo real es mucha más que la gente del mundo paralelo. En la realidad paralela no hay futuro; hay día a día, hay inmediatez, hay coyuntura.

Para sostener este relato diario es necesario disponer de los recursos públicos de una manera concentrada, hegemónica y endogámica para ir reparando el desmanejo de gestión que la realidad, como fuerza imparable, se empecina en hacer evidente.

Las contradicciones se hacen evidentes y muchas veces rozan el ridículo. Todos lo sabemos. Y, lamentablemente, no estamos mejor que Australia y Canadá. Al respecto, en una sesión anterior el diputado Gerardo Milman explicitó de modo muy detallado todos los indicadores que expresan claramente esta afirmación. Hoy me interesa resaltar uno: estos países no están promulgando en el día de hoy una norma que declare la emergencia alimentaria nacional. Este país no puede tener emergencia alimentaria. Este país puede abastecer a toda su población con lo que produce, puede venderle al mundo su producción y puede expandir sus fronteras productivas, y no hacen falta superpoderes para eso.

Otra de las mentiras del relato, también mencionada por el diputado Alfonso Prat-Gay, son los servicios de la deuda pública, que llevan un 72 por ciento de aumento, mientras que en promedio el resto del presupuesto tiene asignado un 15,5 por ciento de aumento. O sea que el aumento de los servicios de la deuda toma el 2,4 por ciento del PBI.

Nuevamente, como dijo el diputado Prat-Gay, ¿saben cuánto tenía en la década del 90? El 2,3 por ciento del PBI, o sea que estamos pagando servicios más caros que en la década del 90.

La concentración de atribuciones legislativas en manos del Ejecutivo no es un signo de fortaleza; es claramente un signo de debilidad. Esa debilidad se hace más evidente en el encierro cada vez más sostenido de este gobierno, que no incluye ni siquiera a los legítimos representantes de los intereses de la provincia de nuestro país federal a la hora de incorporar la discusión de la asignación de los legítimos recursos coparticipables, como recién decía el diputado preopinante.

No sólo es la primera vez en este Parlamento que se intenta votar un presupuesto en el mes de septiembre, sino que se intenta aprobar un impuesto con mayoría simple. Es la misma lógica de encierro que no permitió escuchar las voces de todos los secretarios de Energía, que en un hecho inédito, en un ejemplo de política de Estado, alertaron sobre la consecuencia del desmanejo energético, generando el desbalance de una balanza comercial que sustancialmente está desequilibrada por la importación de la energía, asignándosele 13.000 millones de dólares para el año que viene. Se trata de un país real que perdió el autoabastecimiento energético, pero con un gobierno que concentra energía en sostener un relato financiando grupos de comunicación adictos a la pauta oficial.

Es enorme el costo de oportunidad que significan 2.500 millones de pesos en publicidad, incluyendo *Fútbol para Todos*, en lugar de asignarlos a políticas de salud, vivienda, seguridad o transporte. Por eso les decía que el presupuesto no es sobre economía, sino sobre el valor que le damos al sentido de lo público. La manera de proponer políticas públicas refleja el modo de concebir la sociedad venidera.

Subestimar el presupuesto de ingresos, para generar un excedente por inflación que permita al Ejecutivo disponer del gasto sin la asignación previa, es el reflejo de subestimar la capacidad de la sociedad de establecer con antelación, a través de sus representantes, las acciones públicas coherentes con sus necesidades y sus inquietudes.

Este país no sólo tiene la fortaleza de su gente, sino una envidiable capacidad de recuperarse de las oportunidades perdidas. El problema es que los costos de la recuperación son cada vez mayores.

Hoy tenemos una nueva oportunidad. Estamos ante la posibilidad de proyectar el futuro de manera planificada, consensuada, transparente y racional. No puedo entender el doble estándar del oficialismo, que cuando se trata del presupuesto de la ciudad, exige la presencia de ministros, secretarios, directores y todos los funcionarios habidos y por haber. Ellos van por las salas de la Legislatura, explicando y aclarando cada número del presupuesto ante las críticas muchas veces extremadamente duras del kirchnerismo. Sin embargo, aquí envían un presupuesto que es oscuro, con serias inconsistencias, y fuerzan su aprobación sin ninguna discusión ni debate real. Además, por supuesto, sin la presencia de los funcionarios, pedido formulado mediante un proyecto por el diputado Pinedo, para que se explicaran, aclararan y discutieran los números del presupuesto con la oposición.

Muy bien dice la ley de administración financiera en el artículo 4, inciso c), como también señaló la diputada Camaño, que el Ejecutivo tiene la obligación de brindar información en relación



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

con el presupuesto y su ejecución en cada área para poder evaluar cómo cada uno de los responsables ejecuta o no las partidas presupuestarias.

Tenemos que apostar a la verdad y a un presupuesto que realmente se condiga con la verdad, pero sobre todo con los intereses y las necesidades que tiene la sociedad.

Este presupuesto no es un presupuesto viable, no es un presupuesto transparente, no es un presupuesto que realmente tenga que ver con las necesidades de la gente, porque de hecho ni siquiera está discutido y debatido con todas las voces de la política argentina.

Yo interpeleo a todos los diputados que van a votar este presupuesto a que de ahora en adelante traten de reflexionar para ver si alguna vez podemos hacer las cosas a libro abierto y de manera transparente. El fin es que mañana, cuando se termine de votar el presupuesto, cada ciudadano argentino sepa específicamente adónde van ir los recursos que paga esforzadamente con sus impuestos. Hoy no va a poder saberlo ni mañana tampoco, porque esto que hoy vamos a votar no es explicable a la sociedad.

Este es el desafío que tenemos por delante y el que creo que toda la oposición va a plantearse, porque las cosas están cambiando. Una Argentina nueva está viniendo. En las últimas elecciones esto empezó a avizorarse y creo que va a terminar de formalizarse en las elecciones de octubre de este año, y aun más en las de octubre de 2015. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. González (G.E.).- Señora presidenta: el presupuesto nacional, la ley de leyes, es quizás el instrumento que más habla sobre las bases y los fundamentos que impulsa un gobierno.

Analizando cada programa, sus metas y sus correspondientes asignaciones, uno puede ver reflejadas las prioridades en el diseño de la política pública que se quiere ejecutar para, supuestamente, resolverle los problemas a la gente.

Si esto es fielmente así, la formulación del presupuesto para 2014 es un garabato, como dijo mi compañero diputado Jorge Triaca. En realidad, refleja con exactitud un modelo que se está cayendo por su propio peso, un relato que entró en contradicción con sus propias máximas.

Aquí me quiero detener en lo que es de mi especial interés: el presupuesto social y lo que se ha destinado a la política de género.

Por medio de la ley 26.485, el Consejo Nacional de la Mujer se constituye como el organismo rector encargado de diseñar y ejecutar la política de género. Esto quiere decir, entre otras cosas, que debe elaborar, implementar y monitorear un plan nacional de acción para la prevención, asistencia y erradicación de la violencia contra las mujeres, garantizar modelos de abordaje para empoderar a las mujeres, desarrollar programas de asistencia técnica, brindar capacitación permanente, diseñar, implementar registros de situación de violencia contra las mujeres, analizar y difundir periódicamente datos estadísticos, promover campañas de concientización y sensibilización –esto ni siquiera figura en la formulación presupuestaria y, mucho menos, está expresado en metas-, y crear servicios de asistencia integral y gratuita para las mujeres que padecen violencia.

Cuando uno ve el presupuesto del Consejo Nacional no entiende cómo va a hacer para cumplir estas y otras metas que ordena la ley 26.485, primero porque ni siquiera están formuladas en el mensaje presupuestario; segundo, porque tiene asignado un presupuesto de 16 millones de pesos, que no sólo es bajo en sí mismo, sino que representa un 7,15 por ciento menos que el presupuesto del año pasado. Es más, ante la tremenda realidad que vivimos, menciono algunas cifras: cuando cada 35 horas una mujer es asesinada por violencia sexista en nuestro país y 30 niños por mes quedan huérfanos por estos asesinatos, las metas que se fija el Consejo Nacional de la Mujer –que no podrá cumplir, además, con este presupuesto, como dije antes- son de 2.400 instituciones subsidiadas y 40.200 mujeres atendidas.

Con estos números tenemos la absoluta certeza de que este gobierno nacional –y la mujer que nos gobierna, que todo lo anuncia y lo dice en el Salón de las Mujeres Argentinas de la Casa Rosada- no tiene política de género. Claramente, las mujeres que padecen violencia de género no son su prioridad en nuestro país. Y no sólo se trata del Consejo de la Mujer y de la violencia de género, también de los programas sociales que atienden las necesidades básicas de las madres y de los niños más vulnerables.

Así, por ejemplo, sin dejar de reconocer la Asignación Universal por Hijo, el incremento presupuestario de todo el resto de los programas sociales no cubre la inflación real.

El Plan de Atención a la Madre y al Niño tiene por objeto mejorar la salud de las madres, de los niños y adolescentes de todo el país, reduciendo la mortalidad materno infantil, suministrando



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

medicamentos y leche fortificada, además del desarrollo de seguros públicos de salud. Sin embargo, sólo incrementó su presupuesto en un 13,23 por ciento, lo cual no cubre la inflación real. Esto significaría entonces una reducción presupuestaria encubierta.

Además, cuando vemos la formulación de este programa, no nos podemos explicar cómo provincias como Formosa, que tiene una tasa de mortalidad infantil del 17 por ciento y una tasa de mortalidad materna del 16 por ciento y el doble de población que la provincia de Santa Cruz, tiene asignado para este programa el mismo presupuesto, de 13 millones de pesos. Además, la tasa de mortalidad en la provincia de Santa Cruz no llega a dos dígitos. Algo parecido sucede, por ejemplo, con el programa de seguridad alimentaria, que está vinculado con la atención de comedores, con la entrega de tickets y con la distribución de alimentos; sin embargo, su presupuesto sólo se incrementa en un 10 por ciento.

Según la fundación CONIN, la realidad de nuestro país muestra que mueren 20 chicos cada mil por desnutrición infantil, 260 mil chicos menores de cinco años sufren algún grado de desnutrición y dos millones de personas no acceden a una alimentación diaria.

Otro programa social, Argentina Trabaja, donde se encuentra inserto el programa Ellas Hacen, destinado a la “terminalidad” educativa y a la capacitación para la inserción laboral de mujeres con hijos que padecen violencia, sólo se ha incrementado en un 7,4 por ciento.

Este programa Argentina Trabaja sólo beneficia a 10 de las 24 provincias, siendo que Jujuy, que tiene un 6 por ciento de desempleo, y Salta, que presenta un 8 por ciento, no son beneficiarias del mismo.

En general, los criterios de asignación presupuestaria son arbitrarios. Lejos están de ser justos y federales. Algunos ni siquiera respetan el criterio de cantidad de habitantes, como el caso que mencioné recién de Formosa.

Si veo la asignación presupuestaria de mi provincia, Buenos Aires, que cuenta con un 28 por ciento de su población del conurbano en situación de pobreza, encontraré que recibe 11 mil pesos por habitante de presupuesto total, mientras que la provincia de Santa Cruz, con el 5,8 por ciento de pobreza, recibe 28 mil pesos por habitante. Esto lo digo para mencionar sólo algunos de los ejemplos de la arbitrariedad y de una distribución que no es justa.

El relato del kirchnerismo es una verdadera hipocresía, una farsa. No hay un impuesto que afecte más a los pobres que la inflación. No reconocer la inflación en la formulación de la ley de leyes, en el presupuesto social o en la política de género, que debieran ser el reflejo del relato progresista, es la absoluta evidencia de que el progresismo es un cuento que se quedó sin aliento dos años antes, y la única realidad es la inflación y la pobreza, que dejarán como única herencia al próximo gobierno.

La verdad es que cuando pienso en este relato, encuentro que se cansaron de estigmatizar al jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, quien -mientras el kirchnerismo fue progresista en el discurso- hizo progresismo invirtiendo en el sur de la ciudad, dando los créditos más baratos de la banca pública y priorizando el transporte público.

Señora presidenta: se gobierna como progresista; el progresismo no se declama. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- A continuación hará uso de la palabra el señor diputado Roberti, que comparte el tiempo de 25 minutos con el señor diputado Oscar Martínez.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Roberti.- Señora presidenta: hoy asistimos a la presentación de un proyecto de ley de presupuesto y de emergencia económica, sesión a la que asisto con profunda pena, por decirlo de algún modo, porque creo que se trata en principio de la entrega de nuestros derechos parlamentarios.

Estamos cediendo facultades que son propias, y en este caso por dos años, en nombre de una emergencia económica que lleva más de diez años y que se choca con las expresiones sobre la “década ganada”.

¿Dónde está la década ganada, señores? La misma se expresa en una fabulosa dilapidación de recursos para sostener un plan de subsidios cruzados que es demagógico y falaz, sustentable en todo caso con la recaudación de una alta tasa de retención, establecida en medio de una guerra fenomenal contra el sector que la genera, es decir, contra el campo.

¿Qué va a ser entonces de la política energética del gobierno? Quiero recordar que al inicio de la emergencia económica hubo un compromiso de parte de toda la industria hidrocarburífera de



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

todo el país, de empresarios y de trabajadores para apagar el incendio que se abatía sobre la República.

También quiero decir que hemos logrado tener un horizonte de reservas y abastecimiento durante los años 2004, 2005, y 2006. Luego, al final de esta década, la década ganada, nos encontramos con que no tenemos ni horizonte ni reservas ni producción y, por supuesto, mucho menos autoabastecimiento.

¿Se puede seguir importando gas y petróleo, manteniendo un claro desaliento a las inversiones y a la producción local? Nosotros estamos observando que a nuestros productores, los que están en la Argentina, les estamos pagando 3 dólares por millón de BTU, unidad de medida del gas.

Sin embargo, traemos gas de Bolivia a 13 dólares, y ni qué hablar de lo que importamos en los barcos que traemos de Qatar a 17, 18 y 19 dólares, más la logística que hay que implementar para que ello pueda suceder.

¿Cuál es la simetría real y cuál es el *dumping* de protección y de fomento a la industria local? ¿Hasta cuándo creen ustedes que seguirá la inequidad artificial con el gas en garrafa?

Ustedes saben que aquello va dirigido esencialmente –y así debiera ser– a los sectores más desprotegidos, a los más humildes. Sin embargo, es usufructuado plenamente por los ricos. ¿O no vemos acaso a ciudadanos con alto poder adquisitivo estacionar sus autos de alta gama en las diversas plantas, llevándose las denominadas garrafas sociales a 16 pesos?

Como saben, la bolsa de carbón cuesta 20 pesos, y una garrafa equivale, en consumo, a cuatro bolsas de carbón. No hace falta ser muy inteligente, queridos amigos, para comprender por qué hasta en los *countries* o barrios cerrados se hacen los clásicos asados con gas de garrafa. Saquen ustedes sus conclusiones.

Después de ello, compensamos por supuesto a los productores y a los fraccionadores con subsidios, que obviamente pagamos entre todos. Me pregunto, ¿es la política Robin Hood o Hood Robin? ¿Cuál es el programa económico que sincerará la mentira inflacionaria?

Observo este dibujo del presupuesto, estas pautas de inflación que son simplemente un tercio de la real, y debo decir que si los trabajadores y empresarios acuerdan en la Argentina paritarias con rangos de entre el 25 y 30 por ciento, ¿por qué dicen que la inflación y los cálculos previstos son del orden del 10 por ciento? ¿O ustedes creen que el empresariado argentino hace obras de caridad y beneficencia?

Se ha destruido el INDEC. Se ha silenciado de manera casi mafiosa a las entidades privadas que miden los auténticos niveles inflacionarios. Sólo existe una verdad que, como tal, no tiene remedio y hay que expresarla.

La Argentina tiene, al igual que Venezuela, la mayor tasa de inflación de la región, y no observamos ningún gesto oficial de reconocimiento ni un plan antiinflacionario que permita correr esta tragedia que primero golpea de lleno a los pobres, a los más humildes, a los que viven del salario. ¿O acaso cuidar a los pobres no es la primera meta de la década ganada? Otra vez me pregunto: ¿es Robin Hood o es Hood Robin esta situación?

Se insiste desde el Ejecutivo en no querer corregir la distorsión impositiva que se expresa con claridad en el impuesto a las ganancias. ¿Por qué todavía se hacen los cálculos de retención a los trabajadores utilizando la tablita de Machinea, que comenzó en la época del gobierno de la Alianza?

¿Por qué no le devuelven al Congreso lo que le es propio para que sea el Parlamento el que corrija esta distorsión?

El trabajador dirige su salario en forma masiva a la compra de alimentos y allí deja el 21 por ciento de sus ingresos en concepto de IVA. Pregunto, además, por qué los castigamos confiscándoles hasta el 35 por ciento de sus salarios en nombre de una emergencia económica y de un financiamiento del Estado que va dirigido a políticas sociales, que naturalmente compartimos, salvo la enorme estructura denominada cooperativas de trabajo, que fomenta la política clientelar, que destruye la posibilidad de la reinserción laboral y que es padre y madre de una gran franja de jóvenes y adolescentes que no estudian ni trabajan porque hace más de dos generaciones que no ven en sus casas la cultura del trabajo.

Solamente el 40 por ciento de la masa laboral argentina está registrada en blanco, y son los que sostienen esta voracidad confiscatoria.

El Estado no puede ser proveedor de empleo, y menos prestarlo en negro. El Estado debe generar las condiciones para que el capital privado provoque inversiones y genere empleo genuino.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

Cuando la política social y prebendaria es superior a la producción y al empleo de los capitales privados, es porque ese país ha resuelto ser deficitario y no piensa en el futuro de las próximas generaciones sino en el resultado de las elecciones más próximas.

En nombre de la emergencia económica se prosigue con el impuesto al cheque, que vino por un ratito y se quedó para siempre. ¿Cuál ha sido el criterio para seguir avanzando con este regresivo impuesto? ¿Se quiere ayudar a las pymes, a las cooperativas, a las cámaras regionales de comercio, a las entidades sin fines de lucro, a las organizaciones gremiales, a las obras sociales? Lamento decirles, señores, que no sólo no se las ayuda sino que además se las perjudica, porque mala es la aplicación de este impuesto, y más malo y arbitrario es su posterior, inequitativo e inexistente sistema de coparticipación.

Si estamos dentro de la década ganada y de las reparaciones históricas, ¿por qué no eliminan la reducción de los aportes patronales que implementó Cavallo? ¿Por qué no eliminan el cobro sobre la renta presunta sobre múltiples actividades que se ven perjudicadas por la voracidad fiscal y gravan, por ejemplo, la renta financiera, la de los bonistas, la de los tenedores de bolsas especuladores y la de los bancos, que no le prestan plata a la gente? Tienen saldo formidable de capital y llevan adelante una política de hipotecas usureras. Ellos sí que son los verdaderos ganadores con este modelo, y ustedes todavía no lo han advertido.

No comprendo cómo, después de semejante legitimación pública como fuera la obtención del 54 por ciento de los votos, el oficialismo redobló su accionar contra los ciudadanos. Sólo dicho así se pueden entender algunas medidas como la implementación del cepo cambiario.

Señores: el manejo del dinero se asemeja mucho a la definición de vivir en pareja, porque ambas cosas –el dinero y la vida en pareja– no deben regirse por controles y persecuciones. Todo está encerrado en la comprensión de la palabra confianza. Si una pareja no se tiene confianza, no funciona. Y en el tema económico es igual: la gente no tiene confianza en los barquinazos y en los movimientos pendulares de los que creen que la economía no es una cuestión de expectativas y confianza, sino que se puede resolver prohibiendo, persiguiendo, gritando y controlándolo todo.

¿Cuál es el próximo paso? ¿Intentarán prohibir el libre tránsito de los ciudadanos? ¿Cerrarán Ezeiza? Nosotros no generamos los dólares pero sí emitimos pesos en forma indiscriminada, sin respaldo y cada vez afectando en mayor medida nuestros niveles de reserva. La gente ha advertido con claridad el fabuloso déficit fiscal que con estas medidas se genera.

La década ganada no pareciera tener su mejor cara con un 30 por ciento de inflación, con el dólar a casi 10 pesos y con la mitad de las divisas en reservas que el país tenía hacia el año 2006.

Un párrafo aparte merece el tema de las obras públicas y en particular las que tienen una perspectiva hacia mi provincia. Yo sé que el gobierno de la provincia de Buenos Aires no se caracteriza por ser un gobierno emprendedor, hacedor ni desarrollador, sino más bien todo lo contrario. Tiene emergencias sanitarias y la tragedia de la política de seguridad; es una provincia violenta e insegura, apabullada por las drogas.

También quiero dejar expresado el concepto que observo en este presupuesto de pocas o nulas partidas de gastos que puedan mejorar la red vial y las carreteras que atraviesan la provincia, donde sin la ayuda federal seguramente se seguirán incrementando los accidentes con sus consecuencias de pérdidas humanas.

Sería muy bueno que el Estado nacional auxiliara nuevamente a la precaria e irresponsable administración de la provincia de Buenos Aires.

Sobre el final del tiempo del que dispongo para hacer uso de la palabra, quiero expresar en nombre de los integrantes del bloque Frente Renovador nuestro rechazo a estos proyectos de presupuesto, de prórroga del impuesto al cheque y de extensión de la emergencia económica por considerarlos regresivos, falsos de toda falsedad y manifiestamente contrarios a los intereses de todos los argentinos, salvo –naturalmente– de los que creen que esta ha sido la década ganada, aunque como ha quedado en claro, en realidad se trata de una década perdida en sueños, oportunidades, desarrollo y crecimiento para toda la Nación.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Martínez (O.A.).- Señora presidenta: estamos en un tiempo en el que inexorablemente todos empezamos a mirar el futuro. Por eso, nuestra idea es sumar para ese futuro.

A fin de transitar por ese camino, hubiera resultado necesario tratar este proyecto de presupuesto con la profundidad y tranquilidad que amerita un tema tan importante, como lo es el cálculo de ingresos y gastos y el desarrollo de las políticas públicas del gobierno.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

Todos podemos aportar en el diseño de un mejor instrumento de planificación para este gobierno y así contar con un mejor presupuesto. Me gustaría saber quién puede negar que este Congreso puede contribuir a que el ministro Lorenzino, el secretario Moreno, el director Echegaray, la presidenta del Banco Central Mercedes Marcó del Pont, e incluso el propio jefe de Gabinete Abal Medina, logren transitar por un camino que los conduzca hacia un futuro más ordenado y previsible en términos económicos.

Me causa pena que vayamos a aprobar un proyecto de presupuesto sin discusión, de manera rápida y exprés. Hubiera resultado interesante que pudiéramos debatir si era necesario que este proceso histórico concluyera con una ley de emergencia en sus dos últimos años de gestión. Quienes vivimos aquellos duros momentos que exigieron el dictado de la ley 25.561, no imaginábamos que en circunstancias como las actuales íbamos a continuar con esta norma.

También es una lástima que no podamos reconocer la existencia de un flagelo que nos invade, que es el de la inflación, que impacta sobre la vida de los trabajadores. Lo digo porque estas son las cosas que provocan que después la ciudadanía considere que nosotros transitamos por una realidad virtual, que es muy distinta a la realidad que en forma cotidiana viven aquellos a los que nosotros tenemos que representar.

Cuando analizo algunos de los números del presupuesto, como la previsión que se hace de una inflación del 10 por ciento, me acuerdo de las estadísticas que figuraban en el ministerio de la abundancia, de ese libro famoso de George Orwell, *1984*, con el personaje Gran Hermano.

Es una lástima que los argentinos y todos los integrantes de este cuerpo no podamos discutir la posibilidad de coparticipar el impuesto al cheque de una manera más firme. En este sentido, desde el Frente Renovador hemos presentado una iniciativa que no busca desfinanciar al gobierno nacional. Sinceramente, no sé si leyeron nuestra propuesta, pero les recuerdo que ella plantea la necesidad de que se compense esa ampliación de los fondos de coparticipación para las provincias con las transferencias directas que hace el gobierno nacional a las distintas jurisdicciones con el objetivo de sostener el gasto corriente y la inversión.

¿Qué estamos pidiendo? Que abandonemos los criterios discrecionales, que pongamos un poco de racionalidad a la hora de distribuir los recursos y que sigamos trabajando por la igualdad territorial, que es un desafío pendiente.

¡Qué lástima que no podamos discutir la prórroga de la ley que tiene que ver con el programa de desendeudamiento de las provincias, para que las que no teníamos endeudamiento –como Santa Fe– pudieran lograr una mayor participación a la hora de la distribución de los recursos!

¡Qué lástima que tampoco hayamos tenido tiempo para debatir cómo se distribuyen las obras en la Argentina! Digo esto para que una provincia como la mía, que tiene tanto para aportar en favor del crecimiento de nuestro país, pueda contar con las obras de infraestructura que le permitan seguir nutriendo a la Argentina de los recursos que día a día nuestros ciudadanos ponen al servicio de todos los que habitan el territorio a través de su actividad productiva.

Por lo tanto, quisiera incorporar en este debate un concepto que quizás hoy no tenga importancia, pero que con el transcurrir de los años estará presente en los debates que se lleven a cabo en el Parlamento. Si Argentina sigue creciendo y expandiendo sus fronteras agrícolas y no hacemos las inversiones necesarias en materia de infraestructura, el concepto del paro logístico puede terminar afectando la posibilidad de que nuestras economías se vinculen con el mundo.

Lo cierto es que al comparar los números de este proyecto con los que contiene el presupuesto del corriente año, vemos que se afecta especialmente a la provincia de Santa Fe. En este sentido, tengo que hacer una confesión que nunca pensé que debía realizar: pareciera ser que la ausencia de un santafesino al frente del bloque Frente para la Victoria nos hace extrañarlo a la hora de debatir los recursos que esta iniciativa prevé para la invencible provincia de Santa Fe.

Digo esto porque el año pasado se preveía con destino a mi provincia una inversión de 14.495 millones de pesos y una inversión para ser ejecutada en el transcurso de este año de 279 millones de pesos. Lamentablemente, en este proyecto tenemos asignados para el año 2014 184 millones de pesos. Es decir que no nos han aumentado 1 peso, ni siquiera en relación con la depreciación que implica el proceso inflacionario.

Si ese proceso inflacionario lo medimos a partir de los índices del “IPC Congreso”, la inversión para Santa Fe en el transcurso de este año tendría que haber sido de 17.600 millones. Esto significa que en el curso del corriente año tendríamos que haber contado con 3.000 millones de pesos más en concepto de inversión. Si hubiéramos aplicado el índice de inflación que establece el propio presupuesto, Santa Fe tendría que haber tenido asignado un total de 15.500 millones. Esto significa 1.000 millones más de lo contemplado en el presupuesto.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Debo decir que lo que juré en el Congreso lo hice en representación del pueblo de Santa Fe. Quiero honrar ese juramento.

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Martínez (O. A.).- La verdad que es bueno poder debatir sin agredirse. También es bueno que podamos discutir los números que se establecen en este presupuesto.

Para 2013 la participación de la obra pública en la provincia de Santa Fe fue del 6,9 por ciento, mientras que la participación en la obra pública para el año próximo será sólo del 4,78 por ciento.

No estoy agrediendo a nadie, sino que estoy analizando los ingresos y las inversiones que existen en el presupuesto para que el desarrollo de la infraestructura de la provincia pueda seguir contribuyendo al sostenimiento de la Argentina.

Quiero contarles que con esos niveles de inversión, para materializar el puerto de Santa Fe -indispensable para vincularnos con el mundo- serán necesarios veinte años; para el puente Reconquista-Goya, necesitaremos 480 años; para la ejecución del puente Santa Fe-Santo Tomé, a este ritmo de inversión serían necesarios 180 años; para el proyecto circunvalar que nutre los puertos del Sur provincial, necesitaríamos 110 años; para la autopista de Recreo a San Justo, precisaríamos 180 años; para la ruta 33, que vincula Rosario con Rufino y Venado Tuerto, serían necesarios 180 años; para la ruta 34, 128 años. Corresponde aclarar que para el puente Paraná-Santa Fe, para el que estuvimos trabajando con fuerza con los señores diputados de Entre Ríos, se estableció el año pasado un presupuesto de 8 millones de pesos para el corriente año y 8 para el siguiente, pero en el presupuesto de este año figuran sólo 3 millones, con lo cual para poder materializar la obra vamos a necesitar 380 años.

Debo reconocer que no ocurre lo mismo con áreas vinculadas con las tecnologías y equipamiento para la planta de vainas de cartuchos de caza de Fabricaciones Militares en Fray Luis Beltrán. Tampoco ocurre en lo que tiene que ver con la fabricación de pistolas automáticas en el mismo lugar. Allí la inversión va a ser de 44 millones de pesos. Más allá de que no está presente el compañero y amigo Rossi, tengo que reconocer que su espíritu sigue presente en el ámbito del Congreso y de este presupuesto.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Señor diputado: por favor vaya redondeando porque ha concluido su tiempo.

Sr. Martínez (O.A.).- Señora presidenta: debemos estar dispuestos a dialogar sin agredirnos, sin tirarnos piedras, sin lastimarnos, pudiendo debatir las ideas...

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Gracias, señor diputado.

Sr. Martínez (O. A.).- Señora presidenta: desde las ideas decimos que no vamos a acompañar este presupuesto.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por San Luis, que comparte su tiempo de veinte minutos con la señora diputada Ivana Bianchi.

Sr. Pérez.- Señora presidenta: atento al escaso tiempo que tengo, voy a solicitar permiso para insertar en el Diario de Sesiones mi exposición.

No obstante ello, quiero hacer algunas consideraciones que entiendo importantes.

En cuanto a la Constitución, las leyes y las instituciones, tenemos un mandato desde el día que juramos en esta Cámara.

En los últimos tiempos, hemos presenciado hechos que van en contra de esa dirección. Día a día el accionar del Poder Ejecutivo constantemente atropella nuestra Carta Magna y las instituciones, en este caso específico el Congreso. Caso palpable es la forma como ha sido tratado este proyecto de ley de presupuesto: una reunión de comisión con cuarto intermedio mediante y el recinto.

¡Imposible de analizar, debatir, consensuar y acordar! Además, la Constitución reserva la discusión, negociación y sanción del presupuesto en el ámbito de este Congreso. Entonces, ¿qué sentido tiene discutir este proyecto de ley de presupuesto mientras sigue en vigencia el artículo 37



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

de la ley 24.156, modificada por la 26.124? En dicha norma se establece que el señor jefe de Gabinete de Ministros -y no este Congreso- puede disponer de las reestructuraciones presupuestarias que considere necesarias dentro del total aprobado por la ley de presupuesto. Peor aún si tenemos en cuenta lo que prescribe el artículo 10 del actual proyecto, ya que se habilita al Poder Ejecutivo a asumir las facultades otorgadas al jefe de Gabinete de Ministros, efectuando una interpretación caprichosa y forzada del inciso 10 del artículo 99 de la Constitución Nacional. En definitiva, nos encontramos en una situación en la que un secretario de Estado puede modificar el presupuesto sin mayor reparo. Basta con revisar el Boletín Oficial para darse cuenta de esta situación en los últimos años.

Me vuelvo a preguntar para qué sirve todo el trabajo realizado en este Congreso, si luego queda convertido en un documento meramente declarativo, ya que todo queda sometido a la voluntad discrecional del señor jefe de Gabinete de Ministros. Estos son precisamente los superpoderes que no aceptamos y rechazamos con firmeza. Siempre lo hemos dicho y mantenido la misma postura de rechazo.

Aun así permítanme hacer algunas observaciones acerca de las falencias evidentes...

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Ruego a los señores diputados que por favor hagan silencio para poder escuchar al orador.

Continúa con el uso de la palabra el señor diputado por San Luis.

Sr. Pérez.- Señora presidenta: hablaba de las falencias evidentes contenidas en este proyecto de ley, como la numerosa cantidad de delegaciones contempladas en los artículos 5º, 8º, 16, 20, 21, 22, 37, 42, 44, 50, 53 y 60 entre otros.

Existe un inverosímil escenario pronosticado para las principales variables macroeconómicas. Se habla de un crecimiento económico superior al 6 por ciento; un dólar apenas por encima de los 6 pesos; una inflación calculada en un 10 por ciento; un superávit comercial en torno a los 10 millones de dólares.

Además, existe una subestimación de recursos y gastos, lo que pone en evidencia la voluntad de disponer de la mayor cantidad de fondos posibles en forma discrecional. Se han subestimado recursos por 55 mil millones de pesos.

Por otro lado, es llamativo el incremento del gastos en solamente un 16 por ciento interanual, cuando la inflación es del 25 por ciento. O estamos en un fantástico ajuste fiscal -con el que no estamos de acuerdo- o estamos hablando de índices totalmente irreales. Por ejemplo, la movilidad jubilatoria se ha calculado en un 22 por ciento cuando este año ya fue de un 32. En el tema salarios se calculó un aumento del 18 por ciento, cuando este año ya se llegó a un 28,3 de incremento.

Además, el tratamiento presupuestario exprés que se realiza del pago de la deuda externa resulta preocupante. Tenemos un PBI sobrevaluado y sus consecuencias.

Por otro lado -nosotros siempre lo sostuvimos-, estamos pagando una deuda externa que no ha sido tratada aquí, en el Congreso. Además -lo digo como sanluiseño-, debemos mencionar lo que ocurre con los montos acordados en el artículo 67 para la adenda al compromiso federal por el crecimiento y la disciplina fiscal del año 2001, para una provincia como la nuestra y una provincia como la suya, señora vicepresidenta. Estamos perdiendo por no actualizar los valores allí estipulados; en el caso de San Luis, está perdiendo más de 660 millones anuales, un 8 por ciento del presupuesto provincial. Vemos que las provincias, las que con mucho esfuerzo mantienen en orden sus cuentas públicas -como la suya o la mía, señora presidenta-, son castigadas por la Nación. Aparte veo que los gastos corrientes en este presupuesto están alrededor del 89 por ciento, y los gastos de capital, alrededor del 11 por ciento.

Para poder crecer y desarrollarse, como en nuestra provincia, estimamos que debe ser el 50 por ciento para gastos de capital y el 50 por ciento para gastos corrientes.

Yo quiero que la administración nacional tenga su presupuesto en tiempo y forma, y estoy de acuerdo con que se realicen todos los esfuerzos tendientes a ello, pero no en este marco, avasallando las facultades que constitucionalmente son propias del Congreso. Esto es irrenunciable e innegociable.

Por todo lo expuesto, nuestro bloque, Compromiso Federal, adelanta el rechazo al proyecto de presupuesto del Poder Ejecutivo.

Con respecto al impuesto sobre los créditos y débitos en cuentas corrientes, nuestro bloque está de acuerdo con la prórroga siempre y cuando se coparticipe el ciento por ciento de lo recaudado. Este año, según las proyecciones que he realizado, se recaudarán más de 50 mil



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

millones. Se distribuirán 45 mil para la Nación y 7.800 para las provincias; un 85 por ciento para la Nación y un 15 por ciento para las provincias. El año que viene, en el presupuesto para 2014, las provincias deberán cumplir con los servicios de la deuda que mantienen con el gobierno nacional, por un monto de 9.200 millones de pesos. Si en el 2014 se proyecta que las provincias, coparticipando el ciento por ciento, recibirían 31.700 millones, o sea, 22 mil millones más por este concepto, esta es otra de las razones por las cuales sostenemos que debe coparticiparse el ciento por ciento.

Conforme a lo expresado anteriormente, nuestro bloque, Compromiso Federal, propone – como lo ha hecho siempre – que la distribución del impuesto se coparticipe en un ciento por ciento. Por lo tanto, vamos a votar en contra del proyecto de ley del oficialismo.

Con respecto a la emergencia económica, se han cumplido absolutamente todos los objetivos para los cuales fue sancionada la ley 25.561.

Entonces, me encuentro en presencia de dos realidades: por un lado, las permanentes expresiones de la señora presidenta de la Nación diciendo que estamos en una situación económica y social muy buena y las expresiones de los funcionarios en el mismo sentido en oportunidad de presentar el proyecto de presupuesto 2014, y por otro lado veo a los mismos funcionarios del Ejecutivo pidiendo prórroga de la ley de emergencia. Entonces, ¿cuál es la verdad? ¿O hay una nueva emergencia?

Con todos estos elementos detallados precedentemente, entiendo que no existen argumentos valederos que permitan sostener que el Estado nacional se encuentra en emergencia económica.

Señora presidenta: no hay emergencia económica. Entendemos que no es necesaria la prórroga de la legislación que la declara. Nuestro bloque, Compromiso Federal, va a votar en contra. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra la señora diputada por San Luis.

Sra. Bianchi (I.M.).- Señora presidenta: otros años hubiera comenzado mi discurso diciendo que estaba absolutamente feliz de que esta Cámara estuviera dando cumplimiento al artículo 75 inciso 8) de la Constitución Nacional. Pero debemos sincerarnos con nuestro pueblo y decir que el tratamiento de este proyecto viene a convertir a la Constitución en letra muerta. ¿Por qué? Por la falta de precisión en los datos, en las cifras, en las cuantificaciones y en las estadísticas.

Hay que reflejar la verdad. Esos datos reales no están reflejados. Hay que reflejar la verdad de lo que padecen a diario los argentinos. Sólo así este presupuesto cobraría sentido. Si no, no es adecuado, no sirve, señora presidenta.

Todos sabemos que esta inexactitud de los datos no es inocente; tiene un objetivo y un fin principal, y es que el pueblo argentino desconozca la crisis por la que estamos atravesando.

La presentación de este presupuesto en esta Cámara y bajo estas condiciones habla de que se intenta que en este Congreso seamos cómplices del ocultamiento. Para eso no cuente conmigo, señora presidenta. No voy a ser cómplice de esta terrible mentira que intentan hacerle creer al pueblo argentino.

Hablo de ocultamiento por la forma expés con la que se despachó, sin tiempo, sin debate, sin poder reformar ni una coma. Hablo de ocultamiento por la forma en que nos llegó: nos resultó casi imposible poder tener el presupuesto en nuestras manos; le aseguro que era más fácil conseguir un papiro del antiguo Egipto que un CD o un ejemplar del presupuesto.

Hablo de ocultamiento porque este presupuesto está elaborado sobre la base del INDEC, pero del “INDEK” con “k”. Está elaborado sobre la base de un ministro de Economía que dice no querer hablar de la inflación. ¿Hace falta agregar algo más?

En cuanto al análisis, en la página 25 se habla de un incremento de los recursos tributarios verificados en este período en relación con igual semestre del año 2012, aduciendo que hay 35.573 millones de más. Pretenden hacernos creer que este monto está sustentado por el desenvolvimiento de la actividad económica -y acá aparece otra vez el ocultamiento-, cuando todos sabemos que este sustento no es otro que el impuesto inflacionario.

Hay ocultamiento cuando hablan de una inflación del 10,4 por ciento en el presupuesto, cuando Billion Praices, Proyect, del Instituto de Massachusetts (MIT), Indecom y las provincias hablan de una inflación diferente. Chubut habla de una inflación del 23,6 por ciento. La Pampa habla de una inflación del 18,8 por ciento. San Luis habla de una inflación del 23,9 por ciento. Santa Fe habla de una inflación del 21 por ciento, y Tierra del Fuego habla de una inflación del 23,5 por ciento.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Además, señora presidenta, cualquier vecino de la República Argentina, de norte a sur y de este a oeste, sabe que estos porcentajes son mentirosos; lo advierte simplemente cuando va al almacén de su pueblo o a las grandes cadenas de supermercados.

Cada vez más argentinos ven licuados sus sueldos, sus asignaciones familiares. Cada vez se compran menos productos con el mismo monto. La carne ha subido un 10 por ciento; la leche, un 52 por ciento; el pescado, un 15 por ciento; los huevos, un 30 por ciento; el pan, un 20 por ciento; la harina, un 17 por ciento; y el pollo, un 23 por ciento.

En relación con el crecimiento económico no podemos dejar pasar por alto la obstinación y manipulación de las cifras económicas que dicen que será del 6,2 por ciento, porcentaje que nos llevará a tener que pagar a todos los argentinos un cupón de PBI superior a 4 mil millones de dólares, cuando las estimaciones privadas hablan de que Argentina crecerá en 2014 sólo el 3 por ciento. Si creciera esto, no correspondería pagar dicho cupón, como sucedió en 2013, porque el crecimiento de 2012 no superó el 3 por ciento.

En este país todos sabemos que el cupón de PBI se dispara automáticamente cuando el crecimiento es superior a 3,22 por ciento. ¿Pero sabe cuánto les costará a los argentinos esta avivada del INDEC, por haber manipulado el índice de precios al consumidor? Le costará 4 mil millones de dólares; más de 22 mil millones, solo con el cambio del día de hoy.

Coincido con la señora presidenta de la Nación en que somos pagadores seriales. Por supuesto, cómo no lo vamos a ser si le vamos a regalar a los tenedores de bonos un monto que equivale al presupuesto de 48 universidades nacionales, al triple del presupuesto del área de seguridad o lo que equivale al presupuesto del Poder Judicial de la Nación.

¿Saben por qué digo que se lo vamos a regalar? Porque si dijéramos la verdad sobre el crecimiento económico no estaríamos obligados a pagar. Si creyéramos y lo pagáramos igual sería distinto; este gobierno debería asumir la responsabilidad de que lo está haciendo a costa del hambre del pueblo.

En relación con el gasto público, hay un incremento de 92.512 millones de pesos. ¿Sabe cuál ha sido el aumento? Ha sido por el subsidio, se le ha dado un 41,6 por ciento más de lo previsto.

Con este gasto discrecional, es decir sin control, se podrían hacer 166 viviendas que solucionarían la vida a 500 mil argentinos; se podría triplicar el presupuesto de las universidades, pero no es la primera vez que vemos este aumento en esta década ganada. En el 2007 fue un 27,4 más de lo presupuestado, en el 2008, un 21,1 por ciento, en el 2010, 14,4.

Son muy buenos dibujantes de los presupuestos, y el de 2014 no es la excepción. ¿Saben en qué se ha gastado más la plata de los argentinos? En la publicidad oficial, en un 26 por ciento, contra un 20 por ciento de obra pública; en Fútbol para Todos, que le costará a todos nosotros, los argentinos, 4 millones de pesos por día, un total de 1.401 millones de pesos al año.

¿Saben qué se podría hacer con esto? 170 escuelas, 100 mil viviendas sociales, 12 hospitales, tres millones setecientas mil asignaciones universales, dar a 5 mil comedores escolares 280.200 pesos por mes, y equivale al sueldo de 300 mil docentes.

Mirando el presupuesto de mi provincia, me pregunto cómo puede ser que con 8 mil millones de pesos hayamos aumentado 33 por ciento en seguridad contra un 6 en Nación, un 40 en educación contra un 3 por ciento. ¿Y saben qué? No nos endeudamos en un centavo. Al contrario, a mi provincia se le debe en esta década de discriminación y distribución injusta 6.700 millones de pesos de coparticipación federal, sin contar los intereses y actualizaciones.

La provincia tiene 16 juicios pendientes, por lo que pediría a la Corte Suprema que se expidiera en alguno de ellos.

Ratifico que Compromiso Federal no va a votar a favor de este proyecto de ley de presupuesto. Es un presupuesto espurio. A quien así lo vote le cabrá la norma del artículo 29 de la Constitución Nacional, debiendo responder primero al pueblo de San Luis y después al pueblo argentino.

Termino diciendo que en muchos discursos la presidenta habla de Dios y la Virgen, y voy a tomar prestada esa frase y digo que Dios nos bendiga y la Virgen nos acompañe a todo el pueblo argentino si esta noche se aprueba este presupuesto.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

(...)

- 11 -

CONSIDERACIÓN CONJUNTA DE ASUNTOS

- 12 -

**Presupuesto general de gastos y cálculo de recursos de la
administración nacional para el ejercicio fiscal de 2014**

- 13 -

Impuesto sobre los créditos y débitos en cuentas bancarias y otras
operaciones

- 14 -

Prórroga de la emergencia económica
(Continuación)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Prosigue la consideración del asunto en tratamiento.

Quiero solicitar a los señores diputados que se limiten al tiempo asignado porque aún restan 57 oradores más 11 oradores por los cierres.

Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Comi.- Señora presidenta: quiero comenzar haciendo una especie de desagravio o de acto de homenaje, un pequeño homenaje, porque hay una expresión que ha sido muy utilizada tanto aquí como en las comisiones. Mi mamá era almacenera, y yo la ayudé mucho cuando era muy chico y de adolescente. Teníamos una libretita de almacenero, donde poníamos que tal vecina nos debía tanto, que había que pagar la Coca, etcétera.

Y en honor a ella y a todos los que han honrado esa función comercial y social -todos los que contamos con algunos años tenemos el recuerdo de algún almacenero amigo- debo decir que la libreta de almacenero no tiene nada que ver con esto, ya que ésta está llena de verdades y no hacía falta más que la palabra para probarlas. En cambio, esto está lleno de mentiras. Por eso, dejemos al almacenero de lado y honremos esa función comercial y social del barrio, que se extraña. En homenaje a mi mamá quise decir estas palabras. (*Aplausos.*)

Me da cosa esto porque parece que Santa Fe sumó un diputado nuevo -digo, los que nos sentimos oficialistas. Creo que esto va a ser así, ¿no? Porque hay algunos que hasta ayer eran tremendamente devotos del discurso oficial acá y allá. Y hoy escuchando a algunos veía desde dónde se paran, defienden, atacan y demás, y daba curiosidad. La verdad, nosotros tenemos el libro de pases cerrado. Pueden pasar de marca A a marca B, pero la verdad es que agradecemos la prédica en favor de las obras de la provincia; después me referiré a esos diputados. Nos causa curiosidad, sorpresa, casi estupor, pero pareciera que en algún tramo estas cosas suceden y van a seguir sucediendo.

Yendo al presupuesto, puntualmente, se repite una historia. Yo si algo reconozco a este proceso es que siempre actuó igual con el presupuesto. En el 2010 -yo asumí en diciembre de 2009- no tenían mayoría e hicieron lo mismo que ahora. Mandaron un presupuesto absolutamente plagado de inexactitudes, de cifras falsas, de mentiras y quienes no teníamos esa convicción nos fue imposible votarlo.

Porque uno no se puede sentar en esta banca para votar una mentira. Uno no puede votar hoy que la inflación en este país es del 9 por ciento. Yo no puedo faltar el respeto a los ciudadanos ni de mi provincia ni de todo el país, y levantar mi mano para decir que en este país la inflación es del 9 por ciento. Si quieren, saquemos todos los otros datos que el miembro informante se encargó de discutir, de polemizar.

- Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, doctor Julián Andrés Domínguez.

Sr. Comi.- Me atengo a la notable exposición de mi compañero de bloque, Alfonso Prat-Gay, para discutir cada uno de esos elementos. Pero lo que no podemos sostener acá, ni en un club, ni en Ushuaia, ni en La Quiaca es que la inflación en este país es del 9 por ciento y en base a eso, aprobar un presupuesto, porque la gente sabe que es mentira.

Esto lo hicieron ya en 2010, y fue la excusa para decir que no tenemos presupuesto. El gobierno se victimizó; se habló mucho de eso. Hoy no sacaron tanto el tema -seguramente lo harán en el cierre-, de que dejaron sin presupuesto al país.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

Después, en 2011, cambió la historia. Cuando llegó diciembre de 2011, ya en período de sesiones extraordinarias -en que había cambiado la composición de la Cámara por el triunfo legítimo de 2011-, igual hicieron lo mismo. Y la verdad que la pregunta es por qué lo vuelven a hacer ahora, si tienen -por lo menos hasta el final de este período- la mayoría para venir a este Congreso, corregir una partida, pedir una ampliación de gastos o lo que fuera.

Sin embargo, se hace porque es un estilo de gobierno entender la gestión pública de esta manera. Es como que hay cierta admiración por esto: venimos acá, expresamos esto, no quiero poner un calificativo agresivo pero como que gusta hacer esta función.

El miembro informante sólo estuvo cuando habló él. Entiendo que las sesiones son largas y que a veces los diputados vamos y venimos, pero he visto a la diputada Conti -por nombrar a alguien- cuando le ha tocado ser miembro informante, ir y volver, venir y estar.

¿Cuántas cosas más importantes tiene que hacer el miembro informante el día de hoy que escuchar al menos el informe de los dictámenes de los otros bloques, ya que el debate fue tan corto? A lo mejor tendrá sus razones, si son personales o familiares retiraré lo dicho, pero esto forma parte de un estilo.

¿Y sabe qué, señor presidente? La gente está harta de este estilo, y esto es lo que parece que no entienden. Está harta de todo esto, harta de Moreno, harta de escuchar, harta de venir y sacar esto en cinco minutos.

¿Saben cuándo me llegó el proyecto de presupuesto? Está bien, yo soy un diputado de tercera línea, pero me llegó ayer. Hoy tenía que venir a votarlo. Tenía el trabajo de mi presidente de bloque, había escuchado el debate, pero la gente está harta. ¿Por qué no podemos discutir el presupuesto si juntaron el quórum, si tienen los votos? ¿Por qué no pueden hacer un debate horizontal, escuchar a las universidades, a las provincias, a los grupos que pelean para que entre un programa determinado? No pueden porque el estilo es así, arrollador, para ponerlo en un término casi hasta elogioso; podría usar otro.

Y lo que no entienden es que el viento cambió; se lo dijimos hace un año. Esto que en su momento sirvió, que la gente acompañó, podríamos dar mil razones de por qué cambió tanto en 2011, comparándolo con 2009. Muchas son responsabilidades de los que no supimos construir una alternativa.

Y no es que cambió ahora sino dos o tres meses después. Este humor cambió y hoy tienen harta a la sociedad. Parece que les gusta caminar hacia el precipicio con esto que hacen hoy, de faltar el respeto al pueblo argentino, hablando de una inflación del 9 por ciento, poniendo variables absolutamente mentirosas, tratando el presupuesto en pocos días. De esta manera siguen hartando a la gente.

Me da un poquito de sana envidia cuando veo a los diputados de otras provincias decir que consiguieron tal o cual obra. Escuchaba al diputado de San Juan -por quien tengo un especial cariño- hablar sobre las obras de su provincia, así como otros casos de otros diputados.

A los que no comulgamos con este proceso político esto no nos pasa nunca. ¿Dónde están las obras para provincias como la mía, Santa Fe? ¿Dónde está la justa correlación entre recursos, habitantes y obras necesarias?

Me pasé cuatro años insistiendo, por ejemplo, con la necesidad de un tercer carril en la autopista Rosario-Buenos Aires, por tener la impresionante cantidad de accidentes, por el colapso vial que existe. Me cansé de discutir estas obras tan necesarias. Otros diputados han hecho referencia a muchas otras, pero no tenemos respuesta.

Ya ni siquiera pedimos la plata sino que nos avalen. Y ni siquiera que avalen que le va a pasar algo al Estado nacional; simplemente pedimos que pongan una firma para poder sacar un crédito internacional. Ni eso conseguimos.

Lo que mencionó hoy la diputada Ciciliani es una firma para la construcción de un acueducto para los pueblos pobres del norte de la provincia de Santa Fe, que además hoy padece una sequía extraordinaria, para zonas donde falta el desarrollo, para pueblos íntimamente peronistas. Sin embargo, no es que no nos dan la plata; no nos avalan un crédito internacional.

Lo hicieron hace tres o cinco meses con las cloacas de los barrios de Rosario. Podrán perjudicar un gobierno de otro color pero, en realidad, a quienes perjudican con estas miserias es a esos sufridos habitantes, muchas veces llegados de muchos lugares del país, para sentirse protegidos por una salud pública ejemplar, y que no tienen cloacas, ya que por un proceso de privatización, muchos de los que hoy se jactan hablando del progresismo y recorren la provincia fueron los que vendieron nuestra empresa provincial modelo de aguas, donde luego hubo que levantar esa



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

privatización. Hoy en Rosario las cloacas las quiere hacer el municipio; necesitamos que nos firmen un aval y después, si no pagáramos se lo van a cobrar de la coparticipación.

Hasta con Menem se hicieron grandes obras, como los accesos a la ciudad, el Hospital de Niños, el CEMAR, solamente con un aval; después pagamos los rosarinos.

Esto tampoco lo hacen. ¿Pero saben a quién perjudican? No al intendente, a los legisladores, a los funcionarios, sino que perjudican al pueblo. Y muchas veces es el pueblo peronista el que vive en los barrios de la ciudad, que no reciben las obras por rencor político, por decirlo de alguna manera.

Y ese relato que, como dice un gran amigo que pronto prestigiará este Parlamento con su presencia, se convierte en verso, también es la letra de este proyecto de presupuesto.

Se habla aquí, por ejemplo, de las obras de reconstrucción que se hacen en el plan vial, y se habla del control que se hace a las empresas concesionarias de peaje y al cumplimiento de las metas y objetivos de las obras de ampliación o de refacción.

Como copian y pegan -como dijo un diputado que me precedió en el uso de la palabra-, los que redactan estos manuales se olvidan que no existe más esto en la Argentina.

Por eso junto a un grupo de diputados presentamos un proyecto para eliminar los peajes, e informo al bloque oficialista que las empresas concesionarias de peaje no tienen ninguna obligación en la Argentina; ni cortan el pasto. Son una caja que recauda, que después cobra reintegros y nada más. Lo que se hace, lo hace Vialidad Nacional. Revisen eso porque deben estar usando una base de datos de diez años atrás. No existe esto en la Argentina.

Entonces, cuando uno lee esto entre anoche y hoy, causa hasta risa. No existe. Aquí se hace mención a cuestiones que no tienen nada que ver con la realidad.

Si quieren dar un paso progresista, transformador, que reconstruya la capacidad de Vialidad Nacional, personalmente no voy a estar pero cuentan con otros proyectos de otros diputados que van a seguir aquí. Eliminen los peajes de la Argentina. Saquen esa fábrica fenomenal de cinco empresas que se han favorecido con los ingresos de los argentinos, en especial del interior productivo. Eliminen esto que siempre fue, es y será la patria contratista; estos vivos que se hacen ricos a expensas del Estado. Estas rutas están eternamente rotas, eternamente en reparación, como la autopista Rosario-Buenos Aires, y eternamente hay cinco vivos que se hacen millonarios; y digamos que son todos de la parte privada.

Por todas estas cosas no podemos menos que votar en contra de este proyecto de ley.

En aras de la responsabilidad política, de la seriedad y de cumplir con mi función como legislador, hubiese deseado haber venido aquí para hacer aportes y quizá acompañar el proyecto en general, porque el presupuesto es el plan de gobierno en marcha. Esto es lo primero que nos enseñaron en la facultad. Hubiese querido expresar mis diferencias en particular y haber tenido la posibilidad de pelear por una obra para mi provincia o alguna región postergada del país. Esto no existe, porque el estilo impone otra cosa: el “libro cerrado” y el “vamos para adelante”.

Nosotros tenemos como mandamiento no robar, no mentir y no usar a los pobres, y votar esto, como mínimo, sería mentir, y en serio. Por estas razones, por las que expresó el diputado Alfonso Prat-Gay y lo señalado por otros legisladores que me precedieron en el uso de la palabra, votaremos por la negativa. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sr. Heller.- Señor presidente: el presupuesto, eminentemente, es un programa de gobierno. En ese aspecto, el texto de la iniciativa en consideración señala que el marco de la política macroeconómica en que se inserta supone la continuidad de los pilares fundamentales que han guiado el proyecto político iniciado en el año 2003.

Esto sucede en un contexto internacional sumamente complejo, en el que la crisis sigue haciendo estragos en muchos países. Tal crisis está muy lejos de ser superada, según podemos ver cotidianamente. Es lamentable observar cómo muchos países, en particular en la Vieja Europa, siguen aplicando planes de ajuste y recetas neoliberales para intentar, por esa vía, superar la recesión y el sobreendeudamiento.

Los resultados, como era de esperar, son exactamente los contrarios. Los datos del desempleo juvenil de los países de Europa son en verdad escalofriantes; sin embargo, los mercados no se conmueven e insisten con planes de austeridad como única opción viable para enfrentar la crisis. Si



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

me permite una licencia, señor presidente, hasta reeligen por tercera vez la presidencia del país más grande de Europa, sin que nadie se ponga colorado ni se turbe por ello. ¿Por qué aludo a esto?

La Argentina conoció esas recetas, no hace tanto. Cada vez que aquí escuchamos hablar –en este debate ha ocurrido varias veces– acerca de la necesidad de reducir el gasto, de disminuir lo que llaman “presión tributaria”, no podemos dejar de señalar que eso mucho se parece a lo que ya hemos vivido y, además, es un calco de lo que está sucediendo en muchos países de la Vieja Europa.

- Ocupa la Presidencia la señora vicepresidenta 1ª de la Honorable Cámara, profesora Norma Amanda Abdala de Matarazzo.

Sr. Heller.- El presupuesto está hecho con otras prioridades: sostener el crecimiento, continuar con el proceso de desendeudamiento, seguir contribuyendo a mejorar el nivel de vida de la población, incrementar los niveles de inclusión social y persistir en la tarea de mejorar la distribución del ingreso. Si uno observa el presupuesto verá que sus pautas, en general, apuntan hacia esa dirección.

Estamos tratando un presupuesto que prevé un crecimiento del 6,2 por ciento. Está compuesto por un incremento del 5,7 en el consumo y del 8,5 en la inversión, con un sector externo que mantiene su dinamismo proyectando aumentos tanto en las exportaciones como en las importaciones, para alcanzar un saldo comercial nuevamente superior a los 10.000 millones de dólares, similar al que se ha venido obteniendo en los últimos años.

Quiero detenerme aquí, porque cada vez que tratamos estos temas y se dan a conocer supuestos –de eso hablamos, porque el presupuesto es una serie de supuestos–, se desata una andanada de críticas como las que hoy hemos escuchado. Esencialmente, se habló de “dibujo”, de “irreal”, de “mamarracho”. Escuchamos cosas tremendas, con calificativos ofensivos, agresivos e inaceptables, respecto de algo tan importante como el presupuesto nacional.

Quiero recordar que la misma cuestión se planteó cuando se discutió el presupuesto del año pasado. Esto es un calco. Si revisáramos el Diario de Sesiones pertinente, advertiríamos que casi las mismas personas dijeron prácticamente las mismas cosas que hoy.

En la actualidad, contamos con datos que indican que este año creceremos algo más del 5 por ciento, superándose así la estimación presupuestaria del 4,4 por ciento. Recuerdo que al momento de plantear tal estimación se nos dijo, como ahora, que se trataba de un dibujo, de algo irreal e inalcanzable.

Es claro que para cuestionar los datos proyectados el año pasado también se cuestionan los de este, y se dice que también son irreales, como todo el tiempo hemos escuchado. Pareciera haber una perversa acción destinada a engrosar los números a fin de hacer la gauchada a los tenedores del cupón PBI, para que lo cobren. Esa sería la lectura de muchísimas de las intervenciones que hemos escuchado.

Voy a citar algunos datos que no son del INDEC ni del gobierno. Por ejemplo, en los ocho primeros meses de 2013 se produjeron 536.000 automotores, según datos de la Asociación de Fábricas de Automotores –ADEFA. Esto representa un 12 por ciento más que en 2012. Estamos hablando de un rubro fundamental en la composición del producto bruto. Por otro lado, en el mismo período, según la cámara del sector, los despachos de cemento crecieron un 10 por ciento respecto del mismo período de 2012, y en el último mes –conocidos los datos de agosto– se incrementaron en un 25 por ciento en relación con igual mes del año anterior. Insisto: no se trata de datos del INDEC sino de las cámaras empresarias.

La UIA ha dicho que durante julio la industria creció el 3,2 por ciento interanual. La campaña agrícola 2012-2013 fue de 106 millones de toneladas, un 15,6 por ciento más que la campaña del período 2011-2012. Estos datos son absolutamente objetivos: la campaña agrícola, con un 15,6 por ciento más; los despachos de cemento, con un 10 por ciento más; la producción de automotores, con un 12 por ciento más. ¿Por qué dicen que es un dibujo que el PBI este año crecerá un 5 por ciento? ¿En qué se basan para afirmar eso?

Los depósitos en pesos del sector privado crecieron un 35 por ciento en estos meses, y los préstamos al sector privado, un 38 por ciento. Dicho sea de paso, la mitad de ese crecimiento está en función de la línea de crédito productivo, al 15,25 por ciento, que se da en el marco de la vilipendiada reforma de la Carta Orgánica del Banco Central, que le dio facultades para orientar el crédito como viene haciéndolo. Recuerdo que a raíz de esa reforma algún miembro del Parlamento dijo que el Banco Central había sido convertido en una institución esclava.

¿Qué pasa? ¿Dónde está el problema? Creo que hay dos explicaciones posibles. Una, que como se es opositor hay que oponerse sistemáticamente, y otra, que no entienden o no aceptan el



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

modelo de crecimiento que lleva adelante el gobierno nacional. No se convencen de que el aumento de los ingresos, el crecimiento del mercado interno, un gasto público dinámico y contracíclico y un proceso continuado de industrialización generan efectos positivos y tienen como resultado el crecimiento de la economía y mejoras en el nivel de vida de la población.

Otros ejes del presupuesto son los vinculados con la política fiscal y la de desendeudamiento, el incremento de la recaudación tributaria y la expansión sostenible del gasto público. Todos estos ejes forman parte de una política integral; no pueden desprenderse unos de otros.

El desendeudamiento ha permitido –todos lo conocemos, y ya se ha repetido aquí– reducir la carga de la deuda por intereses y su peso en el gasto. En 2001 era el 3,8 por ciento del PBI; en 2012 fue solo del 1,4 por ciento del PBI, resultado del canje y del desendeudamiento llevado a cabo en los últimos años.

La deuda pública, como porcentaje del PBI, bajó de 164 a 40, a fines de 2012. Estoy tomando toda la deuda. En ese mismo período la deuda en Estados Unidos ascendió a 114; en Japón, a 250; en la zona del euro, a valores que oscilaban entre 55 y 119 por ciento del PBI. Creo que son logros que no pueden ignorarse, son trascendentes y han cambiado la situación de la República Argentina.

La deuda externa ha dejado de ser un obstáculo estructural para el desarrollo argentino. La política económica que lleva adelante el gobierno, y que se refleja en cada uno de los presupuestos que tratamos, no tuvimos que discutirla con el FMI en esta ocasión ni en las anteriores. No leímos en algún diario de gran circulación: “El fondo aprobó el presupuesto, ahora lo tratará el Parlamento”. Ahora, lo trata el Parlamento. Este es un hecho fundamental que cambia la actitud que tenemos como país.

Las proyecciones del presupuesto ratifican que el gasto público seguirá siendo una herramienta fundamental para avanzar en este modelo de crecimiento con equidad. Claramente, rechazamos las visiones que advierten en el crecimiento del gasto una amenaza. Para nosotros es una herramienta de fortaleza de este presupuesto, y de los que hemos tenido en los últimos años.

¿Cuál es el contenido del gasto público? Se dicen cosas, se citan porcentajes. El gasto social alcanzará en 2014, según el presupuesto, el 61 por ciento del total del gasto.

El gasto en Educación, Salud y Seguridad Social, llegó en 2012 al 15,2 por ciento del PBI; máximo histórico, cuando en los años 90 era algo más de la mitad de ese valor, es decir, alrededor del 9 por ciento.

En materia de inversión pública, en el año 2012 se llegó al 3 por ciento del PBI; inversión pública que en los años 90 había llegado virtualmente a cero.

La política tributaria, junto con el desendeudamiento, provee los recursos para atender el gasto social y la inversión pública. Entre 1993 y 2002 la recaudación tributaria promedió el 17 por ciento del PBI; entre 2003 y 2012, el 25,6 por ciento; y en 2012, el 31,7 por ciento. No es un tema de presión tributaria sino de política tributaria. Al mismo tiempo, entre 1991 y 2000, los impuestos directos representaban solo el 22,8 por ciento de la recaudación, y entre 2003 y 2012, el 43,2 por ciento. Es decir, se avanza en la progresividad impositiva, otro dato que este presupuesto contiene.

Como se está agotando el término para hacer uso de la palabra, no quiero finalizar sin antes hacer unas breves reflexiones sobre el tema de la emergencia económica y los impuestos a los débitos y créditos bancarios, entre otros.

Nuestro bloque acompañará, en todos los casos, con su voto afirmativo. Solo quiero decir algo respecto de la emergencia económica, que fue tan bastardeada y maltratada. Se dice: cómo hay emergencia si los números son tan buenos. La emergencia está fuera; es el contexto quebradizo del que habla la señora presidenta; es la amenaza de que los Estados Unidos entren en default el lunes, porque la Cámara de Representantes, opositora al oficialismo, no aprueba el aumento del gasto y tendrán que dejar de pagar las obligaciones que tiene el Estado norteamericano.

Por imperio de la acción opositora interna de los Estados Unidos estamos ante las puertas de un default de la principal potencia global, cosa que ya pasó el año pasado y terminó arreglándose, entre gallos y medianoche, el 31 de diciembre.

Cómo no pensar en que hay un clima de emergencia y de inestabilidad que requiere que el Poder Ejecutivo conserve atributos para actuar con el dinamismo que la situación demanda. De esa emergencia estamos hablando; de la emergencia en la que nos tiene inserto el modelo neoliberal, que aún sigue siendo dominante en el mundo.

Por las razones expuestas, adelantamos el voto afirmativo del bloque Nuevo Encuentro. (Aplausos.)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por Neuquén.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

Sr. Brillo.- Señora presidenta: desde nuestro bloque siempre hemos destacado el enorme valor institucional que tiene la sanción del presupuesto. El valor institucional del presupuesto es lo suficientemente serio e importante como para que podamos tener las actitudes críticas que queramos, pero adoptando los recaudos para tratarlo y aprobarlo.

No me imagino una gestión de gobierno en base a un presupuesto de la oposición; más aun, cuando hay seis dictámenes de minoría. Tampoco visualizo cuáles han sido las ventajas para la institucionalidad de no aprobar el presupuesto del año 2011.

Como partido de gobierno que representamos, y como lo hemos hecho siempre, nos hemos sentado a sesionar, y acompañaremos a la bancada mayoritaria en la aprobación de este proyecto, porque es su presupuesto y su plan de gobierno.

Siempre digo, y lo hago una vez más, que el presupuesto se discute y se aprueba, y es la sociedad la que juzga con su apoyo o no la gestión de gobierno.

Sin dejar de interesarme en los factores macroeconómicos, como los citados por el señor diputado Heller, me preocupa más cuánto reciben las provincias y el protagonismo presupuestario del Estado nacional en cada punto de la República. Por eso voy a enfatizar estos aspectos.

Lo hemos manifestado permanentemente desde el Movimiento Popular Neuquino durante los últimos ocho años. En todo momento discutimos las retenciones y los impuestos distorsivos, en el sentido de que se generan fondos que no se coparticipan a las provincias.

Veamos esto en detalle. De acuerdo con el presupuesto 2014, los recursos del sector público nacional ascenderán a 1.097.300 millones de pesos, compuestos de la siguiente manera: impuesto a las ganancias, 227.800, de los cuales las provincias recibirán 72.900 en concepto de coparticipación, es decir, un 32 por ciento; impuesto a los bienes personales, las provincias reciben un 54 por ciento, alrededor de 6.600 millones de pesos; impuesto al valor agregado, de 305.700 millones las provincias reciben 125.300, es decir, el 41 por ciento; impuestos internos coparticipados, de 19.700 millones las provincias reciben un 49 por ciento; impuesto a la ganancia mínima presunta, 2.010 millones de pesos, de los cuales se coparticipan 985, otro 49 por ciento; comercio exterior, 120.250 millones de pesos, sin coparticipación; combustibles líquidos y gas natural, casi 39.000 millones de pesos, sin coparticipación; impuesto a los créditos y débitos bancarios, casi 70.000 millones de pesos, de los cuales se coparticipa el 15 por ciento; otros tributos, 7.725 millones, de los cuales se coparticipa a las provincias el 77 por ciento; el monotributo impositivo, 7.800 millones, recibiendo las provincias el 30 por ciento; contribuciones a la seguridad social, 286.800 millones de pesos, y otras coparticipaciones por 44.008 millones de pesos, que reciben las provincias.

Es decir que de 1.097.000 millones de pesos, las provincias reciben 277.700 millones, lo que equivale a un 25 por ciento de la masa total.

El presupuesto para el año 2014 –esta es una de las primeras conclusiones- sigue dependiendo de los impuestos distorsivos nacidos el calor de la crisis de 2001. Me refiero a los impuestos al comercio exterior y a los créditos y débitos bancarios. Entre ambos aportarán casi 190.000 millones de pesos a los recursos de la Administración nacional.

Teniendo en cuenta el superávit primario, de 78.000 millones de pesos, es claro que la solvencia fiscal descansa sobre tributos que urge reformular.

Como aspectos positivos podemos decir que, al analizar el gasto por función, se observa este año la importancia del gasto social, que alcanza a 523.600 millones de pesos, que de 1.097.000 millones representa un 50 por ciento. Esto marca la prioridad que ha dado este gobierno a las políticas sociales, destacándose las prestaciones a la seguridad social, con 381.000 millones de pesos; educación y ciencia y técnica, con 72.000 millones de pesos; salud, con 29.500 millones de pesos, y promoción y asistencia social, alrededor de 14.000 millones de pesos.

Sin duda que llegan a nuestra provincia los programas de capacitación y empleo, así como de inserción laboral, la cobertura jubilatoria de la Nación, la asignación universal por hijo y por embarazo, los planes de prevención y protección social, el financiamiento de las universidades, las computadoras portátiles, los programas de atención de la salud y las obras públicas nacionales. Pero también han sido positivos para Neuquén la incorporación al presupuesto de acuerdos basados en partidas generales, como el Plan Más Cerca, por 196 millones de pesos; los programas de obras e infraestructura para las zonas petroleras, por 1.000 millones de pesos; las obras incorporadas en planillas plurianuales, por 743 millones de pesos, y las garantías y operaciones de crédito público autorizadas para centrales hidroeléctricas en nuestra provincia –entre otras, Chihuido-, esperando también que se otorguen facilidades para el repago del financiamiento de las deudas provinciales.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

Esto es positivo para Neuquén. Sin embargo, en general se está marcando –y esto lo venimos advirtiendo– un creciente debilitamiento de las transferencias de fondos a las provincias, que se refleja en la distribución directa y formal a las mismas de solo una cuarta parte, es decir, un 25 por ciento de los recursos tributarios del país. Y esto no tiene que ver sólo con este gobierno. Tiene que ver con quienes han sido gobierno en los últimos 25 años. Por eso, mi apelación es a todos los partidos políticos con representación legislativa.

Este presupuesto refleja claramente –como herencia también– las múltiples modificaciones que sufrió la ley 23.548, las mayores en la década del 90, que determinaron que las provincias hayan cedido alrededor de un tercio de los fondos que les corresponderían de aplicarse esta ley con su alcance original.

Durante la década de los 90, la Nación avanzó sobre el régimen de coparticipación, efectuando detracciones de la masa coparticipable a través de decretos de necesidad y urgencia, leyes del Congreso y pactos federales, con destino a varios fines, aunque predominó el destino al sistema de seguridad social.

Simultáneamente, y como resultado de negociaciones con las provincias, a través del Congreso o de pactos federales, se gestaron por contrapartida aportes a las provincias, al margen del régimen de coparticipación.

Entre las detracciones más relevantes podemos citar el 15 por ciento –que se ha mencionado varias veces aquí– destinado al sistema de jubilaciones y pensiones desde 1992, más sumas fijas que constituyeron el Fondo Compensador de Desequilibrios Fiscales. También resignamos el 11 por ciento del IVA, el 36 por ciento del impuesto a las ganancias, el impuesto a los bienes personales, el 70 por ciento del monotributo y el 70 por ciento del impuesto a los créditos y débitos, entre otros ingresos.

Una estimación hoy nos indica que la masa coparticipable neta, luego de las detracciones efectuadas en 25 años, se reduce a un 55 por ciento de lo que preveía originalmente la ley 23.548.

Más allá de las provincias y la Nación, aparece hoy la ANSES como protagonista relevante en el reparto de la renta federal. En efecto, aparece con la tercera parte de los recursos presupuestarios. Más del 40 por ciento del financiamiento del organismo de la seguridad social en la Argentina proviene de fuentes distintas de las contribuciones personales y patronales.

Van a hacer seis años que no existen razones valederas para continuar con esta detracción general del 15 por ciento. Por la ley 26.425, de 2008, el Congreso dispuso la unificación del sistema de jubilaciones y la recuperación de la ANSES. No obstante, por el presupuesto que hoy se trata, las provincias todavía están aportándole a la ANSES más de 66.000 millones de pesos.

Así pasamos del 57 por ciento establecido por la ley 23.548, en 1988, al 41 por ciento para las provincias en 1991. En 1992, el Estado nacional comienza su avance sobre los recursos coparticipables, llegándose al 32 por ciento de la participación de las provincias al final de la década.

Si se comparan los recursos recibidos por las provincias con la recaudación nacional a partir de 2003, se observa una evolución descendente de los valores hasta llegar al 28 por ciento en 2006 y al 25 por ciento en la actualidad.

La situación hasta aquí descrita ha provocado, más allá de una reducción de los fondos a las provincias, una pérdida considerable de manejo por parte de las autoridades provinciales, que no pueden disponer de recursos que vienen con una afectación determinada.

Finalmente, quiero mencionar que la Constitución Nacional determina que un régimen de coparticipación debe ser establecido antes del año 1996, pero lo más grave es que señala que entre la fecha de sanción de la Constitución reformada y la sanción de un nuevo régimen de coparticipación no podía haber perjuicio a las provincias producto de modificaciones del régimen vigente a ese momento. Pasaron diecisiete años y sólo durante este año 2013 las provincias han perdido –y muchos lo dijeron aquí– entre 96.000 y 100.000 millones de pesos.

Es decir que desde el año 1996 existe una flagrante, aceptada y compartida inconstitucionalidad. Aceptada y compartida por la Justicia, por el Congreso y por el Poder Ejecutivo nacional, así como por las sucesivas gestiones desde el año 1996, lo que incluye prácticamente a todo el espectro político argentino. Así que todos somos responsables de esta situación.

El año pasado dije en este recinto que existen suficientes argumentos para comenzar a trabajar en un nuevo régimen de coparticipación para el país, tarea difícil, que va a requerir de fuertes consensos con el Poder Ejecutivo nacional, con las provincias, entre los legisladores, con representantes de los partidos políticos, con especialistas y fuentes de información, y que va a



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

demandar tiempo y tolerancia. La misma actitud de consenso debemos tener para el diseño de un nuevo régimen tributario que ordene y simplifique el sistema impositivo, eliminando los impuestos distorsivos.

Desde nuestro bloque hemos presentado un proyecto de ley para generar en el ámbito del Congreso –el Senado es constitucionalmente la Cámara de origen– una comisión conformada por representantes del Senado y de la Cámara de Diputados a los efectos de elaborar un nuevo régimen de coparticipación.

Hoy tenemos el desafío de saldar una asignatura pendiente, cual es la de reconstruir una de las herramientas fundamentales del sistema federal en la Argentina, que es la ley de coparticipación, y realizar entre todos, en forma constructiva, una reformulación integral del sistema tributario argentino.

Este rediseño debe ser estructural e integral. La discusión es urgente y el sistema no puede seguir en medio de un tire y afloje entre el gobierno y la oposición.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra la señora diputada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sra. Argumedo.- Señora presidenta: adelante que voy a compartir mi tiempo con el diputado Solanas.

El miembro informante del oficialismo dijo que el presupuesto 2014 no presenta ajustes ni déficit. Y me parece que no coincidimos en absoluto con esto porque, de alguna manera, los economistas pintores del oficialismo lo señalan y parten del presupuesto de que hay un 9,9 por ciento, digamos un 10 por ciento, de inflación prevista para el 2014.

Como ustedes saben, una de las reglas mínimas de todo economista es diferenciar entre los crecimientos nominales y los reales. La diferencia para evaluar un crecimiento real es precisamente tener un cálculo de la inflación. De manera tal que este elemento de calcular un 10 por ciento de inflación cuando en realidad la inflación está en el 25 por ciento o más, introduce una distorsión sistemática a las distintas cifras del presupuesto.

Paradójicamente, hay como un reconocimiento de que existe esta inflación, ya que se calcula que los ingresos fiscales van a rondar los 860.400 millones de pesos y se plantea un crecimiento de un 27 por ciento respecto del año anterior. Entonces, si efectivamente esta diferencia entre el 10 por ciento y el 27 por ciento fuera efectiva y real, tendríamos un salto cualitativo en los ingresos con los que cuenta el Estado.

Ahora, si se toma en términos reales, este ingreso no es tal. Es decir que hay un reconocimiento de una inflación del 27 por ciento en los ingresos y lo mismo se reconoce, de hecho, cuando el cálculo es que los impuestos se van a incrementar casi en un 26 por ciento.

Si efectivamente la inflación fuera del 10 por ciento y los impuestos se incrementaran en un 25 por ciento, verdaderamente habría una política de agobio fiscal sobre la sociedad.

Partiendo de esos elementos y viendo las características del gasto previsto no en términos nominales sino en términos reales, lo que tenemos en este presupuesto es la crónica de un ajuste anunciado. Todo indica la existencia de un ajuste que va a golpear especialmente en determinados lugares. Por ejemplo, calculando un incremento del 27 por ciento, los salarios aumentan en un 16,9 por ciento. ¿Qué significa esto? Que hay un ajuste real de los salarios del 10 por ciento en un año, situación que agrava las condiciones laborales del grueso de la población económicamente activa.

Digo esto porque, según los datos de la Encuesta Permanente de Hogares hecha por el INDEC –y aclaro que dudaba en mencionar esta fuente que parece funcionar bien para que no sea intervenida–, el 25 por ciento de los trabajadores argentinos gana menos de 2.000 pesos y es considerado pobre. Esto quiere decir que están a 220 pesos de distancia de la línea de pobreza, lo que diferencia al grueso de los trabajadores. En el caso de una familia compuesta por cuatro miembros, significa una diferencia de 1,70 pesos diarios por cada uno. Es decir que si esto se mantiene así, probablemente en términos reales un 25 por ciento de los trabajadores serán lanzados bajo la línea de pobreza. Esto afecta al 50 por ciento de los trabajadores que ganan menos de 3.800 pesos por mes y significa que la mitad de la población económicamente activa no llega a cubrir la canasta familiar básica. Y esta es la situación grave sobre la cual, en los hechos, se está denunciando la existencia de un ajuste de un 10 por ciento real.

Otro elemento que preocupa gravemente es el ajuste a la salud y a la educación, que está creciendo un 11 por ciento en pesos. Consecuentemente, si esto lo tomamos en términos reales,



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

estamos hablando de un ajuste en salud y educación en este proyecto de presupuesto que ronda más del 12 por ciento anual.

Otra área a tener en cuenta en la que se ejerce un ajuste que ronda cerca del 20 por ciento, porque se está hablando de un incremento del 6,6 por ciento, es la de seguridad.

El problema es que, como todos sabemos, la presencia del narcotráfico en la Argentina ha crecido dramáticamente durante esta década. Somos definidos por los organismos internacionales como el segundo consumidor de América, después de Estados Unidos, y el tercer exportador mundial de cocaína. Sin embargo, tendremos un ajuste de un 20 por ciento en los gastos destinados a equipamiento y a salarios en las fuerzas de seguridad, lo que es una gran noticia para los buenos muchachos de la blanca. Es decir, es irresponsable que, ante la situación en la que se encuentra la Argentina, no solamente se hayan liberado las fronteras al traer a la Gendarmería Nacional para que actúe de hecho como policía, sino que además se tienda a una disminución de cerca del 20 por ciento de los gastos reales en equipamiento de esas fuerzas. Eso significa que entramos a la etapa pre México.

La actual situación de México se podía definir quince años atrás por el crecimiento y la truculencia de esa violencia, que es la que empezamos a ver en la Argentina y que marca una irresponsabilidad muy grande.

Para ir finalizando, otro aspecto que tenemos que considerar en referencia a estos ajustes es el hecho de que se habla de una caída prevista del 59 por ciento en el superávit comercial. Es decir que habrá un 60 por ciento menos de superávit comercial respecto del año 2013 y, como todos sabemos, esta caída se debe a un fracaso rotundo y dramático de la política energética iniciada por el menemismo en 1995 y continuada por el kirchnerismo.

En ese sentido llamo la atención a que estamos pagando las consecuencias de la irresponsable privatización y desguace de YPF, cedido a las grandes corporaciones. Estamos pagando las consecuencias de la decisión del presidente Kirchner, en 2007, de extender las concesiones realizadas por Menem entre otros a la British Petroleum de las reservas de Cerro Dragón; ahora quieren solucionarlo, después de toda la parafernalia de haber nacionalizado YPF, hecho que presenciamos con cánticos, banderas, volantes y público. Y ahora en los hechos continúa esa política entreguista a través del vergonzoso acuerdo con Chevron, del reciente acuerdo con la Dow Chemical y del acuerdo realizado entre empresa de Gas y Petróleo de Neuquén y la empresa alemana Wintershall.

O sea que si acá se nos dice que estamos ante un modelo nacional y popular, verdaderamente nos estamos burlando.

Y llamo la atención a un dicho muy sabio que señala: se puede engañar a poca gente durante mucho tiempo, o se puede engañar a mucha gente durante poco tiempo; lo que no se puede hacer es engañar a mucha gente durante mucho tiempo. Y este es un llamado de atención al Frente para la Victoria. El pasaje del 54 al 26 por ciento debiera ser un llamado de atención para que no continúen tratando de mentirnos mediante un relato inexistente.

Finalizando mi exposición, cedo el uso de la palabra a mi compañero Solanas.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a quien le restan 6 minutos.

Sr. Solanas.- Señora presidenta: continuando con la exposición de la señora diputada Argumedo, desde Proyecto Sur queremos señalar que el gobierno, una vez más, nos presenta un presupuesto poco creíble, porque se basa en un dibujo de las estadísticas públicas, como es el caso del INDEC; y este año, una vez más, nos cuenta que la previsión inflacionaria del año 2014 rondará el 10 por ciento.

Estamos ante un dibujo discrecional de la realidad económica con índices falsos, de un gobierno que, además, todos los años ha aumentado más de veinte veces el presupuesto sin discutirlo con nadie, basándose en los superpoderes que le están delegados al jefe de Gabinete dándole la facultad de ampliar y cambiar las partidas como le parezca.

En realidad estamos ante un dibujo también de este Parlamento, porque la cantidad de facultades delegadas en todos estos años que se le han hecho al Poder Ejecutivo superan las dos mil. Hay más de dos mil delegaciones de facultades hacia el Poder Ejecutivo.

Todo esto entra dentro de una suerte de teatralidad, de representación republicana e institucional que poco tiene que ver con la realidad.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

Me voy a referir a dos casos que, al menos desde este bloque, venimos anunciando desde hace diez años. Uno de ellos fue, como dijo la diputada Argumedo, encaminarnos a la pérdida del autoabastecimiento energético y a estar importando, como lo hacemos actualmente; el otro, el aumento del precio de la energía que, a su vez, es el primer factor de la inflación. Lo que más empuja a la inflación, o lo primero que la empuja, es este primer insumo de la cadena industrial, productiva y del transporte.

El otro tema es el de la deuda. Este Congreso se ha negado desde hace décadas a investigar la deuda y denunciarla ante los foros internacionales. Quiero recordar que el *stock* previsto de la deuda va a aumentar en 80.000 millones de pesos, que al tipo de cambio de 6,33 significan 12.200 millones de dólares. Sólo de intereses hay 12.200 millones de dólares, que representan nada menos que el 9 por ciento del gasto público total y el 17 por ciento del gasto de la Administración central.

Esto significa que los argentinos pagamos 33.400.000 dólares por día, o sea 1.400.000 dólares por hora de intereses de la deuda, porque el capital se financia siempre. Los gastos por el pago de intereses este año, estos 12.200 millones de dólares, son más elevados que los de seguridad y educación juntos, o que los de desarrollo social y transporte juntos.

Si a la deuda informada al 30 de diciembre se le suma la calculada este año, superará los 221.000 millones de dólares y en el año 2014 la deuda será de 233.000 millones de dólares. Estamos ante otro acto del drama nacional, porque la Argentina tiene un presupuesto que es incapaz de satisfacer las necesidades básicas de la población en salud, en educación, en jubilaciones, en cobertura social, pero tampoco le alcanza para impulsar la industria o las industrias estratégicas y posibilitar la creación de miles de puestos de trabajo para incorporar a los jóvenes. Seguimos siendo deficitarios de la deuda interna; seguimos privilegiando otras deudas y no la deuda que tenemos con el pueblo argentino.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra la señora diputada por La Pampa.

Sra. Regazzoli.- Señora presidenta: me siento como en un cine continuado. La oposición ve la realidad con un solo ojo, o me parece que vivimos en Argentinas distintas. Quizá esta sea mi última intervención en esta Cámara, porque está próximo a finalizar mi mandato. Ha sido un desafío personal integrar la Cámara de Diputados de la Nación, porque he tenido la oportunidad de interrelacionarme con políticos, compañeros y adversarios. Y el balance que me llevo es que a lo largo de estos cuatro años y en varias situaciones, la postura individual primó sobre el interés superior que es el crecimiento de nuestro país.

Este proyecto político que surgió a partir de la crisis más profunda sufrida por nuestro país ha dado muestras de su compromiso social en la ampliación de derechos, en la ejecución de políticas públicas de crecimiento con inclusión social, trabajo, educación y salud para todos los argentinos.

Nuestra ideología privilegia el bien común, ordenando los valores y priorizándolos sobre los mezquinos intereses individuales. Es bueno recordar que nacimos y nos desarrollamos a través de nuestras luchas democráticas y no a través de intereses alquilados.

Ejemplo de ello es el crecimiento a nivel país de que hemos sido testigos en estos años de gobierno: la creación de nueve universidades, la construcción de 2.000 nuevas escuelas a lo largo y a lo ancho del país, la continua repatriación de científicos –ya llegamos a mil-, la creación de 315 parques industriales, entre otras obras concretas.

Sin olvidar los cinco millones de puestos de trabajo por la recuperación de la industrialización en la Argentina, el establecimiento de las paritarias, los 3.500.000 nuevos jubilados, la movilidad jubilatoria, la creación de la asignación universal por hijo y por embarazo, los distintos planes sociales, el programa Procrear –que motoriza la economía, genera empleo y cumple el sueño de miles de argentinos de concretar la vivienda propia– que son medidas que evidencian el compromiso del gobierno nacional con los sectores históricamente postergados.

El contexto internacional adverso nos obliga a reforzar la autonomía nacional que adquirió la Argentina tras la implementación del modelo económico aplicado por Néstor Kirchner desde 2003 y profundizado por Cristina Fernández de Kirchner, que permitió la generación de empleo, la inversión productiva y la redistribución de la riqueza.

Apostamos a un mayor desendeudamiento con recursos genuinos, desde la recuperación del Estado como agente regulador de la economía nacional.

Para acompañar este proyecto de presupuesto de 2014, me permito repetir las palabras de nuestra presidenta cuando afirmó que este no es el presupuesto de la presidenta, sino el presupuesto



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

de todos los argentinos. Por eso podemos afirmar que esta ley de leyes sintetiza un proyecto económico de país federal con miras a satisfacer, en primer término, a los sectores más postergados.

No voy a negar que cada uno de nosotros quisiéramos un poco más para las provincias que representamos, como siempre ha ocurrido a lo largo de la historia. Sin embargo, debemos confiar en que tenemos un Estado presente que seguramente, con una mirada federal, llegará a cada una de las provincias, ya sea en forma directa o a través de obras y planes de crecimiento efectivo.

La provincia de La Pampa, mi provincia, a lo largo de su historia ha demostrado una administración transparente y ordenada. Continúa apoyando las políticas fijadas por este gobierno nacional, cuyos pilares son la recuperación del Estado como agente clave en la regulación económica, con expansión del consumo interno y la autonomía de las decisiones políticas sin endeudamiento económico.

Sin perjuicio de nuestro acompañamiento, no puedo dejar de mencionar que es cierto que el Estado nacional mantiene con mi provincia deudas documentadas a las que me he referido con insistencia en ocasión de considerarse los anteriores proyectos de presupuesto. Sin embargo, en el balance *per capita* de lo que se destina en este presupuesto se aporta al crecimiento de mi provincia, y así lo refleja el diario *La Nación* en su edición del 22 de septiembre, como así también el análisis realizado por el señor diputado Vaquié de la Unión Cívica Radical, publicado en el diario *Los Andes* de la provincia de Mendoza.

Me atrevo a decir que este es también el presupuesto de los pampeanos. Por ello, una vez más voy a mantener mi voto de confianza en que se saldará esta deuda histórica, sin descuidar el crecimiento armónico y sostenido de la Nación en su conjunto, con renovada confianza en que los objetivos fijados en el espíritu de las metas del presente presupuesto serán cumplidas, reconociendo los esfuerzos de mi provincia en el acompañamiento al gobierno nacional. Por lo tanto, desde el bloque PJ-La Pampa acompañamos con el voto afirmativo los proyectos de ley en tratamiento. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Favario.- Señora presidenta: hace pocos días, el 20 de septiembre pasado, en un acto público realizado en Ezeiza, la señora presidenta de la Nación dijo: “El presupuesto no es sólo el proyecto de un gobierno, sino de todos los argentinos”, a lo que añadió: “Quiero pedirles a los hombres y mujeres que son de otros partidos que cuando discutan el presupuesto nacional, nos apoyen”.

Como me siento uno de los destinatarios del pedido generalizado de la señora presidenta, voy a dar las razones por las cuales no voy a acompañar su petición.

Para pedir apoyo a los opositores hay que obtener consensos, y éstos surgen del diálogo, de la flexibilidad en las posiciones, de la tolerancia, del respeto al pensamiento de los otros y de tener predisposición para la coincidencia.

Acá nunca hubo vocación para el acuerdo: acá sólo existe la prepotencia numérica; acá no se puede explicar nada. Ni siquiera esta vez posibilitaron que vinieran los funcionarios a informar lo que los diputados queríamos que nos explicaran.

Mal que le pese al miembro informante del bloque de la mayoría, estamos en presencia de un presupuesto dibujado y mentiroso. Es tan mentiroso, que se calcula una inflación del 10,4 por ciento para 2014, cuando todos los estudiosos del tema prevén una tasa no menor del 30 por ciento, y según la Universidad Torcuato Di Tella, la tasa de inflación para 2014 será del 36,2 por ciento. La misma tasa inflacionaria que calcularon para este ejercicio de 2013 en 10,3 por ciento, va a terminar siendo de alrededor del 26.

Si alguien tiene alguna duda al respecto, pregúntenle al intendente Insaurralde; a lo mejor él puede fundarlo mejor que yo.

Esta subestimación de la tasa de inflación ha producido nada más y nada menos que un excedente de 52.500 millones de pesos, equivalentes al 2 por ciento del producto bruto interno, para que los maneje el gobierno. Así es todo el presupuesto que por supuesto, por razones de tiempo, no puedo analizar en mayores detalles.

Se trata de una sumatoria de mentiras reiteradas a lo largo de los años, que en este ejercicio le va a permitir al gobierno un uso discrecional de recursos de 105.000 millones de pesos, conforme el propio reconocimiento oficial; esos 105.000 millones de pesos equivalen al 4 por ciento del producto bruto interno. Una falacia carente de valor, porque termina modificando todo lo que ellos mismos aprobaron, recurriendo, por supuesto, a los superpoderes.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

¡Ojo algunos con las promesas de obra! ¡No vaya a ser que canjeen los votos por las obras que van a realizar! Que no les pase como en el cuento del burro, al que le exhiben la zanahoria y nunca llega a probarla.

Este es un gobierno tan tramposo, que como dije alguna vez, se hacen trampa hasta jugando al solitario.

Como diputado de la provincia de Santa Fe no puedo dejar de decir algunas cosas relacionadas con la exposición que hice cuando se trató el presupuesto 2013.

Sintéticamente: construcción de la autovía ruta 34, obra emblemática reclamada. Lamento que no estén presentes algunos diputados de mi provincia en el recinto. Me refiero a zonas tan importantes como Rafaela y Sunchales, donde cada vez que las visito me terminan preguntando por la obra de la ruta 34.

Para 2013 habían previsto un porcentaje de obra de 2,6 por ciento, y para 2014 de 5,96 por ciento. En el 2013 no hicieron nada. En 2014, en el actual presupuesto, prevén 1,13 por ciento de ejecución de obra, es decir, un índice menor al previsto en 2013.

Puente Santa Fe-Santo Tomé. Presupuestado para 2013, 23.800.000 pesos. No se hizo nada. Ahora para 2014 prevén 2.777.778 pesos. ¡Qué chantada! Hacen anuncios y no pasa nada, y cada vez destinan menos presupuesto.

Autovía 12, segunda circunvalar de Rosario. Previsto, 26.611.128 para 2013. No hicieron nada. Ahora para 2014 presupuestan 3 millones de pesos, y así podríamos seguir.

Pero la perla del presupuesto en lo que hace a la provincia de Santa Fe surge del análisis de lo informado en relación al puente Reconquista-Goya. En este presupuesto de este ejercicio 2013 el total de la obra a pagar en distintas etapas es de 5 mil millones de pesos. Inversión prevista en 2013, 38 millones. No se hizo nada. El total de la obra costaba 5 mil millones pero según este presupuesto 2014 va a costar 4.137.000 pesos.

Hay que felicitar al ministro porque, no obstante la inflación, consiguió bajar el precio total de la obra en 863 millones de pesos o, por el contrario, señora presidenta, esta es una tomada de pelo que se le hace a este Congreso en 2013 o ahora, cuando consideramos el presupuesto de 2014. Ponen cualquier número. Les da lo mismo, total no van a cumplir. Después se quejan porque decimos que el presupuesto es un dibujo.

Esta sesión es una farsa. Venimos a decir discursos para los taquígrafos y algunos lo hacen para la televisión, pero sabemos que este presupuesto no se va a cumplir. Sabemos que se va a modificar cuantas veces se les ocurra y que las obras prometidas no van a llegar nunca a sus destinatarios.

Sinceramente, quisiera preguntar a la presidenta de la Nación: “Usted, cuando fue legisladora, reconocidamente exigente y puntillosa, ¿hubiera votado un presupuesto como éste?” Seguramente no. Como diputado del partido Demócrata Progresista le digo respetuosamente que, no obstante su pedido, voy a votar en contra de este presupuesto porque constituye una nueva falacia y una falta de respeto hacia el Congreso.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Rodríguez.- Señora presidenta: trataré de ser breve porque esto que estamos llamando emergencia, prórroga de impuestos excepcionales y demás ha devenido en realidad en la regla.

Estoy en esta Cámara desde 2001. Todos los años he votado estas cosas. Eso quiere decir que de excepcional o de emergencia ya no tiene nada.

Podría suceder que le dijéramos a un chico que esto lo hacemos por una circunstancia excepcional, es decir, que puede tomar tal bebida o comer tales dulces porque es Navidad. Ahora, si le voy a hacer todos los días, evidentemente hasta un chico se da cuenta de que esa es la regla y que no es excepcional. Se trata de sentido común hasta para un nene de cuatro años.

Voy a tratar de dedicarme a hacer una reflexión final. Así que, adelantando mi voto negativo con respecto al tema de impuestos, me voy a remitir a las mismas razones y objeciones constitucionales que expresé desde enero de 2002 hasta la fecha cada vez que se modificaron o se prorrogaron esos impuestos. Insisto: la temporalidad de estos tributos ya parece devenir eterna. Por lo tanto, las delegaciones inconstitucionales al Ejecutivo también son eternas.

Me remito a esos argumentos y solicito que se inserten en el Diario de Sesiones para no tomar más tiempo.

En relación con la emergencia económica, revisé las sesiones en las que se discutió este tema. La primera vez fue en 2002. Voté en contra de la ley de emergencia diciendo justamente que el Congreso estaba renunciando a facultades propias y estaba delegando en forma inconstitucional. Lo



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

que delega en forma inconstitucional la primera vez, cuando es prorrogado, sigue siendo igualmente inconstitucional.

Por lo tanto, de la misma manera se repite esta inconstitucionalidad, y así lo dije siempre desde 2002 hasta la fecha en que se prorrogaron los plazos. Es cierto que se trataron de poner algunos plazos un poquito más estrechos, pero esto ni siquiera tiene base tal como exige la delegación constitucional.

Así que nuevamente me remito a todas aquellas ocasiones en las cuales voté en contra, y pido que se inserten esos argumentos.

Con respecto a este presupuesto, y aquí sí voy a ocupar un poco más de tiempo, en algunos aspectos en realidad se trata de una copia de presupuestos anteriores.

La asignación presupuestaria disminuye en relación con algunos temas muy graves pero, con respecto a las delegaciones inconstitucionales, se trata de una copia burda. Es como si hubieran hecho "copia y pegue".

Yo me acordé que dije "esto es un mamarracho", porque el artículo 10 decía que las delegaciones hechas por la ley al jefe de gabinete podían ser asignadas al Poder Ejecutivo, cuando en realidad quien tiene el poder es el Poder Ejecutivo.

¿Ahora manda más el jefe de gabinete? Pregúntenle a la presidenta a ver qué le parece. Y si el jefe de gabinete quiere, quizá le delegará una facultad. ¿Quieren hacer el mismo mamarracho? Eso ni siquiera es poner el menor empeño.

El proyecto tiene veinticinco artículos inconstitucionales -que los puedo nombrar pero no lo voy a hacer para no torturar a los taquígrafos, que ya tienen una noche difícil- y hay por lo menos quince que violan la Ley de Administración Financiera y los sistemas de control.

Los artículos que delegan en el Poder Ejecutivo las facultades de tomar, otorgar y cancelar créditos, como dar avales y garantías, son directamente una expropiación de facultades de este Congreso. El artículo 13 sobre fondos fiduciarios da una explicación muy razonable de por qué los fondos fiduciarios fueron un fracaso en una cantidad de funciones para los que estaban hechos.

Se ha hablado acá de que ha habido un retroceso en el tema del Consejo de la Mujer porque, efectivamente, se le ha asignado un millón de pesos menos. Pero lo más grave no es eso. Podemos estar en contra de cómo está ejecutando políticas el Consejo Nacional de la Mujer. El problema es que en todo el presupuesto hay un impacto diferencial en contra de las mujeres. Si tomo los números que dijo el diputado Lozano, cuando hay una baja en partidas para seguridad social, en educación y cultura, las que nos hacemos cargo somos las mujeres; cuando hay una baja en agua potable y alcantarillado, las que vamos a buscar agua somos las mujeres; cuando hay una baja en partidas de salud, las que nos hacemos cargo de cuidar enfermos y enfermas, somos las mujeres; cuando hay problemas de vivienda y urbanismo, en general nos tenemos que hacer cargo las mujeres; cuando baja la asignación para los chicos y son excluidos de ese sistema, las que nos hacemos cargo mayoritariamente somos las mujeres. Es decir que si miramos con una perspectiva transversal de género todo el presupuesto, esto es lo que más gravemente daña a las mujeres, no solamente la cuestión del Consejo Nacional de la Mujer.

He venido observando cómo se ha venido degradando el debate. Acá se ha puesto en discusión si es el presupuesto de los argentinos y argentinas, pero en realidad ni siquiera es nuestro presupuesto. Ahora somos 44 diputados presentes y antes éramos alrededor de veinticinco. No nos interesa la discusión ni a los diputados y diputadas de esta casa, porque sabemos que no se puede debatir en estos términos, ya que ni siquiera se puede apropiarse de una discusión en términos colectivos.

Esto no fue siempre así. Hacer leyes en esta Cámara no era así, porque aunque fuera que alguien consiguiera más plata para el hospital de su pueblo y lo hiciera para lograr un rédito, de alguna manera obtenía un cambio. Yo en ese momento me quejaba porque no me daba cuenta, pero era algo que lo hacía de cierta forma partícipe de la elaboración de ese presupuesto.

Lo que digo respecto de las mujeres no me caben dudas que muchas compañeras del oficialismo lo piensan y estarían dispuestas a asignar más partidas a cuestiones que tienen que ver con los derechos de las mujeres que a cuestiones militares. Estoy segura de que las amigas del oficialismo votarían eso.

Da pena ver cómo a lo largo de todos estos años ese aporte a algunos artículos ha cambiado por el concepto de que acá no se cambia ni una coma, lo que directamente anula cualquier concepto de democracia deliberativa. Por eso no hay diputados presentes, porque no hay deliberación; cada uno viene con su discurso para leer, no nos escuchamos, no nos interesa. En esta Cámara no se podía leer porque la idea era que hubiera un debate y cada uno respondiera a los argumentos dados



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

por los otros, pero esto ya no sucede: cada uno viene con su discurso y ni siquiera vienen a controvertir ideas. ¿Para qué, si total da lo mismo? La persuasión, dar razones, no tienen sentido. Estamos perdiendo nuestra propia esencia como legisladores.

Después de doce años, esto es lo que más pena me da. Este presupuesto -el oficialismo tiene el número, lo ganará- está consolidando un sistema de suma cero donde el que gana se lleva todo, y eso le hace muchísimo daño al sistema constitucional. Así no se hacen políticas públicas para el futuro. Me podrán hablar de los diez años ganados, pero las políticas públicas llevan treinta o cincuenta años.

Los poderes no son eternos, los partidos políticos tampoco. Hice alusión a los derechos de las mujeres. El feminismo llevó años, siglos, y lo recogimos de mujeres de distintos partidos. Nos ponemos de acuerdo entre mujeres de distintos partidos y somos amigas porque tenemos una causa que es distinta y trasciende la acumulación de poder de una sola fuerza política.

- Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, doctor Julián Andrés Domínguez.

Sra. Rodríguez.- Hacer política pública implica eso: poder sentarse a pensar un futuro común entre todos y todas, y no solamente ganar una, dos, tres votaciones, aunque sea en estos doce años que yo viví.

Esto no es eterno. No se los digo porque hayan perdido las elecciones. No me importa. Aunque sigan en el 2015, no es eterno y el sistema de suma cero está probado que trae realmente problemas a los sistemas políticos, y esto es lo que más me preocupa en este día, porque la suerte del presupuesto está echada.

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. Olmedo.- Señor presidente: hemos venido a tratar el presupuesto nacional y curiosamente para mi provincia de Salta -en la que he nacido, y a la que quiero, amo y respeto- el problema más importante que tiene -y creo que toda la República Argentina- es la inseguridad. La única forma de combatir la inseguridad es tratando el tema de la droga. Curiosamente hay plata para Fútbol para Todos -a mí también me gusta el fútbol-, para Aerolíneas, para todo, menos para combatir la droga. No hay plata para la vida sana de los jóvenes argentinos.

Perdonen el ejemplo, pero un hijo de un ex presidente está al borde de la muerte por culpa de las drogas. Y nada se hace en la Argentina para sacarla de las drogas. Al contrario, muchos diputados impulsan liberar las drogas; muchos artistas impulsan tomar drogas para tener más talento. Y yo veo que estamos enfermando al país y a la juventud. En la segunda ciudad de Salta, Orán, según datos oficiales, sobre 100 mil habitantes hay 20 mil adictos. Matan por cien pesos, por un par de zapatillas. Hay chicos encadenados por sus madres. Y eso no está en el presupuesto.

Asimismo, todos los que hacen encuestas coinciden en que la inseguridad es el mayor problema de los argentinos, pero lo único que hacen es traer a la Gendarmería a que cuide el conurbano bonaerense. La Gendarmería tiene que estar en el Norte, cuidando que no entre la droga. Y desde acá hay que hacer políticas de Estado en contra de las adicciones, no mirando para el costado.

Por otro lado, en Salta lamentablemente tenemos colapsada la salud pública, debido a la cantidad de muertes por accidentes viales. Sin embargo, se habla de la década ganada. ¿De qué década ganada me hablan si las rutas argentinas están hechas un desastre? Yo las transito, ando todo el día por ellas. Hay accidentes y muertes a diario. Lo que para algunos es la tapa de un diario, para otros es una familia completa accidentada. Habría que declarar la emergencia vial y disponer recursos para ello. Hay que hacer las rutas como corresponde, educar en las escuelas primarias, como yo lo planteé. Pero para eso no hay plata. Curiosamente, hay plata para divertir al pueblo. Pan y circo. Pero se están cayendo los pilares del circo. ¿Vieron cuando se caen los dos palos mayores del circo? Se están cayendo, porque están desapareciendo los valores de la familia y de la sociedad. Se está destruyendo nuestra Patria. Yo amo a mi Patria. Por eso estoy acá. Por eso estoy en política. Yo no vine a solucionar mi vida con la política; sí vine a entregar, desde mi ideología, todo lo que tengo para hacer un cambio en mi país.

De pronto veo un presupuesto que habla de un 10 por ciento de inflación. Quizás pusieron mal el dato: las cosas subieron 10 veces. No hay que mentirle al pueblo. Si tenemos una inflación del 30 por ciento, digámosle eso. Pero ocupémonos del problema.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

Vengo planteando también que se emitan los billetes de 200 y de 500 pesos, porque el de 100 no solo no alcanza para nada, sino que pasó a ser un riesgo por la cantidad de billetes que lleva la gente, es un peligro por los robos, la droga y todo lo que está pasando. Se están matando por 100, 200 ó 500 pesos. Y miran para el costado, pero yo no. Tan así es que hoy, en diarios a nivel nacional y de la provincia de Salta, casi me tratan como un traidor a la Patria por venir a trabajar y dar quórum para tratar el presupuesto. Yo no soy un traidor a la Patria por venir a tratar el presupuesto, señor presidente. Soy responsable de mi banca. Por eso vine. No soy un traidor a la Patria por dar quórum al oficialismo o a quien sea. Yo no vengo a dar nada; vengo a trabajar. Para eso me pagan. Para eso le di la cara al pueblo y me comprometí con él.

Se habla sobre si estás con los Kirchner o no estás con los Kirchner, pero ¿quién está con el pueblo? ¿Cuándo vamos a asumir la responsabilidad de tratar las cosas del pueblo como corresponde?

Yo creo que el presupuesto se tendría que haber abierto, como corresponde, y darle el tiempo lógico y necesario para poder analizarlo. Yo no me dedico a la economía, pero podría haber tenido un tiempo prudencial para analizar cada cosa. Todo es exprés, a las apuradas. Todo es “si estás con nosotros o estás con los otros”. ¿Cuándo vamos a resolver las cosas de la sociedad? ¿Cuándo vamos a escuchar al pueblo? ¿Cuándo vamos a resolver los problemas de la gente? Estamos muy lejos de eso. Por eso el pueblo muchas veces usa el voto castigo y habla mal de nosotros, los políticos. Yo me incluyo, porque ya pertenezco a una sociedad política. Por eso nos critican tanto y muchas veces nos hacen pasar vergüenza en distintos lugares. Pero hay que dar la cara, hay que enarbolar la bandera bien alta, como está en este recinto. Hay que amar a la Patria, ser responsables y salir adelante.

Voy a votar en forma negativa el proyecto de presupuesto porque no estoy de acuerdo. Sí voy a apoyar el tema del tabaco porque nuestra provincia vive del trabajo del tabaco, y lamentablemente todos los años nos tienen presos del fondo del tabaco: “si se portan mal, se los quito; si se portan bien, se los doy”. Hay miles de familias con cultura de trabajo, que gracias a Dios queda en ese tabaco, fortaleciendo nuestros principios y valores en nuestra provincia.

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra la señora diputada por Tierra del Fuego.

Sra. Fadul.- Señor presidente: antes de adentrarme en el análisis sobre el contenido del presupuesto de la administración nacional para el año 2014, deseo resaltar lo que he expresado en reiteradas oportunidades pero que considero sumamente importante traer cada vez que los legisladores tratamos este tipo de proyectos.

El diálogo, el consenso, debates parlamentarios profundos con instrumentos adecuados e información pertinente, respetando los debidos tiempos democráticos, parecieran privilegios que este Parlamento no está dispuesto a darse en estos tiempos políticos.

Caer en esta lógica muchas veces significa privar a los argentinos de la posibilidad de construir políticas plurales, de unión, verdaderas políticas de Estado que sean la guía para el presente y para el futuro, para el corto, mediano y largo plazo, independientemente de la coyuntura partidaria.

En este sentido, una deuda que tiene esta casa de la democracia para cumplir uno de sus mandatos constitucionales –me refiero específicamente a la atribución para fijar anualmente el presupuesto general de gastos y cálculo de recursos de la administración nacional- es la de dotarse de todas las herramientas y recursos institucionales adecuados para llevar adelante esta tarea de la forma más responsable y seria posible.

Es mi deber hacer un balance del proyecto de ley de presupuesto general de la administración nacional para el año 2014 enviado por el Poder Ejecutivo nacional.

Como lo he hecho a lo largo de mi mandato, desde este bloque siempre hemos acompañado lo que consideramos aciertos de la política del gobierno nacional. Y así debo mencionar el apoyo al polo tecnológico, que se viene desarrollando con fuerza en mi provincia. ¡Cómo no he de acompañarlo! Sin dudas es uno de los baluartes que debemos cuidar y profundizar en el presente y en el futuro.

Ser líderes en el sector no sólo a nivel nacional sino para apostar a las potencialidades dinámicas que venimos desarrollando para atravesar fronteras y poder exportar a países de la región.

Asimismo debo decir que es sumamente valioso el respaldo a la Universidad Nacional de Tierra del Fuego, que está dando sus primeros pasos y que comienza a cimentar un futuro diferente



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

en el extremo sur para que las nuevas generaciones no tengan que emigrar de la provincia para poder recibir una educación superior de calidad.

Ahora bien, como ya se ha mencionado en otras oportunidades a la hora de evaluar los presupuestos anteriores, hay ciertos aspectos del proyecto en tratamiento con los que no estamos de acuerdo y no podemos acompañar. En primer lugar, no estamos dispuestos a seguir convalidando el dibujo de la inflación oficial, porque es una realidad que sufren día a día todos los argentinos, golpeando con mayor dureza a los trabajadores y a los sectores menos pudientes de nuestra Nación.

El índice de inflación estimado por el INDEC y convalidado por este presupuesto presenta abrumadoras diferencias con las estadísticas oficiales de muchas provincias argentinas. Por ejemplo, en mi provincia, Tierra del Fuego, la Dirección General de Estadística y Censo ha estimado que la variación del índice de precios al consumidor acumulada para el 2012 fue del 20,3 por ciento, mientras que la estimada por el INDEC para la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y veinticuatro partidos del conurbano bonaerense fue prácticamente la mitad, es decir, 10,8 por ciento.

En segundo lugar, se sigue menoscabando el federalismo en la República Argentina. Los mecanismos de financiamiento con recursos no coparticipables que se han impuesto en los últimos años nos han dejado, por un lado, una administración central con cada vez más recursos y poder, y por el otro, provincias que deben venir a golpear la puerta de la Casa Rosada para poder hacer frente a sus deudas y rojos fiscales.

Por otra parte, este presupuesto no es la excepción. Se autoriza nuevamente la utilización de reservas del Banco Central de la República Argentina por un monto de 9.855 millones de dólares. Ya algún diputado preopinante, técnico en la materia, explicó claramente cuál será la caída de las reservas del Banco Central previstas para el año 2014.

El panorama es claro, señor presidente. Lo que nos viene a proponer el oficialismo es un presupuesto que en el mejor de los casos intenta cambiar la composición de la deuda, pero que indefectiblemente termina pagando el pueblo con mayor inflación y las provincias argentinas con graves desfinanciamientos.

Finalmente, debo reclamar –como lo he hecho la semana pasada en la Comisión de Presupuesto y Hacienda– la inclusión de las obras del Corredor Austral. En aquel momento en la comisión, ante una pregunta de mi parte su presidente expresó que iba a consultar sobre el tema y que iba a requerir la información respectiva. Sin embargo, como la semana pasada, hoy sigo notando, evidenciando, que en este proyecto de presupuesto para el 2014 sólo se prevé un avance de un 2 por ciento para cada etapa en la obra complementaria necesaria para la conexión continental de la ruta 40 en el territorio de Santa Cruz, es decir, Punta Loyola-Cabo Vírgenes. De una suma de 100 millones, 2 millones de pesos para cada una de las tres etapas para el año 2014.

Me gustaría, señor presidente, que el miembro informante, para tranquilidad sobre todo de los fueguinos y por supuesto de los argentinos, explique aquí si hay alguna otra previsión además de la que he mencionado recientemente. Me refiero específicamente al cruce por aguas argentinas propiamente dicho.

La conexión desde el territorio continental –y viceversa– con el territorio insular de la provincia más austral del país es absolutamente necesaria. Esta cuestión ha sido definida unánimemente como política de Estado por este Congreso mediante la ley 26.776. Nuestro reclamo, nuestro sueño fueguino de estar realmente integrados al resto del territorio nacional por aguas argentinas viene desde hace décadas. Fueron nuestros primeros representantes los que comenzaron esta ineludible lucha, pero han pasado los años y los fueguinos seguimos a veces aislados. Para acceder al territorio continental argentino –como usted lo sabe señor presidente– debemos utilizar medios de infraestructura pertenecientes a la hermana República de Chile.

Esto no es un capricho. La falta de presupuesto para las obras del tan anhelado Corredor Austral representa un grave déficit en el plano estratégico federal y solidario. Los legisladores de Tierra del Fuego debemos hacer lo imposible, todo lo que esté a nuestro alcance, para que finalmente el tan anhelado cruce por aguas argentinas sea una realidad.

La ausencia de un paso argentino de vinculación física genera una gran vulnerabilidad para la provincia y su pueblo porque este asunto es mucho más profundo que una cuestión pragmática de conexión. El cruce por aguas argentinas implica un formidable e impostergable acto de soberanía nacional.

Por los argumentos expuestos es que considero que se deben subsanar las numerosas cuestiones que he planteado para poder sancionar un plan de gobierno, un presupuesto anual, que conciba una patria próspera, justa, federal y solidaria.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Por eso, desde el bloque del Partido Federal Fuegoño no puedo acompañar el dictamen del oficialismo en estas condiciones. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra la señora diputada por Salta.

Sra. Fiore de Viñuales.- Señor presidente: estamos debatiendo el tema del presupuesto desde el mediodía. He tratado de prestar atención a las ponencias de los diferentes diputados que han hecho uso de la palabra en el recinto y creo que la mayoría de ellos ha analizado el presupuesto descontextualizado de una responsabilidad política, de un ciclo histórico y también del entorno internacional.

Digo esto porque hay algunos que levantan el dedito acusador y señalan todas las cosas que hacemos mal, dicen que hemos administrado mal, que no hemos aprovechado el caudal electoral, que está mal esto o aquello. Y la verdad es que es muy fácil hablar desde la tranquilidad de la banca, dando cátedras prácticamente magistrales, pero a la hora en la que el pueblo tiene que elegir nunca los han elegido para gobernar. Es muy fácil desde esa tranquilidad decir lo que tienen que hacer los otros. Y a otros que también hablaron el pueblo sí les confió el gobierno, pero resulta que la última vez abandonaron a todos los argentinos. En el 2001 se fueron en helicóptero y todos nos mirábamos bastante desesperados sin saber cómo seguía la cosa. En menos de un año tuvimos cinco presidentes.

Me acuerdo claramente que después de que el senador Puerta asumió como presidente provisional del Senado luego de la renuncia de Rodríguez Saá, me voy a hacer un café para ver cómo continuaba la cosa y mi padre me dice “el presidente es Camaño”. Le digo “no, no, estás equivocado; el presidente es Puerta”. Era Camaño; había renunciado Puerta.

La verdad es que nosotros partimos desde allí. Y a veces nos olvidamos del caos, de la hecatombe y de la crisis que se vivió en el 2001. Cuando muchos nos dicen cómo tenemos que gobernar otros advertimos que los errores ajenos no son las virtudes propias, porque la última vez que gobernaron fue por dos años y se fueron abandonando el país.

¿Y cómo lo dejaron? Acá tengo algunos datos de 2001, de la Encuesta Permanente de Hogares. Resulta que, por ejemplo, entre 2001 y 2002 la pobreza aumentó del 35,4 por ciento al 49 por ciento. Todo un logro; en menos de un año duplicaron la pobreza. La indigencia pasó del 12,2 por ciento en 2001 al 22 por ciento en el 2002; el desempleo, del 31,3 por ciento al 40 por ciento. Y desde esa situación partió este gobierno, tratando de hacer las cosas de una manera diferente.

Decía también que nos olvidamos del contexto internacional, que señaló muy bien el diputado Heller cuando se refirió a la situación de desaceleración de la economía que se está viendo a nivel mundial y de estancamiento del desarrollo. Vemos lo que están sufriendo Grecia, España, Italia y el gran monstruo de Estados Unidos, con la situación espantosa que está atravesando.

En ese contexto estamos gobernando nosotros y en ese contexto traemos este presupuesto, que a nivel de crecimiento prevé un incremento del producto bruto interno del 6 por ciento y del 8 por ciento para las inversiones. Cuando hablamos de ingresos, con relación al presupuesto del año pasado se incrementan un 27 por ciento; el gasto primario solamente aumenta un 15 por ciento, con lo cual hay un resultado financiero verdaderamente favorable.

Se habla en contra del desendeudamiento que nosotros estamos haciendo, pero la verdad – como decía el diputado que mencioné recién – es un gran logro no tener de socio al Fondo Monetario Internacional. Solamente se puede hablar de libertad política y de tener la libertad de generar nuestro propio proyecto y programa de gobierno cuando no tenemos acreedores a quienes debemos rendirles cuentas de absolutamente nada.

Y algunos dirán: “Bueno, la verdad es que no creemos en estos números; no creemos que el crecimiento vaya a ser del 6 por ciento; no creemos en estos datos”, y están en su derecho de hacerlo.

Quisiera destacar algo que dijo un diputado preopinante. Cuando uno empieza a analizar los diferentes índices dados por distintas consultoras, todas se ponen de acuerdo en algo: Argentina desde 2003 ha ido creciendo. Incluso la CEPAL señalaba que desde 2004 a 2007 el crecimiento de nuestro país ha sido del 8 por ciento; obviamente entre 2008 y 2009 la situación de crisis internacional se ha reflejado también en las arcas del Estado. En 2012, un año complicadísimo, el mismo diputado Feletti decía que crecimos al 1,9 por ciento, y lo reconocía el presidente de una de las comisiones más importantes de este Congreso, que ha sido el miembro expositor de la mayoría.

Y en este sentido, señor presidente, hay un dato: Argentina creció mientras otros países se suben a la crisis, con un desempleo de más del 25 y 30 por ciento.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Recién se hablaba de 2001 y de la pobreza y el desempleo, y en este sentido no voy a dar cifras del INDEC para evitar murmullos o cuestiones por el estilo, pero quiero sí referirme a un artículo interesante del diario *El País* del 17 de julio de 2012 que se refiere a los países que crecieron y redujeron más la pobreza en los últimos diez años. Nuestro país se sitúa en tercer lugar, si tomamos en cuenta los índices del INDEC, y en cuarto lugar si no tomamos en cuenta dichos índices, con un promedio de crecimiento del 5,2 por ciento.

Y con respecto a la pobreza, al analizar lo que sucedió con la cantidad de pobres entre 2002 y 2011, según datos oficiales recopilados por el Banco Mundial, Argentina en 2002 tenía un 57 por ciento de pobres, casi un 60 por ciento, mientras que en 2010 redujo esa cifra en un 40 por ciento.

Por su parte, un artículo que tomé de la página del Banco Mundial del 24 de septiembre de 2013, refiriéndose a la situación económica de la Argentina, dice: “Varios años de crecimiento rápido y a favor de los pobres permitieron que baje la pobreza y el desempleo a niveles similares a los anteriores a la crisis del 2001/2. La administración de la presidenta Cristina Fernández busca mantener el crecimiento económico y la estabilidad luego de diez años de incremento en el PBI. Durante el año 2012 la economía argentina atravesó varios desafíos...”. Continúa diciendo: “La desaceleración del crecimiento se hizo sentir con fuerza en la primera mitad del año, para luego lentamente revertir la tendencia. No obstante, el desempleo se mantuvo...” –ya no estamos en un 40 por ciento, estamos en un 7 por ciento.

Y quizá sea cierto lo que decían algunos diputados: no baja el desempleo, pero estamos en un 7 por ciento de un 40 por ciento que heredamos.

Y honestamente no creo que todo esté bien. Como partido aliado del oficialismo y como oficialismo también en mi provincia no creo que hagamos las cosas en forma perfecta. Creo que hay cosas que tenemos que corregir, pero no podemos decir que han bajado los cuatro jinetes del Apocalipsis y que estamos en la peor crisis que ha vivido la historia de la Argentina, porque verdaderamente esto no es así.

En este sentido, con todo el respeto tengo que contestar algo que ha dicho un comprovinciano respecto a que nuestro gobierno no se preocupa por la seguridad y que en el presupuesto no hay prácticamente nada que se destine a seguridad. Cuando uno analiza el gasto, el 61 por ciento se invierte casualmente en políticas de servicios sociales, pero cuando se habla de seguridad algunos entienden que ésta se logra a los palos o con el servicio militar, pero en realidad la seguridad a veces se logra también con la contención de los más humildes y necesitados dándoles la posibilidad de poderse desarrollar como personas verdaderamente útiles a la sociedad y brindándoles otras alternativas de vida. Y a ello se destina el 61 por ciento de nuestro presupuesto cuando se refiere a los gastos.

Hemos hablado de porcentajes y demás, y quisiera referirme un poco a la gente, si alguien nos está escuchando después de tantas horas de debate. Le quisiera decir a esa parejita de recién casados que tiene su terrenito y que sueña con poder construir su vivienda que no se preocupe, que gracias a este gobierno y al presupuesto que vamos a aprobar, el programa Procrear continuará en 2014.

Me quiero referir a esa mamá que está sola en el interior profundo -como les gusta decir a algunos- o aquí en la Capital Federal, y decirle que la asignación universal es la única herramienta de verdadero auxilio para sus hijos y que no se aflija porque la asignación universal va a continuar, y también en el caso del embarazo para las futuras mamás.

Les quiero decir a los intendentes de nuestras distintas provincias que sigan haciendo obras independientemente de los gobernadores, incluso hasta de la presidenta, porque les están llegando fondos a través del Fondo Federal Solidario y a través del plan Más Cerca, que está permitiendo transformar los municipios y las realidades de nuestras provincias.

Les quiero decir a los jóvenes que están preocupados porque no han tenido oportunidades y que no se pueden capacitar, que no se aflijan porque los planes Manos a la Obra y Argentina Trabaja van a continuar gracias a este gobierno y gracias a lo que vamos a aprobar ahora.

Aquellos que tienen pymes que tampoco se preocupen porque los programas de asistencia a las pymes y de fomento a las pequeñas y medianas industrias también van a seguir.

Señor presidente: el presupuesto es eso. Es un pre-supuesto, es un plan de gobierno. Si se quiere, es un anhelo. Hay dos opciones que tenemos los argentinos frente a este pre-supuesto: o nos sumamos y ponemos todo el esfuerzo para que este anhelo verdaderamente se cumpla y el crecimiento del 6 por ciento realmente se dé con el esfuerzo y trabajo de todos nosotros, o tenemos la postura que tuvo por ejemplo un senador de la oposición. Y en este sentido la verdad es que debo decir que me decepcionó muchísimo -me encantaba escucharlo a pesar de no compartir la mayoría



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

de las cosas que decía-; jamás me imaginé que un senador de la República podía decir que estábamos mal con la economía y que esperaba que en octubre estuviéramos peor.

Esas son las dos posturas, la de quienes apuestan a este país y la de quienes apuestan a que al gobierno le vaya mal, sin entender que les va mal a todos los argentinos. Algunos decidimos escribir la historia con errores y con aciertos, otros prefieren levantar el dedito acusador y simplemente relatarla. Muchas gracias, señor presidente. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra la señora diputada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sra. Bullrich.- Señor presidente: quizás el título con el que podría denominarse este presupuesto es el tratado de la discrecionalidad.

Si tomamos los fundamentos macroeconómicos, los instrumentos para la ejecución, todos son lisa y llanamente mecanismos que tienen objetivos muy concretos. El primero es el de la concentración del poder.

Se habló aquí de que Argentina era un país presidencialista. ¿Qué tendrá que ver que sea presidencialista con la concentración total del poder? Es un país republicano, representativo y federal, así es como lo define la Constitución. Quizá se confunda presidencialismo con hiper-presidencialismo o presidencialismo con presidencialismo imperial, con la idea de que la presidencia reemplaza y maneja el conjunto de los poderes.

Lo que ha habido sí efectivamente es una concentración de poder en la institución presidencial, y eso es justamente uno de los mecanismos que atrofian nuestro sistema representativo, republicano y federal. El segundo tema que plantea este tratado de la discrecionalidad es la anulación del federalismo y la construcción de un federalismo clientelar o un federalismo de cercanía, de amigos.

También se dijo aquí que éste era un federalismo de concertación. Me parece que se equivocaron con la palabra. Yo diría que es un federalismo de concentración y no de concertación.

Federalismo y concentración son dos palabras opuestas. Son dos cosas que deberían ser opuestas, sin embargo la realidad es la concentración y no un federalismo de concertación. ¿Quién concierta? ¿Los gobernadores con el Ejecutivo? ¿Los intendentes con los gobernadores? No hay concertación de ningún tipo. No existe.

Lo que hay, y este es otro elemento de la discrecionalidad, es un mecanismo de verticalidad y de sometimiento. Y este mecanismo de verticalidad y de sometimiento es un mecanismo para conseguir recursos y obras.

Dijo un diputado que se sentaba porque había que trabajar y dar quórum. También se podría decir que el quórum es un mecanismo justamente para lograr que la discusión de un proyecto sea una verdadera discusión, pero el quórum puede también lograrse a partir de estos mecanismos de sometimiento y verticalidad.

Las partidas y las obras son directamente proporcionales a la cercanía gubernamental. No es un mecanismo de premios y castigos por responsabilidad fiscal.

Otro mecanismo discrecional y concreto es la construcción de las cifras. El por qué de la distorsión.

Fíjese, señor presidente, lo que es la paradoja de la distorsión. En un determinado momento la distorsión se planteó como un mecanismo para evitar que la Argentina pagase en bonos un porcentaje determinado, que debía pagar a partir del tipo de negociación que se hizo de la deuda. Sin embargo, ahora, ese mismo mecanismo de simulación, de mentira de las cifras de la deuda, lleva a que la Argentina tenga que pagar 3.700 millones de dólares por la mentira en las cifras del crecimiento.

Eso ya no va a ser solamente una mentira. Va a pasar a ser un delito porque la utilización de 3.700 millones de dólares para el pago de un bono, de un cupón que no habría que pagar, pasa a otro plano.

Esta claro, señor presidente, que el Congreso no puede conceder al Ejecutivo nacional ni a las legislaturas ni a los gobiernos provinciales ni a las provincias facultades extraordinarias. Se ha discutido mucho aquí qué significa una emergencia y qué significa la utilización de la emergencia para la construcción de un presupuesto a medida.

Voy a dar un ejemplo. En los últimos nueve meses del año 2013, el presupuesto nacional, tuvo veinte modificaciones por reasignación de partidas y decretos de necesidad y urgencia. El último, que fue hace un mes, afectó 50 mil millones de pesos.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

Hoy, el presupuesto nacional, es modificado con total y absoluta discrecionalidad –por eso el tratado de la discrecionalidad- en un 15 por ciento. Una cifra enorme en relación con nuestro presupuesto.

Por eso, si planteamos la discrecionalidad en los números, si planteamos que hay siete años de números inventados en ministerios de la Nación, cómo será este debate. ¿Es así?: ¿qué inflación le ponemos? ¿Le ponemos el 10? No, el 10 es muy evidente. Pongámosle el 10,4, total después es del 25 o del 26 por ciento.

Se habla de distribución de la riqueza. Bueno, la inflación es un mecanismo de distribución inversa de la riqueza. Por eso hubo que reemplazar la destrucción de la institución del INDEC por un índice que ha tomado confianza y que un grupo de diputados hacemos conocer mes a mes en este Parlamento. Este índice hoy es consultado por jueces de todo el país, por sindicatos, por empresarios, por embajadores, por delegaciones que van a venir a la Argentina a entrevistarse con la presidenta de la Nación y quieren saber cuál es la inflación real.

Lo mismo está pasando con el crecimiento. El acumulado de este primer semestre ha sido del 3 por ciento de acuerdo a los datos reales y el INDEC planteó que era del 5,1.

La cifra que dispara el cupón del PBI en el pago de la deuda es de 3,26. Entonces, si en diciembre la cifra de la mentira está por encima de ese 3,26, 3.700 millones de dólares serán los que se disparen conjuntamente con esa mentira.

Otro tema que tenemos que discutir es el tema del balance comercial de la Argentina. Fíjense que el presupuesto dice que el país va a crecer en un 6,1 en el 2014. Si fuese así, el balance comercial tendría que ser deficitario teniendo en cuenta las importaciones que deberíamos precisar para este cúmulo de crecimiento. Sin embargo, se habla de un superávit comercial de 10.124 millones de dólares.

Pensemos en lo que pasó este año. Se planteó un superávit comercial casi igual, de 10.556 millones de dólares para el 2013 -parece que los números estuviesen dibujados-, pero ya en estos primeros siete meses se contrajo en un 27,8 por ciento.

Sin duda, acá hay algo que no está cerrando. ¿Qué está suponiendo el superávit planteado? ¿Una caída de las importaciones en un contexto de crecimiento económico, con el cepo existente hoy? ¿Qué va a pasar con los 14 mil millones de dólares que va a haber que utilizar en la energía? ¿O cuánto va a significar en las importaciones, con este crecimiento, la cuenta de la energía? Lo mismo sucede con el dólar; si el dólar es de 6,33 pesos, estamos pensando que el dólar va a seguir el ritmo de la tasa de inflación, es decir, un 10,4 por ciento anual. Sin embargo, este año ya estamos en el 14 por ciento, con lo cual, si seguimos esta misma línea, el año que viene estaríamos con un dólar de 7,74, con lo que ello significa, sumado a la inflación, para el bolsillo de los argentinos.

Por eso, señor presidente, también es importante plantear un tema que tiene que ver con la cuestión impositiva. Dijo el miembro informante que era muy importante que hoy tuviéramos muchos más impuestos. No entiendo por qué se alegra el presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda de tener más impuestos. Si se mirase un poco más al interior de los números, se vería que 19 puntos del crecimiento del producto bruto interno han pasado de manos privadas a manos públicas.

Esto quiere decir que hoy la presión impositiva sobre el sector productivo ha crecido de una manera exponencial. Si sumamos esto a la realidad del dólar, así se explica el problema de la competitividad, que también explicaron diputados de Santa Fe o el diputado Vaquió, de la provincia de Mendoza, cuando señalaba producto por producto qué estaba pasando con la economía de su provincia.

Hablar de la Ciudad de Buenos Aires en este presupuesto es hablar de la nada. La Ciudad de Buenos Aires no existe en el presupuesto nacional desde ninguna perspectiva o punto de vista, ni siquiera en la posibilidad de aquellas obras que son fundamentales para el desarrollo de la capital de todos los argentinos.

Por ese motivo quisiera terminar planteando un tema que no queda claro en el desarrollo de la exposición del presupuesto. Se plantea que prácticamente el crecimiento del empleo –que no lo ha habido en estos últimos dos años- está ligado a la política social. No se comprende demasiado bien por qué se plantea que la política de empleo está ligada a la política social si, por otro lado, se habla de un 6,1 de crecimiento, lo cual debería significar una tasa de crecimiento de empleo genuino y no de crecimiento del empleo vía cooperativas o política social.

Por eso creo que sería mejor para el país para los próximos años que dejemos de votar la emergencia económica, que tomemos el impuesto al cheque como pago a cuenta de otros impuestos y que no sigamos matando a las empresas, sobre todo a las más pequeñas, y que -como dijo un



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

diputado de la oposición- le pidamos al Ejecutivo que vuelva a pensar este presupuesto para no tener que cambiarlo veinticinco veces el año que viene.

Sr. Presidente (Domínguez).- Ahora empieza el ciclo de turnos de cinco minutos, tal cual habíamos acordado en la reunión de Labor Parlamentaria.

Los señores diputados se incorporaron al listado de oradores hasta las 4 de la tarde, y el legislador que no se encuentre en el recinto, según acordaron los señores presidentes de bloque, perderá el derecho al uso de la palabra.

Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Uñac.- Señor presidente: una vez más venimos a este recinto a cumplir con el mandato constitucional que está establecido en el inciso 8) del artículo 75 de la Constitución Nacional, que es el de fijar anualmente el presupuesto general de gastos y cálculo de recursos de la administración nacional.

El debate del presupuesto es una oportunidad para fortalecer el rol del Congreso de la Nación y, específicamente, de la Cámara de Diputados. Es un fabuloso momento también para fortalecer el federalismo. Como diputados nacionales contribuimos con el proceso presupuestario, revisando lo que llegará a cada una de nuestras provincias. Es nuestro deber porque somos diputados por voluntad de nuestra gente y tenemos una responsabilidad ante ellos. Como en otras oportunidades, vengo con la seguridad de votar un proyecto de presupuesto que tiene como objetivo continuar con la transformación del país.

Este proyecto de presupuesto refleja la continuidad de las políticas públicas que comenzó a implementar el ex presidente Néstor Kirchner a partir del año 2003, y que hoy continúa nuestra presidenta Cristina Fernández.

Quienes caminamos por nuestras provincias podemos advertir los cambios que se han producido en estos diez años. Confirmamos los cambios al observar la cantidad de recursos que se vuelcan en obra pública, en educación, en salud y en sostener el empleo en una época de crisis internacional.

Vengo de la provincia de San Juan, un lugar donde cada una de las promesas que se hicieron en estos últimos diez años se ha cumplido y fueron respetadas tanto por el ex presidente Néstor Kirchner como por la actual presidenta.

No voy a ponerme a detallar cada una de las obras que se han hecho, pues ya lo hizo mi compañero de bloque Daniel Tomás, pero es necesario destacar que, efectivamente, se ha cumplido cada una de estas promesas.

La inclusión de obras importantes en esta instancia del proceso de presupuesto demuestra también la importancia de nuestro trabajo como legisladores y representantes de los intereses de nuestra gente. Entonces, señor presidente, ante la contundencia de los hechos, sobran las palabras para confirmar que la visión federal y solidaria se siente en nuestra provincia y en todo nuestro país.

Hoy tenemos un país más justo, que es mérito de todos los argentinos. El crecimiento también permitió comenzar a saldar la deuda social y ampliar derechos. Los aumentos permanentes del salario, los incrementos en la cobertura y en los montos de las jubilaciones y los incrementos en las asignaciones familiares son tres de las políticas centrales aplicadas por nuestro gobierno. Todo esto da cuenta de que nunca en estos años hemos propuesto un solo ajuste. Por el contrario, el plan de inclusión previsional incorporó a aquellos adultos que no tenían cobertura ni empleo. Entre 2005 y 2012 el número de beneficios del sistema jubilatorio se incrementó en un 82,2 por ciento, al incluir más de 2 millones de beneficiarios.

Al evaluar el proyecto de presupuesto vemos concretamente que mi provincia, San Juan, recibirá durante 2014 aproximadamente 10 mil millones de pesos, lo que significa un 35 por ciento más que lo previsto en el presupuesto del año 2013.

- Ocupa la Presidencia la señora vicepresidente 1ª de la Honorable Cámara, profesora Norma Amanda Abdala de Matarazzo.

Sr. Uñac.- Se prevén importantes aumentos en rubros como desarrollo de la infraestructura habitacional, Techo Digno, con una variación del 235 por ciento con respecto a 2013; Fortalecimiento Comunitario del Hábitat, con 330 por ciento de variación, en tanto la partida para urbanización de villas y asentamientos precarios tiene un incremento del 343 por ciento. Acciones para más escuelas, Mejor Educación, 49 por ciento; infraestructura escolar especial, un aumento del



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

165 por ciento con respecto 2013, y muchas otras cosas más. Está claro el eje social de la política nacional.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- La Presidencia le solicita que vaya redondeando su exposición.

Sr. Uñac.- La estructura social provoca, al mismo tiempo, el desafío de movilizar los recursos productivos y atender las urgencias de los que menos tienen.

Señora presidenta: por todo ello y mucho más, anticipo mi voto positivo a este proyecto de presupuesto y al resto de las iniciativas en tratamiento. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por La Rioja.

Sr. Martínez (J.C).- Señora presidenta: estamos aquí para tratar tres iniciativas que ha enviado el Poder Ejecutivo. Una de ellas es la prórroga del impuesto al cheque, un impuesto retrógrado, que ha nacido en base a una emergencia determinada, que debía tener una duración específica y que se sigue prorrogando en la década ganada. Se trata de un impuesto que no le sirve a la producción ni a la industria, pero sí para hacer caja y concentrar el poder.

A esta altura nosotros creemos que es inadmisibles que este impuesto no se coparticipe como corresponde y en esta situación, con los números que se mencionan, también es inadmisibles que lo sigan pagando las pymes. Por ese motivo hicimos un proyecto propio.

También quiero dejar en claro que para nuestra provincia, ese proyecto propio significaría 500 mil millones de pesos más, que llegarían en forma automática, sin necesidad de mendigar esos recursos y sin necesidad de ningún trámite. Esto se repite a lo largo y a lo ancho de todas las provincias.

También esta noche estamos tratando el proyecto de presupuesto, que es claramente unitario, donde se sigue concentrando el poder y se profundiza el manejo por parte del Estado central. Además, el 75 por ciento de los recursos, de lo que se recauda, queda en manos de la Nación, y por eso los gobernadores tienen que hacer excursiones, junto con los intendentes, para venir a recibir a lo sumo un cordón cuneta, violando todos los principios de un Estado republicano y federal.

Este presupuesto es un dibujo que plantea un 10 por ciento de inflación, que no es real, un 6 por ciento de crecimiento, que tampoco es real, y un 25 por ciento de aumento de la recaudación, que sí es real y contradice a los otros dos anteriores. Es imposible tener un 25 por ciento más de recaudación con el 6 por ciento de crecimiento, que en realidad va a ser de un 2 por ciento, y con un 10 por ciento de inflación. Ahí están claros el dibujo, la contradicción y la mentira, entre tantas otras, de este presupuesto.

Este es un presupuesto que plantea un superávit de 83 mil millones de pesos, que significa un ajuste, y ese ajuste se refleja en menos educación, menos salud, menos obra pública y menos vivienda.

No existen en este presupuesto los fondos suficientes para pagar las sentencias firmes que van logrando nuestros jubilados, que se mueren sin cobrar lo que les corresponde.

No está en este presupuesto el fondo para que el Ianigla haga el inventario de glaciares, que lo siguen haciendo los gobernadores.

No están en este presupuesto, una vez más, lo que significa una condonación de deudas a empresas estatales, lo cual hace que se le meta la mano en el bolsillo a las provincias, porque se trata de impuestos coparticipables.

En este presupuesto nuestra provincia no tiene promoción industrial y no sólo eso, ya que Pezoa nos dijo en la reunión de la Comisión de Presupuesto que es algo que para ellos ya no existe más y que para los trabajadores que se quedan sin trabajo está el REPRO; esa es la solución que se plantea. La actualización de los fondos extra coparticipables es absolutamente insuficiente, de acuerdo con los niveles de la inflación y la falta de actualización.

En este presupuesto tampoco está la solución para las economías regionales. En nuestra provincia se va a seguir profundizando la crisis olivícola y vitivinícola, y no se incluyen las obras importantes, como el gasoducto para el interior, las líneas de alta tensión, los acueductos para Chamizal y Chañar. Tampoco está el Dique Miranda, largas veces prometido.

Este es un presupuesto claramente unitario. En nuestra provincia al gobernador y a su gobierno les encanta rendir homenajes al Chacho, a Facundo y a Felipe Varela, les hacen películas, documentales y monumentos, pero después ese mismo gobernador manda a sus diputados y



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

senadores a votar este presupuesto unitario, anti riojano, que va en contra de la gente y que no contempla las soluciones adecuadas que necesitamos como riojanos. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra la señora diputada por La Rioja.

Sra. Herrera.- Señora presidenta: haciendo el análisis político de este presupuesto quisiera saber qué han aportado aquellos, pues escucho un mensaje desde el resentimiento y no desde la búsqueda de posibles soluciones para conseguir lo que el presupuesto que hoy vamos a sancionar tiene destinado a la provincia de La Rioja.

Es muy lindo venir a hacer discursos políticos, porque están en campaña. Una diputada levanta la voz cuando se apersona en el ámbito de una universidad y dice que busca la intervención, sin intentar justamente el diálogo con las partes para evitar esa intervención. Se ufanan y dicen que hay un proyecto para que se lleve a cabo en el ámbito de La Rioja. También se escucha a otro colega diputado, desde la Unión Cívica Radical, criticar el accionar de un hombre que dirige los destinos de la provincia, comprometido con su sociedad y con cada una de las obras que este presupuesto sostiene. Ese hombre es quien lidera la provincia, el doctor Luis Beder Herrera, y este diputado despectivamente dice que nos manda a levantar la mano para votar un presupuesto nacional del cual estamos orgullosos, porque contempla justamente las necesidades de La Rioja.

No he visto a ningún diputado de la Unión Cívica Radical que forme parte de un compromiso social, porque La Rioja en su momento los ha votado para que vengán a representar a nuestra provincia y no a la estructura gubernamental. Simple y claro, solamente una vez más vemos el interés político y cómo se posicionan.

Quiero decirle a la señora presidenta, a mis compañeros colegas y a aquellos que no son compañeros, pero sí colegas, que una vez más La Rioja, a través de la decisión política del gobierno nacional, ha conseguido justamente fortalecer sus ingresos a partir de los aportes que recibe y también de cada una de las obras que se han solicitado.

Por supuesto que los diputados parecen desconocer la cantidad de caminos, de obras, de cordones, de cunetas, de veredas, de viviendas y de escuelas que se construyeron en mi provincia y se siguen realizando. Ellos se ufanan al preguntar: “¿Cómo pueden estar orgullosos de esta década ganada?”

Como peronista, como mujer de la política, y justamente perteneciendo a este proyecto político, estoy orgullosa de levantar mi mano para votar este presupuesto nacional, aunque muchos dicen que no reúne las condiciones para ello.

Vengo con un propósito –como otros colegas de mi provincia–, que es manifestar que estamos convencidos de que hemos trabajado para que nuestro pueblo, nuestra provincia y nuestro gobierno sean incorporados dentro del presupuesto. Pareciera que los legisladores de la Unión Cívica Radical no han dado vuelta adecuadamente una página, que la han olvidado.

Las obras solicitadas para la provincia de La Rioja están contempladas en este proyecto. Así como también están establecidos los convenios que mi gobierno –el gobierno justicialista de la provincia de La Rioja– respalda a partir de este presupuesto que hoy defendemos.

Lamentablemente, una vez más, desde esa apatía y falta de compromiso político para con la gente de mi provincia, tenemos que soportar que, por ejemplo, legisladores de la Unión Cívica Radical de nuestra provincia levanten la voz en contra.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- La Presidencia le informa que se ha agotado su tiempo, señora diputada.

Sra. Herrera.- Ya culmino, señora presidenta. No es la primera vez que votan en contra de este presupuesto, es decir que vienen aquí a decir que apoyan determinada cuestión, pero en La Rioja el discurso es muy distinto. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra la señora diputada por Entre Ríos.

Sra. Cremer de Busti.- Señora presidenta: al igual que en los últimos años, hoy nos toca abordar el tratamiento del proyecto de presupuesto para el año 2014. Hemos observado que está sustentado con números que consideramos totalmente irreales y que prevé metas imposibles de cumplir.

El tratamiento del presupuesto de la Nación es la situación ideal para que todos los argentinos sepamos en qué condiciones, cómo es y cómo será nuestro futuro.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

Creo que con este presupuesto no estamos hablando sobre cuestiones reales; por el contrario, estamos disminuyendo algunos porcentajes y aumentando otros. Por ello sostengo que se imaginan números irreales y se proyectan obras improbables.

El año pasado hablamos de superávit para el presupuesto 2013, que se está aplicando ahora, pero resulta que estamos terminando un año con más de 44 mil millones de pesos de déficit. Entonces, ¿por qué hablamos de superávit si al final terminamos el año con tanto déficit? Realmente, debemos blanquear la situación de nuestra República Argentina.

Todos los partidos pondremos voluntad para que la Argentina siga adelante. Nuestra prioridad es hablar sobre la verdad. Por eso se presentan distintas cuestiones que me preocupan con respecto a este presupuesto, relativas a la vida cotidiana como, por ejemplo, la inseguridad. Pareciera que después de las PASO -porque estamos en un año electoral- se acordaron de la inseguridad, que un flagelo que preocupa a todos los argentinos, vivamos donde vivamos. Debo señalar que a través de los gendarmes que se han traído a Buenos Aires no se ha resuelto el problema.

Vengo de la provincia de Entre Ríos, atravieso las fronteras y las situaciones en las cuales tienen que estar los gendarmes, pero son lugares totalmente desprotegidos. Debemos cuidar la seguridad de todos, a través de la capacitación y de un programa integral para que la gente la sienta y la comparta. No podemos dar en el presupuesto una cantidad inferior, ya que la inflación es del 10 por ciento y a la seguridad se le destina el 6,6 por ciento.

Otra de las situaciones que me preocupa es la relacionada con el artículo 15, que nadie menciona, referida a tres provincias del litoral: Entre Ríos, Corrientes y Misiones. Me refiero a los excedentes del lago de Salto Grande, que están expuestos y pueden ser utilizados por el gobierno de la Nación.

Como entrerrianos queremos que esa posibilidad sea derogada, porque existen acuerdos y tratados en los cuales se han reservado esos fondos para las provincias que mencioné. Dichos fondos tienen una utilidad específica con los cuales se han realizado obras muy importantes, y quitarlos implicaría un daño irreparable.

Reitero que solicito que se derogue el artículo 15, que hace referencia a los excedentes de Salto Grande.

También me preocupan los problemas de salud que tenemos y sufrimos todos en las provincias, que tienen un presupuesto de 14 mil millones de pesos. He recorrido hospitales en los cuales faltan médicos y remedios.

En este tratamiento tenemos que analizar la posibilidad de resolver los problemas reales que sufre la gente. Me refiero a la inflación, la inseguridad, la salud y, fundamentalmente, lo que hace a la educación, porque es el camino al desarrollo.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por Formosa.

Sr. Díaz Roig.- Señora presidenta: voy a votar afirmativamente este proyecto de presupuesto, pues como representante de la provincia de Formosa estoy absolutamente convencido de ello.

Acá se dijo que si se modificaba el impuesto al cheque, la provincia de Formosa tendría 350 millones de pesos más; es decir, que esa coparticipación subiría de 150 a 500 millones de pesos. Sin embargo, no se dijo que este presupuesto, además de la coparticipación, tiene previstos 7.800 millones de pesos destinados a la provincia de Formosa.

Considero que quien vota en contra de este proyecto de presupuesto tiene que saber que lo hace en contra de los legítimos intereses de la provincia de Formosa, que es una de las más postergadas y abandonadas de nuestro país.

Asimismo, ratifica un concepto prístino expresado por el general Juan Domingo Perón en cuanto a repatriar la deuda. Quiero señalar que diez años atrás no nos alcanzaba con el 6 por ciento del PBI para pagar los intereses y teníamos que endeudarnos con más deuda para abonar los intereses. Ahora destinamos el 1,5 por ciento de nuestro PBI para pagar capital e intereses, así como también para recobrar la soberanía política y la independencia económica.

Este presupuesto destina a los servicios sociales el 61 por ciento, y el 45 por ciento de ese 61 por ciento fundamenta el mejor sistema de seguridad social de América Latina. Tenemos la mayor cobertura, la mejor jubilación mínima y el mejor promedio. Por estos motivos hay cuestiones que se dijeron aquí y que no puedo dejar pasar.

Por otro lado, está contemplado el pago de las sentencias. Este año hemos pagado el monto de 40 mil sentencias y, además, se ha autorizado a la ANSES, a la Jefatura de Gabinete y al Fondo de



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Garantías y Sustentabilidad a transferir los fondos que necesitan para pagar todas las sentencias firmes. Es decir que se están pagando y la litigiosidad está disminuyendo. Pero tengo también que sumar el 6,5 por ciento del PBI para educación y el 1,5 por ciento de inversión en ciencia y tecnología. Los que venimos desde hace años trabajando en ciencia y tecnología sabemos que la aspiración era llegar al 1 por ciento del presupuesto, y estamos en el 1,5 por ciento.

Quiero hablar de dos aspectos que considero significativos. El primero es el famoso tema de la inflación. Voy a usar –y debe constar en el diario de sesiones- palabras de opositores. Algunos mencionaron tasas de inflación del 20 o 25 por ciento. Pero también afirmaron que los salarios crecieron el 28,1 por ciento y reconocieron que la movilidad jubilatoria otorgó el 31 por ciento.

Quiere decir que por confesión de la propia oposición, el ingreso de los trabajadores y de los jubilados argentinos es más que proporcional al mayor de los índices que la peor de las consultoras pueda arrojar con respecto a la inflación. Esto está confirmado por la CEPAL. El salario de los trabajadores argentinos está creciendo al 1,8 por ciento anual, medido en moneda constante. Esto es fundamental.

Es fundamental porque este asunto del INDEC me hace acordar al médico que, dado que el termómetro anda mal, le echa la culpa de la fiebre del paciente.

Pero amén de ello, está el tema del crecimiento. Durante diez años han votado en contra los proyectos de ley de presupuesto porque decían que subestimábamos el crecimiento, y ahora van a votar en contra porque dicen que lo sobreestimamos. No nos ponemos de acuerdo.

En realidad, este debate tiene que ver con una discusión más de fondo. Tenemos dos proyectos: uno es el proyecto neoliberal, que es el que está encarnado en este momento en Massa; no lo quieren decir, pero algunos lo dicen. Quieren la devaluación del 40 por ciento, volver a endeudarnos, bajar los gastos del Estado, privatizar las AFJP, Aerolíneas e YPF. Eso es lo que quieren: volver a lo que llegamos en 2001 y lo que está ocurriendo en Europa. El otro es nuestro proyecto, que es muy conocido.

Quiero decirles, y con esto termino, que los griegos -ya lo he dicho en este recinto aplicado a otras cosas- solían cultivar el arte de la erística, que era el arte de ganar formalmente las discusiones, con o sin razón. Es el arte que hoy cultiva desde mi punto de vista la conducción de la oposición.

En realidad, aunque tuviéramos la vocación de Calíope, la musa griega de la elocuencia, estoy seguro de que no vamos a convencer a un solo opositor para que cambie su voto. No pasa por los números, sino porque son dos proyectos diferentes: el del neoliberalismo y el de nosotros.

En ese sentido, por más elocuencia y más números que pongamos, van a seguir votando en contra. Dios quiera que el pueblo argentino nos acompañe. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por Jujuy.

Sr. Fiad.- Señora presidenta: lo que se está queriendo aprobar hoy es el proyecto de ley anual más importante de la administración. El presupuesto es una herramienta fundamental del gobierno, pero para que esa herramienta sea apta para hacer eficiente el funcionamiento de un Estado, requiere de certezas y de datos fundados en criterios objetivos y reales.

Si seguimos acumulando distorsiones y basando las previsiones en errores metodológicos voluntarios o involuntarios, definitivamente el presupuesto sólo será una caricatura mal lograda que no resultará de utilidad.

El proyecto venido en análisis está signado por la imprecisión de sus datos, la discrecionalidad en el manejo de los fondos y las graves contradicciones que muestra el discurso del gobierno.

Si las distorsiones no fueran tan evidentes, diría que este presupuesto es una larga lista de expresiones de deseos. Voy a señalar sólo algunos indicadores que dan sustento a estas afirmaciones.

Primero, la imprecisión de los datos. Este proyecto estima una inflación del 10 por ciento cuando tenemos actualmente una del 25 por ciento.

Seguir empleando datos que proporciona el INDEC, que ha mostrado acabadamente la falta de consonancia de sus números con los que proporciona la realidad, evidencia la falta de voluntad para efectuar previsiones con rigor estadístico.

En segundo lugar, la discrecionalidad en el manejo de fondos. El proyecto de presupuesto otorga amplias facultades al jefe de Gabinete para reasignar partidas presupuestarias, convirtiendo así a lo presupuestado en una simple referencia.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Queremos una asignación universal por hijo y por embarazo que estén plasmadas en una ley, una remisión automática de fondos a las provincias y un mínimo no imponible del impuesto a las ganancias que se readecue según criterios establecidos por ley. Hacerlo por ley contribuirá a reconocer derechos en libertad y no consolidar dependencias.

Por ello es que también propiciamos la coparticipación del ciento por ciento del impuesto al cheque. Necesitamos que las provincias, y especialmente aquellas como la que represento, que se encuentran entre las más postergadas del país, no tengan que depender de la buena o mala voluntad del gobierno, sino que puedan fortalecer y consolidar su autonomía en base a reglas claras y precisas.

En tercer lugar, voy a indicar algunas de las contradicciones de este presupuesto. Después de años de negar el problema, el gobierno ha resuelto reconocer finalmente que la inseguridad es un gravísimo problema en la Argentina de hoy. Sin embargo, sorprendentemente el presupuesto de la Gendarmería para el 2014 es disminuido y a ello se suma que, aun reconociéndole a la fuerza el rol de control y vigilancia de las fronteras, se trasladan los efectivos al conurbano bonaerense.

En la lucha contra el narcotráfico hay otra contradicción presupuestaria. La SEDRONAR, a la que mantienen descabezada desde marzo de este año y a la que, según el gobierno, se le atribuye el rol de ser el organismo responsable de coordinar las políticas nacionales de lucha contra el narcotráfico y las adicciones, se le asigna un presupuesto de 128 millones de pesos, de los cuales más del 70 por ciento se va en gastos de personal.

Entonces, no le digamos a la gente que este gobierno está preocupado por el narcotráfico.

Finalmente, quizás las contradicciones más evidentes e inexplicables son las que hacen referencia, por un lado, a los éxitos formidables, al crecimiento histórico, al relato maravilloso de una Argentina de fábula y, por otro, a tener que votar la iniciativa sobre prórroga de la emergencia económica.

Señora presidenta: este presupuesto no es real y como después de una década han podido reconocer en los discursos que en la Argentina sí hay inflación, sí hay inseguridad, sí hay crisis educativa, aunque la culpa sea de la Primera Junta, sí hay pobreza, así como lo han reconocido...

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Concluya por favor, señor diputado.

Sr. Fiad.- ...ahora es imprescindible que lo reconozcan en los números y sinceren este presupuesto. *(Aplausos.)*

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra la señora diputada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sra. Schmidt Liermann.- Señora presidenta: tocaré tres puntos y comenzaré haciendo referencia a lo que ha dicho el miembro del oficialismo, el diputado Feletti. Dijo en la apertura que no es real que haya un freno al agro. ¿Perdón? ¿Y las retenciones y las demás cargas qué son?

También dijo Feletti que si alguien quiere eliminar las retenciones, sería bueno que lo dijera. Pues bien, señor Feletti –quien lamentablemente no está en este momento- le comento que a mí sí me gustaría que no hubiera más retenciones para el maíz, la carne ni las economías regionales, porque urge que se vayan eliminando. Sin un agro floreciente no seremos una Nación floreciente.

También, como dijo muy bien el señor diputado preopinante, tenemos un grave problema con el presupuesto en el tema de la seguridad, porque si bien el diputado Feletti también subrayó que la seguridad va a ser doblada en presupuesto, no terminamos de entender qué se va a hacer con ese dinero, porque, por ejemplo, el Sedronar está siendo desmantelado y no sabemos quién tomará la lucha contra el narcotráfico, y menos aun quién se va a hacer cargo de los pobres chicos que están muriendo por las adicciones.

Así que me gustaría que en el presupuesto pudiéramos ver reflejado qué medidas de prevención se van a tomar con respecto a las adicciones.

Otra cosa no menor es que, si bien el Sedronar está acéfalo, recientemente se han contratado más de cien personas en categorías muy altas sin la adecuada capacitación y experimentación. Así que, señores diputados, ¿para qué van a servir todos estos técnicos?

Finalmente, en el presupuesto no está prevista ninguna difusión o prevención para ayudar a los chicos a salir de las drogas, y me permito utilizar la comparación con Australia, que siempre le gusta hacer a la señora presidenta. Con sorpresa coincidimos con ese país en que también allí los presupuestos se aprueban de noche. Pero ellos tienen la *budget night* la segunda noche de mayo,



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

donde discuten el presupuesto en el Parlamento. La diferencia es que empiezan a discutirlo en noviembre para tratarlo en plenario y con bastante tiempo en mayo. Además, el presupuesto australiano tiene que atenerse a la ley de honestidad presupuestaria, que establece una gestión fiscal sólida de la economía australiana, la difusión sobre el estado de las finanzas públicas y la transparencia en la política fiscal. Me encantaría que en nuestro país lo hiciéramos así.

Replicando al señor diputado Díaz Roig, es verdad que quizás existan dos modelos en juego. Nosotros queremos un presupuesto ético, pero no es ético dotar a nuestra Nación de un presupuesto que no es honesto. Así que esperamos que este presupuesto no sea aprobado, y de esa forma vamos a votar. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por Entre Ríos.

Sr. Solanas (J.R.).- Señora presidenta: he escuchado desde las 12 y media a casi todos los señores diputados preopinantes, sobre todo de la bancada opositora a nuestro gobierno. La mayoría están en campaña, por lo cual muchos se ausentaron del recinto porque fueron a los programas de televisión de la Capital. Sin embargo, como soy un diputado del interior, casi no tengo ese privilegio.

Algunos de los que opinaban y que viven en la Capital tal vez no sepan que nosotros vivimos acá cuatro o cinco días de la semana y vemos todos los días con mucha tristeza a familias enteras durmiendo en los umbrales de las casas en un estado deplorable. No hay un gobierno local que se ocupe de esa gente, que son argentinos de bien a quienes les ha ido mal en la vida.

También quiero decirle, señora presidenta, que me siento absolutamente orgulloso de lo realizado. Los hombres y mujeres del bloque del Frente para la Victoria somos absolutamente dignos, responsables y honestos en todo nuestro proceder. Por eso venimos a defender este presupuesto nacional con toda la convicción para sostener y profundizar la inclusión, lo cual es un logro de todos los argentinos, y no de un gobierno. Es verdad, entonces, que existen dos modelos, uno de distribución para crecer y el otro, de crecer para distribuir.

También voy a defender los logros: este es el gobierno que más obras de infraestructura hizo en la República Argentina. En cada pueblo de nuestro país hay una obra grande o pequeña de este gobierno federal, el cual ha puesto en la balanza los problemas de los ciudadanos. Por eso a lo largo y a lo ancho de nuestra Nación los intendentes trabajan en el acceso al agua, en la construcción de cloacas y en infraestructuras para mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

También destaco la tarea de los gobernadores. Vengo de una provincia, Entre Ríos, que ha crecido enormemente en este tiempo. Hay datos estadísticos que así lo dicen: 100.000 asignaciones familiares por hijo, 20.000 asignaciones familiares por embarazo, 300.000 jubilaciones y pensiones, y 90.000 jubilaciones sin aportes.

En cuanto al programa Procrear, quiero decir que quien no lo comparta está en contra de los argentinos. Es una herramienta enorme para que accedan a la vivienda propia miles y miles de jóvenes argentinos. En Entre Ríos se están terminando 920 viviendas, hay 1.900 en construcción y otras 1.000 en trámite de escritura.

También se ha promovido decididamente la educación y la tecnología. Hoy más que nunca podemos decir con orgullo que las *netbooks* no son una dádiva, sino una construcción real que permite la inclusión y la igualdad digital y de conocimiento para los humildes de la patria.

Por eso no me cabe la menor duda de que este es un día importante en el cual tenemos que sentirnos orgullosos. De ninguna manera nos entran las balas, pues tenemos la convicción de lo que estamos haciendo y nos sentimos orgullosos y honestos intelectualmente. No voy a permitir que toda la noche cuestionen nuestra moral. ¡Nos sentimos argentinos y patriotas porque estamos convencidos de este tiempo de la Argentina! (*Aplausos.*)

Estamos convencidos de lo que ha pasado y de lo que va a pasar, y nos sentimos orgullosos de la década ganada. Es la década ganada de todos los argentinos, fundamentalmente de los más humildes, de los que menos tienen. Ese es el sentido de patria y de inclusión.

Le decimos a la presidente de la República que no afloje. A nosotros no nos entran las balas, y vamos a votar este presupuesto y a seguir defendiendo el proyecto nacional y la gobernabilidad de nuestro país. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por Santa Cruz.

Sr. Costa.- Señora presidenta: pido autorización para insertar mi análisis de los supuestos macro sobre los que se ha construido el presupuesto para 2014.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

El cumplimiento del presupuesto para 2014 profundizará el modelo y ahondará los dos problemas que más afectan hoy a los argentinos: la inflación y la generación de empleo.

Quiero concentrarme en dos puntos. El primero es la relación del presupuesto nacional y las provincias. El rojo consolidado de las provincias para 2013 va a estar cerca de los 20.000 millones de pesos. Este es un problema que viene sucediendo año tras año en el marco de una economía que ha crecido a tasas inéditas.

¿Cómo solucionan este rojo las provincias si no disponen de política monetaria, no pueden emitir deuda, no pueden ir al Banco Central ni al fondo de garantías solidarias? Tampoco pueden aumentar los impuestos provinciales para mejorar la recaudación, porque el Estado nacional en los últimos diez años ha incrementado la presión tributaria y no se puede seguir explotando y presionando sobre los mismos contribuyentes.

Asimismo, la presión tributaria ha crecido 14 puntos en los últimos diez años. Esto es así porque la única manera de mantener sus políticas es ajustando el gasto público.

Escuché al señor diputado Feletti decir que no ajusta la Nación, sino que ajustan las provincias. También dijo que las propuestas que nosotros hacemos huelen a ajuste. Este modelo de presupuesto lo que hace más que oler es doler a muchos de los ciudadanos que viven en el interior de la República Argentina.

¿De qué manera ajustamos en la provincia de Santa Cruz, donde sufrimos estos problemas? Ajustamos los salarios de los activos y de los pasivos. De 2011 a la fecha, con una inflación del 50 por ciento, solamente se ajustaron los salarios en un 12 por ciento. Esto significa que ha disminuido el poder adquisitivo, pero también ha habido una baja del salario real de los trabajadores de la administración pública provincial y de los pasivos.

También ajusta los servicios más importantes que brinda el Estado. Por ejemplo, la educación. Faltan maestros, insumos, mantenimiento y escuelas. Santa Cruz va a terminar con cien días de clase sobre un total de 190. Este es el ajuste que hacen el pueblo de Santa Cruz y todos los jóvenes que también ajustan de esta manera su futuro.

También se ajusta la salud. Faltan profesionales, insumos y equipamiento. Hay crisis hospitalaria. Ajustan al pueblo de Santa Cruz que, en algunos casos, va pagando con su vida. Según el Ministerio de Salud, Santa Cruz lidera la tasa de morbilidad de cáncer de mama y de cuello de útero, y esto que señalo también le ocurre a muchas otras provincias argentinas.

Claro que hay problemas de gestión, pero en realidad hay un problema estructural: la gran concentración de recursos en manos del gobierno nacional en detrimento de las provincias. Esta situación no es novedosa. Ocurrió en la década menemista, donde se entregaron los servicios de salud y educación, y no se entregaron los recursos. Pero la verdad es que pasaron diez años y el gobierno kirchnerista no solamente no hizo nada para cambiar esto, sino que ha profundizado esta situación, creando impuestos que son regresivos y centralistas.

¿Qué debemos hacer? Este es un problema estructural. El gobierno nacional se ha apropiado de un porcentaje creciente de recursos y ha mantenido el *status quo* de la década del 90. La solución requiere un nuevo régimen de coparticipación, donde la Nación ceda más recursos a favor de las provincias, poniéndolos más cerca de la gente y de las demandas reales que surgen día a día.

Como me queda poco tiempo, antes de terminar quiero pedir que se revea el esquema de asignación de fondos de este presupuesto para que incorpore una obra que resulta de vital importancia para la provincia que represento. Me refiero al acueducto del lago Buenos Aires. Esta obra es fundamental para llevar agua a toda la zona norte de la provincia de Santa Cruz, donde vive la mitad de la población, pero no tiene agua. Hay localidades que viven sin agua...

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Gracias, señor diputado.

Sr. Costa.- Le pido un segundito más. Hay localidades que algunos días no tienen agua, porque solamente les suministran seis días de agua. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra la señora diputada por Córdoba.

Sra. Bedano.- Señora presidenta: pido autorización para insertar mi discurso en el Diario de Sesiones.

Solamente voy a decir que acabamos de leer en la cuenta de *Twitter* del gobernador de la provincia de Córdoba casi una velada amenaza para los diputados nacionales del Frente para la



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Victoria que esta noche, con puro convencimiento ideológico, pero también con pensamiento nacional, vamos a aprobar este presupuesto.

Quiero dejar sentado aquí que los mensajes de *Twitter* del gobernador de la Sota constituyen una amenaza, y quiero que quede constancia de este hecho en el Parlamento argentino.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Pucheta.- Señora presidenta: en esta intervención quiero recordar palabras que escuchamos días atrás.

“Quiero pedir a los hombres y mujeres que son de otros partidos que cuando discutan el presupuesto nacional nos apoyen”. Estas palabras son de nuestra presidenta, Cristina Fernández de Kirchner, quien con mucha amabilidad nos pedía que apoyemos este presupuesto para 2014.

Es la misma presidenta, el mismo gobierno, el mismo oficialismo que en otras oportunidades acusó a la oposición de ser negativos, de sembrar el odio, de no tener propuestas y, peor aún, de golpistas.

Quiero aclarar que criticar algo puntual no es sembrar odio. No somos golpistas por pensar diferente. Todos los diputados de la oposición podemos demostrar que tenemos ideas y propuestas. Por algo presentamos proyectos en esta Cámara pero, si no se tratan, no es por cuestión de la oposición, sino justamente responsabilidad del oficialismo.

Entonces, si la presidenta nos pide algo con tanta amabilidad, desde acá también le pido con mucho respeto que les diga a sus partidarios que sean más respetuosos, ya que la mayoría de los opositores no somos ogros y no queremos destruir la democracia. Sólo pedimos que se escuchen los reclamos populares y al pueblo, que no soporta más la inflación, la inseguridad y la violencia. Muchos están cansados de las mentiras y de los agravios.

Escuchen al pueblo de las provincias y de varios lugares del conurbano, donde todavía faltan rutas, agua potable y donde la gente viaja en los trenes y en los colectivos en malas condiciones.

Escuchen al pueblo que no quiere más empresas extranjeras que se lleven nuestra riqueza a costa de la contaminación y la pobreza.

Apliquen el presupuesto para estas necesidades. Si algún corrupto quiere aprovecharse de nuestros recursos, para ellos tenemos las cárceles.

Sean justos cuando piden algo. Háganlo con respeto, pero también escuchen con respeto la opinión de los demás, aunque sean críticas.

Repito: no soy ninguna golpista ni me pagan las corporaciones. A la gente no le importa la pelea del gobierno con *Clarín* ni la pelea con Massa. Tampoco le importa la pelea entre los demás políticos. La gente sólo quiere ser escuchada ante sus reclamos y sus necesidades.

Señora presidenta de la Nación: usted puede pedir lo que quiera, y yo, desde mi humilde lugar, también le pido que escuche con respeto nuestras peticiones y proyectos, porque lo único que intentamos es representar a los humildes, a los trabajadores y, por sobre todo, a nuestra Argentina. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra la señora diputada por Formosa.

Sra. Lotto.- Señora presidenta: anticipo mi voto positivo a las iniciativas que estamos tratando en el recinto, y pido autorización para insertar en el Diario de Sesiones los fundamentos de mi decisión, teniendo en cuenta el convencimiento que tengo y todo lo que se ha expresado por parte de nuestro bloque.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra la señora diputada por Córdoba.

Sra. De Ferrari Rueda.- Señora presidenta: he escuchado con atención las intervenciones de mis colegas de bloque, con las que concuerdo; las de otros bloques, con las que también coincido, y las del oficialismo, con las que discrepo.

Es cierto que estamos tratando un proyecto de presupuesto que contiene cifras, números y proyecciones, pero también es cierto que detrás de todos estos cálculos y previsiones técnicas hay destinatarios.

Como representante del pueblo de la provincia de Córdoba quiero vincular estos números con la gente, con los cordobeses y con la gente común y corriente de la Argentina.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Al analizar estos números siento que hay algo que no está bien. Lo que tenemos frente a nuestros ojos y hoy estamos debatiendo es lo que vulgarmente llamamos un dibujo. Temo, entonces, que en lugar de estar debatiendo la norma madre de la acción de gobierno, nos estén pasando una película, como la que coordinó la hija de la presidente, pero no es como esa, sino que parece de dibujitos animados. Parece que el gobierno cree que somos niños y nos quiere hacer creer que la Argentina es Disneylandia, donde todo es fachada, todo es diversión, un mundo feliz, un mundo creado por un Walt Disney local, que de vez en cuando lo sacan del freezer de Río Gallegos y lo presentan como un héroe mitológico.

Señora presidenta: no estamos aquí para perder el tiempo con fantasías. Hablemos de la Argentina real, por la cual nos interpelan a los que no nos movemos en aviones oficiales; la Argentina que recorremos, caminamos, abrazamos y sufrimos. Hablemos entonces de la forma en que este presupuesto miente, porque fantasea cuando dice que la inflación es la mitad de la real; fantasea cuando dice que van a hacer obras y reducen el presupuesto que les corresponde a las provincias; fantasea cuando nos habla de miles de kilómetros de autopistas, cuando todos sabemos las condiciones de nuestras rutas y que lamentablemente miles de víctimas así lo certifican; fantasean cuando mantiene impuestos regresivos y no reconoce siquiera el déficit; fantasea cuando le dan el mismo presupuesto a las fuerzas que luchan contra la inseguridad que a las fuerzas armadas, que no tienen enemigos a quienes apuntar sus armas; fantasea cuando dice asignar más recursos a la educación, cuando los índices de eficiencia educativa siguen cayendo; fantasea cuando presenta una década de crecimiento y desarrollo, mientras nos encontramos en una crisis energética sin precedentes y nos piden mantener los superpoderes justificándose en la emergencia económica.

Una lástima, señora presidenta, que en lugar de debatir sobre hechos de la Argentina real debamos perder el tiempo viendo estos falsos personajes de Disney defendiendo una tierra de fantasía que ellos mismos se creen.

No me cabe la menor duda que el pueblo argentino en su sabiduría y sentido de la responsabilidad sabrá castigar en las urnas tamaña falta de respeto. Ya sabemos los argentinos lo que nos cuesta sostener fantasías de gobiernos.

Queremos que el gobierno se ocupe de la Argentina real: la de los jubilados que no reciben el 82 por ciento móvil; la de los jóvenes que no trabajan ni estudian; la de los argentinos sin obras de cloacas ni agua potable; la de los representantes de los pueblos originarios sin derechos humanos; la de los argentinos sin trabajo digno; la de los productores e industriales ahogados por los cepos fiscales y por la voracidad de las medidas que está tomando el señor Moreno. Y ahora tengo que incluir también a los dos mil suspendidos de la industria automotriz de Córdoba, que seguramente tampoco tienen lugar en esta década ganada.

Por ese motivo, no voy a aprobar el presupuesto. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra la señora diputada por Chaco.

Sra. Mendoza (S.M.).- Señora presidenta, estimados colegas parlamentarios: en primer lugar, les quiero decir que si vamos a hablar con la verdad, sinceramente nadie tiene la verdad, pero no podemos acusar a nuestro frente de las barbaridades que ustedes están diciendo. Se lo digo a toda la oposición.

Lamentablemente, se encuentran con una persona que conoce muy bien el Chaco, y yo jamás los agravié a ustedes ni pienso hacerlo.

Voy a defender con uñas y dientes el presupuesto 2014 porque es constitucional. ¿Saben por qué? Porque tengo la autoridad moral, pues siendo minoría en el 2005 en mi provincia del Chaco -y es algo que llevamos los justicialistas siempre-, aunque mi bloque pedía echarme, voté el presupuesto siempre -con disidencias-, porque es lo que tenemos que hacer todos los parlamentarios que estamos acá, que representamos a todas las provincias. No nacimos de un repollo. Tenemos que luchar.

No tolero que digan tratamiento exprés. Señores: los parlamentarios de esta Cámara, los que tratamos de honrarla con nuestro trabajo, si querían un presupuesto tuvieron todo el año para diseñar proyectos. ¿Ahora es exprés? Todo es exprés para cierta gente de la oposición. Nosotros no pensamos, desde este proyecto nacional y popular, nada exprés. Llevamos adelante la Argentina con dignidad y trabajo.

Yo no permito que me digan corrupta. ¿Por qué no me investigan?! No permito que le digan corrupta a nuestra presidenta. Para eso ustedes se negaron a votar la reforma judicial. Yo, hija de la



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

familia judicial, dije en aquel momento: la Justicia no es independiente. No escucharon. Acá los tienen. No son independientes.

Y les digo más: está a disposición mi declaración jurada, desde el 2005, antes que me pidan que la presente.

Y voy a hablar del Chaco a los señores que tanto hablan del federalismo. ¿Qué parte no entiende la Capital Federal, que antes era parte de la Nación y se hizo ciudad autónoma hace poco, y todo el federalismo y el presupuesto venían a Capital y provincia de Buenos Aires? Yo como chaqueña me siento orgullosa de mi gobernador.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Por favor, pediría a las personas de esta bandeja que hagan silencio para poder escuchar a la diputada que está hablando.

Continúa en el uso de la palabra la señora diputada por Chaco.

Sra. Mendoza (S.M.).- Señora presidenta: ¿qué parte no entienden todas las provincias y las ciudades más grandes, como Córdoba y Santa Fe? Tienen malas administraciones. En el Chaco - discúlpennme- todavía nos falta el agua potable en el interior. A este gobierno lamentablemente le tengo que decir, que a pesar de la década ganada en el Chaco nos falta mucho, pero empezamos a tener agua potable.

¿Qué parte de la pobreza no entienden? La gente del Chaco comenzó a tener vivienda a través de todos estos presupuestos.

¿Qué parte no entienden de la movilidad jubilatoria? ¿Qué parte no entendemos los argentinos, que nos quieren mostrar una realidad? Hay pobreza, pero no la vamos a sacar sino metiendo nuestros pies en el barro y estando al lado de nuestro prójimo.

Los corruptos no caen por la Justicia que ustedes no quisieron cambiar.

Por último, señora presidenta, con orgullo, con dignidad -ustedes me conocen, soy de consenso y debate-, apoyo este presupuesto porque a las provincias del norte nos da dignidad, y apoyo contundentemente a nuestra presidenta Cristina Fernández de Kirchner. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por Tierra del Fuego.

Sr. Garramuño.- Señora presidenta: en forma muy sucinta, por el escaso tiempo que cuento, voy a fundamentar mi voto a los proyectos de ley de presupuesto del año que viene, a la prórroga de la ley de emergencia, al denominado impuesto al cheque, y a los impuestos a los cigarrillos y cooperativas, hasta el 31 de diciembre de 2015.

Con respecto al presupuesto nacional, quiero primeramente, señora presidenta, expresar mi desacuerdo con los apuros impuestos por el oficialismo para su análisis. Históricamente su tratamiento en el recinto se hace a finales de año, teniendo los legisladores un par de meses para su revisión. Independientemente de las razones políticas, de los votos que se cuenten y si tiene que ver o no con las elecciones de octubre, me parece un error conceptual darle este trámite.

Adentrándonos en la revisión del proyecto que nos ocupa, se me generan visiones encontradas que quiero señalar. Por un lado, y continuando con una costumbre de los últimos años, el Ejecutivo Nacional presenta un presupuesto poco claro y con metas de muy difícil alcance, o en algunos casos desvirtuadas por la realidad. Prever para 2014 una inflación anual del 10,4 por ciento y un dólar a 6,33 pesos con las políticas actuales es poco menos que imposible. El aumento del gasto público, previsto en un 18 por ciento, salvo que se apliquen políticas rígidas de reducción, se ven difíciles de alcanzar ya que en estos años rondó el 30% anual.

Nos encontramos nuevamente con la presentación de un presupuesto subvaluado que, como ha venido sucediendo en estos últimos años, permite el manejo en libre disponibilidad de una cantidad importante de recursos a través de la Jefatura de Gabinete. En esta visión crítica no puedo dejar de analizar aspectos positivos que tengo en cuenta en el presupuesto que se trata. Veo con satisfacción la previsión de la continuidad del régimen de promoción enmarcado en la ley 19.640 en los porcentajes de gastos tributarios similares a los años anteriores. Esta situación marca el compromiso del gobierno nacional en la continuidad de una actividad vital para Tierra del Fuego, que permite el desarrollo económico y una paz altamente valorada.

Remarco también, en la vasta experiencia que tengo en la función ejecutiva, que es preferible que se cuente con un presupuesto aprobado que reconducido. Lo lógico sería una presentación que presuponga lo que realmente va a ocurrir en dicho ejercicio.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Por todo lo expuesto, y con las críticas antes señaladas, anticipo mi acompañamiento al proyecto de la ley de presupuesto.

Con relación a la prórroga de la ley 25.413 de impuesto sobre los créditos y débitos en cuentas bancarias y que otorga fondos equivalentes a casi el 2 por ciento del PBI, entre 70 mil y 75 mil millones de pesos, si bien es retrógrado porque extrae recursos directos a la producción, no es posible su eliminación por el impacto que generaría. En un análisis de su aplicación actual, hoy la Nación se hace del 85 por ciento de este monto y las provincias de un 15 por ciento.

Ahora bien, todos sabemos el ahogo de las provincias y municipios por la suba de gastos corrientes impulsados por los aumentos en las grillas salariales y en los costos crecientes de los servicios contratados, principalmente por la alta inflación de nuestro país, lo que lleva a que las administraciones del interior deban subir fuertemente las tasas e impuestos locales para cubrir el déficit permanente de sus cuentas. Si le sumamos la mala situación de las economías regionales por la pérdida de competitividad en el mercado internacional debido a la suba de los costos internos y las malas políticas aplicadas, nos llevan a un estado de quiebre y sumisión de gran parte del interior.

Por todo lo expuesto, señor presidente, este bloque va a acompañar el proyecto de minoría que prevé que el 30 por ciento de lo recaudado se destine a las provincias, duplicando los montos que reciben, y el 70 por ciento del mismo ingrese al tesoro nacional.

Finalmente, con relación a la solicitud de prórroga de emergencia económica y sus similares, muchos de los supuestos de sus fundamentos no se observan en la realidad actual. En primer lugar, el mismo presupuesto incluye, como lo viene haciendo en los últimos años, una pauta de crecimiento que ronda el 6 por ciento del PBI, dentro de un contexto internacional favorable a la economía argentina que persiste con buenos precios de nuestros *commodities* y bajas tasas mundiales; que el oficialismo interpreta como la "década ganada". El sistema financiero resultante a partir de la salida de la ley de convertibilidad, se administra bajo un régimen de flotación que dispone el Banco Central. El Congreso sancionó una serie de normas que permiten al Ejecutivo administrar el pago de la deuda pudiendo utilizar reservas del Banco Central. El Congreso Nacional le ha brindado generosamente todas las herramientas legales que el Ejecutivo requirió y diez años de tiempo para aplicarlo. No podemos seguir prorrogando la emergencia económica con el único propósito de continuar con la concentración del poder en pocas manos, para luego quejarnos por la forma como el gobierno distribuye los fondos entre las provincias. No podemos seguir aceptando que el Poder Ejecutivo Nacional recaude con criterio federal y distribuya de manera unitaria los recursos.

En atención a los fundamentos antes expuestos, este bloque no acompañará la aprobación del presente proyecto de ley.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra la señora diputada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sra. Bertol.- Señora presidenta: la Constitución Nacional nos confiere a los diputados de la Nación la facultad de aprobar y de controlar el presupuesto. Pero algunos creemos que no estamos lo suficientemente preparados en cuanto a nuestra capacidad técnica para evaluar profunda y continuamente el proceso presupuestario.

Por eso, muchos de nosotros hemos presentado proyectos para tener un órgano técnico de asesoramiento integrado por expertos que ingresen por concurso, con acceso a fuentes de información y con autonomía.

Estamos convencidos de que una oficina de presupuesto evitaría la enorme asimetría que existe en la información que tienen el Poder Ejecutivo y este Congreso. Esa asimetría entonces también la tiene la gente, porque nosotros somos los representantes del pueblo en esta Cámara.

También estamos convencidos de que dicha oficina aumentaría la transparencia y la difusión de los programas de gobierno, y serviría para tener informes de organismos que no controlamos desde este Parlamento, al menos para consultar.

Por eso, señora presidenta, sería un adelanto muy significativo para la modernización de esta casa que en el futuro finalmente se cree la oficina de presupuesto.

Otro tema nuestro tiene que ver con la facultad de decidir en qué se gasta la plata del pueblo. Y como para muestra basta un botón, a mí me gustaría referirme a la ley 26.364, de trata, que hemos reformado en el año 2012 y que aún no fue reglamentada. Pero ese no es el tema, sino que lo importante es la asignación de presupuesto que ha tenido en la partida 32 del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. La Ley de Trata, en el presupuesto para el ejercicio 2013, tiene una



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

asignación de solo 17 millones de pesos, y al 15 de septiembre del corriente año lleva ejecutado un 49 por ciento. Es decir que este gobierno ha ejecutado solo 8.150.000 pesos para lidiar con el flagelo de la trata de personas. Sabemos, por cifras de organizaciones no gubernamentales especialistas en la temática, que en nuestro país habría 600 mujeres desaparecidas víctimas de las redes de trata de personas con fines de explotación sexual comercial, y solo le asignamos este presupuesto, y después nos rasgamos las vestiduras hablando del progresismo y de la defensa de género.

Nosotros vamos a apoyar nuestro dictamen de minoría, que sostiene la eliminación de superpoderes, la reafirmación como facultad exclusiva del Congreso de la decisión sobre la asignación del destino de los excedentes, y también creemos que habría que devolver el proyecto de presupuesto al Poder Ejecutivo para elaborar uno nuevo.

Finalmente, quiero hablar del impuesto al tabaco. Tal vez no todos compartan en mi bloque lo que voy a decir, pero quiero recordar que este impuesto se inició en el año 1995 como un tributo adicional y de emergencia, por tres años, y se estipuló en el 7 por ciento. Recordemos que este es un impuesto directo sobre el precio de venta final de cada paquete. Tres años después hubo una modificación donde se estipuló que la alícuota debería ser del 21 por ciento pero que se otorgaba al Poder Ejecutivo una facultad delegada. Al respecto, creo que debemos terminar con esta forma de delegar facultades al Ejecutivo dándole espacios que no le corresponden y sacándonos a nosotros mismos. Se estipuló que esta alícuota podía ser de entre el 7 y el 21 por ciento. Finalmente, como decía hoy el diputado Prat-Gay, todos los años terminamos votando la prórroga y el 7 por ciento.

Yo estoy convencida, por un tema de fondo, de que este impuesto debe aumentarse. ¿Por qué digo por un tema de fondo? Porque como política pública nosotros tenemos la ley 26.687, que habla de que tengamos generaciones de jóvenes no fumadores. Y una de las herramientas más poderosas para que los jóvenes dejen de fumar es aumentar el precio del paquete de cigarrillos. Esta medida de aumentar el impuesto al tabaco redundaría directamente en la reducción de la edad de inicio de los jóvenes fumadores, que en nuestro país antes era a los 13 años y actualmente, a los 11.

Resulta muy difícil hablar en este recinto de una política pública sobre mejoramiento del problema del tabaquismo en la Argentina si nosotros mismos que votamos esta ley, la incumplimos y creemos que es un consejo. En esta casa se fuma en el comedor, en los baños, en los pasillos y en los despachos, incumpliendo una ley nacional votada por el Senado y por la mayoría de los diputados de esta Cámara.

Por ello le solicito, señora presidenta, que para la próxima sesión se coloque la ley nacional 26.687 arriba de los pupitres de los diputados para ver si así podemos respetar, al menos, a los empleados de esta casa y empezar a respetar también una política pública. *(Aplausos.)*

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por Entre Ríos.

Sr. Chemes.- Señora presidenta: en honor a lo avanzado de la hora y como colaboración a esta Cámara, pido autorización para insertar mi discurso en el Diario de Sesiones.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Ocaña.- Señora presidenta: nuevamente este Congreso enfrenta un tratamiento rápido, exprés, de una ley, en este caso, la del presupuesto nacional, que por primera vez en la historia de este Parlamento se aprueba en diez días desde su ingreso para ser considerada en el recinto.

Esta discusión se hace sin la correspondiente presentación de los funcionarios, como recuerdo que habitualmente si se hacía en este Parlamento, al que concurrían a informar los distintos representantes de los diferentes órganos de gobierno a responder las preguntas que quisieran formular los legisladores.

Esta discusión se lleva a cabo sin modificar una coma en una sesión de un día, a libro cerrado, imponiendo el oficialismo una mayoría circunstancial y buscando que la realidad política producto de los resultados de las elecciones primarias, abiertas y obligatorias realizadas el último mes de agosto no permitan una verdadera discusión del presupuesto.

Estoy segura de que ante esta situación, la señora presidenta –que integró esta Cámara– jamás hubiera votado este presupuesto. Más allá de la discusión sobre las falsedades de los números, lo hubiera rechazado simplemente porque es una falta de respeto hacia esta Honorable Cámara y, en



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

definitiva, hacia el debate parlamentario que creo debe darse en este recinto. Lamento, en este caso, el doble estándar de la señora presidenta.

Sentadas las críticas en cuanto al trámite de este proyecto, quiero abocarme a algunas cuestiones respecto de los números que aparecen en el proyecto de presupuesto que se nos ha enviado. No me voy a referir a las distintas incongruencias que varios legisladores preopinantes expusieron con mucho detalle, pero sí quiero decir que resulta difícil establecer si este presupuesto se trata de una obra de ficción o, mejor dicho, de ciencia ficción.

El proyecto contiene tasas, proyecciones e índices que no resultan serios ni guardan relación con la realidad financiera y económica del país. Basta analizar las tasas de inflación y otros indicadores que ha tomado el presupuesto, como el superávit comercial de 10.124 millones, que se basa en una supuesta disminución de las importaciones a partir de un mayor nivel de actividad económica y la suba de los niveles de exportación. La verdad es que simplemente teniendo en cuenta los barcos que se importan para cubrir el déficit energético, esto ya resulta una historia.

Se estima un cambio promedio de 6,33 pesos por dólar, un 16 por ciento superior al proyectado para este año. Sin embargo, no se acompañó ningún programa monetario.

Para no extenderme demasiado, voy a solicitar autorización para insertar mi exposición en el Diario de Sesiones, pero no obstante ello quiero referirme a dos números específicos.

En el caso de la ANSES se presupuesta una utilización de 28.000 millones de pesos del Fondo de Garantía de Sustentabilidad y sólo se establece el pago de 6.500 millones para cancelar los juicios de jubilados. Por supuesto, el presupuesto no habla del 82 por ciento móvil ni de los 20.000 juicios que no se impulsan porque los jubilados mueren, mueren sin cobrar lo que les corresponde y lo que ha sido reconocido por la Corte en distintos fallos, como el fallo Badaro.

En lo que respecta a la salud, veo con mucha preocupación que solamente se haya asignado un 11 por ciento superior, cuando todos sabemos que ese nivel es mínimo respecto de la inflación.

Por todos estos motivos voy a votar negativamente este proyecto de presupuesto al igual que la prórroga de la emergencia económica. Y a este respecto quiero señalar una cuestión.

En lo que se refiere a la salud, la emergencia económica es grave porque la verdad es que si después de tantos años de crecimiento, la Argentina sigue sosteniendo un sistema de salud en emergencia, con un programa médico obligatorio de emergencia -es decir que no se garantizan todas las prestaciones-, mientras este Congreso aprueba leyes para garantizarlo y ampliarlo, veo una enorme contradicción.

Digo esto porque fundamentalmente habilita las compras directas del sector salud y creo que esto es muy negativo ya que ha permitido muchos desmanejos administrativos...

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Se ha cumplido su tiempo, señora diputada.

Tiene la palabra el señor diputado por Formosa.

Sr. Bastera.- Señora presidenta: reforzar de mi parte los argumentos técnicos de la excelente presentación que ha hecho el presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda sería redundar y hasta casi ofender la inteligencia de quienes han tenido una especialización y han sabido describir en detalle el contenido de este presupuesto.

Hemos escuchado durante la noche de hoy fundamentos por parte del bloque oficialista y por parte de bloques aliados que no hacen más que dar absoluta coherencia a este presupuesto, que surge a partir de un proyecto político que viene desplegándose desde hace más de una década con resultados que son incontrastables.

Sin duda también hemos escuchado falacias, ofensas, que a cualquier ciudadano podrían llegar a molestar si no supiera de quiénes vienen. Estamos escuchando argumentos que se repiten todos los años y que auguran catástrofes, pero que afortunadamente demuestran la incapacidad de hacer política por parte de quienes hoy se muestran como opositores y que en la práctica no terminan construyendo ninguna realidad concreta a favor del pueblo argentino.

Es con confianza y con alegría que desde mi provincia venimos a apoyar este presupuesto que ha posibilitado el proceso de más profunda inclusión a lo largo de su poco más de cincuenta años. En nuestra provincia hemos visto cómo este concepto de inclusión social y de equidad territorial ha posibilitado que se incremente la obra pública, con comunicaciones, con acceso a la energía, a la salud y a la educación, duplicando la infraestructura de hace diez años.

Este presupuesto refleja este proyecto político que inició Néstor Kirchner y que continúa Cristina Fernández de Kirchner. Este proyecto político ha posibilitado a los formoseños que seamos parte real de esta Argentina en construcción desde una visión federal. No nos podemos quedar en la



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

retórica. El sólo hecho de que de 2013 a 2014 se prevé un incremento del 48 por ciento *per cápita*, por habitante formoseño, nos marca lo que significa un presupuesto que distribuye la riqueza en el territorio argentino y que toma en consideración a las provincias con menor desarrollo relativo.

Es un alto honor apoyar este proyecto, que continúa la senda iniciada hace una década y que nos augura una nueva década de éxito y de felicidad para el pueblo formoseño y para el pueblo argentino. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra la señora diputada por Río Negro.

Sra. García Larraburu.- Señora presidenta: desde Río Negro venimos con mucho optimismo a apoyar y a dar nuestro voto positivo para el presupuesto, esta herramienta fundamental del gobierno.

Más allá de las visiones apocalípticas que hemos tenido que escuchar esta tarde, nosotros fundamos nuestro optimismo en hechos claves y concretos. Más allá de los números fríos, consideramos que los 12.340 millones que tiene previstos este presupuesto para la provincia de Río Negro significan la posibilidad, por ejemplo, de continuar una obra emblemática y clave para el desarrollo de Río Negro como es la Ruta 23, una obra que fue anunciada en 2004 en San Antonio Oeste por el entonces presidente Néstor Kirchner. Si bien muchos pensaban que era una promesa más de campaña -como había sido de tantos otros presidentes-, a los pocos meses comenzó la licitación y hoy es una obra que se va afianzando, que va avanzando y que le va a cambiar la vida, la historia y las posibilidades a todo el pueblo de Río Negro y fundamentalmente a los pueblos de la línea sur. Es la posibilidad de unir el mar con la cordillera.

También se prevé -como bien decía el señor diputado Jorge Cejas- una obra clave para el desarrollo y la conectividad, como es la autovía de la Ruta 22 y la posibilidad para mi ciudad, Bariloche, de contar con 21 millones para reparar la avenida Bustillo, que seguramente muchos conocen porque es la que une Bariloche con el emblemático Hotel Llao Llao. También se incluye una mejora vial para mi ciudad de más de 1.500.000 pesos.

Y si estamos hablando de construir soberanía, se incluye la posibilidad, a través de los 555 millones, de que la Comisión Nacional de Actividades Espaciales pueda seguir mandando misiones satelitales, desarrollando conocimiento y que nuestros científicos y tecnólogos puedan seguir desarrollando conocimiento en territorio argentino, no como en otros momentos en que fueron mandados a lavar los platos o en que la única salida era Ezeiza.

En esto también quiero resaltar un dato que es muy importante. Nosotros contamos con una empresa estatal, el INVAP, que seguramente muchos conocen. A propósito de esto el próximo viernes nuestra presidenta va a estar inaugurando nuevas facilidades en esta empresa. En 2003 el INVAP contaba con 310 empleados; hoy tiene más de 1.300 científicos, tecnólogos y obreros que desarrollan conocimiento y proyectos en San Carlos de Bariloche. Estos son datos reales, no son números fríos.

También quiero destacar que este presupuesto comprende 240 millones para el desarrollo del conocimiento en la Comisión Nacional de Energía Atómica. Esto desglosado significa modernización de plantas de producción, modernización de laboratorios, puesta en marcha del módulo de enriquecimiento de uranio, construcción y equipamiento de instalaciones para la carrera de ingeniería en telecomunicaciones. Todo esto es lo que estamos aprobando hoy. ¿Cómo oponerse a esto?

Este presupuesto tiene una profunda visión federal. Por eso, cuando escuchaba a algunos legisladores de la oposición me sorprendía; se han dado análisis fríos, numéricos, sin tener en cuenta lo que significa para el interior profundo la posibilidad de contar con estos recursos.

Para finalizar -si bien podría estar toda la noche detallando las obras que le van a cambiar la realidad y la vida a los rionegrinos- quiero hacer una mención muy importante de lo que significa la inversión presupuestaria para la Universidad Nacional de Río Negro, una de las universidades creadas en estos diez años. Estamos hablando de 181 millones; estamos socializando el conocimiento, la posibilidad de que los hijos de los trabajadores sean universitarios y no tengan que pensar en mudarse a otras grandes urbes. Hoy esta universidad está desarrollando conocimiento a lo largo y a lo ancho de todo Río Negro. Es un logro de esta década. Y también por supuesto es importante destacar los 631 millones previstos para la Universidad Nacional del Comahue. Tendría mucho más para decir.

Se da la posibilidad a los municipios de desarrollar el programa Más Cerca, Más Municipio, de hacer obras clave como la de red de agua y red cloacal, construir gimnasios, veredas, etcétera.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Concluya por favor, señora diputada.

Sra. García Larraburu.- Sí, señora presidenta.

Reitero que venimos orgullosos desde Río Negro a apoyar este presupuesto, esta herramienta fundamental y a acompañar a nuestra presidenta para que pueda continuar generando un país más inclusivo, un país para todos. Gracias.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por Corrientes.

Sr. Aspiazu.- Señora presidenta: no voy a hablar de números. Creo que ya se habló lo suficiente. Además, esto es un pre-supuesto en el que puede haber aciertos y errores.

Hay otras cuestiones que no comparto. Voy a apelar a la imaginación. Me imagino a la Argentina como a una casa grande llena de habitaciones que representan a las provincias. Cuando a esas habitaciones no les hacemos las inversiones suficientes -en infraestructura, asistencia, energía y demás- las paredes se empiezan a descascarar, se rajan, empieza a haber humedad, se comienzan a abandonar esas habitaciones y nos mudamos a lugares más lindos de la casa para vivir mejor.

Pero resulta que al mudarnos nosotros nos empezamos a amontonar y por el espacio se empieza a resentir la calidad de vida, la salud, la seguridad, la educación, los servicios. Y lamentablemente el Estado tiene que gastar más y mal.

Tenemos muchos centros urbanos que realmente están abarrotados y que tranquilamente se podrían haber quedado en el interior. Llega un momento en que esa casa o esas habitaciones más lindas colapsan. Me pregunto: nosotros como responsables de presupuestar al Estado -que es mi casa en definitiva- ¿qué futuro podríamos avizorar si de esa misma forma manejáramos nuestras empresas, nuestras economías familiares? Y la palabra que yo encuentro, que falta, es la palabra federalismo.

- Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, doctor Julián Andrés Domínguez.

Sr. Aspiazu.- Existen provincias que son un poco más asistidas que otras y algunas que son totalmente discriminadas, que anuncian obras todos los años en el presupuesto que nunca llegan. Mi provincia, la de Corrientes, es una de las provincias castigadas que no tienen la obra pública -por lo que ya comenté anteriormente- ni tampoco la privada para poder desarrollar obras de infraestructura, de energía, obras en puertos, la construcción de la ruta 119, que se sigue cobrando vidas, etcétera.

- Manifestaciones en las bancas.

Sr. Presidente (Domínguez).- Señores diputados, por favor, conserven la tranquilidad. Gracias. Continúe en el uso de la palabra, señor diputado.

Sr. Aspiazu.- Corrientes tiene la gran oportunidad de desarrollar un emprendimiento para fabricar papel y abastecer tres Botnia a partir de 2015, pero lamentablemente no lo puede realizar. Hoy Argentina está importando alrededor de 600 millones de dólares en papel con una proyección de 2 mil millones de dólares a cuatro años, cuando podríamos exportar papel. No podemos tener frigoríficos.

La visión de los ciudadanos del interior exige un país más republicano, con independencia de poderes, para que exista un país con más salud, más educación, más acción social, más justicia, seguridad jurídica, más empleo genuino, más empresas, menos inflación y menos discrecionalidad con los fondos del Estado.

Creo también que tenemos que abocarnos a hacer una reforma impositiva donde los que más ganen, más paguen y que el impuesto a las ganancias no tenga que pesarle a los jubilados o los trabajadores.

Esto que imagino sería bueno para toda la Nación, para poder ponerle fin al éxodo que tiene el interior.

Por todas esas cuestiones, señor presidente, no voy a acompañar el presupuesto 2014. (Aplausos.)

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra la señora diputada por Córdoba.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Sra. Gutiérrez.- Señor presidente...

Sr. Yoma.- ¡Pido la palabra para plantear una cuestión de privilegio!

Sr. Presidente (Domínguez).- Le voy a dar la palabra en el momento que lo estime oportuno diputado.

Sr. Yoma.- ¡Si se la pido ahora para una cuestión de privilegio, me la tiene que dar ahora!

Sr. Presidente (Domínguez).- No, señor diputado.

Continúa en el uso de la palabra la señora diputada por Córdoba.

Sra. Gutiérrez.- Señor presidente: mi discurso lo voy a insertar.

Sin embargo quiero hacer una breve alusión a lo que mi compañera de bloque, la diputada Bedano, hacía referencia hace unos instantes.

Nosotros consideramos que creer en la República, en los poderes políticos del Estado, de la Nación, de las provincias y en la institucionalidad no es solamente un slogan. Creemos que se ejercen con acción deliberada.

En ese sentido podemos no compartir las posiciones de los diputados que hoy no van a acompañar este presupuesto, pero no condenar semejante posición política ante el pueblo de una provincia.

Quiero señalar que esa condena, que un gobernador pretende esbozar en una red social, no es otra cosa que la impotencia que tiene ante lo que no puede o no está pudiendo resolver.

Ya no hay incendios en mi provincia y por eso mismo ya no hay forma de tapar que en Córdoba, a esta hora señor presidente y señores legisladores, no hay justicia ni hay seguridad.

No hay justicia porque desde hace medio año, el gremio judicial, sostiene medidas de fuerza sin respuesta alguna, ni del poder político ni del Tribunal Superior de Justicia nombrado por ese gobierno provincial. Y no hay seguridad porque están todos imputados.

Eso es lo que en Twitter, en Facebook, en cadena o donde sea, este gobernador tiene que explicar. Es decir, cómo hará para que cada cordobés recobre la confianza en la policía de nuestra provincia. Muchas gracias señor presidente. (*Aplausos*).

(...)

- 15 -

CUESTIÓN DE PRIVILEGIO

Sr. Presidente (Domínguez).- Para una cuestión de privilegio, tiene la palabra el señor diputado por La Rioja.

Sr. Yoma.- Señor presidente...

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Domínguez).- Le pido silencio a los señores diputados.

El diputado Yoma está haciendo uso de las facultades previstas en el reglamento y solicita una cuestión de privilegio.

Sr. Yoma.- Señor presidente: antes de plantear la cuestión de privilegio quiero hacer una aclaración.

A mí, desde la Presidencia, se me dijo aproximadamente la hora en la cual yo tenía que hablar. Fui a hacer unos trámites, volví y me entero...

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Domínguez).- ¡Silencio, diputados!

Sr. Yoma.- Simplemente pido que me de los cinco minutos que me corresponden, señor presidente.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Domínguez).- ¡Les pido un minuto de silencio!

Hay un acuerdo previamente establecido. ¿La presidenta del bloque quiere decir algo?

Sra. di Tullio.- No quiero decir nada. Digo que el acuerdo es el acuerdo y es para todos igual.

Sr. Presidente (Domínguez).- Señor diputado Yoma: utilice los cinco minutos de la cuestión de privilegio.

Sr. Yoma.- Gracias señor presidente.

La verdad es que ha quedado lindo el Congreso, señor presidente. Lo felicito. Está quedando muy lindo. En treinta años de democracia nunca se había invertido en la calidad edilicia. Pero la degradación que está teniendo este Congreso hoy, no lo suple la calidad edilicia...

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Domínguez).- ¡Silencio, diputados! ¡Silencio!

Sr. Yoma.- Y digo degradación, señor presidente, porque en una sola sesión, con una sola reunión de una sola comisión, se está votando la ley de presupuesto, se declara al país en emergencia y se están creando impuestos sin el mínimo debate de los actores sociales. Eso estamos haciendo en una sesión donde los diputados pueden hablar sólo cinco minutos.

Esta degradación legislativa no la van a suplir estas computadoras ni estos arreglos tan bellos que está teniendo este Congreso...

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Domínguez).- ¡Silencio señores diputados!

Sr. Yoma.- Y esta degradación es producto de este gallinero que está atrás...

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Yoma.- De este gallinero que está atrás...

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Domínguez).- ¡Silencio!

Sr. Yoma.- ...de la vocación servil y antidemocrática que tiene el gallinero que tengo yo atrás.
(Aplausos).

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Yoma.- Señor presidente: voy a votar en contra del presupuesto...

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Domínguez).- ¡Silencio, diputados!

Sr. Yoma.- ...porque no voy a ir a decirle a los empleados públicos de La Rioja, que ganan 1.700 pesos de promedio, que la inflación es del 9 por ciento, cuando están a esta altura con el 30 por ciento anual. Cuando la harina o la verdura aumentó el 50 o el 70 por ciento, no le voy a ir a decir a los trabajadores riojanos que la inflación es del 9 por ciento.

Tampoco voy a votar el presupuesto porque le mienten a La Rioja. Dicen que aumentaron los fondos de la coparticipación de La Rioja. ¡Mentira! Lo que hicieron es blanquear lo que iba por debajo de la mesa. Lo que utilizaban para extorsionar la voluntad de los legisladores y del gobernador, como me quisieron extorsionar a mí con la plata del aguinaldo de La Rioja.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Yoma.- La propia presidenta llamó al gobernador para decirle: “O Yoma se disciplina o pedile la plata a él para pagar el aguinaldo”.

Lo único que hicieron es blanquear ese dinero.

Tampoco voy a votar la emergencia señor presidente, porque acá tengo el decreto 699 que firmó Cristina Kirchner el 20 de mayo de 2010 cuando en uso de las facultades declaró la emergencia ocupacional y laboral de La Rioja, Catamarca, San Luis y San Juan; prorrogó la promoción industrial y nunca cumplió su propio decreto.

Se van a llenar nuestras fábricas de bolsones de alimentos en lugar de trabajadores. Yo no quiero un interior del país con planes sociales. Quiero un interior del país con trabajo legítimo.

Por eso voto en contra del presupuesto y voto en contra de la emergencia económica. Porque la única emergencia que tiene el país es la de un gobierno inepto. Y hay que quitarle poderes, no darle poderes. Nada más señor presidente. (*Aplausos*).

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Domínguez).- Se dará traslado a la Comisión de Asuntos Constitucionales.

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Domínguez).- ¡No se responden las cuestiones de privilegio!

- 1 -

CONSIDERACIÓN CONJUNTA DE ASUNTOS

- 2 -

**Presupuesto general de gastos y cálculo de recursos de la
administración nacional para el ejercicio fiscal de 2014**

- 3 -

Impuesto sobre los créditos y débitos en cuentas bancarias y otras
operaciones

- 4 -

Prórroga de la emergencia económica
(Continuación)

Sr. Presidente (Domínguez).- Prosigue la consideración del asunto en tratamiento.

Tiene la palabra la señora diputada por Santa Cruz.

Sra. Álvarez.- Señor presidente: como todos conocemos, en la Constitución Nacional se estableció como forma de gobierno...

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Domínguez).- ¡Silencio diputado Yoma! Vino tarde el diputado Yoma y se le dio el derecho. Le pedimos que respete al conjunto del bloque.

Continúa en el uso de la palabra la señora diputada por Santa Cruz.

Sra. Álvarez.- Señor presidente: necesito que me escuchen como yo los escuché a todos.

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene razón, señora diputada.

Sra. Álvarez.- Yo me senté acá respetuosamente y escuché a todo el mundo. Pido que se me escuche. (*Aplausos*).

Señor presidente: como todos conocemos, en la Constitución Nacional se estableció como forma de gobierno en el país la representativa, republicana y federal.

Pareciera que las actitudes que en los últimos años ha tomado el gobierno nacional van a contramano del federalismo constitucional. Recordemos que incluso en la reforma de 1994 se



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

profundizó ese federalismo estableciendo el dominio de los estados provinciales sobre los recursos naturales. Como consecuencia de esto es importante recordar que esos Estados gozan de autonomía e incluso de soberanía para su vida interior; que delegan determinadas cosas al gobierno nacional; y que la mencionada autonomía política debe ir acompañada de una autonomía económica para que el federalismo sea real.

Con el fin de reforzar, cumplir con el mandato constitucional y brindarle una real independencia de acción dentro del todo que es la República Argentina -y que venimos reiterando en todas las oportunidades que amerite-, consideramos que, de existir, el impuesto sobre los créditos y débitos en cuentas corrientes -o comúnmente llamado impuesto al cheque- debe ser coparticipable. La recaudación de dicho impuesto debe distribuirse de acuerdo a lo establecido por la ley de coparticipación de impuestos vigente.

En la actualidad, sólo el 30 por ciento del impuesto pasa a conformar la masa coparticipable bruta. Esto significa que solamente el 14 por ciento del total recaudado mediante este impuesto se distribuye a las provincias, es decir, 14 centavos por cada peso recaudado.

En el caso de mi provincia -Santa Cruz- significaría que le corresponderían casi 374 millones más de los que actualmente recibe por este impuesto.

¿Cómo podemos entonces hablar de una justa distribución de la riqueza si la misma depende de la discrecionalidad del funcionario de turno, de la decisión arbitraria de alguien que no ocupa el cargo en representación del pueblo de las provincias? Nosotros sí que lo ocupamos a través de la elección de nuestros comprovincianos y a ellos nos debemos.

¿Con qué cara van a enfrentar a los ciudadanos que los votaron, al volver a sus pueblos? ¿Qué les van a decir si luego ayudan al oficialismo a conseguir los votos que necesita para aprobarlo y reforzar un sistema unitario de gobierno, cuando proclaman el federalismo y la defensa de las economías regionales?

Partiendo de esta premisa es que todos tenemos que pensar que vamos a actuar ante estas decisiones que debemos tomar. ¿Dejamos que un funcionario decida cuánto girar a las provincias de la recaudación de un impuesto nacional o cumplimos con la legislación vigente, como la ley de coparticipación federal, que establece que la masa de fondos a distribuir estará integrada por el producido de la recaudación de todos los impuestos nacionales, no encuadrándose este impuesto en ninguna de las excepciones que plantea dicha norma?

Este impuesto, por su facilidad de recaudación, se ha convertido en una de las fuentes de recursos importantes para el funcionamiento operativo del Tesoro y permite, desgraciadamente, que los mandatarios provinciales mendiguen ante funcionarios que discrecionalmente distribuyen la recaudación para obtener fondos para sus Estados. Ni hablar si los gobernadores son de un color político diferente al del gobierno nacional o simplemente piensan distinto.

El acaparamiento de la recaudación impositiva que realiza el gobierno nacional provoca -y seguirá provocando- un nivel de desigualdad, miseria, abandono y pobreza que grandes sectores de nuestro país padecen. Ello afecta a la justicia distributiva que tanto se proclama y poco se practica.

Por esto creemos que la correcta coparticipación del impuesto al cheque permitirá el crecimiento de las economías regionales igualando provincias de manera justa y equitativa.

La misma exposición de motivos que el Poder Ejecutivo nacional realiza al enviar esta prórroga habla del sendero de crecimiento que transita la economía, que ha solidificado su sistema financiero y ha sostenido una correcta administración de sus finanzas públicas y de su balanza de pagos al exterior.

Pido autorización para insertar el resto de mi exposición en el Diario de Sesiones.

Por todo lo expresado, como el conjunto de mi bloque, rechazo el proyecto de presupuesto por considerar que no se ajusta a la realidad. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra la señora diputada por Mendoza.

Sra. Juri.- Señor presidente: ¿cómo haríamos los diputados de las provincias para aprobar estos proyectos que son, entre otras cosas, una clara postergación?

Hace unos días escuchábamos el pedido de la presidenta para aprobar estas leyes. Se nos hace imposible apoyarlo. Solamente una provincia como Mendoza, de donde provengo, le está regalando a la Nación, solo con la prórroga del impuesto al cheque, cerca de 1.000 millones de pesos. Pero, además, seguramente después de este largo debate nos queda todavía mañana volver a discutir si las



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

obras más importantes para la provincia están o no están en el presupuesto de la Nación, discusión que nos ha tocado enfrentar todos los años que votamos el presupuesto nacional.

Volvemos a nuestras provincias y los diputados oficialistas discuten si Portezuelo del Viento está, si Los Blancos está. Lo grave no es solamente que no estén en el presupuesto, lo más grave es que las obras no están en las provincias. Son obras que tienen que ver, por supuesto, con Mendoza, pero son obras emblemáticas.

Quisiera tomar un solo ejemplo: la ruta 188, que vincula dos departamentos de la provincia de Mendoza, que son realmente importantes para la vinculación del Atlántico con el Pacífico. Yo les pediría que se den una vuelta por esas obras que discutían el año pasado, que prometió la provincia, que prometió el gobernador, que promete la presidenta. Esa es una obra de 190 kilómetros, que viene apareciendo desde el presupuesto del año 2011 y ahora encontramos que en el presupuesto de este año, como lo estuvo el año pasado y el anterior, aparece con una irrisoria suma de 2 millones de pesos. Es apenas el 2 por ciento de la primera etapa de la obra. De más está decirles que, por supuesto, en la provincia no hay ni un solo kilómetro hecho.

Otro ejemplo es el tramo de la ruta 40 que vincula con una de las zonas más productivas de la provincia. Hace doce años que faltan terminar 51 kilómetros de ruta y lo que se ha hecho -aún tratándose de una ruta nacional-, se ha hecho con un gran esfuerzo de la provincia a través del Fondo Fiduciario Federal de Infraestructura Regional.

También a la ruta 7, sin duda la más importante vinculación en el eje este-oeste de la Argentina, todavía no le se termina el último tramo.

Tampoco aparece ni un solo recurso para los anillos de circunvalación. Mendoza es la única ciudad importante del país que no tiene anillos de circunvalación para sus ingresos.

También siguen esperando no solamente los mendocinos -insisto-, fundamentalmente los argentinos, algunas represas hidroeléctricas. Otra vez aparecen con escasos recursos. No solo no aparecen en el presupuesto sino que tampoco aparecen en las provincias. No aparecen obras emblemáticas, como Los Blancos y Portezuelo del Viento.

Por eso yo diría, señor presidente, que si otro año el gobierno nacional pretende que aprueben este presupuesto quienes ocupen estas bancas, que realmente tengan la grandeza de entender que las provincias no pueden seguir asfixiadas de esta manera, que no podemos seguir renunciando a los recursos que son de cada uno de los argentinos y que de esa manera empecemos a trazar un presupuesto serio que, por supuesto, no contemple la prórroga del impuesto al cheque ni de la emergencia.

Será ésa una manera seguramente de que cuando aprobemos este presupuesto estemos respetando la voluntad de cada uno de los argentinos. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Francioni.- Señor presidente: un escritor mexicano dice que en el juego de la vida y el destino el hombre no llega tan lejos como augura su talento, sino como permiten sus propias limitaciones. Después de escuchar ciertas palabras de algunos diputados, principalmente de alguien que está aquí debajo, a buen entendedor, pocas palabras.

Yo vengo a hablar de Córdoba y de su presupuesto, y realmente me llena de sorpresa ver esta noche a muchos opositores de muchos años felicitarse y decirse gracias por el acompañamiento. No sé cuál es el acompañamiento, porque no votar el presupuesto realmente es perjudicar al país.

Vengo de una ciudad pequeña llamada Leones. Durante 40 años nos prometieron la autopista Córdoba-Rosario; en algún momento decían que no la hacían porque los políticos se robaban la plata, pero cuando este gobierno la hizo también dijeron que los políticos se robaron la plata.

El ingreso a Córdoba se hizo con fondos nacionales, el Camino del Cuadrado se hizo con fondos nacionales, las obras viales que tiene la provincia de Córdoba se hicieron con fondos nacionales. Más de 300 municipios reciben dinero mensualmente para obras de cloacas, gas, luz, agua, obras que habían sido postergadas durante 50 años.

Uno escucha a muchos intendentes decir que en los años 90 venían a Buenos Aires a pedir obras para su localidad y aquí les decían: "Señor, no me traiga ese problema, acá no damos obras, acá damos déficit, vaya y arréglese solo". Hoy venimos aquí, a Buenos Aires, y podemos satisfacer las necesidades de cada uno de nuestros vecinos.

Quiero decir a los cordobeses que se queden tranquilos, que no hay ningún inconveniente. Va a seguir la asignación universal por hijo, la asignación por embarazo, las *netbook*, el Plan Procrear;



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

quédense tranquilos porque el fondo solidario y el famoso fondo de la soja que todos criticaban van a seguir.

No saben lo lindo que es ser intendente, llegar a tu localidad, recibir dinero todos los meses y poder satisfacer las necesidades de cada uno de los vecinos. A quienes son opositores uno de corazón les dice que intenten aprobar el presupuesto, que intenten hacer el bien; van a ver qué bien se van a sentir, se van a sentir realizados por poder acompañar un proyecto nacional y popular.

Realmente creo que los cordobeses debemos tener un problema presidencialista. Nos ocurrió en los años 80, cuando teníamos un gobierno radical y ese gobernador hizo la isla, fue el peor desastre económico de la historia de Córdoba. Pero luego vino otro gobernador del mismo color político y dijo: “No gastemos en escuelas, no gastemos en educación, no gastemos en salud.” Entonces, cerramos escuelas, cerramos hospitales y también me dieron un papel, que era el dinero. ¿Saben quién tuvo la culpa de la isla? El gobierno nacional. ¿Saben quién tuvo la culpa de cerrar escuelas, de cerrar los hospitales y de tener un papel? El gobierno nacional.

Luego vino un gobernador como de la Sota, primero de novio con Néstor Kirchner y luego, por algunas diferencias, en la vereda opositora. Tenemos una provincia con más de 20.000 millones de pesos de deuda, una provincia desastrosa, con problemas de inseguridad, con problemas en la Justicia, con problemas de toda índole. ¿Saben de quién es la culpa? Del gobierno nacional. Siempre la culpa la tiene el gobierno nacional. Por la ingobernabilidad de una provincia le echan la culpa al gobierno nacional.

Este tema daría para hablar mucho más. Sólo me queda asombrarme explicar porque esta mañana, cuando comenzó la sesión, cerca de las 12 del mediodía, escuché a algún dirigente de la Unión Cívica Radical decir que en los años 80 no defendimos a Raúl Alfonsín. Falta que también nos echen la culpa por lo que le ha pasado a Raúl Alfonsín, un dirigente de lujo, que estuvo solo en una iglesia cuando criticaban por corrupción al gobierno radical y que después estuvo solo en la Sociedad Rural. Estos mismos dirigentes lo dejaron solo y abandonado, era realmente un pionero. Deberíamos levantar la bandera, aun siendo peronistas, de un presidente que tuvo las agallas para plantear el futuro de este país cuando los mismos que hoy critican son socios de la Sociedad Rural y de los medios monopólicos. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Arregui.- Señor presidente: hoy discutimos el proyecto de presupuesto que expresa cifras, números y todos los objetivos que nuestra presidenta Cristina Fernández de Kirchner viene planteando públicamente a todo nuestro pueblo.

En este proyecto de presupuesto está el corazón de nuestras políticas, que se fundan en seguir sosteniendo el crecimiento económico, en defender los puestos de trabajo, mejorar la distribución del ingreso, continuar con la política de desendeudamiento; en definitiva, nuestro presupuesto apuesta al desarrollo con justicia social.

Muchos diputados nos han acompañado en la instrumentación legal de políticas verdaderamente revolucionarias como la asignación universal, la nacionalización de YPF, la nacionalización del sistema jubilatorio; no se entiende que ahora se opongan a nuestro proyecto de presupuesto, que no hace otra cosa que materializar en políticas concretas los objetivos planteados por aquellas leyes que se votaron con amplias mayorías en este Congreso.

Pareciera que muchos son muy progresistas a la hora de sancionar leyes, pero extremadamente liberales al momento de fijar las pautas de la política económica del gobierno. Como dice nuestra presidenta, hay que elegir, y nosotros estamos eligiendo cada día cuando respaldamos la gestión de nuestro gobierno, acompañándola como corresponde, sancionando los instrumentos legales que necesita para avanzar.

Todos tenemos que estar a la altura de las circunstancias y no permitir que el debate de esta ley se contamine con el clima político de las elecciones legislativas de finales de este año. Nuestro gobierno, elegido por el voto de todos los argentinos, necesita esta ley para seguir adelante con sus políticas y de eso se trata este debate. No estamos discutiendo quién tiene la mejor oferta electoral para el 27 de octubre, estamos discutiendo una ley que necesitamos para seguir creciendo, pese a que el mundo se desacelera y nuestros vecinos hermanos también tienen problemas muy importantes.

A nadie se le escapa que hoy Argentina está siendo fuertemente presionada para que se discipline políticamente, abandonando la heterodoxia a la que nuestro proyecto recurre para enfrentar los nuevos desafíos que hoy nos plantea el mundo.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

El peronismo nunca ha aceptado que los poderes económicos internos o internacionales nos digan qué es lo que tenemos que hacer con nuestro país, pero no acatar o someterse a las políticas económicas de los centros financieros internacionales tiene sus costos. Los enemigos son muy poderosos y no nos van a hacer las cosas fáciles. Tenemos ejemplos cercanos y las corridas cambiarias que se produjeron a escasas semanas del triunfo electoral de 2011 son una muestra de ello. Parecían decirnos: podrán tener los votos, pero nosotros tenemos el poder económico de dejarlos sin reservas. Esto fue después del triunfo de nuestra presidenta, por el 54 por ciento, en 2011.

Los fallos de los tribunales estadounidenses a favor de los fondos buitres y todas esas presiones han obligado al gobierno nacional a instrumentar políticas defensivas, que son muy resistidas incluso por aquellos que son defendidos por las mismas, pero así es la democracia y nosotros lo aceptamos. Seguimos adelante y tratamos de explicarle a nuestra gente la gravedad de los problemas que enfrentamos y las políticas que tenemos que utilizar.

Este presupuesto que hoy discutimos es la ley que le permite a nuestro gobierno seguir avanzando y fortaleciendo la economía y el empleo, seguir mejorando la capacidad de compra de nuestra gente, sosteniendo el equilibrio de las cuentas públicas y de las cuentas de la balanza de comercio exterior. Por todo ello estamos aquí.

Nosotros estamos ocupando estas bancas en representación del pueblo, que eligió a nuestra presidenta para que lo conduzca en estos tiempos difíciles. Este gobierno, nuestro gobierno, necesita este presupuesto y aprobarlo es nuestra responsabilidad. Ojalá que muchos de los legisladores de otros bloques políticos lo interpreten así.

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Mouillerón.- Señor presidente: creo que se ha dicho todo luego de catorce horas de discusión, donde tuvimos la oportunidad de escuchar a quien defendió el dictamen de mayoría y a quienes lo acompañaron. Del mismo modo, escuchamos a todos los diputados de la oposición en su reclamo por una mayor transparencia en el tratamiento de este proyecto de presupuesto.

No me voy a extender en la exposición de números ni en consideraciones de tipo constitucional. Solamente considero que esta forma de presentar el presupuesto es una muestra brutal de la manera en que el gobierno nacional se relaciona con la sociedad y con este Congreso.

La crítica que formulamos al gobierno nacional también nos cabe como Poder Legislativo, con responsabilidades para todos, es decir, para la oposición, para el oficialismo y para su propia persona, señor presidente.

Hoy ha llegado a esta Cámara un proyecto de presupuesto que no refleja estadísticas y cifras ciertas, tal como se ha manifestado durante toda la noche, y es nuestra responsabilidad que se corrijan.

Señor presidente: sin pretender darle un consejo, considero que usted tiene la posibilidad de plantar de una buena vez a este Poder Legislativo ante el gobierno nacional. Es decir, tomar este presupuesto y las demás leyes, junto con el debate que realicemos esta noche, y devolverlo al Poder Ejecutivo, para que lo eleve nuevamente con las correcciones que se consideren necesarias. De este modo, podremos discutir un proyecto en el sentido del reclamo de la oposición y de algunos de los diputados del oficialismo. El señor diputado Yoma ha dado una muestra de esta actitud cuando ha contradecido a toda su bancada.

En este sentido, también es una muestra cuando el principal referente del oficialismo en mi provincia señaló que las cifras del INDEC no son ciertas y que la inflación no es la que sostiene Moreno.

Entonces, señor presidente, le ruego que tome una decisión patriótica, dejando sentado el prestigio de esta Cámara de Diputados.

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra el señor diputado por el Chaco.

Sr. Maldonado.- Señor presidente: voy a tratar de interpretar la recomendación que nos han realizado varios diputados del oficialismo en cuanto a no calificar el trámite del presupuesto como un trámite *express*. Entonces, podríamos decir que es de urgencia política, que es de duda electoral, que es “a revienta caballos”, sabiendo que el bloque del oficialismo conseguiría el número, pero que podríamos calificarlo en general como un presupuesto arbitrario, de ajuste y de unitarismo fiscal.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Por el tiempo de que dispongo, señor presidente, voy a realizar algunas consideraciones propias de la mención realizada a mi provincia y de la exclusión que ella tiene en este presupuesto.

Aquí se habló de la justicia distributiva y de la equidad respecto de la distribución de los dineros públicos generados por todos los argentinos. En relación con ello, quiero demostrar con una sola cifra el sentido inequitativo y absurdo existente, para poner en un pie de igualdad y en deseos de desarrollo a un ciudadano que vive en Capital Federal, que recibe de gasto público directo *per cápita* 11.595 pesos por año, contra un ciudadano de mi provincia, que recibirá como consecuencia de este presupuesto 9.015 pesos. Queda palmariamente demostrado que hay argentinos de primera categoría y argentinos de cuarta categoría, donde se incluyen los ciudadanos de mi provincia.

Se hizo referencia a una obra que es trascendente, vital, y que se valora hoy más que nunca frente a la más severa crisis de sequía que tenemos en la República Argentina, puntualmente en mi provincia.

Se habló del acueducto o el segundo acueducto, como lo conocemos nosotros, que había sido prometido por el ex presidente Kirchner. El año pasado esta promesa fue ratificada por la actual presidenta de la República, pero termina siendo pagada por los chaqueños.

Debo señalar que del total de mil millones que importa esta obra, el Estado nacional solamente se ha hecho cargo del 30 por ciento. Lo demás tiene que ver con un crédito de casi 400 millones de pesos que pagaremos los chaqueños, que nos llega como consecuencia de la retención por la soja.

Observo a algunos legisladores de mi región manifestarse respecto de algunas cuestiones que nos parecen trascendentes para la equidad y para la integración territorial.

Cuando recién ingresamos a esta Cámara escuché y compartí con el señor diputado Ríos su apreciación sobre lo excepcional e importante que era la creación de un fondo fiduciario para financiar la obra del gas NEA que figuraba en el presupuesto para el año 2012.

He preguntado a todo el mundo qué pasó con estos fondos en cumplimiento de esta ley. Solamente usted, señor presidente, me respondió dos veces a esta requisitoria. La ley establecía que cada seis meses tenían que comunicarnos qué pasaba con este fondo. Nunca respondieron mis requisitorias ni enviaron al Parlamento un informe en el que se puntualice dónde están esos fondos. Esto no es sorprendente, porque en este presupuesto figura tan sólo el enunciado -en potencial- de que se autorizaría este dinero para el financiamiento del gas NEA.

Voy a demostrar con dos números la inequidad y porqué nuestra preocupación sobre el gas NEA. Con esto concluyo, para demostrar la inequidad en esta cuestión. Los que vivimos en el NEA -Chaco, Corrientes, Formosa, Misiones y norte de Santa Fe- pagamos 3,5 pesos la kilocaloría, cuando los que viven en las diecinueve provincias argentinas que tienen infraestructura de gas natural pagan 0,50 centavos.

Por estos motivos, no voy a votar el presupuesto, porque considero que la provincia del Chaco está absolutamente ausente del proyecto y de la inclusión al resto del país.

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

Sr. Avoscan.- Señor presidente: estamos hablando de política económica, estamos hablando de un proyecto de país, estamos hablando de un modelo integrado e integrador de país, y no de un mero ejercicio contable, de un asiento contable de un año para otro o de una simple radiografía de un momento, como pretenden algunos diputados de la oposición.

Este proyecto, como ustedes habrán visto, no es solamente una propuesta de un año fiscal, es un proyecto que tiene en su previsión presupuestaria distintos ítems que nos llevan al 2015 y al 2016, contemplando el desarrollo de obras públicas y de infraestructura muy importantes que hacen a la integración de la República Argentina y de las distintas provincias.

En el caso de mi provincia, Río Negro, el presupuesto 2014 contempla una inversión cercana a los 12.000 millones de pesos, que se distribuyen entre la asistencia social, asistencia a jubilados y pensionados, salud pública, asignación universal por hijo y salarios, pero además contempla 2.100 millones de pesos en obras de infraestructura que de otra manera sería muy difícil llevar adelante.

Las obras de infraestructura hacen a la esencia del federalismo, porque hacen a la interconexión que necesita nuestro país para comunicarse. En esto quería mencionar muy especialmente algunas citas que se han hecho sobre esencia del federalismo en la República Argentina.

Se ha hablado de unitarismo fiscal y de falso federalismo y creo que se olvidan del desarrollo histórico de la República Argentina. la Constitución, en su artículo 1º, dice que somos una



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

República representativa y federal; no somos una confederación de provincias, somos un Estado federal, donde las provincias han cedido una parte de su autonomía para constituir un todo mucho más importante y homogéneo.

Si no tuviéramos este federalismo seríamos provincias sueltas disminuidas en su capacidad de negociación con el exterior, disminuidas en su capacidad de interactuar entre sí e incrementar las riquezas. Tendríamos provincias mineras que exportarían su producción, pero tendrían que importar todo el alimento; tendríamos provincias como las del Sur patagónico, que serían exportadoras de gas y petróleo pero tendrían que importar minerales, industria o alimentos, y tendríamos otras provincias que serían importadoras de energía, como las provincias del Litoral y de la Pampa Húmeda.

La esencia del federalismo hace que releguemos algunas atribuciones para tener un Estado federal que distribuya las obras de infraestructura que necesita este país para seguir funcionando.

Cuando recorremos el país vemos que hay obras de tendido de distribución eléctrica de 500 megas como nunca antes se había hecho. En estos diez años se han realizado obras por más de 4.500 millones de dólares y nadie lo ha mencionado. Vemos gasoductos que llegan hasta el puerto o hasta las zonas más ricas del país para alimentar la producción, rutas nacionales que circulan de este a oeste y de norte a sur. Vemos también, por ejemplo, la interconexión de fibra óptica, que es una de las obras más importantes que se está realizando en la última década.

Cuando se postula esta atomización de federalismo lo que en realidad se está proponiendo es un Estado nacional débil ante las posibilidades de negociación con el exterior y un Estado federal débil ante la potencia de algunas provincias que pueden imponer sus condiciones.

Por eso, desde las provincias que tenemos menor cantidad de población, desde las provincias más alejadas y con menos posibilidades económicas, no nos quejamos de esta distribución presupuestaria; por el contrario, aceptamos y aplaudimos la posibilidad de participar de esta distribución, porque también incluye las obras de comunicación y de interconexión que, repito, hacen a la esencia de un Estado nacional, hacen a la esencia de un país previsible, de un país competitivo y con posibilidad de exportar su producción y de generar más riqueza. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Carmona.- Señor presidente: quiero hacer una breve alusión a la intervención tramposa del diputado Yoma, pero se ha ido, como se fue del proyecto, como se fue del bloque y como se fue del menemismo. Él practica el “tranfuguismo”, y, por lo tanto, sin su presencia no vamos a poder decir lo que se merece.

Desde este gallinero vamos a votar con orgullo este presupuesto, ya que creemos que viene a responder a las necesidades políticas, económicas y sociales de la República Argentina.

Voy a insertar mi discurso, pero antes quiero hacer solamente dos consideraciones que tienen que ver con temas que me parece que hasta ahora no han sido abordados.

En primer lugar, no se ha hablado del plan estratégico territorial de la República Argentina. A la oposición que cuestiona lo que no se ha hecho le propongo que vean el modelo existente en la República Argentina de desarrollo territorial del año 2004, 2005 y 2006, el modelo deseado que se planteó en ese momento, y al que se ha llegado ahora.

La realidad de lo que se ha realizado se puede comprobar con las distintas fotos que podemos sacar de la Argentina del año 2001, 2003, 2005, 2010, 2012 y 2013.

En segundo lugar, quiero hacer una breve referencia a la importante apuesta del presupuesto que estamos considerando a los procesos de integración física y territorial con los países hermanos.

En tiempos donde gobernantes y candidatos plantean que los problemas de la pobreza los generan los inmigrantes de los países vecinos, que vergonzosamente hacen este tipo de comentarios, el gobierno nacional está apostando fuertemente en este presupuesto a la integración a través de rutas, de pasos, de puertos y de puentes que unen a provincias argentinas con nuestros hermanos.

-Ocupa la Presidencia la señora vicepresidenta 1ª de la Honorable Cámara, profesora Norma Amanda Abdala de Matarazzo.

Sr. Carmona.- Queremos que sigan viniendo los hermanos de países latinoamericanos vecinos, queremos que se sigan integrando. Queremos seguir siendo la Argentina de puertas abiertas que piensa en el desarrollo de su pueblo y también de los pueblos hermanos cuyos hijos eligen vivir en nuestro país.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Solicito autorización para insertar en el Diario de Sesiones el resto de mi discurso.
(Aplausos.)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por Catamarca.

Sr. Molas.- Señora presidenta: en primer lugar, quisiera en carácter personal repudiar los hechos ocurridos en la Iglesia jesuita San Ignacio de Loyola. La intolerancia religiosa ha generado guerras en el mundo y divisiones en la sociedad, enfrentamientos en el seno de las familias, y todos seguramente coincidiremos en lo negativo de este acto.

Pasando al tema que hoy nos convoca, se ha dicho bastante en este recinto sobre las implicancias técnicas, sociales y, por supuesto, políticas que supone este proyecto.

En este sentido es claro que esta ley no responde a un criterio federal. Sólo quiero señalar un ejemplo: en los artículos 53, 55 y 60 se estipula un aporte de 7.000 millones de pesos para la construcción del dique Potrero del Clavillo en mi provincia, Catamarca. Esta obra, que también beneficiará a la provincia hermana de Tucumán, ya tuvo en el presupuesto para el año 2013 una imputación de 9.000 millones de pesos pero, señora presidenta, no se ha iniciado y ni siquiera está terminado el proyecto ejecutivo para la posterior licitación.

No solamente ocurre esto con esta obra, que es muy importante para una provincia que sufre la problemática de las sequías, sino que se encuentran demorados y atrasados los trabajos de la empresa hidroeléctrica de El Bolsón. Mi reclamo como legislador de esta provincia no es pedir nada nuevo en este presupuesto para el 2014, sino que se concreten trabajos importantes como la terminación de la ruta 40 y las presas hidroeléctricas El Bolsón y Potrero del Clavillo.

Paralelamente, en la provincia de Santa Cruz se inició la construcción de la represa Néstor Carlos Kirchner, lo cual carece de sentido federal porque no es menos importante la provincia de Catamarca, y mucho menos a la luz de algunas consideraciones.

Nuestra provincia aporta el 6,7 por ciento de la renta nacional y se le coparticipa solamente el 2,1 por ciento. Esto le sucede a una provincia que tiene los mayores niveles de exportación del NOA y que con este gobierno, además, ha dejado de percibir el beneficio de la promoción industrial.

Estas y otras asimetrías profundizan el proceso de empobrecimiento de mi provincia, y no es lo mismo ser pobre que empobrecido. La pobreza tiene múltiples aspectos, pero en este caso el empobrecimiento de un Estado que ha dejado de ser federal responde a un sólo aspecto: su marginación sistemática de las políticas macroeconómicas nacionales.

¿Cómo es posible que el mayor emprendimiento megaminero actual no impacte en la economía local en forma sensible? Esto es por los bajos porcentajes en las regalías, que apenas superan el 1 por ciento, mientras que la Nación -sumadas las retenciones de estas exportaciones- obtiene casi el 40 por ciento.

Hoy mi provincia está gobernada por el mismo signo político del oficialismo, y mi interés es ayudar a ese gobierno provincial. Este pronunciamiento está enfocado, de alguna manera, en reiterar la necesidad de una redistribución equilibrada, ya que la actual y vigente ley de coparticipación no va ser cambiada en el corto ni en el mediano plazo.

Es importante que por lo menos lo que está presupuestado para el año 2014 para nuestra provincia se tenga en cuenta, pero considero que es inviable el desarrollo de un país si no se cambia este viejo paradigma de Nación rica y provincias pobres. (Aplausos.)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Moyano.- Señora presidenta: si bien voy a solicitar autorización para insertar mi discurso, me gustaría aportar algunas reflexiones.

Ante todo, quiero resaltar la rapidez con la que se llevó a cabo el debate del presupuesto puesto que el proyecto se trata en el plenario el mismo día en que lo aprobó la comisión.

El principal problema que se presenta de aquí al 2014 es la expectativa inflacionaria. Algunos esperábamos que este año la discusión fuera más permeable a la participación en la toma de decisiones, por algunas señales de agotamiento que presenta nuestra economía. En el último tiempo la realidad política ha soslayado de forma preocupante algunas cuestiones fácticas de la economía. El relato va por un lado y la economía por otro.

Una frase de Rodolfo Walsh muestra con fuerza este concepto, cuando dice: "Esto es reaccionario: anular con una opinión hechos de la realidad". Es que últimamente escuchamos tanto



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

discurso y tanta opinión que nos olvidamos que la política se sustenta en decisiones que condicionan realidades. Podemos hacer de cuenta que el crecimiento del gasto y la alta emisión no significan un problema, pero más temprano que tarde van a ser los mismos de siempre los que paguen las consecuencias.

El ex presidente Kirchner pronunció en este mismo recinto, el 25 de mayo de 2003, la siguiente frase: "El equilibrio de las cuentas públicas, tanto de la Nación como de las provincias, es fundamental. El país no puede continuar cubriendo déficit por la vía del endeudamiento permanente ni puede recurrir a la emisión de moneda sin control, haciendo correr riesgos inflacionarios que siempre terminan afectando a los sectores de menores ingresos".

Por mi parte, me gustaría aportar algunos indicadores económicos. Según el informe de Hernán Cosentino, secretario de Finanzas, por primera vez desde 2002 aumentó la proporción de la deuda en relación con el producto bruto. En el 2002 la relación era del 41,8 por ciento, mientras que actualmente es del 44,9 por ciento.

Del último informe del Banco Central se desprende que entre enero y junio se vendieron 5.422 millones de dólares en viajes al exterior. Si restamos lo que ingresó a la Argentina por turismo, tenemos un déficit de 4.516 millones de dólares. A su vez, en el primer semestre de este año las reservas del Banco Central disminuyeron 6.000 millones de dólares. Esto quiere decir que el 75 por ciento de las caídas de las reservas se explica con el déficit de turismo. Esto es consecuencia directa del cepo cambiario, que terminó siendo más perjudicial para los argentinos que todas las corridas cambiarias, a las que el gobierno suele acusar de destituyentes y golpistas.

Recuerdo el argumento del cepo dado por la titular del Banco Central, quien decía que era preferible -antes que aceptar una variación brusca del tipo de cambio- financiar la fuga de capitales con endeudamiento externo.

Hoy la devaluación -que fue récord en julio- y el endeudamiento no paran de crecer. Se tomaron decisiones para evitar la devaluación y el endeudamiento, pero hoy no solamente tenemos ambos problemas sino que el cepo y el gasto funcionan como una bomba de tiempo para el poder adquisitivo de los argentinos.

Uno de los últimos capítulos del relato fue el banqueo de capitales. Recuerdo las cosas que me dijeron cuando, en un programa de televisión, declaré que la organización sindical a la cual pertenezco compraba dólares. Pasamos de un discurso ultraideologizado y mentiroso que llamaba a la pesificación, a un pragmatismo brutal que nos llevó a tener que tratar en este mismo recinto una ley de blanqueo de capitales que no hizo otra cosa que beneficiar a quienes apostaron al billete verde y encima fugaron su dinero.

Más allá de este rotundo fracaso -medida a la que no me quiero referir, aunque en su momento también se anunció como una solución al déficit energético-, apunto a la incoherencia, a la contradicción en el discurso y, sobre todo, al grado de improvisación a los que se arrastra a los argentinos.

Alfredo Zaiat, el 3 de julio de 2011, en *Página 12*, expresó lo siguiente: "La tendencia a la apreciación del peso por el alza de los precios internacionales de los *commodities* era compensada en parte por la persistente fuga de capitales sobre la que el Estado se hacía el zongo para no apreciar el peso". Según Zaiat, esa fuga fue de poco menos de 79.000 millones de dólares entre 2007 y 2011. Esta plata fugada -que no es otra cosa que el ahorro de los argentinos- se fue al exterior en lugar de ir a la inversión, al desarrollo y a la generación de empleo, más allá de las fabulosas condiciones y de los enormes subsidios que tienen los empresarios en la Argentina.

Pero sería bastante hipócrita echarle la culpa a los empresarios, sabiendo que la responsabilidad mayor para generar el contexto que los condiciona a invertir, a desarrollar y a generar empleo la tiene el Estado.

Por último, me parece que otra vez dejamos pasar una oportunidad en la elaboración del presupuesto para discutir este tipo de cuestiones.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Storani.- Señora presidenta: pido permiso para insertar mi discurso en el Diario de Sesiones, pero quiero hacer dos reflexiones en este momento.

Al igual que lo ha manifestado mi bloque, sostengo que esta proyección del presupuesto es difícil de ver porque la inflación que estamos tomando no es la real.

Quiero señalar dos cosas que me preocupan. Hace cuatro años que soy diputada y estoy constantemente detrás del presupuesto del Consejo Nacional de la Mujer, que es la institución



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

donde se planifican las políticas públicas de igualdad y de género. Además, es el órgano de aplicación de la ley 26.485, relativa a la violencia contra la mujer.

Este año se han presupuesto 1.250.000 pesos menos para este Consejo Nacional de la Mujer, con el agravante de que de ese magro presupuesto el 77 por ciento se destina a personal. No hay ninguna explicación de por qué no se aplica la ley 26.485. Además, no existe un solo programa presupuestado.

He dicho que voy a ser breve, pero el otro tema que quiero mencionar -que también tuvo un gran debate en esta Cámara- se refiere a la ley de fertilización asistida. No podemos ver en ningún lugar del presupuesto cuánto se le destina, y quiero que todos recuerden cuando se dijo aquí que se iban a evitar las erogaciones presupuestarias de las provincias, que el presupuesto iba a ser de carácter nacional y que íbamos a fortalecer los hospitales públicos. Es decir, todo lo que íbamos a hacer en pos de esa ley que la ciudadanía aplaudió no pudimos verlo o se nos oculta. Se habla solamente de fertilización asistida, pero no se dice cuánto se va a gastar ni cuál va a ser la inversión en este sentido.

Entonces, la preocupación es que todo es “como si”. Es decir, debatimos la ley de trata en diciembre pasado, nos apuramos y celebramos una sesión extraordinaria, pero han pasado ocho meses sin reglamentarla.

Todo el mundo estaba contento con esta ley de fertilización asistida, nos llevábamos las flores y las banderas, pero no tenemos presupuesto y no vamos a poder aplicarla.

Más allá de que voy a detallar mis argumentos en la inserción que solicito se incluya en el Diario de Sesiones, quiero dejar planteadas estas preocupaciones. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por Jujuy.

Sr. Rivarola.- Señora presidenta: nuestras provincias nunca han recibido tanto dinero en los últimos años. Denota mala intención sostener que la Nación envía menos dinero a las provincias.

Nuestro ex presidente Néstor Kirchner presentó en 2004 un proyecto de ley para hablar de la coparticipación de todas las provincias. En ese momento los gobernadores de las provincias grandes dijeron que no.

Por esa razón, hoy observamos claramente la diferencia que las provincias tienen con la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En este caso, se habla de una coparticipación de un 31 por ciento, mientras la provincia de Jujuy tiene el 1 por ciento. Creo que es una gran diferencia de porcentajes.

Asimismo, hablamos de 320.000 viviendas en toda la Argentina, de 700 escuelas en todo el país, de caminos, hospitales y puestos de salud. Eso se lo debemos a nuestro ex presidente y a nuestra presidenta.

¿Por qué no manifestar que desde 2003 nos vienen diciendo que es el último presupuesto, porque sostienen que esto implica la destrucción y el caos en la Argentina? Pero desde hace diez años seguimos funcionando, y cada vez lo hacemos mejor.

Caminen las calles y los barrios. No hay lugar de nuestra Argentina en donde no tengamos una obra de nivel nacional construida con aportes nacionales.

Mi provincia llegó a tener cuatro sueldos atrasados, cuasimonedas, cuatro o cinco monedas, y el aguinaldo se abonaba en dos o tres pagos; pero hoy podemos decir con mucho orgullo que los sueldos los tenemos al día, que el aguinaldo se paga, que las obras públicas se pagan y que en nuestra provincia cada vez tenemos más obras nacionales.

Me siento orgulloso de pertenecer al Frente para la Victoria y de aprobar este presupuesto. Por lo tanto, los cuatro legisladores del Frente para la Victoria que tiene nuestra provincia vamos a votar afirmativamente este presupuesto.

Finalmente, queremos darle un mensaje a nuestra presidenta: siga con esa fuerza, que desde nuestra provincia la vamos a apoyar en todo. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Albarracín.- Señora presidenta: seré muy breve. Hoy venimos a tratar tres leyes de suma importancia para el desarrollo económico e institucional de nuestro país, y también para el desarrollo federal de la Argentina.

Casualidad o no, estas mismas leyes –aun cuando se tratara del presupuesto 2012- fueron tratadas por esta Cámara a mediados de diciembre de 2011. ¿Y por qué digo casualidad? ¿Por qué



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

no se habían tratado antes? Porque hubo una renovación legislativa que tuvo sus efectos en esta Cámara al asumir los nuevos legisladores con mayoría oficialista en diciembre de 2011.

Ahora nos enfrentamos a una realidad donde hubo una elección primaria que no fue favorable al oficialismo. Entonces, en lugar de debatir este paquete en diciembre, se lo trata en octubre.

¿Qué significa este paquete? Una concentración cada vez mayor de recursos en cabeza del Poder Ejecutivo con superpoderes. Por eso, el presupuesto significa una autorización enorme, una discrecionalidad en el uso de los recursos y, a su vez, una atribución de recursos, es decir, la ley del cheque.

Esto preanuncia cómo van a ser los dos próximos años legislativos. Ya no va a hacer falta que se traten estas leyes, sea cual sea la voluntad popular en todo el territorio de la Nación.

Hoy el oficialismo mantiene la línea política que ha mantenido durante todo este tiempo, es decir, no conceder nada. Este trámite brevísimo –inédito justamente por lo breve, podríamos decir– y sin ninguna modificación va a tener su significación en los dos años que vienen, donde no sólo va a cambiar la mayoría legislativa sino que las provincias se van a ver afectadas.

Los gobernadores del mismo signo político van a tener que venir aquí a reclamar y serán presas de estas leyes y de estas facultades legislativas que hoy están delegando en el Poder Ejecutivo. Por eso, voto en sentido negativo. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra la señora diputada por Corrientes.

Sra. Ferreyra.- Señora presidenta: como se decía acá, los presupuestos no son neutros. El presupuesto que envía el gobierno nacional es la realización de una máxima señora e importante: donde hay una necesidad hay un derecho, y donde hay un derecho hay que poner la imputación presupuestaria que lo haga efectivo. Donde hay un derecho hay que asignar dinero para garantizar su vigencia efectiva.

Pero muchos de los que acá critican este presupuesto, que dicen que no hubo discusión, fueron actores relevantes de los 90 o del nefasto principio de siglo que tuvimos los argentinos. En esa época no sólo no se discutía el presupuesto sino que se lo elaboraba fuera del país, no le cambiaban ni una coma y con mano enyesada votaban la entrega del país y sus recursos, bajaban la jubilación, congelaban los sueldos y flexibilizaban el empleo. Ahora tienen el caradurismo de venir a reclamar lo que no hicieron cuando fueron gobierno.

Este presupuesto asigna fondos significativos para el cumplimiento de los derechos. Quiero mencionar dos cosas que no estuvieron presentes en los discursos anteriores.

Hay cien mil mujeres que van a recibir ingresos fijos, que son mujeres pobres o en situación de violencia de género, diputada Storani, porque además de la ley hay que darle recursos a esas mujeres para que puedan salir e irse de esos hogares con maridos golpadores.

Esas cien mil mujeres no sólo van a tener un ingreso sino que también se las va a ayudar a completar esa escolaridad que no hicieron, no por ser negadas o no tener capacidad, sino porque vivieron una vida muy difícil.

Un Estado presente está allí junto a ese dolor haciéndose cargo de esas necesidades, porque esas mujeres nos cuentan con dolor las humillaciones que sufren, y que para poder irse lejos de sus maridos golpadores o de entornos de violencia familiar no tienen un peso, y hay casos en que hasta han tenido que robar para poder huir. Pero hoy en este presupuesto van a tener una asignación de dos mil pesos mensuales. Eso es hacer realidad los derechos.

Mucho se habla acá de países “rankeados” en el Primer Mundo, como Estados Unidos. La desocupación en ese país no para de subir; decenas de miles de solicitudes de desempleo se piden cada semana. Los Estados industriales están quebrados. ¿Pero sabe qué es lo más terrible, señora presidenta? En Estados Unidos miles y miles de personas viven en carpas o bajo túneles. Ese es el modelo donde quieren que nos miremos.

No, señora presidenta. Nosotros escribimos nuestra propia receta y seguimos nuestros propios caminos, y es por eso que, con toda convicción, apoyamos este presupuesto que envió el gobierno nacional. (*Aplausos.*)

Sra. Storani.- Pido la palabra por haber sido aludida.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Sra. Storani.- Señora presidenta: la diputada preopinante corre con ventaja. Se ve que ha podido ver las partidas. Esto es lo que plantean todos los diputados: no tuvimos tiempo, no pudimos llamar a los referentes del gobierno para que nos vengan a explicar. Hemos citado a la presidenta del Consejo Nacional de la Mujer durante cuatro años y también le hemos enviado pedidos de informes durante cuatro años. ¿De dónde sale la partida? ¿Del Consejo Nacional de la Mujer o de dónde? ¿Usted lo pudo ver, diputada? Corre con ventaja. Yo no lo pude ver. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra la señora diputada por La Rioja.

Sra. Brizuela y Doria de Cara.- Señora presidenta: a pesar de que son pocas las cosas que no se han dicho todavía, parece que no se entiende y siguen insistiendo sobre por qué no apoyamos este presupuesto.

Además de la no coparticipación del impuesto al cheque, además de la inflación mentirosa, además de que en el caso de la provincia que represento no se han contemplado las obras necesarias para dar solución a problemas que ya están siendo viejos, como por ejemplo el acueducto Río Blanco-Los Llanos, que podría dar solución a un problema de más de cincuenta años en mi provincia; además de que no se prevén los fondos para la implementación de la promoción industrial, que como se dijo acá es una mentira, una promesa incumplida de la presidenta de la Nación, no se determina en este presupuesto ninguna herramienta para revertir la falta de trabajo en la que quedarán al menos diez mil familias riojanas, ni se determina ninguna herramienta para ayudar a paliar la crisis tremenda que viven nuestras economías regionales.

Para colmo, señora presidenta, le cuento que en mi provincia el gobernador, lejos de ayudar a las pequeñas y medianas empresas, a nuestros productores, a los que mueven la economía real, sale a competir creando SAPEM, una figura inventada y subsidiada desde el Estado, que constituye un agujero negro por donde se va el dinero de todos los riojanos.

Para colmo de males, en este presupuesto, señora presidenta, se sigue desnudando una de las grandes contradicciones del relato: se subsidia la megaminería con 2.000 millones de pesos, en detrimento de las pymes, a las que contradictoriamente sólo se subsidia con 593 millones.

Estas son algunas de las contradicciones, como también en el caso del presupuesto para defensa, que sólo prevé 122 millones de inversión real, y como contrapartida tenemos 1.874 millones para inteligencia, para espionaje, para proyectos X, para investigar y perseguir a los movimientos sociales.

Yo vengo de una provincia donde hay demandas sociales claras, fuertes y concretas, y donde tenemos la firme convicción de que no podemos venir aquí a mendigar como esclavos lo que nos corresponde por historia, por sangre, por tinta y por derecho. No somos delegados de Mitre. Estamos dispuestos y hemos asumido el firme compromiso de devolverle a nuestro pueblo la dignidad que le empeñaron. Esa, señora presidenta, es la enorme diferencia entre representar al poder o representar al pueblo. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Harispe.- Señora presidenta: es necesario recordar que en el año 2011 el denominado Grupo A de la Cámara de Diputados no aprobó el presupuesto, obligando al Estado a gobernar sin esa herramienta. Hubo una elección a fines de 2011 y asumimos una tanda de diputados provenientes de la elección presidencial que obtuvo el 54 por ciento de los votos, y fue allí que se volvió a dotar de presupuesto al país, a partir de la mayoría parlamentaria.

Esta es la tercera votación de presupuesto en dos años que tenemos algunos diputados, y los “republicanos” intentaron en ese momento y por ese medio una crisis institucional con el vacío de la ley de leyes, el presupuesto nacional. Hubo un gobierno que piloteó el barco en la tormenta.

Este año, además, vamos a volver a emitir despacho respecto de la prórroga de la ley de emergencia económica por dos años, considerada por nosotros una herramienta necesaria para afrontar los desafíos planteados por la crisis internacional.

Vale repetir algunos datos que se mencionaron en este día. El proyecto de presupuesto 2014 diseñado por el gobierno nacional estima una pauta de crecimiento del 6,2 por ciento y un aumento del consumo del 5,7 por ciento; un valor promedio del dólar de 6,33 pesos y un incremento del 27,7 por ciento en el monto de los recursos que tienen como prioridad el denominado “gasto social”, que abarca un 61,4 por ciento de lo pautado.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Para alcanzar los objetivos macroeconómicos de crecimiento y distribución necesitamos la prórroga del impuesto al cheque y del adicional de emergencia al cigarrillo, y por eso están incluidos en la recaudación prevista por la norma que estamos considerando.

La mayoría de los fondos se derivan a temas centrales para nuestro presupuesto. Nuestra concepción ideológica, nuestra cosmovisión, nuestra forma de entender la política es el gasto social, tomado como inversión social, en un 61,4 por ciento, y se priorizan las obras de infraestructura. En las provincias, opositores y compañeros que comparten conmigo la condición de oficialistas tironean acerca de cuánta obra de infraestructura se carga en el presupuesto. En verdad, estas políticas no se viven en el plazo de un año, sino que se viven a lo largo de un proceso que lleva varios años. Y las obras están en marcha o en la calle. La gente las ve, son palpables, hay rutas, puentes, autopistas, obras de infraestructura que se han hecho en cantidad.

Quiero agradecer los conceptos vertidos por el diputado Feletti, que arrojaba luz en la previa del debate y le daba contexto a la discusión. Decía: “Ahora los presupuestos no se discuten con los integrantes del Fondo Monetario Internacional. Recuerdo las épocas, allá por los 90, cuando los presupuestos se discutían con los integrantes del FMI cerrando los números en la Asamblea del FMI.”

En esta década ganada hemos recuperado soberanía política porque avanzamos hacia mayores niveles de independencia económica.

Detrás del debate sobre el presupuesto también se puede percibir la orientación política y el ideario de nuestro gobierno. En un modelo de corte neoliberal es muy probable que las pautas generales del presupuesto coincidan con la visión que tenga el mercado, pues la intervención mínima de un Estado solo acompaña o refuerza las grandes decisiones del sector privado. He aquí un plano muy concurrente a nivel argumental a lo largo de la noche.

En otras palabras, en una economía neoliberal el timonel del barco es el mercado, mientras que el Estado es un mero acompañante, incapaz de modificar la realidad existente. Para ellos, la política acompaña, garantiza y profundiza las leyes del mercado, entendiendo como tal las normas que establecen los grandes grupos financieros y las compañías multinacionales.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Diputado, por favor, concluya su exposición.

Sr. Harispe.- Para los conservadores y neoliberales, la realidad socioeconómica es imperturbable, y si el Estado interviene no va a lograr más que agravarla. Para nosotros, la política es la que establece las reglas de juego a las que debe atenerse el resto de los actores.

Termino con una concepción: hay muchos neoliberales, gorilas, antiperonistas y pseudoprogresistas que sostienen un apotegma trotskista, que dice “cuanto peor, mejor”. Por eso nos quieren dejar sin presupuesto.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Perotti.- Señora presidenta: quienes hemos tenido funciones ejecutivas sabemos lo valioso de contar con un presupuesto, herramienta esencial para la gestión. Por lo tanto, adelanto mi voto afirmativo para que contemos con este instrumento.

Pido autorización para insertar parte de mi discurso y quiero hacer algunas consideraciones breves. Una de ellas es que ojalá vayamos incorporando cada vez más variables al análisis del presupuesto; no solamente cuántas obras me tocaron dividiendo el número de habitantes y hacer esa comparación provincia por provincia. Allí es difícil ver el conjunto; allí es difícil ver la Nación. Y claro que cuando analizamos problemas en nuestras provincias y vemos las dificultades con los fenómenos de migración y de pobreza, no podemos no pensar en cómo resolverlas. Y es muy bueno que en el presupuesto, en su visión de conjunto, analicemos si se están atacando las causas.

Por eso desde Santa Fe, cuando uno ve el presupuesto, sin duda analiza cosas muy positivas y otras en las que le gustaría algunos porcentajes mayores, sobre todo en las obras plurianuales. Pero esta visión de conjunto no deja de alegrarnos cuando vemos cómo provincias expulsoras de muchos argentinos que recibía nuestra provincia hoy tienen obras importantes y tienen arraigo. Nos alegramos cuando vemos que Chaco, Santiago del Estero o Entre Ríos tienen presupuesto.

Santa Fe ha sido una provincia receptora de muchos de nuestros vecinos, y nos alegramos también cuando hay instancias estratégicas, como por ejemplo que en San Juan se esté haciendo el Paso de Agua Negra. Los corredores bioceánicos son trascendentes para una provincia como la



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

nuestra, con una economía productiva que necesita no solo de inversiones en su territorio sino en el conjunto de la Nación para expandirse.

Quiero ser muy claro acerca de algunas cosas que aquí se plantearon. Es bueno que analicemos también el nuevo censo y veamos cómo hay centros que han arraigado población y otros lugares que han decrecido respecto de otros años. Soy de la ciudad de Rafaela, que crecía año tras año, censo tras censo, al 20 por ciento. El último censo determinó que creció un 10 por ciento. Allí ha habido un claro descenso de las migraciones hacia nuestro lugar. Eso se debe a las obras, al mercado interno y a las políticas sociales que, junto a las productivas, han arraigado a la gente en sus lugares de origen. Esto también se analiza en el presupuesto.

Por otro lado, aquí se ha hablado del aval hacia un acueducto. Sin duda, hemos pedido el aval para el crédito kuwaití de 51 Millones de dólares, porque es esencial para nuestra población. No vamos a decir que fuimos los primeros. Cuando nos enteramos de esta instancia, claramente fuimos los que dijimos que la avalábamos. En los últimos años, en la provincia el peronismo ha sido impulsor de esta situación para favorecer a nuestra población. Esta obra de 51 millones de dólares para el norte de la provincia va a beneficiar a 240 mil santafesinos. Tenemos más de un millón de santafesinos sin acceso a agua potable, más de un millón que tienen contacto permanente con arsénico. Esto nos preocupa. Por eso, en el año 2006 se sancionó en Santa Fe una ley de grandes acueductos autorizando al endeudamiento por 200 millones de dólares. ¿Quiénes se opusieron? El socialismo y el radicalismo. Aquí se dijo que los acueductos no se hicieron porque había un sobreprecio en una licitación del gobernador Obeid. Obeid licitó la obra en 2007, pero Binner – habiendo ganado esas elecciones– pidió que no se hiciera la apertura, pidió plazos. No se abrieron los sobres. Después se pidieron seis meses para analizar y realizar nuevamente un proyecto ejecutivo. Se hizo ese nuevo llamado incrementando en 200 millones el presupuesto anterior. Se presentaron tres empresas. Dos ofrecieron 1.800 y 1.900 millones, respectivamente, y otra fue desechada. Nunca se hizo un llamado a mejoramiento de oferta, y fue ese gobierno el que dejó caer ese endeudamiento y ese proyecto que hubiese beneficiado ya en esa época a muchos santafesinos. Ojalá tengamos una continuidad en este tipo de obras.

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Silencio, por favor, señores diputados.

Sr. Perotti.- Estoy diciendo la verdad. Quizás tiene una confusión la diputada porque no tiene la necesidad del agua potable en las localidades. Se dijo también que no hay escuelas. Pero hay más de 30 escuelas terminadas en la provincia de Santa Fe; once paradas... (*Aplausos*).

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Perotti.- Señora presidenta: simplemente quiero decir que las obras de treinta escuelas están terminadas; once están paradas; dos empresas concursadas, y el resto de las empresas no tienen garantía para continuidad debido a los conflictos de UOCRA. (*Aplausos*).

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Comenzamos con los cierres de debate.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires, que dispone de siete minutos.

Sr. Raimundi.- Señora presidenta: otros compañeros de mi bancada y del bloque oficialista ya se han expresado, así que me voy a circunscribir a cuatro puntos nada más.

El primero –para seguir un orden cronológico– es el de la estrategia del quórum...

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Raimundi.- Señora presidenta: descuénteme del tiempo y pida silencio...

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Señores diputados, por favor, está hablando un compañero; escuchemos. Todavía faltan diez oradores. Colaboren un poquito.

- Varios señores diputados hablan a la vez.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Sr. Raimundi.- Por favor, señora presidenta, fíjese el tiempo. Lo del gallinero parece una autoreferencia.

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Por favor, a los señores diputados...

Sr. Raimundi.- Me quedaban siete, señora presidenta; esto es como en un partido.

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Cuando usted empiece a hablar va a comenzar a correr el tiempo. No se preocupe.

Continúe, señor diputado.

Sr. Raimundi.- Me estaba refiriendo -para seguir un orden cronológico- a la estrategia del quórum, de impedir el quórum. Hacer que solamente lo reúna la bancada oficialista es una estrategia estrictamente negativa.

¿Qué pasaría si triunfara esa estrategia? ¿Qué pasó cuando triunfó esa estrategia? No hubo presupuesto. Podría decirse que es una cuestión del pasado y que ahora se evolucionó de otra manera. Muy bien. ¿Cuál sería la consecuencia si hoy hubiera triunfado la estrategia de sabotear el quórum, con seis dictámenes de minoría?

¿Por qué digo esto? Porque el presupuesto es una herramienta política. No hay que leer primero cómo están los números de la economía y de lo que resulte de esa lectura diseñar el modelo de sociedad. Cuando uno tiene una concepción diametralmente distinta construye un modelo de sociedad fundado en el trabajo, en el consumo, en la inversión en fábricas -no en el capital especulativo-, y a partir de allí confecciona el presupuesto.

En definitiva, no es la meta económica la que define la política sino que es el objetivo político lo que define la meta económica. Tal vez sea esto lo que hace que a algunos les resulte tan difícil de entender este presupuesto, porque siguen rigiéndose por la lógica del mercado. Esto es lo que hace que algunos sectores tan poderosos ataquen -e inclusive desestabilicen- porque lo que no pueden tolerar es este cambio de paradigma, en el que la política es la que pugna por disciplinar las metas económicas.

En segundo lugar, escuché preguntar a algunos qué sentido tiene resistirse o denunciar los intentos devaluadores de algunos grupos -en un ejercicio de retórica- si de todas maneras el que devaluó fue el gobierno. ¿Cómo puede ser que en un debate parlamentario discutamos categorías de análisis que son absolutamente incomparables, como tratar de cotejar lo que es el ejercicio de una política monetaria y los ajustes programados, mínimos, relativos a la evolución del resto de las variables económicas que significarían aceptar una devaluación impuesta por una corrida de los mercados?

Vuelvo sobre lo mismo. El problema es no haber podido imponer a la política esa capacidad de fijar el valor de los grandes precios de la economía, porque la lucha contra el tipo de cambio no es contable sino política, es decir, quién fija los precios de la economía. Es allí donde hay un Estado y un gobierno que resiste.

Por eso la importancia de la unidad política de un bloque frente a seis proyectos fragmentados de dictámenes de minoría. Esta unidad política implica unidad de concepción, unidad de criterio, liderazgo y objetivos. De lo contrario, ¿desde qué fuerza política se sostiene un presupuesto que intenta disputar la capacidad de fijar los precios a los mercados?

En tercer lugar, respecto a los antiguos pactos fiscales, antes de los cambios en la estructura de impuestos en la Argentina, hay quienes dicen que las provincias obtenían el 55 por ciento de los recursos primarios y la Nación sólo el 45, que hoy esa relación ha variado mucho a favor de la Nación y que de aquella manera se garantizaba la calidad institucional. Quiero decirle, señora presidenta, que aquella era la época de las provincias inviables, que en ese período hubo veintidós gobernadores destituidos -ya sea por mal manejo de los recursos provinciales o por razones políticas derivadas de los malos manejos de esos recursos- y que se llegó a tener catorce cuasimonedas, que trabajosamente la actual gestión intentó sustraer del mercado para devolver el dinero legítimo, de curso nacional, a las provincias.

¿Dónde está la calidad institucional? La calidad institucional está en que si la Nación concentra el manejo de los recursos, pero los distribuye a las provincias en términos de obras de infraestructura, obras públicas, programas de vivienda y proyectos sociales, lo que logra es tener



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

cada vez mejores ciudadanos. Para nosotros la construcción de ciudadanía es la base que garantiza la calidad institucional.

Por último, se plantea que deberíamos volver al sistema financiero institucional porque nos cobra tasas más baratas que las que nos cobran otros acreedores. Por ingenuidad o por compromiso de intereses es que se vuelve a caer en el análisis contable del sistema financiero. El sistema financiero institucional nos cobra una tasa política por el nivel de condicionalidades que hacían que el Fondo Monetario tuviera una oficina en la casa de gobierno y sucursales en los distintos ministerios. Hoy tenemos un gobierno soberano que decide la política.

Cuando desde el núcleo del capitalismo financiero surge un fallo contrario, que desafía, que ataca, que presiona la política soberana de nuestro gobierno y hay una presidenta que contesta inyectando recursos al mercado, transfiriendo de las sociedades extranjeras a los trabajadores, a los monotributistas, y recursos a las asignaciones familiares para garantizar una política soberana, ese gobierno merece que se le apruebe el presupuesto. Por eso es que lo apoyamos. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra la señora diputada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sra. Carrió.- Señora presidenta: tres cosas. En primer lugar, vamos a votar en contra del presupuesto –como siempre lo hacemos- porque es mentiroso, y cuando algo es mentiroso, no hay que votarlo.

- Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, doctor Julián Andrés Domínguez.

Sra. Carrió.- En segundo lugar, no vamos a votar la prórroga del impuesto al cheque porque es claramente distorsivo para las pequeñas y medianas empresas de la Argentina. Esta situación es dramática y está llevando a la ilegalidad del sistema a muchos sectores pymes debido a lo distorsivo de este impuesto.

Con respecto a la asignación específica y el modo de votación, hice todo el recuento desde el año 1995 y hay distintas posiciones. Una de ellas es la del diputado Pernasetti y la mía, en el año 1999, de que para votar y prorrogar un impuesto se necesita mayoría simple; para las asignaciones específicas a ese impuesto se necesitan 129 votos. Es ese momento cuando intervino el diputado Natale y dijo que esto no era así.

El 14 de diciembre de 2005 –cuando ingreso nuevamente como diputada- hubo una nueva discusión, en ese caso con el diputado Vanossi, del PRO. No sé si Pernasetti ya estaba o era auditor, pero seguíamos separando estas dos cuestiones.

Y dentro de la asignación específica hay que hacer una aclaración. Como la asignación específica implica una sustracción de la masa coparticipable que pertenece a las provincias, derogarla es por mayoría simple. Lo que requiere la mayoría de 129 votos es para prorrogarla o para establecerla, porque en realidad son fondos que se sustraen a las provincias para determinadas asignaciones. Lo cierto es que en todo el período –ya hubo una inserción al respecto, y el otro día tuve una confusión creo que en la discusión sobre blanqueo de capitales cuando dije que no sabía cuáles eran los precedentes en esta materia- claramente la posición de la mayoría simple la tuvo Natale en el año 99 y el PRO con Vanossi en el año 2005.

Nosotros tuvimos junto con Pernasetti la misma posición a lo largo de todos estos años. En algún momento el Senado derogó la asignación –y es correcto- por mayoría simple, porque entonces todo entra de nuevo a la masa coparticipable. Y además, cuando el artículo 75, inciso 3) dice “por tiempo determinado” se refiere a los 129.

Yo creo que en el año 1995 –que es la primera vez en que se aplica la Constitución del 94- se produce una discusión en el seno de la Cámara, y finalmente Pierri dice: “señores, no discutamos más, hacemos constar los 129 votos”. Es decir, para crear y prorrogar, mayoría simple; en la asignación, los 129.

Y tenemos algunos casos registrados. En 2002, fue mayoría absoluta de la totalidad de los miembros; en 2004, mayoría simple –yo no estaba como diputada-; el 14 de diciembre de 2005, se da esta discusión; el 15 de noviembre de 2006, con gobierno del kirchnerismo, mayoría absoluta de la totalidad de los miembros, en particular 1, 2, 3, 4, 5, 6, que modifica la asignación específica, de nuevo con mayoría absoluta, y mayoría simple; 21 de noviembre, mayoría absoluta de la totalidad de los miembros; 2008, mayoría absoluta de la totalidad de los miembros; 2009, en general mayoría



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

simple, en particular mayoría absoluta de la totalidad de los miembros con registro por parte del presidente de la Cámara.

La ley de emergencia obviamente la venimos votando en contra desde hace muchísimos años y vamos a votarla ahora también en contra. Creo que a esta altura es claramente inconstitucional prorrogar un estado de excepción que en realidad no existe hace muchos años. Muchas gracias, señor presidente.

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Asseff.- Señor presidente: ante todo quiero expresar personalmente y en representación del bloque Compromiso Federal nuestro absoluto repudio frente al atroz vandalismo que afectó a la más antigua iglesia de la Ciudad de Buenos Aires, San Ignacio, ubicada en la Manzana de las Luces, donde se acunó el primer colegio -hoy máximo colegio público del país, o por lo menos de la ciudad- y donde nació la Universidad de Buenos Aires.

Dicho esto quiero manifestar -ratificando lo que han expresado los diputados Pérez, Ivana Bianchi y Pucheta- que estuve investigando si en el Ministerio de Economía había un Departamento de Dibujo. No lo pude encontrar, pero debe estar en alguna oficina ese departamento, porque evidentemente tienen una gran capacidad para dibujar, para relatar un presupuesto que se aleja naturalmente no solamente de la realidad sino fundamentalmente de la idea misma, de la concepción misma de lo que es un presupuesto.

Un presupuesto es, como ya se dijo -y se sabe-, la ley de leyes que perfila e imagina arquitectura y estructura. Es donde se piensa cómo va a ir evolucionando y desarrollándose el país. Si nosotros partimos de bases irreales, toda esa estructura, esa arquitectura está asentada falazmente, y a partir de una falacia es muy difícil llegar a buenos resultados.

Por eso hemos crecido -salvo un par de años en la década- incluso a tasas chinas -como se le dijo al país, y ha sido así-, pero no nos hemos desarrollado a tasas chinas, ni siquiera nos hemos desarrollado a tasas brasileñas; hemos crecido. A pesar de lo que he escuchado -se habla de un desarrollo territorial, estratégico y tantas otras cosas-, el país sigue pendiente de una política demográfica, de una política desconcentradora, y no solamente de la población. Esa sería la base de la economía por medio de una definición y una decisión política.

Yo escucho permanentemente al bloque mayoritario decir que la política se tiene que imponer sobre los otros sistemas y sobre los otros planos. Bueno, pues yo los convoco a que se imponga la política para reimpulsar el destino de desarrollo de la Argentina, y ese destino de desarrollo tiene vinculación con la restauración del federalismo en la Argentina.

Cuando oigo decir que en Jujuy o no sé en qué otra provincia, en todas, el gobierno nacional hizo la obra de circunvalación o hizo la obra de una ruta o un zanjeo, yo me espanto. El gobierno nacional tiene que estar pensando en cómo abrir la Argentina para que el mercado mundial esté a su disposición. Tiene que favorecer las condiciones para que en lugar de que se creen 1.700 pymes por año, como dicen, se creen 10 mil y para que empiece a bajar la asistencia social -y no porque nosotros desamparemos a los que necesitan sino porque si hay trabajo genuino dejan de necesitar.

En el presupuesto no veo esos cambios, empezando por la prórroga de la distorsiva ley a los débitos bancarios, que afecta el corazón de las pymes; no hay ni visos de que vayamos a modificar ese tributo tan distorsivo.

En fin, hablar de emergencia económica después de diez exitosos años es una flagrante contradicción. Primero era por la crisis interna, ahora por la internacional; después será por la extra-planetaria, pero siempre vamos a estar en emergencia para desfigurar el sistema y el ordenamiento constitucional y legal.

Nos oponemos al presupuesto no porque no queremos que haya presupuesto; que quede claro. Nos oponemos porque este no es el presupuesto que queremos. Queremos un presupuesto pero no es éste.

Nos oponemos a la prórroga de la ley distorsiva de débitos bancarios tal como está porque no tiene nada que ver con lo que necesita una economía que debe ser estimulada de otra manera y no de forma distorsiva como es esta ley.

Nos oponemos a la ley de prórroga de la emergencia económica. No queremos -y vamos a insistir en esto- que el jefe de Gabinete de Ministros maneje el presupuesto durante el año 2014 de la manera que la ley le permite, pero que en definitiva hace que impere en el país la discrecionalidad.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Sola.- Señor presidente: si puedo voy a decir brevemente por qué los diputados del Frente Renovador vamos a votar en contra de la ley de presupuesto, de la ley de emergencia económica y de la ley que grava los débitos y créditos bancarios.

En primer lugar lo vamos a hacer porque el presupuesto no es cierto; es falso. Se basa en premisas falsas. Viene de datos falsos de otros años, en especial del último o de este año que corre, y va hacia datos falsos para el año que viene. Es decir, no vamos a votar lo que consideramos que es mentira.

En segundo lugar no vamos a votar el presupuesto por el destrato. Nosotros somos diputados, cada uno representa una porción de la ciudadanía y tenemos que cumplir nuestra función y nuestro trabajo, que requieren de algún tiempo y de un trato respetuoso entre nosotros y del Ejecutivo para con el Parlamento. Ese trato no ha existido.

En otros tiempos, cualquiera fuera la intencionalidad política que alumbraban los gobiernos, había un trato respetuoso. Había un presupuesto bien desagregado, había información, no había ocultamiento, no había síntesis. Había análisis, que es su opuesto.

Había secretarios de Estado, pero sobre todo había directores y presidentes de organismos descentralizados y autárquicos, que venían acá. Algunos venían enviados por el propio Poder Ejecutivo pero otros venían porque querían defender su presupuesto o mejorarlo. Es más, los gobiernos solían permitir esa venia para algunos representantes de organismos que venían acá a defender y discutir con los diputados del oficialismo y de la oposición. Y muchas veces surgían cambios en el propio oficialismo de turno, no solamente propuestos por la oposición sino por muchos diputados oficialistas frente al intercambio de opiniones con una enorme cantidad de funcionarios del Ejecutivo.

El destrato es el apuro. El destrato, señor presidente, también es esta sesión maratónica. No solamente es la velocidad con la que se aprueba el dictamen sino también que viniera por primera vez el ministro de Economía y no tuviéramos ni siquiera impresa la ley -aquél jueves que sucedió a una larga sesión de apertura del canje- ni todas las planillas anexas.

Ha habido monólogos, como los del señor Kicillof, que viene y monologa y va sorteando preguntas. No hay ningún ánimo de debate. Y si algo hace falta frente a una ley de presupuesto, es debate.

Este apuro, que supongo está vinculado a las elecciones del 27 de octubre, no tiene ningún respeto por nosotros. Es un destrato que no tiene nada que ver con la necesidad de que se vote el presupuesto. Tiene que ver con el apuro y la creencia de fondo de que el presupuesto no importa. Se hace como que el presupuesto es en serio, pero no es en serio. Por lo tanto que pase rápido. Que pase como un papelito más la ley de leyes.

También vamos a votar en contra porque, de esta manera, va a seguir el despotismo económico.

El despotismo económico se basa en que primero votamos el presupuesto, bien rápido y sin poder mirarlo bien, y después se vota la emergencia económica que no tiene ningún sentido ya.

El diputado Feletti, al principio de esta sesión, defendió el presupuesto y reclamó de nosotros airadamente -o por lo menos con vigor- que celebráramos con el oficialismo o que lo admitiéramos al menos, que habían pasado diez años sin crisis fiscales. Lo dijo varias veces. También dijo que en estos diez años había habido una fuerte inversión social. Creo que dijo algo más también pero recuerdo eso.

Por lo tanto, las propias palabras del diputado Feletti dejan sin efecto la necesidad de una emergencia económica. ¿Dónde está la crisis fiscal? ¿Dónde está la crisis externa? ¿Dónde está la devaluación? ¿Dónde está la necesidad de la pesificación? ¿Dónde está la necesidad de rediscutir contratos con las empresas privadas, que son los problemas que dieron origen a aquella ley que siguen utilizando y que -como bien dijo un diputado hoy- se la deben al Duhalde de enero de 2002 con un país en llamas?

Esto no resiste el menor análisis. Se cae sola la argumentación, es muy difícil defenderla y no hemos escuchado ninguna defensa interesante de este tipo de problemas y sobre todo de la ley.

Tampoco vamos a votar porque si las cifras son falsas, no hay que votarlo, y si las cifras son ciertas hay un ajuste fuertísimos, de manera que tampoco hay que votarlo.

¿Por qué vamos a creer que las cifras son falsas? Porque no coincidimos con las cifras desde hace muchos años.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

¿Y por qué vamos a coincidir con el ajuste? ¿Por qué vamos a coincidir con un ajuste que, además, no se ha discutido en detalle sobre qué ajustamos? Acá se ajustan cosas que no se pueden ajustar. Mientras se aumenta enormemente el pago de servicios de la deuda, mientras se le pide al Banco Central que durante el año 2014 desembolse 185 mil millones de pesos, que es una cifra importante –el 56 por ciento de la base monetaria actual-, crece el stock de deuda –como se probó acá- y además crecen los intereses. Sin embargo hacemos ajustes, supongo yo que para poder pagar esos intereses.

No lo vamos a votar tampoco porque con el PBI que informa el INDEC o habrá defraudación al fisco pagando el bono cupón del PBI –si se pasa el 3,22 por ciento- o habrá un desdibujo del INDEC.

Hasta ahora el INDEC dijo que el primer trimestre creció el 3, el segundo creció el 8,3 y ya está tan lanzado que para frenar y llegar a 3,20 tiene que decirnos a nosotros que el tercer trimestre del año –julio, agosto y septiembre- el PBI va a tener un desenvolvimiento del 1,5 interanual. Y además, el cuarto trimestre del año, el que abarca el período de las elecciones, tendrá que admitir que el PBI no crece y está en cero. De esa manera, con 1,5 y con 0 podrán llegar al 3,2 que son las cifras del INDEC infladas.

Sin embargo, las cifras de los analistas, en general, recogen distintas opiniones. Nosotros creemos que el PBI va a pasar un poco más del 2 y pico por ciento y nos basamos en hechos concretos para decirlo.

Tener que desdibujar sería menos grave que pagar el cupón del PBI. Ahora, sería un papelón también clavar los frenos de golpe cuando se vienen las elecciones.

Van a tener que hacer una de las dos cosas: o el papelón o el pago del cupón del PBI, que sería una defraudación al fisco.

También nos quejamos y no estamos de acuerdo con que siga el centralismo. El centralismo del impuesto al cheque que ya se ha mencionado mucho en el sentido de que no hay que desagregarlo y el mínimo avance de obras públicas plurianuales.

Las obras públicas plurianuales tienen un avance mínimo que son las obras públicas importantes en las provincias.

En la provincia suya, señor presidente, y en la mía, las obras públicas plurianuales anunciadas, las obras importantes, son por valor de 15.500 millones de dólares. ¿Saben cuánto vamos a poner este año en las obras públicas que incluyen puertos, hidroeléctricas, energía y rutas? Vamos a poner 390 millones de pesos en el año 2014. 390 millones de pesos cuando en las rutas se mata la gente. En los pueblos, la gente ya está acostumbrada a enterrar varias personas por mes.

Estamos en una situación límite. Tener buenas rutas significa seguridad y seguridad significa viajar para buscar trabajo, viajar para ofertar trabajo, viajar para invertir, viajar para no morir en caso de que alguien que está muy mal tenga que ser llevado a otro lugar, a la capital, etcétera. Sin embargo, vamos a invertir 390 millones el año que viene y eso –supongo yo- será parte del ajuste. Vamos a ajustar con muertos.

También quiero agregar que aquí se han aprobado hoy varias cosas, que el uso de reservas se va a llevar, entre 2013 y 2014, el 47 por ciento. Supongamos que el saldo neto es diferente porque ingresan reservas por otra vía, pero el 47 por ciento de merma de las reservas entre este año y un poco más del 28 por ciento del año que viene suman una enorme pérdida de reservas.

Se nos dijo que las reservas iban a caer menos que en otros países. No, porcentualmente van a caer mucho más que en otros países que se citaron. Se nos dijo que el ajuste es superior al ajuste de la mayoría de los países de occidente; que la inflación es falsa, que el dólar promedio es falso, que el PBI previsto es falso; que el empleo formal no es de 5 millones sino de 3,4 millones en todos estos años. Sólo se han creado 1,1 millones de puestos de trabajo durante los años de gobierno de la actual presidenta.

Finalmente, no votamos con la mentira. Vivir en la mentira es envenenarse; es vivir en un aire enrarecido. Nosotros preferimos quedarnos con la verdad. No vamos a transar más con la mentira. Alguna vez lo hemos hecho bajo la presión para apoyar el presupuesto. Nos quedamos con la verdad. Como dijo el general Perón, “La única verdad es la realidad” y la realidad no la soportan. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

Sr. Pinedo.- Señor presidente: estamos haciendo como que estamos por tratar el presupuesto. Esto no es un debate de presupuesto sino un simulacro.

Esto es un simulacro porque ninguna de las cosas que nosotros resolvamos va a ser ley; porque va a poder ser cambiada por la lapicera del jefe de Gabinete en un ciento por ciento. Entonces, nos estamos haciendo los que tratamos el presupuesto cuando, en realidad, lo que estamos haciendo es disimular que el Congreso argentino ha sido tomado por la lapicera del jefe de Gabinete a partir de la ley de superpoderes.

- Ocupa la Presidencia la señora vicepresidenta 1ª de la Honorable Cámara, profesora Norma Amanda Abdala de Matarazzo.

Sr. Pinedo.- A partir de esa ley nosotros dijimos que nunca íbamos a votar un presupuesto a favor, porque no queríamos faltarle el respeto a los representantes del pueblo y a los representantes de las provincias en el Senado.

Estamos frente a un simulacro porque si se necesita cambiar más del ciento por ciento de lo que votamos, la presidenta puede dictar como todos los años una ley por decreto -que se llama decreto de necesidad y urgencia cuando no hay ni necesidad ni urgencia- y cambia el objetivo del gasto sin que nadie lo mire.

Estamos frente a un simulacro porque nos hacemos los que vamos a tratar en qué se gasta la plata del pueblo argentino y, en realidad, ha habido dos días hábiles desde que se presentó el proyecto de presupuesto hasta que se aprobó en comisión. Yo no recuerdo ninguna falta de respeto al Congreso que haya sido más grande que ésa en materia de las facultades del Congreso desde que está la democracia.

Estamos frente a un simulacro porque se dice que se va a gastar equis, y se va a gastar mucho más. Nosotros creemos que, en realidad, el año que viene el gobierno va a gastar 1 millón de millones de pesos, que equivalen a 2.700 millones de pesos por día o a 112 millones de pesos por hora. Y estamos votando otra cosa que no es esa.

Estamos frente a un simulacro porque decimos que va a haber 10 por ciento de inflación y así se calcula el aumento de los gastos mientras que, curiosamente, en el mismo presupuesto el gobierno calcula los ingresos con una inflación del 25 por ciento.

Estamos frente a un simulacro porque decimos que estamos en emergencia, cuando hemos estado en emergencia y hemos salido de la emergencia. No es verdad que estemos en emergencia, pero lo que sí es verdad es que vamos a estar en emergencia de vuelta, por las burradas y por las mentiras.

Estamos frente a un simulacro porque decimos que tenemos un sistema federal y el presupuesto muestra cómo en ese sistema federal en la Argentina el 75 por ciento de los impuestos se los queda la Nación y las provincias -que son las que se tienen que ocupar de la salud, de la educación, de la seguridad, de la justicia, de la infraestructura y el desarrollo humano- quedan, todas juntas, con el otro 25 por ciento.

Estamos frente a un simulacro porque, en esa circunstancia y en esa condición de federalismo, se propone renovar el impuesto al cheque, que son 69 mil millones de pesos. Este es un impuesto coparticipable y se les niega su coparticipación a las provincias y los diputados oficialistas de todas las provincias van a votar a favor de la Jefatura nacional y en contra de los intereses de sus provincias, para que los recursos de sus provincias, que los halagan tanto, se los otorgue De Vido y no la democracia de sus provincias a través de los gobernadores y los legisladores que el pueblo de sus provincias vota.

En este punto, en materia del impuesto al cheque, estoy totalmente de acuerdo con el análisis que hizo la diputada Carrió y no estoy de acuerdo con el análisis que hizo en su momento el presidente de mi bloque -cuando éramos un bloque de dos diputados-, el doctor Vanossi, sobre la necesidad de tener mayoría absoluta para detraer recursos coparticipables de las provincias.

Estamos frente a un simulacro y a una mentira porque el año pasado se dijo que íbamos a tener un superávit de 500 millones y tenemos un déficit de 45 mil millones, y el miembro informante dice que hay equilibrio y que se ha respetado el presupuesto. Incomprensibles palabras.

Estamos frente a un simulacro porque se dice que cuando se emite dinero sin control -no que hay un empapelamiento de la Argentina y que se le roba a la gente con la inflación para pagar los gastos del gobierno- se está monetizando el déficit. Aparte del Departamento de Dibujo, del que habló el diputado Asseff, parece que hay una Oficina de Poesía en el Ministerio de Economía.

Se critica que no hayamos dado quórum. No dimos quórum porque este presupuesto, como se acaba de recordar varias veces -la más reciente es del diputado Solá-, prevé que le paguemos a los



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

acreedores externos 2.700 millones de dólares en billetes que la Argentina no debe y unos 1.100 millones de dólares (al cambio oficial) en pesos, que la Argentina no debe, por mentir con el crecimiento del PBI.

Estamos frente a un simulacro porque se nos indica que el Banco Central va a volver a emitir sin control y le va a seguir robando la plata a la gente que paga los déficits del gobierno con los precios en la góndola del supermercado.

Estos motivos son los que fundamentan no un voto negativo al presupuesto por parte del bloque del PRO sino el pedido de que este dibujo vuelva al Poder Ejecutivo para que haga un presupuesto de verdad, sobre bases que no sean mentira porque sobre la mentira no se construye un país y los argentinos merecen que no se les mienta, que no se les haga simulacros y que no se pretenda decir que se construye el futuro sobre una mentira. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Brown.- Señora presidenta: voy a solicitar autorización para insertar en función del acuerdo logrado a fin de reducir el tiempo.

En nombre del bloque del Frente Peronista nos abocamos hoy a discutir este importante paquete de leyes económicas, el presupuesto, la prórroga de emergencia económica y de impuestos, en un trámite sin precedentes.

El gobierno ha decidido precipitar el tratamiento de un día para el otro sin el más mínimo margen para la discusión seria y profunda que se requiere, máxime considerando el delicado contexto económico actual, con un progresivo deterioro de las cuentas públicas aunque se pretenda maquillarlas.

Pocas novedades tenemos en lo que respecta al proyecto de presupuesto para el ejercicio 2014. El gobierno ratifica su política de negación absoluta de la realidad, dibujando literalmente las variables fundamentales de la economía de manera burda, sin guardar la más mínima consistencia. Poco sentido tiene discutir un presupuesto formulado sobre una realidad paralela como la que se empeña en plantear, a través de cifras manipuladas por el INDEC.

A lo largo de la última década se ha adoptado una deliberada y sistemática subestimación de recursos y gastos sobre la base de una recurrente imprecisión al momento de estimar las dos variables macro más determinantes: crecimiento e inflación. Esto ha generado cuantiosos excedentes dispuestos luego discrecionalmente vía DNU y superpoderes por el jefe de Gabinete de Ministros saltando la instancia parlamentaria.

Para 2014 se ratifica la metodología. A diferencia de ejercicios anteriores, esta vez fuertemente se sobreestima el crecimiento que se proyecta en 5,1 por ciento para 2013 y 6,2 por ciento para 2014, convalidando el pago del cupón PBI durante los próximos dos años, sólo en 2014, por unos 3.800 millones de dólares. Estas previsiones, como lo difundiéramos la semana pasada un grupo de diputados, duplican al menos cualquier estimación privada. Asimismo, se plantea una inflación del 10,4 promedio anual, casi una tercera parte de las previsiones que se están manejando a través del Índice Congreso que también informamos.

Esto no es serio. Parece un chiste absolutamente de mal gusto para los argentinos. ¡Sean serios, por favor! ¡Basta de mentiras! Más que proyecciones económicas aquí existen verdaderas expresiones artísticas. Casi el 4 por ciento del PBI se esfumará en una maraña de subsidios ineficientes a la energía, el transporte y las empresas públicas como Aerolíneas Argentinas, de cuya gestión aún no conocemos un solo balance.

El reparto de recursos Nación-provincias no se altera, se mantiene estable en torno al 75/25, es decir, de cada 4 pesos recaudados sólo 1 va a las provincias vía coparticipación y otras transferencias automáticas.

Esto que le parece bien al diputado Raimundi es un país unitario, nosotros tenemos un país federal y debemos cumplir nuestra Constitución.

Sin perjuicio del rechazo en general al proyecto que desde nuestro bloque sostenemos, quiero adelantar, si me permite, dos cuestiones puntuales que reiteraré en la discusión en particular no contempladas en el dictamen de mayoría que se suscribe. Primero, la vinculada con la promoción de inversiones. Proponemos incluir a las actividades industriales, en particular a las pymes, en el tratamiento fiscal preferencial para las inversiones de bienes de capital que sólo contempla obras de infraestructura en los artículos 32 y 33.

Segundo, con respecto a la afectación de los recursos del Fondo de Infraestructura Hídrica, proponemos la inserción de un artículo al final del Capítulo III de las normas sobre recursos,



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

modificando el artículo 1° de la ley 26.181. Desde que se instituyera el Fondo Hídrico en 2001, su afectación específica original apuntaba a las áreas productivas rurales afectadas recurrentemente por inundaciones y se ha desvirtuado totalmente su finalidad. Esto sumó una reciente resolución del Ministerio de Planificación Federal para el financiamiento de la mega obra hidroeléctrica Kircher-Cepernic, a ser ejecutada por el Estado nacional en la provincia de Santa Cruz por casi 23 mil millones y se ha afectado para ello los recursos del fideicomiso de infraestructura hídrica.

Hemos denunciado este tema en la sesión pasada y no surge de este presupuesto qué pasará con las obras comprometidas y su realización, todo esto afectando las provincias de Buenos Aires, La Pampa, Córdoba y Santa Fe.

Mucho se ha dicho, y no pretendo abundar, respecto de la prórroga de la emergencia económica. Consideramos totalmente inadmisible una nueva prórroga. Tras casi once años de vigencia se ha agotado su objeto. No tiene justificación alguna semejante delegación de facultades al Poder Ejecutivo bajo las circunstancias actuales.

Con respecto a la prórroga impositiva del impuesto al cheque, el 70 por ciento al Tesoro nacional, 30 por ciento a las provincias, que luego llega el 15 por ciento con el tema de la coparticipación, no corresponde bajo ningún punto de vista que la sigamos sosteniendo. La situación financiera que deben afrontar hoy las administraciones subnacionales nos obligan a abordar seriamente una discusión de fondo sobre nuestro federalismo fiscal que es impostergable.

La plata está, señores; tenemos una carga tributaria sin precedentes. La cuestión aquí es cómo se distribuye lo que se recauda y si el recurso llega efectivamente a quienes tienen la responsabilidad primaria del gasto y deben, por tanto, dar respuesta inmediata a las principales demandas.

Necesitamos establecer urgentemente una mayor correspondencia entre ese gasto, quién es el titular del recurso y quién tiene la responsabilidad. Por supuesto resulta también fundamental una profunda reforma de nuestra estructura tributaria, otra de las asignaturas pendientes de nuestra joven democracia.

Se encuentran afectados los trabajadores, más allá del reciente alivio transitorio de neto corte electoralista porque ha existido durante años un permanente incremento de la tributación por efectos inflacionarios y su falta de actualización.

Otro caso para destacar es el que afecta al sector agropecuario, sobre el que pesa un sinnúmero de imposiciones, muchas de ellas superpuestas, que castigan la producción y que llegan a utilizar el 75 por ciento de la renta agropecuaria que va a los Estados nacionales o provinciales, según los datos de la Fundación Agropecuaria para el Desarrollo Argentino.

Señora presidenta: este presupuesto y las leyes económicas en tratamiento son sólo una mentira más. Una década perdida o desperdiciada, un país con más pobres y marginados, con cada vez más empleados en negro sin ninguna cobertura, una infraestructura vial, ferroviaria y portuaria destruida y que sigue respondiendo a sistemas económicos y de comercialización perimidos. Asimismo, la existencia de un desarrollo regional, que estaría atentando contra el federalismo mancillado y negado en la realidad de todos los días.

En este sentido, me estoy refiriendo a la salud, la educación y la cultura, que están abandonados en la realidad. De todos modos, los temas más candentes son la inflación y la inseguridad, que son negadas sistemáticamente, salvo ahora, porque perdieron las PASO.

¡Basta ya de mentiras! ¡El pueblo no les cree más! Ya es hora de que asuman su responsabilidad y actúen en consecuencia. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe, quien comparte su tiempo de diez minutos con el señor diputado Valinotto.

Sr. Zabalza.- Señora presidenta: sólo quiero expresar brevemente algunos conceptos.

El fundador de nuestro partido socialista, Juan B. Justo, en un debate sobre el presupuesto en este Congreso Nacional, hablaba de la ley de leyes por su influencia decisiva en la vida de la República.

Decía Juan B. Justo: “Por eso este debate debe darse sin apuros y con la presencia de la mayor parte del gabinete nacional, para discutir junto a los legisladores las grandes políticas que deben quedar plasmadas en el presupuesto. No me refiero a la distribución de partidas, de números o de tasas, sino de las grandes orientaciones de lo que queremos hacer con el país”. En relación con este pensamiento, seguimos creyendo lo mismo.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Este presupuesto que hoy llega al recinto es un gran rompecabezas de números, un dibujo basado en cálculos de crecimiento y estimaciones inflacionarias, que contradice la realidad cotidiana que estamos viviendo los argentinos.

Queremos expresar nuestra preocupación por el significado institucional de esta forma de debate. Debemos formularnos la siguiente pregunta: ¿estamos fortaleciendo o debilitando las instituciones de la República de esta manera? Nosotros pensamos con dolor que no las fortalecemos, porque al tratarse de un diálogo simbólico, en una sesión especial, maratónica, que debe empezar y terminar en una cantidad de horas, se torna por lo menos un mecanismo no racional, donde no existe diálogo, sino posiciones cristalizadas que se vienen a exponer. De esta forma, entendemos que se debilita el rol del Parlamento como órgano independiente de la vida nacional.

Cuando uno gobierna, educa. Gobernar es educar a través de los valores que se transmiten, y pensamos que con esta metodología estamos mal educando, porque con este presupuesto se afianza un manejo discrecional de miles de millones de pesos al margen del Parlamento nacional, así como un mensaje explicativo de los avances del modelo en función de números que se comparan con los años 2002 o 2003.

Quiero señalar que vemos turistas que se mueven por el país, producción de automóviles, consumo de electrodomésticos, antenas de DIRECTV en las villas, y no compartimos todas estas cuestiones, porque nos quedamos alentando los desvalores de una sociedad consumista que es necesario cambiar y sobre la que hay que establecer un mecanismo de contracultura que favorezca el avance de la conciencia ciudadana.

Hay economías regionales que no son más competitivas, porque se pudren las frutas y las verduras, pues no se recolectan. Asimismo, no hay precios y eso no se arregla con subsidios, porque los subsidios son parches. Nos encontramos frente a una mayor concentración en el proceso productivo agropecuario en relación con la disminución de las pymes.

En Rosario comenzará mañana el Congreso de la Federación Agropecuaria con un temario que parte de la concentración económica hacia un nuevo modelo de desarrollo productivo. Consideramos que cuando se disminuyen las pymes y se achica el modelo productivo en cantidad y en democratización, también se vacía el territorio.

En este sentido, han crecido notoriamente las grandes empresas del país, las de capital extranjero, porque hoy vemos torres de explotación de petróleo y de *fracking* en terrenos productivos que han sido colonizados durante años por el riego. Esto lo hemos visto en el Alto Valle de Río Negro y, particularmente, en Allen, donde hemos participado de una importante reunión.

Recuerdo que hemos visto muchos niños en la calle, que no están con sus familias, que no comen en sus casas y que tampoco van a la escuela. Hay miles y miles de jóvenes que no estudian ni trabajan, que son ganados por el mundo de la droga y de la delincuencia. Se trata de cuestiones que no son resueltas bajando la edad de la imputabilidad ni tampoco acrecentando el número de policías.

Estos son los problemas conceptuales que aspiramos discutir dentro del debate del presupuesto nacional en el Parlamento. Me refiero a políticas públicas no clientelares de integración en el presupuesto, así como la cuestión de cómo se implementan con un criterio federal.

Consideramos que el criterio federal es el que nos brinda la enorme posibilidad de afianzar un criterio de descentralización de los gobiernos y de acercarnos a la gente.

Nos encontramos en un sistema federal que va para atrás y me remito a las expresiones del diputado Álvarez, coterráneo de mi provincia, quien dijo que este presupuesto vulnera nuevamente el poder de decisión de las provincias.

Este presupuesto nos remite al menemismo. En esa época obligaban a las provincias a suscribir pactos fiscales, que cayeron con el tiempo y que pese a la voluntad explícita de provincias como la nuestra –Santa Fe– de no ratificar, se le sigue trayendo el 15 por ciento de de su coparticipación con destino a la ANSES.

Señora presidenta: no hay respuesta para las provincias que tienen sus cajas de jubilaciones dentro del sistema público. Nosotros hemos votado volver al sistema previsional de solidaridad y no se cumplen los compromisos del gobierno de apoyo económico a las provincias que, como la nuestra, manejan sus cajas de jubilaciones.

Esta es la lógica que queremos cambiar. Estamos convencidos de que se puede y necesitamos trabajar en común por un país efectivamente federal.

Solicito que se me permita insertar el final de mi exposición, a fin de que el señor diputado Valinotto pueda hacer uso de la palabra en el tiempo restante. (*Aplausos.*)



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba, a quien le restan cuatro minutos para realizar su exposición.

Sr. Valinotto.- Señor presidente: no tenemos por qué pensar que hoy el oficialismo no logrará los votos suficientes para alcanzar la mayoría agravada, es decir, igual o mayor a 129 votos.

Sin embargo, tal como lo manifestaron los señores diputados Carrió y Pinedo, es importante, al menos preventivamente, señalar que modificar la vigencia de esta norma implica afectar la economía del país, a través de un impuesto distorsivo y de un impuesto coparticipable, lo cual significa afectar lo establecido por el artículo 75, inciso 3), de la Constitución y, por lo tanto, se necesita de la mayoría absoluta para tal fin.

Quiero dejar expresada esta cuestión antes de que se vote, aunque reitero que si sucede lo que viene ocurriendo en muchas sesiones, seguramente el oficialismo asegurará esa cantidad de votos.

El principio general es que lo accesorio sigue la suerte de lo principal. Si lo principal es la ley y la imposición de un tributo, y tomamos como accesorio la vigencia de esa iniciativa, se supone que modificar la vigencia estaría afectando a la ley misma.

De lo contrario, frente a un claro vicio de procedimiento y de forma, estaríamos frente a una grave defraudación parlamentaria.

Además, quienes lo votaron en su momento tuvieron en cuenta el plazo propuesto. Si se cambia el plazo o se extiende estamos afectando la voluntad de la decisión de aquellos originarios votantes cuya posición podría haber sido diferente si la iniciativa hubiera tenido esta característica. El imperio de la Constitución Nacional es claro y no admite discusión alguna. Como bien lo planteó la diputada Carrió, en varias oportunidades se discutió en esta sala y, finalmente, se llegó a la conclusión de que las asignaciones específicas de impuestos coparticipables por determinado tiempo siempre necesitan la mayoría agravada.

También es importante aclarar que si se opta por imponer la mayoría simple y, asimismo, se quiere imponer la norma, nos estarían dando a los diputados la facultad de generar el planteo directamente ante la Corte Suprema de Justicia para pedir la inconstitucionalidad de la ley. En principio, tendríamos la legitimación activa para hacerlo.

-Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, doctor Julián Andrés Domínguez.

Sr. Valinotto.- Por lo tanto, quiero hacer una reserva específica de esta cuestión, porque estaríamos afectando la institucionalidad del país, lo cual no sería positivo. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sr. Gil Lavedra.- Señor presidente: luego de una extensa jornada vengo a cerrar el debate en representación del bloque de la Unión Cívica Radical, sabiendo que voy a repetir muchos de los argumentos que se han vertido a lo largo de todas estas horas.

Estamos cansados, sin duda, y extenuados después de tantas horas, pero no sé si estamos satisfechos, porque no creo que tengamos la sensación de que este intercambio de opiniones y esta discusión puedan haber sido fructíferos.

En teoría estamos en el Congreso de la Nación Argentina discutiendo el presupuesto nacional, el cálculo de los recursos y de los gastos del gobierno, de acuerdo con su programa de gobierno, junto a su cuenta de inversión pública y de conformidad con las pautas de equidad que contempla el artículo 75, inciso 2°, de la Constitución Nacional. Este tendría que ser un acto relevante, pero todos sabemos que no es así, ya que esta es una mera representación.

Creo que nos invade una sensación de irrelevancia y de inutilidad, por un lado, y de irre realidad, por el otro.

La sensación de irrelevancia es porque ustedes saben muy bien que lo que van a votar dentro de un rato mañana lo puede hacer añicos el jefe de Gabinete; no vale nada lo que van a votar porque el jefe de Gabinete tiene facultades, con sus superpoderes, para reestructurar el gasto como se le antoje.

En consecuencia, la función del Congreso está aniquilada, y lo está también en un debate inexistente, en un tratamiento exprés —y no hay que enojarse cuando se dice “tratamiento exprés”—,



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

porque así ocurrió cuando se firmó el dictamen en la segunda reunión de la Comisión de Presupuesto y Hacienda sin presencia de los funcionarios.

La sensación de irrealidad es porque, como se ha repetido durante todas estas horas, este presupuesto sinceramente es un dibujo y todos sabemos que lo es, por más que ustedes se vean en la obligación de defenderlo; es una fantasía.

Aristóteles decía que el hábito es la segunda naturaleza; parece que para el gobierno nacional mentir es el hábito en el sentido aristotélico. Porque miente de modo permanente, y la inconsistencia que tienen las cifras -y ahora voy a decir muy brevemente algunas- hace que no se puedan discutir seriamente.

Yo creo que esta farsa esconde dos cuestiones; por un lado, esconde el agotamiento de un modelo económico que solamente quedó en el relato. Por otro lado, esconde una concepción del ejercicio del poder que a nuestro juicio desnaturaliza la democracia.

Me referiré brevemente a ambas cuestiones. En primer lugar, se ha dicho muchísimo sobre la subestimación en lo que hace a la tasa de inflación, al dólar y al gasto.

En muchos discursos se dijo que están ajustando. Si ven las planillas, ve observa que parece un ajuste, porque en muchos rubros están calculando aumentos por debajo de la inflación y en algunos por debajo del monto nominal. Es más, hasta el aumento de salarios y de la Asignación Universal están por debajo de la inflación.

¿Van a ajustar? Yo creo que no van a ajustar, porque en realidad lo que están haciendo ahora es subestimar el gasto. ¿Y por qué lo hacen? Para que las cuentas parezcan cerradas. Para decir que -como dice el miembro informante, que tiene la ingrata tarea de sostener esto- se trata de un presupuesto equilibrado.

¿Cómo pueden decir esto seriamente? En el 2009 nos dijeron que íbamos a tener un superávit de 9 mil millones y perdimos 12.700; en el 2010, que íbamos a tener un superávit de 600 millones y perdimos 2.200; en el 2011, hablaban de un superávit de 1.593 millones, y perdimos 42 mil millones; en 2012, de un superávit de 1.446 millones, y perdimos 52 mil millones; en 2013 -en el presupuesto de este año- nos dijeron que íbamos a tener un superávit de 588 millones -ustedes mismos, cuando nos decían que este era un presupuesto equilibrado- y hasta ahora perdimos 44 mil millones.

¿Cómo pretenden que les creamos? ¿Cómo pretenden que creamos esta mentira recurrente, reiterada y pertinaz de todos estos años? ¿Cómo podemos creer que la inflación va a ser en verdad del 10 por ciento? Por ejemplo, los servicios económicos, donde está la masa de los subsidios, hasta ahora están aumentados en un 42 por ciento en relación con lo que habían dicho el año pasado, y esto no es menor, ya que es el 20 por ciento del total del gasto.

Señor presidente: muchas veces la mentira no es inocua, porque cuando no se la corrige a tiempo conduce a resultados sinceramente desgraciados para todos.

El famoso modelo económico estaba sustentado, como ustedes saben, en el superávit gemelo, en el doble superávit, que se tuvo durante muchos años, pero hace cinco años que estamos en déficit.

Para hacer una mera comparación, les comento que durante los primeros cinco años de gobierno -porque la década ganada tiene dos períodos muy claros: los primeros cinco, de Néstor, y los segundos cinco, de Cristina- tanto los recursos como los gastos aumentaron un 16 por ciento, pero en los segundos cinco años -en el período de Cristina- los recursos solamente aumentaron un 6 por ciento y los gastos, un promedio del 14 por ciento.

Esto demuestra por qué cada vez hay menos ingresos para poder sustentar el gasto. Y lo preocupante es que con este esquema, con ese agujero terrible que son las importaciones de energía, vamos a necesitar cada vez más dólares, y la inflación ha deteriorado y perforado la competitividad también de nuestras economías regionales.

¿Qué se viene por delante? Pareciera que, así como hubo una política de consumo de stock en ganadería y en energía -que se consumieron las reservas-, ahora van por las reservas.

Digo que van por las reservas porque en los primeros cinco años las reservas crecieron 34 mil millones de dólares y en los segundos cinco -el período de Cristina- perdimos 11.964 millones. Pero el 68 por ciento de la pérdida se produjo este año; fueron 8.095 millones de dólares, en un drenaje que no va a parar el artificio del cepo ni las medidas raras que pueda tomar el secretario de Comercio.

En consecuencia, creo que es necesario el sinceramiento de las variables, advertir cómo está la economía -una economía que no está creciendo, cuyo empleo está estancado y con un aumento



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

del endeudamiento que se cubre a través de la emisión-, porque en algún momento vamos a tener un problema serio.

Fíjense lo que significa no corregir a tiempo. Hoy se conoció una decisión del juez Griesa, quien declaró embargables las reservas del Banco Central, porque lo consideró *alter ego* del gobierno por la modificación de la Carta Orgánica. Dijimos que la pérdida de autonomía del Banco Central iba a traer aparejado el riesgo en nuestros litigios extranjeros. Aquí están las secuelas de no escuchar nunca.

El segundo punto es que detrás de todo esto -como también lo venimos diciendo hasta el cansancio- hay una concepción muy pobre de la democracia, una concepción raquítica. El oficialismo piensa que la democracia es solamente votar a quien gobierna, y que éste luego tiene los poderes absolutos para gobernar, un principio mayoritario completo.

Sinceramente, esto no es la democracia, sino muchísimo más. Garzón Valdés decía que la muleta moral de la democracia es el Estado de derecho, que resulta absolutamente indisoluble con cualquier régimen democrático, porque el Estado de derecho no solamente consagra los derechos de cada uno, sino que también consagra los límites al poder, la rendición de cuentas, la transparencia y cuáles son los caminos de políticas activas para que estos derechos sean realizables por un gobierno limitado, controlado también por los otros poderes y por la ciudadanía.

La prórroga de la emergencia económica es insostenible en términos de Estado de derecho. Por supuesto que los regímenes de excepción, desde los romanos hasta el presente, siempre han sido para tratar de superar peligros extraordinarios y situaciones excepcionales. Pero la emergencia, por su propia esencia y naturaleza, es transitoria. Cuando deja de serlo y se convierte en permanente, directamente se está subvirtiendo el régimen. Luego, cuando la emergencia se decreta sobre un estado de cosas excepcional y luego éstas cesan, tiene que cesar la emergencia, la que se decretó allá en el 2001.

La Argentina vive desde esa fecha en emergencia cambiaria, financiera, económica y social. Esos hechos de 2001 no tienen nada que ver con lo que están diciendo ahora. El proyecto esgrime que se está decretando la emergencia por la situación internacional, para darle al Ejecutivo los instrumentos necesarios para enfrentarla.

Desde 1922, con los casos de Horta contra Harguindeguy y de Avico contra De la Pesa, pasando por el último fallo de la Corte en el caso Massa, la doctrina de la emergencia supone la razonabilidad de las medidas, la proporcionalidad con la situación de hecho y, desde ya, la transitoriedad. Esta emergencia no pasa el más mínimo *test* que ha ido elaborando la Corte Suprema durante todos estos años.

Por supuesto que la declaración de una emergencia de estas características arrasa directamente con el Estado de derecho. Ya sé que a ustedes esto no les preocupa mucho, porque piensan que el príncipe no tiene que estar sujeto a la ley y que la ley es un mero estorbo. Si hubiéramos votado una sola norma que facultara al Poder Ejecutivo a gastar como le placiera, habríamos ahorrado muchísimas horas, porque esto es en esencia lo que estamos haciendo esta noche.

Desde nuestro bloque hemos dicho sobradamente que estamos en contra del profundo sentido antifederal que tienen las iniciativas que estamos considerando. Lo digo porque han desvirtuado el sentido federal, y aquí no se trata de vestir a un santo y desvestir a otro, sino de dar a las provincias lo que les corresponde.

Como representantes de las provincias hoy van a votar normas que provocarán que sus provincias reciban menos recursos legítimos. Lo hemos dicho respecto de todos los instrumentos, y especialmente en el caso del impuesto al cheque, porque es un gravamen que al detraer recursos de la masa coparticipable requiere una determinada mayoría de parte del Congreso. Pero, sobre todo, entendemos que es imprescindible que se le devuelva a las provincias la necesaria solvencia fiscal de un gobierno que tiende cada vez más a ahogarlas y a ejercer la política de repartir a los amigos.

Para finalizar, estamos a treinta años de la recuperación de la democracia y creemos que la democracia argentina necesita ingresar en una etapa superadora. Los problemas que tiene la democracia argentina se tienen que resolver a través de más democracia.

La Argentina probablemente tuvo un gran pacto fundacional como la Organización Nacional de 1853, dejando atrás las luchas intestinas. Lo tuvo también en 1983, cuando abandonamos la dictadura y emprendimos esta aventura maravillosa de vivir en democracia, pero esta mejora de la democracia tiene que venir de la mano de la política y del pueblo.

Creemos que el pueblo está comenzando a dar este paso. Lo dio en agosto y lo va a seguir dando en octubre, cuando comience a decir sí a la República y no a la concentración absoluta de



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

poder; sí a la transparencia, no a la opacidad; sí a la decencia, no a la corrupción; sí a la verdad, no a la mentira; sí a la justicia, no a la impunidad. Esto significa la posibilidad de desenvolver a nuestra democracia en el marco de la Constitución Nacional y del respeto irrestricto a la ley. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.-

Sra. di Tullio.- Señor presidente: hace un poco más de catorce horas que este bloque del Frente para la Victoria escucha calificaciones -por decirlo de alguna forma, porque creo que en realidad son descalificaciones- que han utilizado muchas palabras.

Anoté algunas de ellas y me gustaría repetir las: "un presupuesto para la gilada", "una norma mentirosa", "una frustración", "un presupuesto producto del autoritarismo", "un manejo discrecional", "una *mise-en-scène*", "el presupuesto del gobierno del ocultismo", "despotismo económico", "la libreta del almacenero", "ni llega a calificar como libreta de almacenero", "simulacro", "concentración de poder y gula" y "decisionismo presidencial".

Pero en particular hubo una que me causó un poco de gracia, sobre todo viniendo de quien lo dijo, que lo calificó como "poco serio". Es un compañero que a algunos de nosotros todavía nos cae simpático, un doble candidato a diputado -a diputado nacional y a diputado provincial- en la misma boleta en la provincia de La Rioja. "Poco serio", dijo este doble candidato a diputado.

Además, son descalificaciones poco creativas, que las venimos escuchando desde hace muchos años. Yo llevo ocho años en esta Cámara y he escuchado exactamente lo mismo por parte de la oposición.

Aquí tampoco se ha dicho que el presupuesto nacional se viene presentando en tiempo y forma. Desde la recuperación democrática, éste es el único gobierno que lo hace, pero venimos escuchando exactamente las mismas palabras y descalificaciones.

Estuve presente en este recinto la mayor parte de las catorce horas de debate, muchas veces casi en soledad, escuchando a los diputados de la oposición. Por lo menos en lo particular, conmueve ver cómo hacen un ejercicio tan rápido y dinámico para poder cambiar en tan poco tiempo de posición política y ponerse en una postura diferente a la que defendían hace pocos días, meses o un año atrás.

Pero nosotros queremos hablar de estos diez años de presupuesto, salvo cuando el grupo A – sí es cierto lo que dice el diputado Comi; lo voy a recordar- con su mayoría circunstancial dejó a los argentinos y a las argentinas sin presupuesto nacional. Es decir, no dejaron sin presupuesto al gobierno, sino a todos los argentinos, incluyendo a los diputados y diputadas de la oposición.

Queremos plantear algunas cuestiones, sobre todo teniendo en cuenta los argumentos vertidos durante más de catorce horas.

¿Estos diez años consecutivos de paritarias son parte de un dibujo? ¿Y los diez años del Consejo del Salario? Dicho Consejo hizo que nuestro país tenga hoy el salario mínimo, vital y móvil más alto de toda la región. Además, en estos diez años aumentó un 1.440 por ciento. ¿Esto es parte de la libreta del almacenero? Al igual que el diputado Comi, reivindico la libreta de almacenero. No hay que descalificarla.

En estos diez años con presupuestos fuimos evolucionando, creciendo y generando un país cada vez más importante y rico. Eso es parte de lo que ustedes dicen que es mentira.

Además, en estos diez años de presupuestos, que fueron enviados por el Poder Ejecutivo en tiempo y forma al Congreso nacional para ser analizados por los parlamentarios, se han creado 5 millones de puestos de trabajo.

Lástima que el diputado Prat-Gay no está presente, pero parece que alguien quiere leer mal una filmina vertida por el viceministro de Economía, Axel Kicillof, donde se mostraba la evolución en los puestos de trabajo en nuestro país; obviamente, no estaban incluidos los monotributistas, los autónomos ni el monotributo social, que aporta más de 800 mil puestos de trabajo en la Argentina. Se nos acusó de hacer mal las cuentas y de mentir.

A nadie le gustan las cifras de los organismos del Estado, pero tampoco recuerdan las cifras, por ejemplo, de la CEPAL, que dice que la Argentina en estos diez años de gobierno y con estos diez presupuestos –tanto del ex presidente Néstor Kirchner como de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner- ha reducido en un 88 por ciento la pobreza y en un 96 por ciento la indigencia en nuestro país. Se habla de más pobreza y de más indigencia, pero estas son las cifras de la CEPAL. Yo sé que a ustedes no les gustan las nuestras, pero estas cifras son indiscutibles.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Secretaría Parlamentaria

Dirección de Información Parlamentaria

Además -aclaro que tampoco son cifras nuestras, sino de la Consultora W-, la mitad de la población argentina pertenece a la clase media. Hemos duplicado la cantidad de personas con ingresos de clase media en estos diez años.

¿Esta es la *mise-en-scène* de los presupuestos que envía el Poder Ejecutivo y los somete al Congreso Nacional?

La oposición sabe perfectamente lo que cuesta modificar el índice de Gini. La Argentina ha mejorado año a año su índice de la distribución del ingreso. Lo hemos hecho: siempre me gusta decir que lo hacemos entre todos, pero no es en el caso del presupuesto. La oposición jamás nos ha votado el presupuesto en estos diez años e, incluso, han dejado un año al país sin presupuesto nacional. Digan lo que quieran. Inventen lo que quieran. (*Aplausos.*)

Pero la verdad es que jamás nos han acompañado. Nunca. Algunos años dicen que subestimamos cifras; otros, que las sobreestimamos, pero la verdad es que jamás han acompañado. Nunca. Y siempre han intentado poner palos en la rueda. Siempre. Buscan argumentos para no acompañar, porque no quieren adherir a un modelo político, económico, social y cultural con el que ustedes no sólo no comulgan, sino que los enerva y, además, necesitan destruir.

La distribución del ingreso, esa movilidad del coeficiente de Gini, ¿es producto del autoritarismo y del manejo discrecional de los fondos del Estado?

Nuestro bloque está absolutamente orgulloso de su presupuesto nacional, porque nos ofrece un plan, un presupuesto, por el que vamos a seguir transitando para poder seguir creciendo. Gobernamos con metas de crecimiento para poder seguir teniendo un país con crecimiento y con inclusión.

Estamos orgullosos, porque todos estos presupuestos que hemos acompañado y defendido durante estos diez años han permitido que nuestro país incorpore dos millones y medio de jubilados al sistema.

Somos el primer país de la región que tiene jubiladas al 95 por ciento de las personas en condición de hacerlo, y cuentan con una movilidad jubilatoria que hemos votado en soledad. No me voy a cansar de decirlo. Además, esto beneficia a más de 7 millones de jubilados y jubiladas.

En ocasión de la apertura del canje de la deuda, nosotros reivindicamos total y absolutamente nuestra política de desendeudamiento. Nos hemos hecho cargo de una deuda que no contrajimos. Redujimos esa deuda y pagamos todos los vencimientos.

Además, en el presupuesto de 2001 –que fue terrible– 21 pesos de cada 100 iban a pagar deuda, y en el presupuesto que estamos tratando –y que vamos a aprobar– un poco menos de 9 pesos de cada 100 van a pagar servicios de deuda. Todos lo saben perfectamente y no hace falta que lo recuerde, pero el peso de la deuda en el PBI pasó de 166 a 44. Lo nieguen o no, es parte de la realidad y de una construcción de diez años de presupuestos que no han sido acompañados jamás por la oposición.

No importa, no es un problema si se trató o no, si vinieron cincuenta ministros, dos directores o si les dieron las planillas antes o después. Siempre buscaron las mismas excusas para no acompañar al Poder Ejecutivo en su decisión de gobernar con su propio plan económico. Nunca quisieron colaborar.

Señor presidente: nadie se tomó el trabajo de ver cuánto aumentaron en estos diez años los presupuestos de los Ministerios, ni cuántos Ministerios nuevos se crearon, pero ha sido superior al 1.000 por ciento, en todos los casos.

Con respecto a la actividad industrial, los presupuestos año tras año han hecho crecer nuestra industria nacional, porque es parte de nuestro proyecto político, social, económico y cultural. En la década del 90, que hoy algunos parecen recordar con simpatía y que, además, apuntan a volver, se destruyeron 13 mil empresas industriales. Presupuesto a presupuesto, política a política, año a año, durante estos diez años hemos recuperado 19 mil empresas industriales.

Voy a dar algunos datos, sobre todo los más nuevos: el 70 por ciento de la producción de motos es nacional; en el 2007 era del 26 por ciento. En el año 2010 los juguetes tenían una producción nacional del 40 por ciento. El 96 por ciento de los aires acondicionados son de producción nacional.

Hemos detenido la caída de la industria, pero además la evolución de los índices de crecimiento de la industria nacional han sido fenomenales, y ello reconocido por la UIA y por la mayoría de ustedes en algunos momentos en sus discursos.

Ya que me quedan cinco minutos, quiero decir algunas cosas más. Se ha hablado mucho de la coparticipación. En estos diez años se ha aumentado el 1.200 por ciento la coparticipación a todas las provincias. Les encanta hablar de que ponemos a los gobernadores de rodilla. Les encanta, es



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

una frase que repiten minuto a minuto. Yo tomé seis provincias, señor presidente: tres que no están gobernadas por el oficialismo y tres que sí.

Una de ellas es la provincia de Santa Fe: tiene un presupuesto de 40.145 millones de pesos. Lo que aporta, lo que gasta la Nación en cada provincia, el gasto geográfico del presupuesto 2014 para la provincia de Santa Fe es de 35.122 millones, y esto por fuera de la coparticipación y del fondo sojero. Por cada peso que pone la provincia de Santa Fe, 87 centavos los pone la Nación. Repito: por fuera de la coparticipación y por fuera del fondo sojero.

Respecto de la provincia de Córdoba, el presupuesto provincial es de 32.860 millones; 37.276 millones los pone la Nación; es decir, 1,13 pesos por cada peso que pone la provincia de Córdoba. Repito: por fuera de la coparticipación y del fondo sojero.

La provincia de Corrientes tiene un presupuesto de 14.827 millones; 10.442 pone la Nación, es decir 70 centavos por cada peso que pone la provincia de Corrientes.

Estas provincias que no gobierna el oficialismo son beneficiadas por sobre las que sí gobierna el oficialismo.

No tengo mucho más tiempo, pero quiero decir que la coparticipación en la provincia de Santa Fe aumentó un 37,2 por ciento del año pasado a éste.

Me quiero referir a las últimas dos cuestiones. Escuché a la diputada Carrió y al diputado Pinedo acerca de las mayorías necesarias para aprobar la prórroga del impuesto a los cigarrillos, al cheque y el monotributo. El diputado Vanossi fue absolutamente claro en ese momento, y además se votó por mayoría simple. En esta Cámara de Diputados se ha votado once veces -sin discusión siquiera de la mayoría requerida- la prórroga del impuesto al cheque; la última fue el año pasado. Es más, la mayoría de los bloques que hoy se oponen a votar esto con mayoría simple votaron con mayoría simple; por ejemplo, casi la totalidad del Frente Renovador, incluyendo su presidente -que lo estoy mirando-, votó absolutamente por la afirmativa la prórroga del impuesto al cheque con mayoría simple. Repito: mayoría simple.

Sr. Favario.- ¡Está equivocada, señora diputada!

Sr. Presidente (Domínguez).- Silencio, diputado Favario.

Sra. di Tullio.- Señor presidente: para terminar, se dice que no tiene sentido la prórroga de la ley de emergencia económica. La verdad es que nuestro país no es una isla, sino que vive en un mundo que está en crisis. Sí la necesitamos.

El presidente del bloque de la Unión Cívica Radical preguntó de qué manera: declarando por ejemplo la emergencia laboral. Nosotros hemos hecho programas, además, a través de decretos que han sido trabajados en esta Cámara, porque pasan por el Congreso y son analizados aquí. Me refiero a los famosos REPRO, que han sido colocados en las fábricas para no perder puestos de trabajo.

Nosotros vivimos en un mundo en crisis. Seguimos viviendo en un mundo en crisis. Necesitamos estas herramientas. El Poder Ejecutivo las necesita, y la Argentina las necesita.

Se han utilizado discursos de la señora presidenta de la Nación para decir que no es necesaria la prórroga del impuesto al cheque. Lo único que les importa, por supuesto, es no aprobar la prórroga del impuesto al cheque, porque es la misma historia que se viene repitiendo durante todos estos años, que es el intento de desfinanciar al Estado para que vuelva a ser un Estado débil, para que tenga que endeudarse y ganen los mismos de siempre. Es la misma cantinela.

La verdad, señor presidente, ese discurso que fue citado por varios diputados y diputadas en esta Cámara tiene que ver con un hecho -que sí nombró la señora diputada Carrió-, y es que en el año 2010 se aprobó en el Senado, a través de la oposición que era mayoría -el Grupo A-, una modificación que dejó sin efecto una asignación específica. El entonces presidente de la Cámara de Diputados, Eduardo Fellner, cuando le fue girada esa sanción que fue impugnada, la reenvió al Senado diciéndole que tenía que votarlo con mayoría calificada, porque se estaban modificando asignaciones específicas o se estaban derogando. Es más, no sé si recuerdan que todos los gobernadores de las provincias pidieron en una solicitada al Senado que, ya que estaba modificando asignaciones específicas, tenía que votarlo con mayoría especial.

El proyecto de minoría es el que requiere mayoría especial; una prórroga simple no modifica una asignación específica.

- Varios señores diputados hablan a la vez.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Sr. Presidente (Domínguez).- ¡Silencio, señores diputados!

Sra. di Tullio.- Señor presidente: este bloque cree que no hay nada más fácil que votar un presupuesto que no tiene ajuste. Díganme en qué artículo dice que se ajusta. No se ajustan ni salarios ni jubilaciones ni aguinaldos, como este país estuvo muchas veces acostumbrado. No hay nada más fácil que votar este presupuesto. No hay nada más fácil. No hay nada más fácil que acompañar al pueblo argentino para que siga teniendo una hoja de ruta y un proyecto económico, social, político y cultural que pueda seguir cambiándole la vida. (*Aplausos*).

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Favario.- Señor presidente: solicito autorización para insertar mi posición con respecto al impuesto al cheque y a la emergencia económica.

Sr. Presidente (Domínguez).- Señor diputado: primero votemos el proyecto de presupuesto.

La Presidencia solicita que si algún señor diputado se va a abstener, así lo haga saber.

Se va a votar en general, en forma nominal, el dictamen de mayoría de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, recaído en el proyecto de ley por el que se aprueba **el presupuesto general de la administración nacional para el ejercicio 2014 (Orden del Día N° 2.461)**.

- Se practica la votación nominal.

- Conforme al tablero electrónico, sobre 248 señores diputados presentes, 134 han votado por la afirmativa y 113 por la negativa.

Sr. Secretario (Bozzano).- Han votado 134 señores diputados por la afirmativa y 113 por la negativa. (*Aplausos*).

AQUÍ VOTACIÓN NOMINAL

Sr. Presidente (Domínguez).- Resulta afirmativa.

Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sr. Feletti.- Señor presidente: propongo el tratamiento por capítulos del proyecto de ley recientemente aprobado.

Sr. Presidente (Domínguez).- Si hay asentimiento, así se hará.

-Asentimiento.

Sr. Presidente (Domínguez).- En consideración el título I, capítulo I, que comprende los artículos 1° a 10.

Tiene la palabra el señor diputado por Jujuy.

Sr. Giubergia.- Señor presidente: tal como lo hemos manifestado en la reunión de comisión, quisiera preguntarle al presidente de la comisión si se ha previsto la prórroga de la ley 25.848, en virtud de la cual, en la fuente 13, partida 5, punto 1.7, sub parcial 2071, Bomberos Voluntarios, el Ministerio de Economía prevé una suma cercana a los 234 millones de pesos para atender los servicios de la ley 25.054. El problema es que habrá presupuesto, pero no recaudación, ya que se olvidaron de prorrogar por al menos un año la vigencia de la ley 25.848.

Esto lo habíamos solicitado porque todos nosotros vimos lo que ocurrió fundamentalmente en el norte argentino. Inclusive, la presidenta estuvo recorriendo la provincia de Córdoba después de los incendios, y sabemos la actuación que tuvieron los bomberos voluntarios en la República Argentina. Por eso creemos necesario sostener y mantener esta ley. Concretamente, pregunto si han tomado las previsiones necesarias al respecto.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sr. Feletti.- Señor presidente: agradezco el recordatorio del señor diputado Giubergia. Sí, efectivamente, está previsto incorporar la prórroga solicitada de la ley 25.848 dentro del capítulo Otras Disposiciones, luego del artículo 75.

Sr. Presidente (Domínguez).- Se va a votar el título I, capítulos I, artículos 1° a 10.
-Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Domínguez).- En consideración el título I, capítulo II, que comprende los artículos 11 al 26.

Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sr. Feletti.- Señor presidente: propongo al cuerpo dos modificaciones: una sobre el artículo 11 y otra sobre el artículo 12.

La modificación propuesta para el artículo 11 es un pedido de los diputados de Santa Fe del Frente para la Victoria que tiene por objeto facultar al jefe de Gabinete de Ministros a realizar las modificaciones presupuestarias pertinentes a fin de incrementar en la suma de \$28.650.000 el crédito del programa 40, subprograma 4, proyecto 1, obra 53, del organismo descentralizado 604, Dirección Nacional de Vialidad.

Esta modificación debiera ser agregada al artículo 11 del proyecto de ley.

La segunda modificación es un agregado al artículo 12, que se refiere a las universidades. Aquí se propone facultar al jefe de Gabinete de Ministros a incorporar créditos en forma adicional a lo dispuesto por el artículo 12 de la presente ley por la suma total de \$400.000.000, destinados a financiar los gastos de funcionamiento, inversión y programas especiales de las universidades nacionales. Las universidades nacionales deberán presentar ante la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación la información necesaria para asignar, ejecutar y evaluar los recursos que se le transfieran por todo concepto. El citado ministerio podrá interrumpir las transferencias de fondos en caso de incumplimiento en el envío de dicha información en tiempo y forma.

La propuesta es agregar este párrafo al artículo 12.

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra la señora diputada por Córdoba.

Sra. Villata.- Señor presidente: propongo una modificación al presidente de la comisión de Presupuesto y Hacienda atento a que en el anexo del artículo 11, en la parte de las planillas donde están las obras, figura la obra de la jurisdicción 56, servicio 604, programa 22, subprograma 9 del proyecto 38. Donde dice “ruta nacional N° 19, tramo San Francisco-Córdoba” tendría que decir “tramo San Francisco- cañada Jeanmarie.”

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra la señora diputada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sra. Bullrich.- Señor presidente: con respecto a los dos agregados que acaba de mencionar el señor miembro informante, ¿el Parlamento le está planteando al jefe de Gabinete que ya puede hacer determinadas distribuciones de partidas? ¿Eso es lo que se está diciendo? ¿En vez de hacer la distribución de partidas en el mismo presupuesto, se le indica al jefe de Gabinete que tiene que hacer una distribución de partidas? Se ahorra el trabajo. Es algo realmente increíble; cambie la partida del presupuesto, no le diga al jefe de Gabinete que la cambie después. No puedo comprender lo que ha planteado el diputado Feletti como mecanismo previo por parte del jefe de Gabinete, en lugar de hacer el cambio de partida acá.

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra la señora diputada por Santa Fe.

Sra. Ciciliani.- Señor presidente: quisiera saber si se puede repetir la modificación y para qué obra de la planilla correspondiente a Santa Fe se destinaría.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Sr. Presidente (Domínguez).- Aguarde un momento, por favor, señora diputada.
Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Asseff.- Señor presidente: simplemente quiero compartir lo que manifestó la señora diputada Bullrich; hago más sus palabras.

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sr. Feletti.- Señor presidente: con respecto a la inquietud de la señora diputada Villata, es correcta la forma en que el tramo San Francisco-Córdoba está incorporado a la planilla. Así me lo ratifican desde la Secretaría de Hacienda y, en consecuencia, vamos a mantener el articulado en esos términos.

En segundo lugar, por gentileza repito el agregado al artículo 11: “Facúltase al jefe de Gabinete de Ministros a realizar las modificaciones presupuestarias pertinentes a fin de incrementar en la suma de 28.650.000 pesos el crédito del Programa 40, Subprograma 4, Proyecto 1, Obra 53, del Organismo Descentralizado 604, Dirección Nacional de Vialidad.”

Sr. Presidente (Domínguez).- Para una aclaración tiene la palabra la señora diputada por Córdoba.

Sra. Villata.- Señor presidente: quiero decirle al presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda que le informan que así está correcto porque es un error que se viene arrastrando desde hace años.

El tramo San Francisco-Córdoba tiene 205 kilómetros y después empiezan las secciones. Pero existe un bache entre San Francisco y Cañada Jean Marie. Lo dije el otro día en la Comisión de Presupuesto y Hacienda e insisto ahora porque se trata de un error que se viene arrastrando desde que se incorporó la obra. Sería bueno subsanarlo. Puedo alcanzarle la planilla, en la que podrá ver que falta este tramo de construcción.

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Aguad.- Señor presidente: aclaro a la presidenta del bloque del Frente para la Victoria que colaborar con el gobierno no es coincidir con el gobierno sino todo lo contrario. Y quiero hacerle una aclaración al diputado Feletti...

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Domínguez).- Estamos votando el articulado. Silencio, por favor. La Presidencia es quien da la palabra.

Continúe, por favor, señor diputado.

Sr. Aguad.- El artículo 37 de la ley de administración financiera autoriza al jefe de Gabinete a cambiar partidas. Si el diputado Feletti incorpora una autorización expresa en un artículo en particular de la ley de presupuesto, quiere decir que el presupuesto deroga el artículo 37 de la ley de administración financiera.

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Domínguez).- Silencio, por favor.

Sr. Aguad.- Efectivamente, es así. Usted está derogando el artículo 37 de la ley de administración financiera.

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sr. Feletti.- Señor presidente: es exactamente a la inversa y justamente es lo que viene demandando la oposición, es decir, precisar la ley de administración financiera y acotar la facultad del jefe de



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Gabinete. Aquí no se trata de extender un cheque en blanco para la modificación sino de indicar en qué rubros y de qué manera tiene que modificar la partida sin alterar el monto total de gasto. Es un refuerzo y una precisión de la ley de administración financiera; es lo que ustedes mismos demandan permanentemente en cuanto a precisiones en la asignación de partidas.

Sr. Presidente (Domínguez).- Se va a votar el título I, capítulo II, que comprende los artículos 11 a 26, con la propuesta de modificación de los artículos 11 y 12.

- Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Domínguez).- Corresponde pasar a considerar el título I, capítulo III, que comprende los artículos 27 a 37.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Brown.- Señor presidente: tal como señalé en mi disertación, voy a pedir una reformulación de los artículos 32 y 33 del dictamen de mayoría. Dichos artículos quedarían redactados de la siguiente manera:

“Artículo 32.- Extiéndense los plazos previstos en los artículos 2° y 5° de la Ley N° 26.360 y su modificatoria Ley N° 26.728, para la realización de inversiones en obras de infraestructura y actividades industriales, hasta el 31 de diciembre de 2014, inclusive.

Los cupos fiscales previstos en el artículo 6° de la citada ley, que no hayan sido utilizados durante el período de vigencia de la referida ley, y hasta el momento de entrada en vigencia de la presente norma, podrán ser empleados en futuros concursos.

Los llamados a concurso que se practiquen deberán discriminar los cupos fiscales correspondientes a grandes y a pequeñas y medianas empresas, de modo tal que no compitan entre sí. La autoridad de aplicación podrá modificar los requisitos tendiendo a facilitar el acceso a las pequeñas y medianas empresas e incentivar una mayor integración nacional y desarrollo de proveedores focales de parte de grandes empresas.

En el caso de obras de infraestructura se entenderá que existe principio efectivo de ejecución cuando se hayan realizado erogaciones de fondos asociados al proyecto de inversión entre el 1° de octubre de 2010 y el 31 de diciembre de 2014, ambas fechas inclusive, por un monto no inferior al QUINCE POR CIENTO (15%) de la inversión prevista, aun cuando las obras hayan sido iniciadas entre el 1° de octubre de 2007 y el 30 de septiembre de 2010.

Los proyectos industriales tendrán principio efectivo de ejecución cuando se hayan realizado erogaciones de fondos asociados a los proyectos de inversión entre el 1° de octubre de 2010 y el 31 de diciembre de 2014, ambas fechas inclusive, por un monto no inferior al siete con cincuenta centésimos por ciento (7,50%) de la inversión prevista.

Para el caso de los proyectos de inversión en actividades industriales presentados por las pequeñas y medianas empresas los beneficios de amortización acelerada en el impuesto a las ganancias y de devolución anticipada del impuesto al valor agregado, no serán excluyentes entre sí.”

El artículo 33 quedaría redactado de la siguiente manera: “Artículo 33.- Sustitúyese el inciso e) del artículo 5° de la Ley N° 26.360 y modificatorias, por el siguiente texto: “Inciso e) Para inversiones realizadas durante el período comprendido entre el 1° de octubre de 2010 y el 31 de diciembre de 2014: I. En bienes muebles amortizables adquiridos, elaborados, fabricados o importados en dicho período; como mínimo en CINCO (5) cuotas anuales, iguales y consecutivas; en el caso de pequeñas y medianas empresas podrá ser como mínimo en TRES (3) cuotas anuales, iguales y consecutivas.

II. En obras de infraestructura iniciadas en dicho período: como mínimo en la cantidad de cuotas anuales, iguales y consecutivas que surja de considerar su vida útil reducida al SETENTA POR CIENTO (70%) de la estimada.”

Esto es con respecto a los artículos 32 y 33, que alcanzo para su análisis.

Diputado Feletti: esto por supuesto yo lo he alcanzado a algunos de sus diputados de bloque para que lo consideraran. No sé si lo habrán podido ver. Está a su disposición y me gustaría ver si es posible su incorporación. Gracias.

Sr. Presidente (Domínguez).- ¿Hay algún diputado más que quiera hacer uso de la palabra sobre los artículos mencionados?



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sr. Feletti.- Señor presidente: sí, diputado Brown. Informalmente lo vi en poder de mis compañeros de bloque y lo evaluamos. Sobre esa solicitud hay dos cuestiones a tener en cuenta. En primer lugar, es razonable la preocupación –y esto está tomado, ya que tiene que ver con las categorizaciones de capacidad constructiva y demás, por tamaño de empresa en la obra pública- por el acceso de las pymes al mercado de obra pública.

Creo que no es razonable incorporarlo en el articulado del presupuesto, pero podemos tomar su propuesta y evaluarla en un aspecto más amplio de lo que puede ser el incentivo a las pequeñas y medianas empresas.

Respecto del tema hídrico, es mucho más complejo, porque aplicar de esa manera la propuesta suya podría alterar los distintos balances hídricos; habría que verla con muchísimo más detenimiento. De todos modos, recibo su propuesta y podemos evaluarla, no incorporarla dentro del articulado del presupuesto porque involucraría muchos cambios en otro tipo de regímenes legales vigentes.

Sr. Presidente (Domínguez).- Se va a votar el título I, capítulo III, que comprende los artículos 27 a 37.

- Resulta afirmativa.

- Sin observaciones se votan y aprueban el título I, capítulo IV, artículos 38 y 39, el título I, capítulo V, artículos 40 a 46 y el título I, capítulo VI, artículos 47 y 48.

Sr. Presidente (Domínguez).- En consideración el título I, capítulo VII, que comprende los artículos 49 a 64.

Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sr. Feletti.- Señor presidente: voy a incorporar, a propuesta del Cuerpo, una modificación en el artículo 61 y la planilla conexas.

Sería la siguiente: “Artículo 61.- Facúltase al órgano responsable de la coordinación de los sistemas de administración financiera a otorgar avales del Tesoro nacional por las operaciones de crédito público de acuerdo con el detalle obrante en la planilla anexa al presente artículo, y por los montos máximos determinados en la misma o su equivalente...” –aquí viene la modificación- “...en otras monedas más los montos necesarios para afrontar el pago de intereses y demás accesorios.”

Así quedaría redactado el artículo 61.

Luego, en la planilla anexa de crédito público, hay una incorporación y una modificación en los avales. Recordamos que en la comisión se incorporaron dos avales al proyecto del Poder Ejecutivo por iniciativa del Legislativo, uno para el gobierno de la provincia de Santa Fe –que queda exactamente igual-, otro para el gobierno de la provincia de San Juan. En este último caso debe ser modificado el importe, en lugar de 594 millones de pesos va a ser de 130 millones de dólares. El resto de la planilla queda exactamente igual en lo que se refiere al aval al gobierno de la provincia de San Juan. Se modifica el monto, pasando a ser de 130 millones de dólares, el monto máximo autorizado.

Luego se agrega un nuevo aval, que es el Fondo Fiduciario Público, Procrear, que compone obligaciones bancarias, financieras y comerciales por un monto de 14 mil millones de pesos, plazo a la vista, y forma parte del programa Crédito Argentino del Bicentenario para la Vivienda Única Familiar Procrear.

Es decir que además de incorporar la modificación del artículo 61 se modifica el monto del aval al gobierno de la provincia de San Juan –siendo el monto de 130 millones de dólares- y se agrega el aval al Fondo Fiduciario Público Procrear por 14 mil millones de pesos. Estas son las dos modificaciones del artículo 61.

Sr. Presidente (Domínguez).- Muchas gracias, diputado Feletti.

Con las modificaciones enunciadas por el diputado Feletti, se va a votar el título I, capítulo VII, que comprende los artículos 49 a 64.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

- Resulta afirmativa.
- Sin modificaciones se votan y aprueban el título I, capítulo VIII, artículos 65 y 66, y el título I, capítulo IX, artículos 67 a 74.

Sr. Presidente (Domínguez).- En consideración el título I, capítulo X, artículo 75.
Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sr. Feletti.- Señor presidente: en este punto solicitamos incluir dos incorporaciones; luego se definirá por Secretaría Legislativa qué número de artículo corresponde.

La primera implica tomar la propuesta que se había mencionado antes, que dice: “Prorrógase por un plazo de diez años, a partir del 9 de enero de 2014, la vigencia de la Ley 25.848”, que es la ley que hace referencia al régimen de bomberos voluntarios. Eso iría dentro del Capítulo X, después del artículo 75.

La segunda incorporación es una solicitud del cuerpo y se agregaría también después del artículo 75. Dice: “Ténganse por debidamente cumplidos, tanto en su percepción como en su utilización, los subsidios y becas otorgados por el Programa 17 de la jurisdicción 01 en los ejercicios fiscales 2008, 2009, 2010, 2011 y 2012.” Esas serían las dos modificaciones propuestas.

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Fortuna.- Señor presidente: precisamente en este Título I, Capítulo X, nosotros habíamos propuesto el artículo 75 bis, que es una modificación del artículo 52 de la ley 23.349 de IVA y que además tiene estado parlamentario en el expediente 6625-D.-2013 y también en otros proyectos similares presentados por quien les habla y otros diputados –los expedientes 7072-D.-2012 y 7159-D.-2012. Es precisamente en dichos expedientes donde se prevé la transferencia automática de los recursos que estoy mencionando, modificando la ley complementaria permanente del presupuesto hacia las cajas previsionales de las provincias no transferidas.

Esto lo he solicitado por tercera vez. No sé si vamos a tener el consentimiento del bloque oficialista pero tiene la adhesión de muchos de los bloques que conforman este Parlamento y lo he mencionado cuando hice la fundamentación de mi proyecto.

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra la señora diputada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sra. Carrió.- Señor presidente: yo no sé a qué se refiere el diputado Feletti cuando dice: “a pedido del cuerpo” y tampoco sé de qué subsidio se trata.

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sr. Feletti.- Señor presidente: primero voy a contestarle al diputado Fortuna.

No vamos a aceptar la modificación propuesta en parte porque hay modificaciones tributarias que tienen que ir por separado de la ley de presupuesto conforme la ley de administración financiera.

En segundo lugar, esto es un pedido de la Secretaría Administrativa que tiene que ver con el programa de becas y subsidios a cargo del conjunto de legisladores para obtener el cierre de los ejercicios fiscales 2008, 2009, 2010, 2011 y 2012.

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra la señora diputada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sra. Carrió.- ¿Qué quiere decir diputados que no han rendido los subsidios y las becas? ¿Cómo es?

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Sr. Feletti.- Es el rendimiento que se hace a la Secretaría de Hacienda sobre la partida y la utilización de la partida. No los diputados que no han rendido. Es el rendimiento de la partida hacia la Secretaría de Hacienda, hacia el Poder Ejecutivo.

Sra. Carrió.- ¿Puede leerlo señor diputado?

Sr. Feletti.- Dice así: “Téngase por debidamente cumplidos, tanto en su percepción como en su utilización, los subsidios y becas otorgadas por el programa 17 de la jurisdicción 01, en los ejercicios fiscales 2008, 2009, 2010, 2011 y 2012”.

Sra. Carrió.- Señor presidente: solicito que se vote en forma nominal.

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Fortuna.- Señor presidente: le voy a pedir al diputado Feletti que me aclare si es por un problema formal o de fondo que no están aceptando la modificación que estamos proponiendo.

Si es por un problema formal lo podemos discutir. Es una buena oportunidad para darle una solución a trece provincias argentinas que hoy son víctimas de la discrecionalidad absoluta del Poder Ejecutivo nacional que no le transfiere ni un peso a las cajas de jubilaciones. Dentro de ellas está mi provincia de Córdoba.

Yo quisiera saber si es por una formalidad o porque no hay decisión política y se trata de una cuestión de fondo del Poder Ejecutivo de seguir manteniendo el mismo régimen absolutista y discrecional que tienen hasta el momento.

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Ocaña.- Señor presidente: simplemente si el presidente de la comisión me puede aclarar por qué estamos votando esto de años anteriores. Supongo que podría ser para el 2012 pero también se está refiriendo al 2008 en adelante.

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Rodríguez.- Señor presidente: lo que nos hace surgir dudas con el tema, a los que estamos hace tiempo acá, es que nunca votamos esto en un presupuesto. Al menos de lo que yo tengo memoria no se ha votado. Y yo tengo memoria desde el 2001 en esta Cámara.

Acá se están votando cosas desde el 2008. Es decir que previamente, en los presupuestos anteriores, no se ha votado esto.

Por otro lado ¿cuál es el sentido de votarlo en un presupuesto si esto tiene que ver con una especie de rendición de cuentas de lo que ya se ha percibido y en todo caso ejecutado? Se supone que el presupuesto tiene que ver con el destino futuro de ingresos y egresos y esto vendría a formar parte de lo que sería una rendición de cuentas.

Por eso suena raro y no estamos entendiendo. Sobre todo porque está siendo incorporado de esta manera y antes no formó parte de la discusión. Me parece que el planteo que estamos haciendo tiene que ver con esto.

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Martínez (E.F).- Señor presidente: del modo en que se ha expresado el diputado Feletti esto verdaderamente importa una amnistía, una imposibilidad de los organismos de control de conocer qué se ha realizado con las partidas destinadas a los subsidios que se dejaban para que esta Cámara o sus legisladores distribuyan.

Por lo tanto nos está comprometiendo absolutamente a todos en nuestra conducta y no estamos dispuestos a aceptarlo en modo alguno.

Adherimos a la votación nominal, pero propiciamos y le pedimos al presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda y al bloque del oficialismo el retiro de este artículo atento a la gravedad que acabo de expresar. Quedaremos todos incurso en la sospecha de qué se ha hecho con los subsidios y con las becas.



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sr. Feletti.- Primero le contesto al diputado Fortuna.

Ya contesté que no vamos a aceptar la modificación que propone el señor diputado. El temperamento de las razones corre por cuenta de las consideraciones de los diputados de la oposición.

Respecto de este artículo, en primer lugar, rechazo de plano cualquier sospecha de nada. Si el diputado Martínez tiene alguna prueba de que acá hay algo indebido, dígalos y plantéelos. No establezca un manto de sospecha sobre algo.

Todas las jurisdicciones, para habilitar las nuevas partidas, por la ley de administración financiera, hacen una rendición de las cuentas gastadas. Por eso se habilitan las nuevas partidas. Esto está pendiente, por alguna razón.

Lo que pretende este artículo es subsanar. Pero eso no lo habilita al señor diputado Martínez - si tiene una prueba, dígalos - a establecer un manto de sospecha sobre el cuerpo porque quiere rendir cuentas.

Los ejercicios fiscales suponen que el cuerpo presenta la totalidad de comprobantes, documentos y demás que hacen a la rendición de la partida. Si no, no se rehabilita la partida.

Acá se está poniendo este artículo para cerrar las distintas etapas en las cuales no se hizo.

En cuanto a lo que dijo la diputada preopinante, hasta el 2007 siempre hubo aprobaciones. Esto quedó pendiente. Por lo tanto no habilitarían la nueva partida. Es la cuenta ahorro e inversión donde están las rendiciones de todas las jurisdicciones del Ejecutivo, del Poder Judicial y del Poder Legislativo.

Esta es algo pendiente. Pero eso no habilita a poner un manto de sospecha porque el Congreso presenta todos los comprobantes de todas las rendiciones y los somete a los organismos de control. Entonces, señor diputado Ernesto Martínez, no establezca sospechas si no sabe.

Sr. Presidente (Domínguez).- Si la propuesta de la señora diputada Carrió resulta suficientemente apoyada, procederemos a la votación nominal.

- Resulta suficientemente apoyada.

Sr. Presidente (Domínguez).- Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sr. Feletti.- Señor presidente: la votación nominal va a ser solo sobre esta última incorporación, por lo cual supongo que el artículo de prórroga de la ley de bomberos voluntarios está aprobado. Vamos solo sobre esta votación nominal.

Sr. Presidente (Domínguez).- Estamos votando el capítulo X, artículo 75 y las modificaciones, es decir, de la manera que propuso la diputada Carrió y que tiene el suficiente acompañamiento de este bloque.

Sr. Felletti.- En ese capítulo se han incorporado dos modificaciones.

Sr. Presidente (Domínguez).- Se va a votar nominalmente el título I, capítulo X, artículo 75, con las modificaciones propuestas.

Sr. Presidente (Domínguez).- Los diputados Barchetta, Ciciliani, Cortina, Cuccovillo, Rasino y Zabalza solicitan autorización para abstenerse de votar.

- Se practica la votación nominal.

- Conforme al tablero electrónico, sobre 244 señores diputados presentes, 133 han votado por la afirmativa y 104 por la negativa, registrándose además 6 abstenciones.

Sr. Secretario (Bozzano).- Votaron 133 señores diputados por la afirmativa, y 104 por la negativa. (Aplausos)



H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria

AQUÍ VOTACIÓN NOMINAL

Sr. Presidente (Domínguez).- La votación resulta afirmativa.

Se va a votar el título II, artículo 76.

- Resulta afirmativa.
- Sin observaciones se vota y aprueba el título III, que comprende los artículos 77 y 78.
- El artículo 79 es de forma.

Sr. Presidente (Domínguez).- Queda sancionado el proyecto de ley.

Se comunicará al Honorable Senado. *(Aplausos.)*

(. . .)

Sr. Presidente (Domínguez).- Se va a votar si se efectúan en el Diario de Sesiones las inserciones solicitadas por los señores diputados.

- Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Domínguez).- Se harán las inserciones solicitadas.

No habiendo más asuntos que tratar, queda levantada la sesión.

- Es la hora 6 y 31 del día 26.